

RECUERDOS HISTÓRICOS

CON VARIAS REFLEXIONES

QUE SE DIRIGEN

Á PROPORCIONAR ALGUNA INSTRUCCION

PARA LA HISTORIA UNIVERSAL,

Y Á MANIFESTAR

LA CERTIDUMBRE DE LA SAGRADA.

LA ESCRIBIA

EL LICENCIADO DON JULIAN ROMERO Y MORA,
Alcalde Mayor de la Villa de Aguilar.

TOMO SEGUNDO.



CON LICENCIA EN MADRID.

EN LA IMPRENTA DE BENITO CANO.

AÑO DE MDGCLXXXVIII.

RECUERDOS HISTÓRICOS

CON VARIAS REFLEXIONES

QUE SE DIRIGEN

A PROPORCIONAR ALGUNA INSTRUCCION

PARA LA HISTORIA UNIVERSAL

Ut, conductis in unum Auctoribus universis, in quantum mediocritas ingenii patitur, plene, ac breviter omnia Epitome congererem. Veget. Renat. in Prol. lib. 1.

TOMO SEGUNDO

Con licencia de Madrid

En la Imprenta de D. Juan de la Cuesta

Año de 1784



CAPÍTULO PRIMERO.

Exámen de los supuestos milagros del Paganismo.

§. I.

LA pasion por la Religion no debe ser defectuosa por excesiva ; pero lo será si le acompaña la supersticion ó la demasiada credulidad. Estos dos defectos con dificultad se le separan , y se cae en ellos sin conocerlo y sin sentirlo. Puede que yo no me haya visto libre de alguno de ellos , aun quando pretendo dar reglas para preservar á otros. Muchas de las noticias que refiero en el capítulo anterior , serán para muchos una prueba demostrativa de que la pasion por la Religion insensiblemente nos conduce á la excesiva credulidad. Reconozco que en mí debe ser mucho mas notable este defecto ; pero puede ser útil en quanto proporcionará el escarmiento , y confirmará lo que se va probando.

Es creible el número de noticias que encontramos en casi todas las Historias sobre toda clase de milagros y prodigios. En todos los tiempos han pretendido los hombres apoyar su creencia, su culto , y el poder de la Divinidad con semejantes testimonios ; y en todos tiempos ha sido muy com-

La pasion por la Religion es otra de las causas que han introducido la incertidumbre de la Historia.

mun el número de los supersticiosos ilusos y fanáticos, que han fomentado, extendido y creído un crecido número de hechos, que por irregulares, y por superar las fuerzas de la naturaleza visible, se han supuesto milagros de la Divinidad, y han perjudicado mucho á la verdad de la Historia.

Lo que mas se debe extrañar es, que apenas hay milagro alguno de los que ha obrado la omnipotencia del verdadero Dios por medio de nuestro Divino Salvador, ó de sus Santos, que no se refiera por los Historiadores Paganos otro igual ó semejante, obrado por sus falsas Divinidades, y muchos por medio de hombres en extremo criminosos.

Si hubiesemos de creerlos todos, porque los refieren Autores muy clásicos, debilitaríamos mucho las fuerzas de la prueba y fundamento mas principal de la verdad de nuestra Religion, y debiendo creer al mismo tiempo los milagros obrados por medio é intercesion de los Santos, haríamos iguales á un San Gregorio, y á un San Vicente Ferrer, á muchos Paganos que solo se exercitáron en vicios, tiranías y crueldades; y por otra parte nos veríamos en precision de confesar por verdaderas dos Religiones tan contrarias como son la de Dios, y la del diablo.

A qualquiera atormentarán el discurso, y harán parar la consideracion los milagros del Paganismo, porque viéndolos referidos y contestados por los Autores que se tienen por clásicos y verídicos, si los atribuimos al poder de nuestro verdadero Dios, se tropieza con el grave inconveniente de que podían confirmar una Religion tan falsa como contraria á la verdadera; y si se atribuyen á otro poder natural ó sobrenatural, parece que se debilitan las principales pruebas de la verdad de nuestra fe.

El ver que los Dioses del Paganismo daban á entender lo por venir por medio de los Sacerdotes, que obraban milagros á favor de la castidad de sus vírgenes, que tenían poder para trastornar los elementos, alterando las leyes de la naturaleza, que hacían hablar los brutos y los troncos, que curaban repentinamente las enfermedades mas graves, que resucitaban muertos; un Lector desprevenido de otros principios y noticias, está expuesto á formar algun juicio poco conforme, y muy peligroso, y quando no, será atormentado su discurso con dudas, y el estudio de la Historia léjos de serle útil, le será muy perjudicial.

Algunos de nuestros Escritores han escogido el medio de negar absolutamente las predicciones de los Oráculos Gentilicios, y todos los demás hechos con apariencias de milagro que se atribuyen al poder de Júpiter, Apolo, y á otras deidades del Paganismo: otros, mas crédulos que piadosos, han creído la mayor parte; y algunos, huyendo de los dos extremos, confiesan varios hechos como verdaderos, negando otros muchos como falsos; y á mí me parece que todos dexan en pie la dificultad.

Para negar todos los milagros del Paganismo, es preciso echar por tierra toda la fe que se han merecido con justicia muchos de los Autores antiguos, y entre otros inconvenientes tambien se originaria el de que los enemigos de nuestra Religion tambien negarian todos los milagros que la corroboran. Si se suponen ciertos todos los milagros atribuidos á las divinidades paganas, parece quedar deslucidos y sin fuerzas los que se han obrado en corroboracion de las verdades de nuestra Religion; y por otra parte si bien se refle-

xióna, confesando un solo milagro legítimo y verdadero, no hay inconveniente en confesar, que la potencia de la virtud que lo executó puede repetir otros distintos actos.

El negar los hechos prodigiosos solo porque se ignore su causa es conocida necedad. Destruyen la Filosofía, dixo Plutarco, los que no creen las cosas maravillosas. Es muy conveniente que exâmine la razon la causa y fin de los hechos prodigiosos, pero su existencia la debe asegurar la Historia. Tambien dixo oportunamente Plinio, que muchas cosas parecen imposibles ántes de suceder, y que es suma ignorancia el no creer muchas cosas maravillosas, ó porque no se viéron, ó porque se ignore su causa.

Lo cierto es que no se ha llegado á averiguar á qué límites se extiende el poder de la naturaleza y el del demonio. Es dogma ó principio filosófico, tan cierto como útil, que por la ignorancia del modo ó de la causa no es legítima consecuencia la negacion de la existencia de la cosa. Por no seguir esta regla se han originado opiniones muy diferentes y perjudiciales sobre la existencia de los milagros, y de todo acontecimiento irregular y prodigioso. Los unos, sumamente crédulos y poco instruidos, todo lo creen, y de nada dudan, como lo encuentren estampado en las Historias; y otros, porque su filosofía no les manifiesta las causas, niegan todos los hechos irregulares y maravillosos. Los dos extremos son perjudiciales á la Religion. Ni todo se debe negar, ni todo se debe creer. Se debe averiguar la existencia del hecho por medio de la Historia, y quando llegue el caso de que por el unánime consentimiento de los Autores, ó por otras reglas, sea temeridad el negarla, debe entrar la razon, la Fís-

sica, la Medicina ó la Teología á la averiguacion de la causa.

Para proceder con claridad y sin equivocacion, se hace preciso explicar, qué se entienda por milagro, señalando sus diferentes especies. El verdadero milagro en su propio y riguroso sentido es un efecto raro y maravilloso, obrado por Dios sobrenaturalmente, suspendiendo el curso ordinario de la naturaleza, y derogando sus leyes. En un sentido mas lato tambien se entienda por milagro todo efecto admirable, obrado contra las leyes de la naturaleza por una causa oculta é invisible.

Division y explicacion de los milagros.

Los milagros se deben distinguir en tres especies ú órdenes. En el primero se deben colocar los que son superiores á la naturaleza visible ú invisible. En el segundo, los que solo son contra la naturaleza visible, y en el tercero, los que no son segun la naturaleza sensible. Los primeros no pueden ser producidos por una virtud finita, y necesitan la accion inmediata del Omnipotente, como la resurreccion de un muerto, la restitution de un sentido, ó miembro perdido, la multiplicacion de un cuerpo como la de los panes y peces.

Los milagros que se dice ser contra la naturaleza, son los que universalmente se juzgan contrarios á todas las disposiciones naturales: como la conservacion de los tres compañeros de Daniel en el horno, la firmeza de las aguas quando Christo anduvo sobre ellas, el rapto de Enoch y Elías, la pronta division del mar Roxo y la del Jordan, la detencion del Sol en favor del Ejército de Josué, &c.

En la tercera clase se deben colocar aquellos milagros que se dice precisamente que no son segun la naturaleza, y por maravillosos que sean, no

pa-

parecen sin embargo contrarios á las disposiciones naturales ocultas, pero tampoco pueden provenir de estas disposiciones solas segun son, aun quando fuesen ayudadas de toda la industria humana, como las plagas y langosta en Egipto, las avenidas de codornices en el desierto; asimismo la curacion perfecta y repentina de una enfermedad, el secar un árbol, &c. todas las veces que estos efectos se siguen exâctamente, y sin dilacion á la palabra que los anuncia ó manda.

No siempre obra Dios por sí mismo los milagros y efectos propios de su omnipotencia, pues en algunas ocasiones se ha valido del poder del Demonio, y en este caso es preciso advertir si la obra es digna de ser atribuida á Dios como Autor de ella, como la mortandad de los Primogénitos de Egipto, la muerte de Her y de Onan, la de Ananías y Safira.

Al milagro verdadero le es tan esencial el anunciarse como voz de Dios, que si no se refiere á Dios algun efecto maravilloso, será una obra puramente diabólica, y esta clase de prodigios se deben llamar milagros falsos en quanto á los signos, y reales en quanto á la substancia. Estos son los que obraban realmente los Demonios, pero que solo ofrecian un testimonio y un signo engañoso, cuya falsedad podian reconocer los hombres.

Otros milagros hay falsos en quanto á la substancia, y en quanto al signo: estos son los que no tienen mas que una pura apariencia de prodigio, en quanto toda la industria y poder humano, no podria llegar á executar semejante ilusion, de cuyo medio se valen los demonios quando pretenden que el error parezca autorizado como milagros del primer órden.

Igualmente se deben distinguir en tres clases los

los milagros del Paganismo, colocando en la primera los prodigios que puede executar el demonio en virtud de su poder, si Dios le permite usar de él: en la segunda, los milagros supuestos y aparentes, fingidos por los Sacerdotes, y qualesquiera otros que pudiesen tener interes en que fuesen creidos: y en la tercera, algunos milagros que pudo obrar el mismo Dios por ocultos y particulares fines. Los que no se encuentran muy corroborados con el suficiente número de testimonios, se deben negar, los que deben ser creidos por referirlos Autores fidedignos, si no excediesen el poder del demonio, se deben atribuir á su astucia, y si se encontrase alguno, que supere su poder, se debe recurrir á la virtud del Omnipotente. Así se debe executar con la relacion de los milagros que vamos á proponer, la qual está sacada del tratado de la opinion del Marques de San Auhin, pero se colocaron las noticias con otro orden, haciendo sobre cada una de ellas varias reflexiones críticas y teológicas.

§. II.

Relacion de diferentes milagros aparentes.

EN una fiesta de Baco se refiere por Aristóteles y Pausanias, que ofreciendo tres vasijas vacías, se encontraban llenas de vino, y segun Plinio Muciano, que fué tres veces Cónsul, aseguraba que habia en la Isla de Andros una fuente consagrada á Baco, cuya agua se convertia en vino en las Nonas de Enero en los siete dias que duraba la fiesta de este Dios; pero que si este vino se transportaba fuera de la vista del Templo, se volvía agua. Si semejantes milagros hubiesen sido cier-

tos, el de las Bodas de Caná de Galilea, perderia mucho de su mérito.

Iguales prodigios se refiere haber acontecido en muchos de nuestros Santuarios, y así como la mayor parte han sido fingidos ó aparentados por el artificio ó codicia de Sacristanes y Ermitaños, con mayor razon debemos presumir lo mismo de los que acabamos de referir.

Qualquiera que piense tan cuerdamente como Ciceron, tambien debe atribuir á fábula, que el Rey Apis hubiese sido alimentado milagrosamente por una cierva; Ciro por una perra; Midas por las hormigas; Hieron y Platon por las abejas: Pitágoras por el suco destilado de un árbol; Pelias por una jumenta; Atlante por una osa; Esculapio por una cabra; pues estas noticias, y otras semejantes no tienen otro fundamento, que la opinion y fama vulgar, segun dixo Tito Livio, y por lo mismo deben ser despreciadas como tambien otras muchas de esta clase.

Polibio refiere, fundándose tambien en una fama vulgar, que nunca llovia, ni nevaba sobre la estatua de Diana, ni sobre la de Vesta, colocadas al ayre en la Ciudad de Jesé, situada en el Asia.

Plinio nos cuenta, que las moscas ni los perros entraban dentro del Templo de Hércules en Roma, lo que igualmente refirió Solino, atribuyendo el milagro á una causa tan vana como ridícula.

Quando llegaba el tiempo de los Juegos Olímpicos, se retiraban las moscas del sitio donde se celebraban, durante el tiempo de las fiestas; aunque la sangre y desposos de los sacrificios debian llamar mas su atencion. Las aves no entraban en el Templo de Aquiles cerca del Boristenes. En la Arcadia habia una plaza que era el asilo para las bestias

rias perseguidas por otros animales, porque antiguamente habia habido allí un Templo dedicado al Dios Pan. Las cornejas no osaban entrar en el Templo de Minerva, y ave alguna no se acercaba al Templo dedicado á Aquiles en la Isla del Ponto, porque este héroe tuvo allí su sepultura. Estas noticias son comunicadas por Plinio, Alexandro, Celio, Rhodiginio y Eliano, quienes escribiéron sin duda lo que oyéron, por cuyo motivo no deben ser creídos en este particular; y dado caso que fuesen ciertas algunas de las dichas noticias, se deben atribuir al influxo de causas naturales.

Sin intervenir otra causa que cierta virtud natural, refiere el mismo Plinio, que en la Isla de Ebuso, hoy Ibiza, no se engendra serpiente alguna; añadiendo que solo la tierra, aunque transportada á otra parte, las auyenta. Aristóteles atribuye la misma virtud á la tierra de la Isla de Creta, y según el citado Plinio, las perdices del Atico no pasan los límites que separan este pais de la Boecia.

Entre los Christianos es tambien muy comun el atribuir á milagro, lo que es una pura casualidad ó efecto de una causa oculta puramente natural. La Ibernia no cria animal alguno venenoso, lo que se ha atribuido á milagro obrado por intercesion de San Patricio, debiéndose atribuir á las qualidades del terreno, mayormente por referirnos Solino anterior mas de 300 años al citado Santo, que en dicha Isla no se criaba serpiente alguna.

Con muy poco motivo se finge un milagro, y con menor se atribuye á un efecto extraordinario de la omnipotencia, lo que únicamente depende de una casualidad, ó de causas puramente naturales, y teniendo buen patrocinio con la piedad reli-

giosa se extiende fácilmente por el vulgo, hasta que lo refieren Autores inconsiderados, muy crédulos y poco instruidos. Entre nosotros comunmente se ofrecen muchos exemplares, y no es de extrañar que entre los antiguos sucediese lo mismo; y así es que en la antigüedad fué muy valida la noticia de que las pirámides de Egipto, sin embargo de ser tan altas, no hacian sombra alguna; sin duda el primero que comunicó esta noticia, las miró en el medio día, hallándose el Sol en el Zenit tocando el trópico de Cáncer.

Curaciones, y resurrecciones aparentes.

El curar repentinamente los enfermos de dolencias graves, ó habituales, y el resucitar los muertos, son los milagros que mas deben admirarnos, por quanto sabemos que por exceder el poder del demonio solo Dios los puede executar por sí, ó por medio de varones santos en confirmacion de su poder y de su Religion; y sin embargo encontramos en las Historias diferentes exemplares de esta clase de milagros, executados en medio de la idolatría y paganismo.

Pirro curaba el mal del bazo tocando al paciente con su pie derecho. Hallándose Vespasiano en Alexandría, curó á un ciego poniéndole su saliva ácia los ojos, y le dió movimiento á la mano de un paralítico, porque ambos fuéron advertidos en sueños, que si acudian al Emperador quedarian sanos. Plutarco y Xifilino son los que refieren las dos últimas noticias, y Tácito se asegura tanto en ellas, que para persuadir las, añade que los que fuéron testigos aun lo referian despues de muerto el Emperador, quando no podian esperar premio alguno. Tambien se refiere que una muger ciega le dixo al Emperador Adriano, que habia sido advertida en sueños que acudiendo á él, cobraría la

vis-

vista , y que así se verificó. Todo lo dicho pudo fingirse muy bien por adular á los Emperadores , ó por otros fines , pues sucede muy ordinariamente que se aparentan muchos milagros , ó por extender la fama de algun Santo ó Imágen , ó por la utilidad que le resulta á aquel con quien se supone haberse obrado ; y no ha sido otro el principio de la noticia que se ha tenido por cierta mucho tiempo de que los Reyes de Francia curaban los lamparones.

Estrabon atestigua que el Dios Serapis curaba los enfermos que le invocaban , y que habia en su Templo un registro donde se apuntaban todos los milagros. En el Palacio Mapheo se conserva una inscripcion Griega , grabada sobre una tabla de mármol , la qual dice así : “El Oráculo de Esculapio di-
 „ xo á un ciego llamado Cayo , que se acercase
 „ al Altar , y puesto de rodillas pasase arrodillado
 „ del lado derecho al izquierdo , que seguidamente
 „ pusiese la mano sobre el Altar , y despues sobre
 „ sus ojos , lo que executó , y consiguió la vista
 „ perdida á presencia de todo el Pueblo , el que
 „ ha manifestado mucha alegría , porque se obran
 „ tales prodigios siendo nuestro Emperador Anto-
 „ nino.

„ A Lucio acometido de una pleuresia , y des-
 „ hauciado de todos los Médicos , el Oráculo le man-
 „ dó que se acercase , y que tomando cenizas del
 „ Altar las mezclase con vino , y se las aplicase al
 „ lado , por cuyo medio ha sido curado , y ha dado
 „ públicamente gracias á Dios por el restableci-
 „ miento de su salud , y el Pueblo se ha regocija-
 „ do con él.” Me persuado que estas noticias no
 son de las supuestas y falsas , mayormente por-
 que Tertuliano reconoce , que Esculapio conce-
 dió

dió la salud á diferentes personas. Casi toda la antigüedad Pagana tuvo por cierta la noticia de que Esculapio y Aristeo fuéron vistos de muchas personas despues del fallecimiento de ambos; y dice Herodoto, que por las frecuentes apariciones de este último, les fué mandado por Apolo á los Metapontinos que lo colocasen en el número de los Dioses.

Platon y San Clemente Alexandrino nos refieren, que se tuvo por cierto, que Arminio resucitó doce días despues de muerto. En el caso de ser cierta y verdadera esta resurreccion, no hubiera sido ménos célebre que la de Lázaro.

Entre muchos milagros que le atribuyéron á Esculapio, uno de ellos fué haber resucitado á Hipólito, hijo de Theseo, á Capaneo, que fué muerto en el asalto de Thebas; á Glauco hijo de Minos, y para quitarnos Eliano toda duda, nos refiere que Esculapio, juntando la cabeza al cadáver de una muger, le dió la vida y la salud.

Plinio refiere la resurreccion de Gabieno; San Clemente y Egesipo hacen mencion de muchas resurrecciones atribuidas á Simon Mago; Hericlides le atribuye á Empledocles la resurreccion de cierta muger, y segun Apuleyo, Asclepiades concedió la vida á un difunto, que conducian en el féretro, y al mismo Apuleyo le hace Autor Philostato de la resurreccion de cierta muger, á quien tambien le hizo levantar del féretro, quando la llevaban á la pira, donde habia de ser quemado su cadáver segun la costumbre de aquellos tiempos.

No es menester mucha crítica, ni aun mucha reflexion para persuadir la falsedad de estas noticias; pero como en el caso que una sola se tenga por verdadera, queda en pie la dificultad, siempre es pre-

preciso buscar una solución convincente. A la verdad no era fácil el encontrarla siempre que estas resurrecciones hubiesen sido verdaderas, pero suponiéndolas aparentes, como efectivamente lo pudieron ser, es muy fácil la salida.

Aunque el demonio carezca de virtud para curar por sí las enfermedades, y mucho ménos para resucitar siquiera un pájaro, puede muy bien, supuesto el divino permiso, ocasionar enfermedades y dolores, y removiendo despues la causa, que aplicó, al parecer curacion repentina y milagrosa.

Tambien puede alargar los cuerpos de suerte que parezcan difuntos, y despues resucitados, separada la causa. Tambien puede representar las imágenes de algunos sugetos memorables ya difuntos, pues quando Dios le permitió que tentase á nuestro Redentor, le puso á la vista, pero solo en apariencia, muchos Reynos, Ciudades, y riquezas, como consta del Evangelio.

En otras ocasiones pudo con facilidad infundir á algunos sugetos un pesado sueño, durante el qual les hiciese soñar que habian fallecido, y que se hallaban en otro mundo, de suerte, que creyéndolo así, lo persuadiesen quando hubiesen despertado, y así sucederia con Énarco, de quien dice Plutarco, que habiendo fallecido resucitó poco despues, y le contó al mismo Plutarco lo que habia visto en el otro mundo, y que en fe de ello le aseguró, que se restableceria de una enfermedad peligrosa que padecia, y que así se verificó.

El mismo Dios tambien se valió en algunas ocasiones de representaciones é imágenes para obrar algunos prodigios, como la transformacion de Nabucodonosor.

Otra clase de milagros mas extraordinarios.

Mucho deben admirarnos los prodigios que hasta aquí van referidos, pero últimamente las dificultades, que podian originar, han sido desatadas con facilidad, segun se ha visto; pero todavía nos falta que andar lo peor del camino, pues no es tan fácil de comprehender las causas y fines de otros prodigios que vamos á referir.

Habiendo intentado los Galos saquear el Templo de Delfos, la Sacerdotisa les prometió á los Griegos que su Dios no abandonaria la defensa de su Templo, lo que dicen haberse verificado, porque principiado el combate el terreno que ocupaban los Galos, fué agitado con violentos terremotos, y molestados ellos con nubes, truenos, relámpagos y rayos; de suerte, que al salir el Sol, los Griegos matáron la mayor parte, porque carecieron de arbitrio para defenderse. Así lo refieren Justino y Pausanias, pero dado caso que fuese cierto el hecho, tambien lo es, si hemos de dar crédito á otros Historiadores, que baxo el Imperio de Constantino, fué pillado por los Christianos el Templo de Delfos, porque ya tenia perdido su poder la divinidad tutelar. Aunque Juliano Apóstata intentó restablecerlo, poco despues fué destruido por un rayo; de suerte, que no quedó vestigio, ni de la estatua de Apolo, ni aun de la entrada de la caverna.

Habiéndose encallado el Navío que conducia desde Pesinunta á Roma la estatua de Cibeles, solo el cinto de Claudia lo pudo mover. Emilia Vestial, habiendo dexado que se apagase el fuego sagrado, lo encendió milagrosamente por medio de una fervorosa oracion, arrojando su velo sobre los carbones apagados. La Vestaltucia para probar su castidad, llenó una criba de agua sin que se deramase siquiera una gota.

Un Enviado de los Latinos, que habló con desprecio de Júpiter Capitolino, murió súbitamente. En la presa de Milet por Alexandro los Soldados que entraron en el Templo de Ceres, se volviéron ciegos por una llama que preservó el Templo del pillage. Los Dioses Labinos, habiendo sido transportados á Alba, ellos mismos se volviéron hasta dos veces á su antiguo Templo, en el que se introduxéron cerradas las puertas, y no se advirtió rotura, ni en las paredes, ni en el techo. Júpiter Terminal no consintió ser removido de su lugar quando fué construido el Capitolio, y por el contrario la estatua de Juno al tiempo de ser transportada de Bayes á Roma fué preguntada por uno de los circunstantes, como en tono de chanza, si se iba gustosa, y dió á entender que sí, baxando la cabeza, y tambien se asegura que durante el viage se volvió muy ligera.

Servió atestigua, que en diferentes partes no se encendia el fuego de los sacrificios, sino que puesta la víctima sobre el Altar, los asistentes hacian baxar fuego del Cielo por medio de sus oraciones. Plutarco refiere que estando sacrificando Páulo Emilio en la Ciudad de Amphipolis, la leña y la víctima fuéron consumidas por un fuego celeste. Pausanias y Apiano han hablado de estos mismos sacrificios, en los quales el fuego se encendia por sí propio, el primero lo asegura como testigo de vista, y Tácito atestigua otro igual prodigio acaecido en la Isla de Paphos.

Los Sacerdotes de Vulcano en Sicilia no ponian sobre el Altar, segun refiere Solino, mas que leña verde y húmeda, y hacian sus oraciones, y si el sacrificio era agradable á la Divinidad, el fuego se encendia por sí mismo. El grande Altar de Venus

Ericina se hallaba cubierto de una llama perpetua, que se mantenía sin pábilo, si hemos de creer á Eliano, quien además añade, que las víctimas iban en tropas, para ser sacrificadas, sin que nadie las llevase.

Se lee en Aesias, que encerrado Creso en el Templo por orden de Ciro, fué puesto en libertad por una potencia oculta, permaneciendo cerradas las puertas.

Todos los habitantes de la Phocide, que robáron el sagrado tesoro de Delfos, y mantuvieron por diez años la guerra, que se llamó sagrada, contra los Amphicciones, todos murieron trágica y desgraciadamente, extendiéndose el castigo á las mugeres, que se habian adornado con algunas de las alhajas que fueron tomadas del tesoro. Lo refieren Diodoro Sículo y Pausanias.

Un Rey de Egipto con sacrilega osadía disparó una flecha contra el rio Nilo, como en ofensa de la deidad, á quien estaba consagrado, por haber inundado el Egipto, y en castigo de su delito, quedó ciego repentinamente, y si este acontecimiento es muy particular, tambien lo es el medio con que se refiere por Herodoto, Euterpio, Diodoro de Sicilia y Plinio haber cobrado la salud. Dicen, que habiendo permanecido sin vista por diez años, consultado el Oráculo, que habia en la Ciudad de Butis, se le respondió, que recobraría la vista lavándose con la orina de una muger que no hubiese conocido otro hombre que á su marido, y que juzgando el Rey que tenia el remedio dentro de su casa, se lavó los ojos con la orina de su muger, sin otro efecto que el desengaño de su infidelidad; que repitió la misma diligencia con la orina de otras muchas mu-
ge-

geres principales y recatadas , pero con el mismo fruto , hasta que últimamente encontró el remedio en la muger de un Hortelano , y que entonces mandó encerrar en un Pueblo á todas las demas , y prendiéndole fuego fuéron todas quemadas.

Muchos de estos acontecimientos se hallan bastante contextados por los Historiadores , y en realidad son de los que producen mayores dificultades , como dirigidas á vengar los irreligiosos insultos , que directamente ofendian aquellas divindades , y por otra parte parece que eran el medio mas proporcionado para grangearse el mayor culto y veneración.

Suelen quëstionar los Teólogos , aunque muy pocos , si Dios puede obrar milagros en confirmacion de una Religion falsa , y responden que no , como es regular : propónense por argumentos algunos exemplares de los referidos , y quedan muy satisfechos con responder , ó que son falsos , ó que fuéron obra del demonio.

No se debe , pues , preguntar en forma de quëstion , si Dios puede obrar milagros en corroboracion de una Religion falsa , porque se pone en duda un principio teológico claro.

Es , pues , cosa cierta , que Dios no puede obrar milagros para confirmar una Religion falsa , porque repugna á su santidad infinita , el que proporcione medios para que los hombres se condenen. El fin de todo milagro es la confirmacion de su santa ley , ó bien los obre por sí , por medio de alguna criatura , ó valiéndose instrumentalmente del poder del demonio.

El negar todos los hechos es huir de la dificultad , oponiéndose á lo que se debe tener por cierto.

to. Van-Dale , Médico Anabaptista de Harlem y Serces , tambien Escritor protestante , pretendieron que los milagros atribuidos al demonio , solo fueron efecto del ardid , y de la impostura de los hombres , á quienes han procurado desengañar algunos doctos Escritores , uno de ellos Mr. de Fontenelle en su respuesta á la Historia de los Oráculos , pero con reconocer la sagrada Escritura , se sabe , que el demonio tiene poder fisico para producir obras preternaturales , y que Dios le ha permitido algunas veces el uso de este poder. Hizo baxar fuego del Cielo sobre los rebaños de Job , transportó la misma persona del Salvador al Pináculo del Templo , &c.

Es innegable , que se han mezclado muchas fábulas en la relacion de los milagros del Paganismo , pero por eso no se deben negar todos ; pues aunque algunos carezcan de prueba suficiente , otros se nos presentan asegurados en el testimonio y autoridad de diferentes Autores clásicos , baxo cuyo supuesto es preciso buscar salida á la dificultad pendiente.

Prideus pretende desatarla , diciendo que en algunas ocasiones ha querido Dios vengar las injurias que se han hecho en desprecio de todo culto de la Divinidad , porque la Religion en general se consideró ofendida y despreciada , á fin de que nos sirviese de exemplo y escarmiento el contagio , y conociésemos lo zeloso que es del culto , lo que le ofende toda profanacion del Santuario , y aquellos pecados sacrílegos , que directamente injurian á la Divinidad. Esta solucion no solo no satisface , sino que parece algo peligrosa.

Dios no puede obrar por sí , ni por medio del demonio , milagro ni prodigio alguno con el fin de

de inducir á los hombres á que se separen de su santa Ley y Religion ; pero así como en el dia justamente permite los pecados , pudiendo impedirlos , con solo negar su concurso , ó por otros medios , tambien por justos motivos le permitió al demonio en algunas ocasiones el uso libre de su poder , y éste se valió de todas sus fuerzas para obrar prodigios con el fin de asegurar mas la idolatría , escogiendo los mas proporcionados , castigando Dios con esta permission los pecados de los hombres.

§. III.

Institucion de las Vírgenes Vestales.

Tambien fatiga mucho el discurso la institucion de las Vírgenes Vestales. Su número era el de seis , su exercicio duraba treinta años: los diez primeros los pasaban en el noviciado , los diez siguientes en el exercicio de su instituto , y los diez últimos en doctrinar á las Novicias. Ellas se obligaban con voto á guardar castidad , y se ocupaban en el servicio del Altar , por ellas daban respuesta los Oráculos , y eran propiamente unas Sacerdotisas de los Templos.

Sabemos que el demonio no puede sugerir obra buena , que aborrece todas las virtudes , y con particularidad la pureza y castidad , quando por otra parte vemos en este caso señales y pruebas de lo contrario , porque él solo arregló el culto , disponiéndolo todo á medida de su gusto. Si decimos que no cooperó á la institucion de las Vestales , le pudo ser muy fácil que las divinidades , á quien se consagraban hubiesen manifestado algun desagrado: al mismo tiempo hemos visto como se refieren

ren algunos prodigios obrados á favor de las Vestales, lo que contribuia á que las mirasen como personas sagradas, y por consiguiente á que se perpetuase su instituto. Vemos asimismo algunos prodigios obrados á favor de su inocencia, los que contribuyen para manifestar ser personas especialmente favorecidas por su virtud de la Divinidad, en los cuales por lo mismo parece que no pudo tener parte el demonio, cuyas intenciones y designios no son otros, que fomentar vicios, y desterrar virtudes, resultando de todo, segun parece, el que nuestro gran Dios las queria y patrocinaba particularmente, y finalmente que le agradaba su instituto y destino.

Despues de haber reflexionado mucho sobre este asunto, y dificultades que creo no haberse tocado por Autor alguno, he formado concepto de que la institucion de las Vírgenes Vestales, fué obra del demonio, su fin no fué otro que el apropiarse todos los cultos pertenecientes á la Divinidad: desde que fué criado quiso ser como Dios, y fué precipitado al Infierno, su ocupacion y designios no han sido otros, que llevar adelante su primera intencion, de igualarse á Dios, y separar á los hombres de que lo adoren, reverencien, sirvan y alaben; para esto se ha valido de su astucia de diferentes medios, segun la diversidad de tiempos y circunstancias de las personas.

Todo su empeño con los Christianos está reducido á que no observen la Ley santa de Dios para que le ofendan, y se condenen; por el contrario se interesa en la observancia rigurosa de las falsas Religiones.

Por esta razon procuró que los Idólatras fuesen mas celosos del culto, y como se le dirigia á él solo,

y quería en todo igualarse á Dios por emulacion, ordenó los mismos sacrificios, altares, holocaustos, ceremonias y Ministros, manifestando cierto género de complacencia, en que le ofreciesen con voto la guarda de la castidad, y verse servido por Vírgenes puras y cándidas, permitiéndoselo Dios en castigo de los pecados y ceguedad de los hombres.

Fuera de esto, aunque fuese cierto que la Vestaltucia en prueba de su inocencia llenase la criba de agua, y que ésta no se derramase, no nos consta si el prodigio se obró para manifestar su inocencia, pues ignoramos si era, ó no inocente, y no siéndolo pudo obrar el demonio el prodigio para engañar mas los hombres; pero me inclino á que semejantes hechos son fabulosos, porque son de aquellos que necesitan la mayor prueba, y se nos presentan muy desnudos de ella.

Santo Tomas en la cuestión 6. *de potentia, articulo 5. ad quintum*, haciéndose cargo de esta dificultad responde: que pudo Dios testificar con el milagro de suspender el agua en la criba de Tucia, que no habia violado la castidad, y que esta virtud le agradaba aunque estuviese en un Gentil. Piles no hay repugnancia teológica en que Dios haya obrado algunos milagros por medio de hombres criminosos, como lo prueba el Abulense Mathei 7. cuestión 16, citando á San Juan Crisóstomo.

Por último al demonio le desagrada la castidad, quando se guarda por servir á Dios; pero le complace, quando se observa por sacrificársela, y ofrecérsela á él. La mortificacion y penitencias tambien son virtudes muy agradables á Dios, quando se dirigen á su mayor servicio; pero el demonio

tam-

tambien ha querido penitentes y mortificados á sus adoradores.

Tenemos por cosa cierta que los que intentaban exercitar el Sacerdocio del Dios de los Persas, habian de dar ántes pruebas muy convincentes de un sufrimiento asombroso, pues habian de sufrir ochenta tormentos diferentes ántes de merecer la iniciacion.

Los Religiosos penitentes del Mogol, son obligados á permanecer toda su vida en la postura que escogen; algunos Bragmanes van cargados continuamente con un enorme peso, otros se ponen una cadena al pie, asegurando el otro extremo de un árbol, permaneciendo así hasta que pierdan la vida.

Los Faquires de la India por mortificacion, y por agradar mas á su Divinidad, se valen de penitencias tan crueles, como extraordinarias, los unos teniendo continuamente las manos puestas sobre la cabeza, ó detrás de las espaldas; otros teniendo continuamente el un brazo extendido en el ayre; y otros guardando inviolablemente otras diferentes posturas muy violentas y ridículas, y se veneran por Mártires los que pierden la vida en fuerza de penitencias tan crueles. Así lo refieren las Historias modernas de los viages.

En el Japon y en la China tambien son muy comunes los Mártires del demonio. Se lee en las memorias del Padre le Com. que un Bonce Chino se hacia llevar desnudo por las calles y casas metido en una caja de hierro, guarnecida por la parte interior de agudos clavos, y que iba gritando que hacia aquello para satisfacer los pecados públicos.

Los Mahometanos se rasgan la cara, el estó-
ma-

magos, y otros miembros para agradar á su Profeta: lo mismo refiere la sagrada Escritura de los Sacerdotes de Bal. Y los de Cibeles se castraban ellos mismos.

§. IV.

Se continua la relacion, y exâmen de varios milagros prestigiosos.

Todos los prodigios, que hasta aquí van referidos, no son capaces de producir unas dificultades tan graves, que sean insuperables, pues segun se ha visto el discurso, queda bastantemente sosegado con las razones que se han manifestados pero todavía nos falta lo mas delicado del asunto.

Las noticias que dan á entender que los Paganos tuviéron algun conocimiento del Purgatorio, y los exemplares que se proponen para persuadir, que por medio de sufragios conseguian alivio en sus penas las ánimas de sus difuntos, con razon deben sorprendernos, y llenarnos de dudas y dificultades.

Todo Católico sabe que solo el que es miembro de la Iglesia, no puede conseguir la Bienaventuranza sin pasar ántes por el Purgatorio, si tuviere que purificarse, ó reato que satisfacer. Para todos los que no creen la venida de Jesu-Christo, y no abrazáron su doctrina evangélica, y para todos los que no creían la venida del Mesías prometido en la antigua ley en el tiempo del Viejo Testamento, estan cerradas las puertas del Cielo. Las almas de los Paganos, Infieles y Gentiles quando salen de este mundo, no pueden tener otro destino que el del Infierno, en donde, como Dios es justo, serán castigadas con proporcion á sus vicios, y á sus virtudes morales. Siendo esto cierto, veamos ahora

que juicio podemos formar de las noticias que vamos á exponer.

Refiere Ovidio, que por haberse omitido la fiesta, que se hacia todos los años por los difuntos, padeció la Ciudad de Roma una terrible peste, y que sentidos por la falta de aquellos sufragios para obligar á que se les hiciesen, saliéron de los sepulcros, y andaban por la Ciudad dando horrorosos alaridos; lo que dió motivo á que continuasen los funerales interrumpidos. Esta fiesta, que segun el mismo Ovidio, fué instituida por Numa, se celebraba á último de Febrero. Tambien se refiere en varias Historias, que en Athenas, y en otras Ciudades de Grecia, se celebraba igual fiesta todos los años.

Refiere Suetonio que poco despues de haber muerto Calígula, se aparecian todas las noches diferentes espectros en el sitio donde fué asesinado, y se sentian ruidos espantosos, hasta que sus hermanas despues de haber vuelto de su destierro le hicieron los correspondientes funerales.

El Filósofo Atenodero de Tarsis, obligado por el poco precio, se animó á tomar en arrendamiento una casa que habia inhabitable en Atenas por los continuos ruidos y espectros, que ocasionaban muchos miedos é incomodidad. Establecido, pues, en ella, y ocupado en su estudio durante la noche, percibió un grande ruido de cadenas, y vió la figura de un viejo horroroso cargado de prisiones, que le hizo señal lo siguiese: el Filósofo lo siguió hasta cierto sitio de la casa, en el que desapareció el espectro. Dada noticia á los Magistrados, hicieron cabar en aquel sitio, y encontraron un cadáver encadenado, y haciéndole un solemne funeral cesaron los ruidos y los temores, y el Filó-

lósofo disfrutó con quietud su casa.

Todas estas noticias se deben tener por fábulas, y no son necesarias muchas razones para darlo á entender. Ovidio como buen Poeta tuvo licencia para fingir, y aunque fuese cierto haberse suspendido un año la fiesta de los difuntos, que se acostumbraba celebrar, todo lo demas es supuesto, sin apariencia alguna de realidad. Lo mismo debemos decir de la noticia de Suetonio, y quando mas, haciéndole mucho favor, le dirémos que los espectros y ruidos en la casa de Calígula, fuéron imaginados; efecto todo del miedo y tórro, como sucede ordinariamente. Buena alma la de Calígula para que le hubiesen aprovechado los sufragios: la otra noticia, aunque la refiere el Señor Cobarrubias con motivo de tratar sobre si se puede rescindir el arrendamiento de una casa por los espectros y ruidos, solo tiene á su favor la fe y autoridad de Plinio, quien se sabe lo sospechoso que es en materia de prodigios, y noticias raras.

Debemos, pues, creer firmemente, que dichas noticias son falsas, lo mismo que otras muchas semejantes, que continuamente se refieren en nuestros tiempos, pero sin embargo siempre queda en pie parte de la dificultad, pues á lo ménos se da á entender, que los antiguos estaban persuadidos como nosotros, á que los sufragios aprovechaban á las ánimas de los difuntos, lo que es un dogma particular de nuestra Religion, cuyo conocimiento no se puede adquirir por la luz natural, sino únicamente por la Historia y doctrina reveladas; y los Paganos carecieron de este medio.

Sentados, pues, estos principios, para dar salida á la dificultad, debemos negar lo que se supone como cierto, porque no se detiene la reflexion;

á saber , que aunque los antiguos celebraban las fiestas por las almas de los difuntos , no lo hacian con el motivo y objeto que nosotros. Sabemos únicamente celebraban las fiestas porque entendian que eran del agrado de los difuntos ; pero no consta , que propiamente las celebrasen por via de sufragio , sino como cierta especie de honras , ó cierto género de culto , que los vivos apetecian para despues de su muerte.

§. V.

Poder del demonio en los cuerpos , y en los espíritus.

TODO se obró en el Paganismo por disposicion ó influxo del demonio , pues echó el resto de su astucia y malignidad , para que se le dirigiese todo género de culto religioso , y para asegurar mas la veneracion obró por medio de su poder extraordinarios prodigios , pues aunque realmente no pueda obrar verdaderos milagros , puede aparentarlos , y contrahacer los del Todopoderoso , supuesto su permiso.

El demonio puede mover los cuerpos.

No es fácil el quedar suficientemente instruidos sobre el asunto que tratamos , si no se averigua qual es el poder del demonio en los cuerpos , y en los espíritus. Para tratar esta cuestión tan útil como curiosa , es preciso pedir socorros á la Física y á la Teología , pues ambas deben proceder conformes. Los que le niegan al demonio el poder obrar en los cuerpos , se fundan en aquel principio elemental de la Filosofia de Cartesio que establece , que solo Dios es la causa inmediata del movimiento de los cuerpos. Concibiendo al cuerpo como una materia meramente pasiva sin accion al-

alguna extensa y divisible, establecen, que para ponerse en accion y movimiento, necesita de un principio activo que le inspire actividad, vigor y vida: dicen que este principio no puede ser material, porque todo lo extenso solo es pasivo, ni tampoco finito, porque no podria asistir á dirigir todo el movimiento que continuamente hay en el mundo tan dilatado, y lleno de cuerpos tan diferentes, y por consiguiente que solo Dios puede ser causa del movimiento, y de aquí extraen la demonstracion de la exístencia de Dios, segun su juicio la mas clara y segura. Es cierto que tambien se puede demostrar la exístencia de Dios por este camino; pero con el inconveniente de confundir á Dios con el mundo, ó con la naturaleza, como la hizo Espinosa.

Con muchas razones se podia impugnar este sistema, á la verdad perjudicial en esta parte; pero solo se propondrán las mas poderosas y acomodadas al presente asunto, para manifestar que no es solo Dios la causa inmediatamente del movimiento y de la fuerza, sino las mismas cosas criadas corporales ó espirituales.

Primeramente, si la virtud con que los cuerpos obran y mueven otros cuerpos, fuese esencialmente Divina, se inferiria que Dios era el principio activo constitutivo de los cuerpos, pues no podria salir de la materia como pasiva, ni accion ni operacion alguna. El Criador es una substancia y una fuerza puramente activa, es causa y fuente de todas las fuerzas que se advierten en las cosas criadas, y las criaturas no son otra cosa que unas fuerzas substanciales finitas, proporcionadas para obrar y padecer, las que han recibido de Dios la virtud interna motriz con proporcion

pa-

para admitir la accion de otro cuerpo.

Si una bestia ocasionase algun daño , ó matase por casualidad á un hombre , ¿quién se atreverá á decir que Dios fué la causa próxíma del daño? Los actos de nuestro entendimiento provienen de su virtud interna , aunque finita ; porque no es Dios quien en nosotros piensa ó quiere , sino nuestro propio entendimiento , á quien le concedió la facultad de pensar y querer , pero con el auxílio de su general concurso.

Fuera de esto , la fantasía de la madre embarazada no proviene de alguna accion inmediata , pues segun el consentimiento de todos , es operacion del alma de la misma madre ; y del mismo modo es cierto por la experiencia , que la perversa fantasía de la madre repetidas veces turba y pervierte el negocio de la formacion del feto en el útero , y si fuese cierto , segun suponen los Cartesianos , que Dios inmediatamente forma el feto , se seguiria que la accion de la madre pudiera turbar á Dios en su obra , lo qual es impío y contrario á toda razon.

Falsificado el principio en que se fundan los Cartesianos para denegarle al diablo todo poder en los cuerpos , porque tenerlo para mover á Dios , al qual suponen Autor próxímo de todo movimiento y accion , igualmente va por tierra la ilacion de que el diablo no puede obrar en los cuerpos.

Tambien la fundan en que suponen que para todo movimiento se necesita de contacto , ó choque , y por lo mismo que ninguna substancia , que no sea extensa , no pueda causar el movimiento por no poder tocar los cuerpos. Bien es cierto que ningun cuerpo puede ser movido por sí mismo , por ser el movimiento la accion de dos , uno que
mue-

mueve, y otro que recibe el movimiento. Ordinariamente el moviente comunica su fuerza tocando al cuerpo que ha de ser movido; pero no hay repugnancia en que sea movido un cuerpo con una substancia inmaterial, ántes bien si reflexionamos sobre la naturaleza de esta fuerza que se imprime á los cuerpos en el movimiento, le debemos considerar inmaterial. Quando es movido un cuerpo no recibe en sí cosa alguna material, ni tampoco la pierde el otro cuerpo que causa el movimiento, así es que nuestra alma mueve segun su voluntad, estos ó aquellos miembros por medio de los espíritus animales, por quanto el alma no mueve inmediatamente los músculos, las manos, los pies, sino los espíritus animales, mediante su naturaleza elástica y sutil; y así es que cesando su influxo por alguna mala disposicion de los nervios, son inútiles todos los esfuerzos de la voluntad del alma para ocasionar el movimiento.

Esto supuesto, y concediéndole al demonio el poder fisico de mover los cuerpos, veamos ahora si le tiene para obrar verdaderos milagros. Debemos entender por milagro, todo efecto sobrenatural en los cuerpos, tal que sea superior á las fuerzas de la naturaleza, y sea contrario á las generales leyes establecidas.

Tomado el milagro en este sentido, que es el propio, se debe afirmar constantemente que el diablo carece de poder fisico para obrar verdaderos milagros, aunque puede executar obras muy maravillosas. El señalar los límites de su poder es imposible; pero tal qual se pueden concebir presentando alguna idea de lo que puede executar de maravilloso, y exáminando algunas dudas y disputas que se controvierten acerca de su poder.

El demonio no puede obrar verdaderos milagros.

Dú-

Dúdase en primer lugar si puede llevar por los ayres los cuerpos humanos , si puede transmutar los cuerpos haciendo de una especie otra diferente , si puede producir cuerpos organizados ; si puede tomar verdadero cuerpo , ó causar penetrabilidad , de suerte que un cuerpo mayor pase por un espacio ménos proporcionado ; y si puede hacer á los hombres mas sabios. Federico Hoffman , Médico muy sabio y instruido exâminó todas estas questões con una extension y crítica particular , y suponiendo , que el diablo no puede obrar milagros , porque no alcanza su poder á quebrantar , ó alterar las leyes generales de la naturaleza , discutiendo físicamente , le niega el poder para obrar los hechos referidos. A la verdad es constante , que no puede trasmutar los cuerpos ; de suerte , que resulte una nueva especie sin mezclar otro cuerpo ; porque la forma de los cuerpos intrínseca , ó consiste en la diferente textura , disposicion , figura y magnitud , ó en la materia primera y forma substancial peripatética , y no parece verosimil que el demonio por sí inmediatamente , y sin el auxilio de otro agente , disponga la materia de la plata : v. g. con aquella disposicion , que se necesita para que se constituya oro , ó el agua vino ; si alcanzase á tanto su poder , lo tendria para producir cuerpos muy diversos , lo qual solo es propio de Dios , y mucho ménos puede producir el demonio viviente alguno , pues aunque se refiere en la sagrada Escritura que los Magos de Faraon por emulacion á Moyses convirtieron las varas en dragones , solo lo fuéron prestigiosos ó aparentes , ó por lo mismo fuéron destrozados por la serpiente de Moyses.

A esto es consiguiente que el diablo no puede tomar verdadero cuerpo , sí solo aparentarlo , ó bien

exteriormente, valiéndose del ayre, y de la varia reflexion de la luz, como fisico y óptico, sumamente habil, ó intrinsecamente, produciendo en la imaginativa la misma sensacion que representase la imágen y figura de qualquier cuerpo; pues lo uno y lo otro es capaz de executar su poder; consta de las Historias, tanto sagradas como profanas, que en muchas ocasiones ha tomado la figura de algunos personajes conocidos, y no se puede dudar de todos los hechos referidos.

En quanto á si puede hacer los hombres mas doctos y prudentes, se debe decir, que aunque no puede producir una sabiduría permanente y verdadera, puede ocasionar alguna transitoria, y así se cuenta, que los Anabautistas, tomada cierta bebida, aprendieron mucha parte de la Escritura en la memoria; pero que despues de haber abjurado su heresia, se desvaneció toda su aparente ciencia.

Mas claro: una cosa es la materia de la erudicion, y otra su forma, una cosa la verdad, y otra la ficcion, y aunque el diablo tenga poder de imprimir en la fantasía varias ideas de objetos científicos, no lo tiene para que los hombres usen de ellos sin su asistencia; pues propiamente quien discurre y habla en dicho caso es el mismo diablo, valiéndose invisiblemente de los órganos del cuerpo humano.

Todas son apariencias en los prodigios obrados por el demonio, y así, aunque tampoco puede hacer que el cuerpo mayor pase por un espacio menor, ni tampoco causar la penetracion en los cuerpos extensos, puede aparentar lo uno y lo otro por su mucha destreza, engañando los sentidos.

En todo esto procedemos conformes con la opinion del citado Hoffman; pero no procede ar-

reglado, ni consiguiente, quando le niega al demonio el poder de trasmutar los cuerpos de una á otra parte, y no son convincentes sus razones, ni tampoco sólidas las salidas que les da á los argumentos que se propone.

Procede, pues, equivocado en decir que el diablo obraria un verdadero milagro trasmutando los cuerpos graves por los ayres; pues para ello le era preciso destruir una de las leyes generales de la naturaleza que establece que el cuerpo mas grave no se suspenda, ni nade en un líquido ménos pesado, estando experimentado, que el cuerpo humano pesa doscientas veces mas que el ayre; y por consiguiente, que no puede el demonio quitar la gravedad intrínseca del cuerpo humano, ó añadirsela al ayre, porque uno y otro seria milagro verdadero; y que así aunque se refiera en la sagrada Escritura que el diablo llevó á nuestro Salvador al Pináculo del Templo, atendido el sentido literal del texto Griego, el mismo Jesu-Christo acompañó al diablo, obrando activamente, y no recibiendo en sí pasivamente la accion del demonio.

En este discurso no procede consiguiente con sus principios físicos, ni teológicos este hábil Médico. En el principio de su tratado persuadió con eficacia y solidez, que el diablo puede mover los cuerpos, y siendo así, no hay inconveniente físico de que, comunicado al cuerpo grave el correspondiente impulso y direccion, pueda ser trasladado por el ayre, conservándose la intrínseca gravedad del sólido y del líquido; y quando no pudiese usar de este medio, pudo usar de otros, aunque nos sean incomprehensibles, así como en el sentir del mismo Hoffman, por la commixtion de varios cuerpos, es-

pe-

pecialmente fluidos, y por la diversa disposicion de lo lúcido con lo opaco ; puede representar un verdadero cuerpo , y recogiendo , é impeliendo el ayre suficiente , y proporcionado , causar en él aquellas undulaciones en que consiste el sonido , y aun las voces articuladas ; y así como en esto no altera las leyes generales de la naturaleza , pues se vale de ella misma para obrar estos prodgios , lo mismo puede suceder en nuestro caso , y á la verdad no parece ménos prodigioso este que los otros , ni ménos incomprehensible.

Christo Señor-nuestro , segun el sentir de la Iglesia , de los Santos Padres y Teólogos fué llevado por el demonio al Pináculo del Templo , y no debemos separarnos de su modo de pensar , y aun quando fuese cierto , que en este caso tuviese lugar la dicha interpretacion del texto , en el de Simon Mago no puede tener cabimiento esta , ni otra alguna , pues , ó se ha de negar el hecho , ó se le ha de atribuir al poder del demonio ; pero sin embargo le concedemos á Hoffman , que la mayor parte de las trasmutaciones de las bruxas son aparentes y soñadas.

Veamos ahora que operaciones prodigiosas puede executar el demonio , supuesto el divino permiso. En primer lugar en los espíritus , por ser criaturas de su misma naturaleza , exercita particularmente su poder por tener con ellos mas íntima comunicacion por ser substancias homogéncas , y de aquí provienen las frecuentes tentaciones , ilusiones , y seducciones con el fin de dañarnos. Su poder en los fluidos y elementos tambien es muy particular , especialmente en el ayre , del que se llama Príncipe en las sagradas Escrituras ; así puede alterarlo y conmovér , proporcionando las materias

de los vapores y exhalaciones para ocasionar furiosas tempestades y metéoros terribles. Recogiendo las semillas, ó huevecitos de los insectos en abundancia, puede vivificarlos, ocasionando el cruel azote de la langosta y epidemias, contra los quales usa la Iglesia de sus exórcismos, y generalmente hablando, puede obrar cosas maravillosas, aplicando las causas activas á las pasivas, y así es que puede ocasionar en el cuerpo humano enfermedades regulares y extraordinarias, temporales, ó perpetuas, como acaeció en Job, cuya Historia no es parábola, como algunos han querido. Puede asimismo suspender el uso de los sentidos, engañándolos, entorpeciéndolos, y remover la causa que aplicó segun su voluntad, y por consiguiente no háy repugnancia fisica en que en medio de la idolatría hubiese querido engañar á los hombres aparentando milagros; pues en aquel tiempo fué mas libre su poder, segun nos enseñan los antiguos Padres de la Iglesia, y lo testifica la misma experiencia. Con la venida de nuestro Redentor fuéron cesando los Oráculos, arruinándose la idolatría, y debilitándose cada día mas las fuerzas del demonio, como enseñáron San Atanasio, San Justino Mártir, San Dionisio Alexandrino, y aun el mismo Plutarco nos dió á entender que los Oráculos habian perdido su virtud en aquel tiempo.

Suponiendo, pues, en los demonios la agilidad, es fácil explicar el cómo han podido saberse algunos sucesos en países remotos poco despues de haber acaecido.

La noticia del célebre combate, en el que los Locrios y los de Reges, no siendo mas que diez mil Soldados, derrotáron 13000 Crotomiatas, se supo en el mismo dia en todo el Peloponeso, así

lo refirieron Justino y Estrabon, y Aulo Gelio, que la célebre victoria conseguida en Farsalia por César, fué anunciada el mismo dia en Padua, por el agorero Cornelio. Muy poco despues de haberse dado la batalla del lago Regile que ganaron los Romanos contra los Tarquinos y todos los Pueblos del Lacio, se aparecieron en Roma dos jóvenes muy hermosos á quienes creyeron Cástor y Polux, los quales diéron á entender, que habian presenciado el combate, y diéron razon muy circunstanciada de toda la batalla, segun y como efectivamente sucedió.

Quando Lelio Antonio se conjuró contra Domiciano, cierto dia se extendió por todo el Pueblo la noticia, que Antonio habia sido muerto en Alemania, y deshecha su Armada, y poco tiempo despues recibió Domiciano la noticia, que convenia en todo, con la que se publicó en Roma el mismo dia en que acaeció el suceso.

Todo esto pudo ser casual, ó artificio político, pues de tantas noticias de esta clase, que se extienden en el vulgo, quando las espera con ansia, no será extraño que se haya acertado con la verdad del suceso en dos ó tres ocasiones.

La Armada nabal de los Griegos, comandada por Leotichides, uno de los Reyes de Lacedemonia, consiguió en Micala una famosa victoria contra los Persas, en el mismo dia en el que Mardonio, General del Ejército de tierra de los Persas fué derrotado en Platea por Pausanias, General de los Lacedemonios, y por Aristides, Gefe de los Atenieses. La batalla de Platea se dió por la mañana, y la de Micala poco despues de medio dia, y se supo en Micala, poco antes de principiar la batalla, la victoria conseguida por los Griegos,

gos , aunque mediaba todo el mar Egeo.

Diodóro de Sicilia descubre que no intervino en este caso sino un artificio político, reducido, á que Leotíchîdes fingió y extendió la noticia para infundir valor á sus tropas. Por otra igual ficcion política pudo extenderse y fingirse en Roma la noticia de la victoria que consiguió Emilio contra Perseo, Rey de Macedonia, quatro dias despues de dada la batalla.

Tambien pudieron depender estos extraordinarios acontecimientos de pura casualidad, pues de tantas noticias de esta clase, que se extienden en el vulgo, han podido salir algunas verdaderas, como sucede ordinariamente, y así no hay necesidad de acudir al poder del demonio en esta ocasion; pero debemos entender que puede muy bien en virtud de su agilidad, llevar las noticias de la una parte del mundo á la otra en solo un instante; y esta es la razon, por la que en algunas ocasiones puede penetrar y descubrir los sucesos futuros, pero tambien es constante que carece de poder para conocer los futuros contingentes, ni los decretos de Dios, lo que se dice haber executado en algunas ocasiones por medio de los Oráculos.

§. VI.

Sobre los Oráculos.

LOS Oráculos Gentílicos ni deben ser negados absolutamente, ni tampoco deben ser creidas todas las noticias que se refieren sobre este particular. Que fuéron establecidos y dispuestos por influxo del demonio, es innegable, y que él mismo

mo daba las respuestas á las consultas, que se le hacian, igualmente es constante.

Los mas famosos Oráculos fuéron, el de Delfos, el de Trophonio, el de Apolo Clario, el de Dodón, y el de Júpiter Hammon: estos dos últimos fuéron los mas antiguos, establecido el primero de ellos en Epiro, y el de Jupiter en Livia.

De todos se cuentan cosas prodigiosas, profecías verificadas, y algunas que no pudieron hacerse sin penetracion y conocimiento de los futuros contingentes. Para corroboracion del un extremo y exâmen del otro, propondrémos las noticias mas clásicas y particulares, que encontrámos en las Historias.

Refiere Eunapio que el Filósofo Oedesio recibió en sueños la respuesta de un Oráculo de una manera bien extraña, pues hecha la consulta, encontró escritos en su mano derecha ciertos versos exâmetros, por los que le prometia la deidad, que seria hombre de mucho crédito, aunque viviese retirado en el campo.

El Oráculo de Delfos siempre acostumbró á dar las respuestas en versos Griegos exâmetros, comeriendo en algunas ocasiones enormes solecismos.

Cierto Gobernador de Sicilia, que por estar rodeado de incrédulos materialistas (tambien los habia en aquellos tiempos) remitió un villete cerrado al Oráculo de Moposo, suplicándole, que por medio de un sueño, le respondiese á la consulta que le hacia: el portador, executado el encargo, se volvió con el villete cerrado; como lo habia recibido, y manifestó, que en sueños habia visto un hombre muy bien dispuesto, que solo le dixo *negro*: entónces el Gobernador abrió el villete, é hi-

hizo ver á los incrédulos , que preguntaba á la divinidad , si sacrificaría un toro blanco ó negro. Luciano dice , que los Sacerdotes tenían habilidad para abrir el Lema , sin que se conociese ; pero á mí me parece mas fácil y regular , que el mismo Gobernador , para convencer á los incrédulos , prevendría al criado que executase lo que se ha referido : y tampoco hay dificultad en que fuese obra diabólica , por tener poder el demonio para penetrar las cosas mas ocultas , siempre que se manifiesten con alguna señal exterior.

Dáfidas , Gramático , fué castigado por haberse burlado del Oráculo , pues preguntándole donde encontraria su caballo que no habia perdido , le fué respondido por Apolo que bien presto lo encontraria , y pasado muy corto tiempo , Atalo hizo matar á Dáfidas en un sitio llamado *el Caballo*.

El destino de los hombres no puede ser variado : por mas que hagan se han de cumplir las determinaciones divinas. Habiéndole pronosticado un Oráculo á el Poeta Esquiles que moriria por la fuerza de un golpe que le daría en la cabeza un cuerpo sólido caido desde alto , tuvo siempre gran cuidado de evitar todo peligro , lo que no le aprovechó , porque cierto dia que estaba tomando el Sol en el campo , pasó por encima una águila con una tortuga en las garras , y pareciéndole que era una peña la cabeza calba del Poeta , dexó caer perpendicularmente sobre ella la tortuga , y lo mató.

Diferentes Autores convienen en que murió el Poeta del modo dicho , y pocos son los que suponen , y añaden la circunstancia de la prediccion del Oráculo : lo uno pudo verificarse , lo otro es absolutamente increíble por las dificultades insuperables que median.

Filipo, Rey de Macedonia, fué advertido por un Oráculo, que se guardase de todo género de carruage, pero fué vana su precaucion, porque impensadamente llegó cierto dia á un Lugarcillo de Boecia, y preguntando que nombre tenia, porque lo ignoraba, se le respondió se llamaba *el Carro*, y poco despues fué cumplido el Oráculo, porque fué asesinado por Pausanias, causándole la muerte con una espada, que tenia grabado en el pomo un carro.

Habiendo tomado Pirro á Argos por asalto, advirtió en la plaza pública unas figuras de bronce, que representaban un lobo y un toro en ademan de acometerse, é inmediatamente se acordó de un Oráculo que le habia predicho, que moriria quando viese que un lobo reñia con un toro, y pocas horas despues lo mató una teja que cayó de un tejado sobre su cabeza.

Seleuco, que fué el último de los Capitanes de Alexandro, habiendo vuelto á Macedonia despues de la muerte de Lisimaco, encontró un Altar nombrado *Argos*, y entónces se acordó de un Oráculo, que le advirtió se guardase de *Argos*, habiéndolo aplicado él á la Ciudad de este nombre, y poco despues le dió de puñaladas Ptolomeo Cerauno.

Alexandro, Rey de Epiro, habiendo sido advertido por el Oráculo de Dodon, que se guardase del rio Acheron, tomó quantas precauciones le fuéron posibles para evitar su encuentro; pero sin embargo, el Oráculo se cumplió, porque fué muerto en un arroyuelo del mismo nombre.

Neron fué advertido por el Oráculo de Delfos, que se guardase de los 73 años, y creyendo él que vivia seguro hasta tener dicha edad, se vió abandonado de todo el mundo, y últimamente vió

aclamár por Emperador á Galba que tenia 73 años.

Otro Oráculo habia predicho , que quien hiciese morir á su Madre, seria el último Emperador de la familia de los Césares , lo que se verificó en todo de Neron.

El Emperador Trajano , queriendo experimentar el Oráculo de Heliopolis , le envió cerrada una carta en blanco, y sin abrirla el Oráculo mandó se le remitiese al Emperador otra carta tambien en blanco.

Podian manifestarse otras muchas noticias semejantes ; pero me parece ser suficientes las referidas para nuestro intento , se ha procurado escoger las mas autorizadas y clásicas , y las que siendo ciertas dan á entender, que los Oráculos penetraban los futuros contingentes , y los decretos y determinaciones divinas.

El fin de nuestra vida depende de un decreto absoluto , y reservado de la divina Omnipotencia, el que no se puede saber, si el mismo Dios no lo revela. Al mismo tiempo todos los hombres son libres para executar , ó no todos los actos que dependen de la voluntad , y por consiguiente Filipo de Macedonia tuvo libertad para ir , ó no ir á la Boecia, Pirro á Argos, Selevo á Macedonia , y Neron para matar , ó no á su madre: estas determinaciones de la libertad no pueden ser sabidas por otra ciencia que por la infinita de Dios ; en los sucesos referidos concurre la particular circunstancia de convenir todas las Historias , en que Filipo, Pirro, Alexandro , Rey de Epiro , Seleuco y Neron fallecieron donde, y como se supone haberlo predicho el Oráculo , con lo qual hay algo adelantado para que se califiquen estas noticias de ciertas , y quando alguna no lo fuese , supuesta la fe de los Au-

tores, no es regular que se graduen todas de falsas; y últimamente el negarlas, como han hecho muchos, es huir de la dificultad, y dar motivo de desprecio á algunos enemigos de nuestra Religión.

No se puede negar, que el demonio carece de poder para saber los decretos de Dios, y las determinaciones de los hombres; pero puede de algun modo descubrirlos, quando intervengan algunas previas señales exteriores. Me explicaré: si yo determino en mi interior el matar á un hombre en cierto dia, y de cierto modo, este acto, meramente interno, es incomprehensible al demonio; pero si llega á dársele á entender á un amigo, ó doy algunas señales exteriores de mi determinacion, entónces puede entenderlas el demonio.

En una palabra, el demonio puede estar oculto en muchas partes, en un instante puede estar en la Secretaría de Estado de Madrid, y en la de Londres, y entender lo que se trata y determina sobre los asuntos políticos.

Por los antecedentes, premisas y conexiones que observa, sin ser visto de nadie, tiene proporcion para conjeturar con visos de adivinacion: si el efecto sale como lo dió á entender, parece profecía, y si no, tiene habilidad para quedar bien con alguna salida ingeniosa, de lo que hay muchos exemplares.

El demonio tiene cierto conocimiento de los futuros de tres maneras, ó por la sutileza de su naturaleza, por la revelacion, ó por la grande experiencia, y extendido conocimiento; como toda clase de Angeles en un momento pueden correr toda la tierra, é instruirse de todo lo que en ella pasa, tienen mucho adelantado para conjeturar lo por venir. Lactancio afirma, que penetran muchos futuros, y aunque no pueden pronosticar los contin-

gentes, ni los decretos de Dios, algunas veces ha permitido su Magestad que los hayan descubierto para castigar la curiosidad de sus adoradores, segun afirma San Agustin.

Alguno se maravillará de que Dios le hubiese permitido al demonio afianzar con prodigios un culto tan falso como el de los Gentiles, induciéndolos al error; pero léjos de haber motivo para arguir contra la infinita santidad y justicia de Dios, se descubren muchas señales de su misericordia con los Gentiles, y léjos de haberlos inducido á error, les dió muchas pruebas de la vanidad de los Idolos y Oráculos, y de la falsedad de su culto. ¿Qué mayor prueba que el ver las falsificaciones continuas de los Oráculos, pues por una vez que acertasen, erraban ciento? y como el demonio ignorase muchas veces las respuestas que habia de dar, y otras se fundase en conjeturas, y siempre se veia precisado á responder algo á las consultas que le hacian, concebía las respuestas en términos ambiguos, oscuros, y los Sacerdotes, para que no perdiese el crédito la divinidad, tambien usaban de varios artificios, lo que no se le pudo ocultar quando ménos á los mas advertidos.

Antes de ser anunciado el Evangelio le concedió Dios por justos fines al demonio el exercitar su poder y su astucia, pero con bastante limitacion, y se lo ha ido estrechando, quando ha sido conveniente para sus altos fines.

De buena gana concederé á los enemigos de nuestra Religión lo que nos refieren los Autores Paganos sobre apariciones, Oráculos, y otros milagros de los falsos Dioses, con tal, que ellos me confiesen que los Idolos de Egipto cayéron en tierra, quando la Vírgen Madre entró con su di-

vinó Hijo en aquel Reyno, huyendo de Herodes: que los Magos de Faraon, conociendo, que no podian imitar los milagros de Aaron y Moyses, se diéron por vencidos, confesando el poder del Dios, que los obraba, y que Simon Mago quedó confundido y castigado en la plaza pública de Roma por la virtud de la oracion de los Apóstoles.

Con la venida de nuestro Divino Redentor la nueva luz que resplandeció en la tierra, separó las tinieblas del error y ceguedad de los hombres, y postró el poder del comun enemigo; de suerte, que en breve tiempo se viéron sin uso los Oráculos, y arruinada la idolatría; y por lo mismo quedando triunfante la verdadera Religion, se presentó al mundo con esta nueva prueba, de que toda era santa, toda divina. Antes de su establecimiento permitió Dios el error, la ceguedad, la supersticion, los vicios, y le tenia concedida al demonio cierta especie de libertad, para que usase de su poder, aparentando milagros; pero quando Jesu-Christo vino á fundar su Iglesia, á predicar el Evangelio, y á destruir el vicio, los milagros que obró en comprobacion de su virtud y de la verdad de su doctrina, fuéron tanto mas poderosos, quanto vencieron el poder del demonio, y manifestáron la falsedad de los Idolos.

§. VII.

Se declara el tiempo en que cesáron los Oráculos.

Sobre el tiempo en que cesáron los milagros y Oráculos del gentilismo tambien se advierte mucha variedad en las Historias. Segun algunas, la decadencia de los Oráculos fué muy anterior

rior al nacimiento de nuestro Salvador, segun otras, todavía continuáron los Oráculos mucho despues de la muerte de nuestro Redentor, y segun otras, con su nacimiento cesáron del todo. Ciceron atestigua que los Oráculos se habian hecho despreciables, no solo en su tiempo, sino es mucho ántes, y Eurípides que es mucho mas antiguo lo confirma.

El silencio de los Oráculos ácia el tiempo de Augusto es contestado por Estrabon, Jubenal, Lucano y otros Autores profanos, y discurriéron algunos que consistia la causa, ó bien porque los beneficios de los Dioses no son externos, ó porque las inteligencias ó genios que gobernaban los Oráculos, estaban sujetos á la muerte.

Sicidas Nicéforo y Cedreno refieren por cosa cierta, que habiendo sido consultado por Augusto el famoso Oráculo de Delfos, en lugar de satisfacer la consulta, respondió que un niño Hebreo, á quien obedecian todos los Dioses, le obligaba á salir de allí, y á volverse al Infierno: esta noticia no carece de toda sospecha, porque el viage que hizo Augusto á la Grecia precedió mas de 18 años el nacimiento de Jesu-Christo. Tambien refiere Plutarco, que el Piloto Thamo percibió en el mar por el mismo tiempo una voz aerea, que dió á entender que habia muerto el Dios Pan.

Por otra parte, otros muchos testimonios manifiestan, que en tiempo de Theodosio el grande se consultaban todavía los Oráculos; lo cierto es, que publicó leyes para que no se consultasen, lo que tambien executáron Graciano y Valentiniano. Tertuliano escribió en tiempo de Severo y Caracalla, y dice que en su tiempo habia muchos Oráculos.

Para conciliar esta variedad se deben considerar dos clases distintas de Oráculos, los unos, los que verdaderamente eran dictados por el espíritu de las tinieblas, y cuyas respuestas por lo regular eran ambiguas, equívocas y oscuras, con el fin de engañar los hombres, y los otros, que eran artificios, extratagemas ó ficciones de los Sacerdotes. Con la venida del Salvador, el Reyno de Satanas fué destruido, la luz separó las tinieblas, y la verdad cerró la boca á la mentira; pero sin embargo, el demonio ha hecho quanto le ha sido posible para continuar engañando á los Idólatras. No se les impuso silencio á todos los demonios á un mismo tiempo por la venida de nuestro Redentor, sino que se fuéron buscando las ocasiones mas acomodadas, para que se manifestase mas triunfante el poder divino por medio de sus Santos.

San Atanasio desafiaba á los Paganos diciéndoles, que ellos mismos habian de ser testigos de que la señal de la cruz hacia huir á los demonios, lo que atestiguan Arnobio, Lactancio, San Prudencio y Minucio-Felix. Habiendo entrado San Gregorio en un Templo de Apolo, echó fuera al demonio que servia de Oráculo, y encontrado el Santo por el Sacerdote de aquel Templo, le suplicó restableciese su Oráculo, y entónces San Gregorio le escribió á Apolo: *Yo te permito entrar en el Templo de donde has sido echado, y de volver á tus funciones:* y habiendo sido obligado el demonio á obedecer, el Sacerdote reconoció el poder de los Christianos, y se convirtió.

Consultando el Emperador Juliano un Oráculo de Apolo cerca de Antioquía, solo le respondió el demonio, que unos cuerpos enterrados en aque-

lla proximidad, le habian impuesto silencio. Estos cuerpos eran el de San Babiles y otros Mártires, y lleno el Emperador de furor y cólera, quiso volver por el honor de sus Dioses, haciendo ilusoria una prediccion de Jesu-Christo, y ordenó á los Judíos, que reedificasen el Templo de Jerusalem; pero apénas diéron principio á trabajar en los cimientos, quando salieron de la tierra diferentes globos de fuego, que matáron algunos trabajadores; y fué preciso suspender la obra. Teodoro, Sócrates, Sozomeno, Rufino y San Gregorio Naciánceno, San Chrisóstomo, San Ambrosio y Ammiano Marcelino, Autor Pagano, refieren contestemente este grande milagro.

Refiere Suetonio, que algunos meses ántes del nacimiento de Augusto, se extendió la noticia de haber manifestado un Oráculo, que la naturaleza estaba trabajando en la produccion de un Rey, que habia de ser Señor de todo el Orbe, y que asustado el Senado prohibió que se criasen los infantes masculinos que naciesen en aquel año, y que los Senadores, cuyas mugeres estaban embarazadas, procuráron que no se insertase el decreto en los registros públicos. Segun esto, parece que la prediccion, de la qual solo era una figura ó representacion Augusto, se dirigia al nacimiento de Jesu-Christo, Rey espiritual de todo el mundo, ó que el maligno espíritu quiso sugerir á los Senadores una determinacion tan rigurosa para disponer á Herodes con este exemplo á que procurase la muerte de todos los Inocentes. El universo estuvo en aquel tiempo muy lleno de señales, y de predicciones de la venida del Mesías, y Tácito, Suetonio y Josefo el Historiador aplicáron á Vespasiano las profecías, que solo le

le convenian á nuestro Salvador.

Como la mayor parte de los Oráculos y milagros fuesen efecto del artificio de los Sacerdotes, ó fingidos por la política de las gentes de estado, fuéron perdiendo su crédito al paso que los hombres se hacian mas instruidos y sabios. Crisipo compuso un volúmen entero de Oráculos falsificados, y de otros, que por ambiguos, la casualidad habia hecho que algunos apareciesen verdaderos. Ceneo por vengarse de un Oráculo que lo habia engañado, compuso un libro entero de Oráculos falsificados para manifestar su ridiculeza y vanidad; pero sin embargo será temeridad el negar que algunos Oráculos salieron verificados, porque Dios le permitió al demonio usar de su poder y sabiduría hasta cierto tiempo, y en ciertas ocasiones.

§. VIII.

La mayor parte de los milagros del Gentilismo, ó fuéron aparentes, ó fingidos.

HAsta aquí hemos procedido segun se ha visto, baxo la suposicion de haber sido ciertos los milagros del Paganismo, dándoles á todos unas salidas bastantemente congruentes, por las cuales se halla nuestro discurso desembarazado de las principales dudas y dificultades que precisamente le ocasionarian las simples noticias de unos acontecimientos tan extraordinarios; pero es de advertir, que la mayor parte, ó casi todos fuéron fingidos por diferentes motivos, creidos por el inconsiderado vulgo, y remitidos á la posteridad por Historiadores crédulos y fanáticos.

No es menester salir de casa para presentar una

prueba convincente de esta verdad. ¿Quántos milagros no se fingen continuamente en el Christianismo? En qualquiera Historieta de un Santuario famoso, ó en qualquier vida de un Santo, se encuentran á montones, siendo innumerables los que por otros medios se extienden por el vulgo, y si llega el caso de exâminarlos con las precauciones y seriedad correspondiente, se descubre la ilusion ó el fingimiento. En las causas de canonizacion se ve con evidencia, pues apénas resultan cierta la décima parte de los milagros que se proponen, descubriéndose que muchos de ellos fuéron efectos de ilusion, y otros de causas puramente naturales.

No solo se hicieron milagros por la Omnipotencia para que creyese el mundo, sino que tambien despues que cree; pero no se prodiga tanto como se supone el infinito poder divino. En el mismo principio de la Iglesia aparecieron las actas apócrifas de San Pablo, y Santa Tecla, que contenian innumerables prodigios, y fué de depuesto un Presbítero de la Asia, que confesó haberlas compuesto por el amor grande que profesaba al Apóstol. Por el mismo motivo se suelen fingir muchos milagros: regularmente se escriben las Historias de las vidas de los Santos, por sugetos que les son conocidamente apasionados y muy devotos.

Una pasion excesiva, un amor desordenado de que es causa la parcialidad nacional, el ser individuo, ó fundador de su misma órden, ú otra igual conexi6n, ocasionan que se refieren como ciertos muchos milagros, efectos de la ilusion, quando no tengan otra raiz mas viciosa; y dado caso que no concurren estas causas, por lo regular suele intervenir el interes de hacer la Historia mas grata, y aun tal vez mas útil.

No debemos, pues, extrañar, que los Paganos fingiesen prodigios, y mas si atendemos á otros fines que pudieron moverlos, pues al mismo tiempo que fueron en extremo supersticiosos y fanáticos, los conducia tambien el espíritu de emulacion, queriendo imitar el culto y ceremonias de los Israelitas, fingiendo prodigios semejantes á los que obraba Dios en su Pueblo escogido, ó apropiándose algunos de los verdaderos milagros que fueron obra de su Omnipotencia; y despues de la venida de nuestro Redentor tambien fomentaron muchos milagros, para oponerlos á los que cada dia se obraban á favor de nuestra santa Religión.

Quando fué hecho Pontífice Octaviano Augusto por la muerte de Lépido, sabiendo los muchos libros fatídicos que se habian compuesto, y extendido, en los que se contenian innumerables prodigios fabulosos, habiendo juntado mas de dos mil, segun refiere Suetonio, los hizo quemar todos; pero sin embargo todavia quedáron recibidas como verdaderas en el vulgo, y estampadas en las Historias Civiles, noticias falsas de esta clase.

Despues de esto se extendieron muchos milagros que se suponian executados por Apolonio, Tiano, y por *Lucio Apuleyo*. Decíase del primero que desapareció de la presencia del Emperador Domiciano, quien le queria quitar la vida, porque habia vaticinado á Nerva el Imperio, y que en breve tiempo se vió en un lugar muy distante, y que en un mismo dia tambien fué visto en Atenas, Roma y Alexandría. Que entendia el lenguaje de las aves. Que estando orando en Efeso, conoció que en aquel mismo instante estaban matando á su enemigo Domiciano, y que interrumpiendo la oracion exclamó arrebatado: *mata al Tirano*.

Tambien hemos visto, que se le atribuyéron algunas resurrecciones, todo lo qual dió motivo á que Hierocles, Gobernador de Alexandria, grande enemigo de los Christianos, compusiese un libro en tiempo de Diocleciano, cotejando los milagros de Christo con los de Apolonio; pero todos los prodigios, que de él se refieren, no tienen otro apoyo, que la sospechosa fe y autoridad de Filostrato, Autor Griego, que escribió su vida 120 años despues de muerto, confesando que fuera de unas cortas noticias que halló en un escrito de Damis, compañero y amigo del mismo Apolonio, lo demas lo tomó de rumores vulgares, y asegurando tambien que componia aquella obra por complacer á Julia, muger de Alexandro Severo; y por este motivo tambien es regular que amontonase noticias maravillosas para hacer mas agradables la lectura de su Historia.

Por estas razones no es menester sutilizar mucho la crítica para persuadir que fuéron falsos todos, ó la mayor parte de los prodigios atribuidos á Apolonio.

Con mayor razon debemos graduar de fabulosos los prodigios atribuidos á Lucio Apuleyo, porque los mas no tienen otro apoyo que la obra compuesta por el mismo, intitulada *el Asno de Oro*, la qual es una fábula, tomada substancialmente de Luciano, por la que finge Apuleyo, que habiéndose hospedado en casa de una hechicera de Tesalia, vió por la noche que su huésped se untó con cierto unguiento, y se convirtió en Buho, que Apuleyo queriendo imitarla, trocó el unguiento, y se convirtió en burro, y cuenta las aventuras que le acaecieron con diferentes dueños que tuvo, cuya idea es muy semejante á los sueños de nuestro

Torres, á las Zahurdas de Plutón, de Quevedo, y al Parnaso de Bocalino, por ser muy comunes estas obras de invencion.

Eunapio baxò al Imperio de Teodosio, inventó muchos milagros, atribuyéndolos á Plotino, á Sosipatro, á Máximo, á Porfirio, y á Jamblico, para oponerlos á los que veian los Paganos que se obraban á favor de los Santos Mártires, lo que tambien executó Vopisco.

No queremos decir por esto, que fuesen inciertos todos los prodigios del Paganismo con apariencias de milagros, sino que la mayor parte fuéron fingidos con diferentes fines, y los que no, fuéron obra del demonio, comun enemigo del linage humano por los motivos ya insinuados.

En todas las Religiones y en todos tiempos ha sido muy comun el fingir y aparentar milagros para asegurar mas el culto y el poder de las divinidades. Sin embargo de los muchos milagros que Dios obró con los Hebreos, aun quisiéron pródiga su omnipotencia, y los libros de sus Rabinos estan llenos de sucesos maravillosos, pero falsos: refieren que en cada uno de los sacrificios legales hacia Dios indefectiblemente diez milagros; el primero, que nunca faltaba hospedage á los que concurrían por grande que fuese el número: el segundo, que aunque estuviesen muy estrechos en el Templo puestos de pie, quando se postraban para la confesion de sus pecados, á todos sobraba espacio: el tercero, que el humo de las víctimas siempre subia derecho ácia el Cielo: el quarto, que nunca le acació al Sumo Sacerdote adversidad alguna en el dia de la expiacion: el quinto, que en semejante dia fué mordido alguno de los Hebreos por animal venenoso: el sexto, que nunca se advirtió corrupcion en los panes de proposicion y
de

de las primicias : el séptimo, que nunca abortó mujer alguna preñada por el olor de las carnes santificadas : octavo, que nunca dichas carnes diéron mal olor : noveno, que nunca apareció mosca alguna en el lugar donde se degollaban las víctimas : décimo, que aunque el fuego del sacrificio ardía á Cielo descubierto, nunca lo apagaba la lluvia. He aquí de donde pudieron tomar motivo los Paganos para fingir algunos de los prodigios que dexamos referidos.

Que Dios los obró con mucha frecuencia á favor de los Hebreos, no se puede dudar. Sabemos por la Historia santa, que quando Aaron fué consagrado Sacerdote en el desierto por Moyses, envió Dios del Cielo un fuego que consumió el sacrificio, y se mandó que este fuego fuese conservado perpetuamente por los Sacerdotes, sin poder usar de otro para los sacrificios; y no fuéron castigados Nadab y Abuid por otro motivo, que por haber quebrantado el precepto, usando de otro fuego.

Desde el segundo año de la salida de Egipto, en el que fué dado á los Hebreos este fuego milagroso, perpetuamente fué conservado en el Altar del Tabernáculo, hasta que por la captividad de Babilonia fué quemado el Templo, y entónces lo escondieron en un pozo los Sacerdotes; y pasada la captividad, por mandato de Nehemías fué buscado el milagroso fuego por los nietos de los Sacerdotes, y encontraron en su lugar una agua crasa, que habiéndose ofrecido en sacrificio, fué convertida en fuego milagrosamente.

Este fuego perpetuo de los Hebreos era muy misterioso y significativo, y sin duda quisieron imitarlo los Paganos en sus sacrificios, fingiendo los

los prodigios que van relacionados.

En la Sátira que compuso Horacio sobre el viaje de Brindes se burla de los Sacerdotes de *Egnacia*, porque querían persuadir que en su Templo se inflamaban y humeaban los inciensos sobre el Altar, sin arrimarles fuego alguno.

..... *Dehinc Gnatia Nymphis*

Iratu extractor dedit risusque jocosque.

Dum flamma sine thura liquescere limine sacro.

Persuadere cupit.

El desordenado deseo que tenían los antiguos Paganos de manifestar prodigios de sus divinidades, y de no ceder en gloria por esta parte á los Hebreos, les dirigió á establecer la posible similitud en el culto y en los prodigios, cooperando á todo la astucia y poder del demonio, por lo que en ello se interesaba.

Herodoto refiere, que una multitud de ratones royéron las cuerdas de los arcos en el campo de Senaquerib; de suerte, que puestos en desórden los Asirios, fuéron obligados á levantar el sitio de Pelusa. De esta relacion se descubre fácilmente, que es una alteracion del milagro referido en la sagrada Escritura, de que el Angel Exterminador mató en una sola noche 185000 hombres en el campo de Senaquerib, que sitiaba á Jerusalem.

Alexandro se aprovechó del refluxo de la mar de Panfilia para que pasase su Armada. Scipion Africano se aprovechó de igual ocasion durante el sitio de Cartágo, y dixo á sus Soldados para animarlos: *Mirad como el mismo Neptuno nos abre camino para conseguir la victoria*: la accion de Alexandro tambien la califican de milagrosa los Autores Paganos, para oponerla sin duda al milagro del tránsito de los Israelitas por el mar Roxo; siendo lo

lo mas particular, que otra clase de Autores que conocen, que la accion de Alexandro y Scipion fuéron efecto de una causa tan natural como el refluxo, quieren atribuir la de Moyses al mismo motivo, graduándola de natural.

Sin duda Scipion conoció que el refluxo de que se aprovechó era causa natural; pero por política quiso suponer el hecho milagroso, porque fué muy comun en aquellos tiempos valerse para las empresas y designios arduos de semejantes artificios políticos.

Numa fingió que le debia particulares satisfacciones Ninfa Egérea, y que todo lo obraba con su acuerdo. Se dice que Mahoma domesticó una paloma, habiéndola enseñado á arrimarse á su oreja con frecuencia, y que daba á entender que el Espíritu Santo le iluminaba.

Sertorio con el fin de hacerse mas temido y respetado, enseñó á un cabrito á que se acercase á su oreja. Neron llevaba consigo continuamente una pequeña estatua, y suponía, que por ella sabia todo lo por venir: y lo mismo executaba el Dictador Sylá con un pequeño Apolo. Epaminondas hizo quitar todas las armas suspendiéndolas en un Templo, y persuadió á los Tébanos que las divinidades se habian armado con ellas en su favor.

Safon le enseñó á un papagayo á que dixese: *Safon debe venerarse como Dios*: quando tuvo el animalito bien aprendida la leccion, lo soltó al ayre, y se fué, como es natural, á buscar sus semejantes, y habiendo aprendido muchos de ellos la misma cantinela, la publicaban continuamente por los montes y los campos, y todos lo atribuian á prodigio sobrenatural.

Para infundir Pericles á sus tropas mayor valor

y confianza, dispuso que al principiarse el combate saliese un fantasma del hueco de un árbol, y que gritase en alta voz *Pericles, Pericles, yo te prometo la victoria.*

Por todo lo dicho venimos en conocimiento de que la mayor parte de los supuestos milagros del Paganismo, no tienen otro origen que la política de los hombres de estado, la adulacion de los cortesanos, los artificios de los Sacerdotes, algunas causas naturales desconocidas, ó la supersticion y fanatismo del vulgo.

Siempre que me vienen á la imaginacion las particularidades prodigiosas del buey Apis, consagrado á los Dioses de Egipto, lo comparo con el famoso toro de San Marcos. El buey Apis era negro, habia de tener una señal blanca en la frente, sobre la espalda señalada la figura de un águila, y sobre la lengua la de un escarabajo, y daban á entender que se concebía con fuego celestial. El dia en que se celebraba la fiesta de Osiris, lo conducian los Sacerdotes al Nilo, donde lo bañaban con muchas ceremonias. Muerto el buey Apis, se observaba mucho duelo, hasta que parecia otro del todo semejante; pero últimamente se encontraba.

Los prodigios atribuidos al toro de San Marcos se reducen á que la víspera de este Santo, los Mayordomos de las Cofradías, instituidas en su obsequio, iban al monte y sitio donde estaba la bacada, y escogiendo con la vista al toro que les parecia mas bravo, le llamaban con el nombre de *Marcos*, y que deponiendo la bestia su natural ferocidad, se dexaba la bacada, y se iba pacíficamente detras de los Mayordomos ó Clérigos á la Iglesia, y que asistia con la mansedumbre de

un cordero á las Vísperas, y al día siguiente á la Misa y Procesion, y que fenecidos los divinos Oficios recobrando su natural fiereza, por sí solo se volvía al monte.

Cosa rara es que en los presentes tiempos, y dentro de lo mas florido del Christianismo, se observen todavía algunas supersticiones reliquias del culto Gentílico.

Tanto es de extrañar que el buey Apis naciese con las particularidades dichas, como que el toro de San Marcos haya tenido las que se le han querido atribuir. Unas y otras parecen prodigiosas, pero todas han podido tener una misma causa.

Los Sacerdotes de Egipto podian imprimir dichas señales á algunos becerrillos oculta y artificioosamente, y con el toro de San Marcos se podia usar de algun otro artificio, valiéndose de alguno de los medios que propone el Reverendísimo Feyjoo. El grande Padre de la Iglesia San Agustin es de opinion que los demonios imprimian al buey Apis las señales dichas para fomentar al engaño y la supersticion, y no teniendo duda, que el ceremonial del toro de San Marcos ha sido muy supersticioso y proporcionado para ocasionar errores, no será tampoco extraño, que el demonio haya tenido en ello alguna parte, y por lo mismo ha procurado la Sede Apostólica abolir semejantes abusos en tiempos mas antiguos, y en el dia no se tiene noticia de que continuen los prodigios del famoso toro de San Marcos.

Noticia de varios fenómenos que se han tenido por milagrosos.

EL poco conocimiento de la Física y de la Astronomía, que tuvieron los antiguos, ha dado lugar hasta estos últimos tiempos, á que se hayan atribuido á causas sobrenaturales diferentes fenómenos extraordinarios, que de quando en quando ofrece la naturaleza á nuestra consideracion. Los eclipses que acontecieron en la muerte de Augusto y en la de Nerva, se graduaron de milagrosos, y los cometas se han tenido por presagios de acontecimientos funestos.

Determinado el Emperador Juliano á reedificar el Templo de Jerusalem en el año 363 con el fin de hacer ilusoria la profecía de Jesu-Christo, los Altares, los libros, los ornamentos y los muebles todos, aparecieron llenos de unas pequeñas cruces rojas, en Jerusalem, en Antioquía, y en otros Pueblos vecinos, lo que se graduó de milagro, y por tal lo refieren algunas Historias; pero los Físicos del día atribuyen este fenómeno á diferentes exhalaciones, corpúsculos y materias extendidas en la atmósfera, y el haberse visto en algunas otras ocasiones el mismo acontecimiento, convence haber sido efecto de causas naturales, aunque no se descubra con claridad quales puedan ser estas.

Refiere el Padre Kirker para persuadir esto mismo, que ya se habia visto en París este fenómeno en el año 354, como constaba de las Crónicas de Luitprando, y de Leon de Ostia, que en el año

de 1588 se observáron en dicha Ciudad otras cruces; y que semejante noticia la adquirió de testigos oculares: él mismo lo fué de las que aparecieron en Nápoles, y en otros Pueblos circunvecinos en el año de 1660 desde el 15 de Agosto hasta el 16 de Octubre, con cuyo motivo escribió una obra donde solo trata sobre las apariciones de estas cruces prodigiosas. Poco ántes de haberse observado en Nápoles dicho fenómeno, acaeció una extraordinaria erupcion del Versubio, y en ella se funda el citado Autor para conjeturar que los espíritus de nitro, azufre, y vitriolo que arrojó al ayre el bolcan, fuéron la causa y materia del fenómeno.

De otros dos iguales hace mencion el Abad Tritemio, el uno acaecido en Sajonia, siendo Emperador Othon Primero en el año 958, y el otro en 1501, observado en diferentes Pueblos cercanos al Rin. Nauclero refiere haberse visto otro semejante en el Obispado de Liega y de Utrec á principios del siglo pasado.

Todos saben que al tiempo de la célebre batalla que ganó á Magencio el Emperador Constantino, se vió en el Cielo una cruz blanca muy hermosa, lo que se tiene por prodigio sobrenatural, atendido el cúmulo de circunstancias que en esta ocasion concurren.

Tambien se encuentran en las Historias bastantes noticias de lluvias de sangre. El Padre Mariana hace mencion de una que cayó en Portugal en el año 1149; pero tampoco estos acontecimientos, aunque extraños, y en la apariencia espantosos, reconocen generalmente otra causa, que el disolverse entre los vapores aqueos diferentes materias rubicundas, y lo mismo debemos decir de las

las fuentes, que se supone haber manado sangre en algunas ocasiones.

Muchas veces un acontecimiento muy raro, ó singular puede ser efecto de causas naturales, y depender de una ordinaria providencia, y en otras un meteoro regular puede ser ocasionado por una particular disposicion divina.

Refiere el citado Padre Kirker que en el pasado siglo todo quanto habia en un lugar de Africa, llamado Biedoblo, habitantes, brutos, utensilios, ropas y manjares en una noche, y casi en un momento se petrificáron, reteniendo todos la figura y positura misma en que les cogió tan raro acontecimiento. Tambien refiere Helmoncio que el año 1320 se petrificáron en la misma conformidad los habitantes y brutos, carros, &c. de una Colonia sita á la altura de 64 grados, entre la Rusia y la Tartaria. Estos acontecimientos los atribuyen algunos á efectos puramente naturales, y de una providencia ordinaria, conjeturando haber consistido las transformaciones dichas en una erupcion extraordinaria de sales vitriolos, y espíritus lapidíficos de la tierra á impulsos de violentos fuegos subterráneos.

Así discurre el citado Kirker, y el Reverendísimo Feyjó sin graduar el hecho de castigo milagroso, como lo fué la transformacion de la muger de Lot; pero no tiene duda que todos tendrian por milagrosas las transformaciones referidas por Kirker, y por Helmoncio, si hubiesen acaecido en Jerusalem, ó en otros Pueblos de la Judea, como acaeció el terremoto, y el eclipse quando murió nuestro Redentor.

Yo solo digo que la naturaleza hace por sí sola á veces unas cosas que no era posible crearlas,

las, si no se viesen: tengo por cierto que pasado un siglo no habrá quien quiera creer, las noticias que nos han acabado de referir las Gacetas sobre el terremoto de Sicilia, y me persuado que á nadie le habrá pasado por la imaginacion el suponerlo milagroso.

Continuamente nos está presentando Dios, y la naturaleza á nuestra vista y consideracion, unos acontecimientos tan particulares y extraordinarios, que no se pueden atribuir á la ordinaria providencia, pues por razon de los tiempos y circunstancias en que suceden, y de cierta especie de analogía, representacion, ó correspondencia con algunos sucesos anteriores, ó posteriores, deben ser mirados como milagrosos.

Aunque las tempestades, terremotos, las alteraciones de los elementos y algunos fenómenos celestes, sean efectos puramente naturales, con razon nos atemorizan, y los debemos mirar como señales de la ira de Dios. No será, pues, extraño que en algunas ocasiones haya querido valerse de algunos fenómenos extraordinarios para anunciar su justicia, su misericordia, ó algun patrocinio especial. En la coronacion del Rey Ubamba apareció sobre su cabeza un resplandor en forma de columna liminosa, y salió una abeja, que se dirigió ácia el Cielo, segun refiere nuestro Historiador Mariana, en lo qual sin duda quiso Dios dar á entender, que le era grata la eleccion, como así se verificó. Algunos otros exemplares semejantes han dado á conocer, que la eleccion de los Reyes, la suerte de las batallas, la decadencia y ruina de los Imperios, estan baxo de un particular cuidado de divina Providencia.

§. X.

Esquadrones aereos.

LAS noticias de esquadrones y batallas aereas, son muy frecuentes en las Historias, y por lo regular se tienen por presagios, atribuyéndolos á causa sobrenatural. Plinio hace mencion de los combates de armadas aereas el uno en tiempo de la guerra contra los Cimbo, y da á entender que él mismo sintió el estrépito de las armas, y oyó el sonido de las trompetas, y que durante el Consulado de Mario fuéron muy frecuentes estos prodigios.

La Crónica Francesa de San Vandrille hace mencion de batallas y armadas aereas observadas en el año 842. La Crónica de Frodoard menciona dos prodigios semejantes observados en los años 927 y 934 como presagios de una cruel peste, que en dichos años afligió la Francia.

Refiere Meceray, tambien Autor Frances, que en el año 1108 se viéron en el ayre armadas que chocaban, ocasionando un espantoso estruendo: que el pan recién cocido arrojaba abundancia de sangre, y que un niño habló distintamente al tiempo de salir del vientre de su madre, en el que habia estado dos años.

Refiere Guillermo de Nangis, tambien Autor Frances, que en el día 11 de Febrero de 1173 se vió que combatian en el ayre Soldados armados, y aunque esto acaeció á la media noche, que era tan grande la claridad, que se podian distinguir las diferentes especies de moneda.

El citado Meceray tambien refiere, que en el
año

año 1395 aparecieron encima de un Lugar de la Provincia de Lenguadoc cinco pequeñas estrellas, que acometiéron contra una grande, y se batiéron con ella, que seguidamente salió del Cielo una voz terrible, y poco despues se vió un hombre todo de fuego, subido sobre un caballo de bronce, cón una lanza resplandeciente de fuego, con la qual embistió contra la estrella grande, y desapareció esta.

Las noticias tan particulares que le debemos á este Autor, se nos presentan con muchas señales de falsedad; pero por lo regular semejantes prodigios no han tenido otro fundamento que la aparicion de auroras boreales, ó de algun conjunto de exhalaciones y vapores algo cristalinos, donde se han representado ó estampado algunas figuras ó imágenes de la tierra; pero no por esto negamos absolutamente todas las noticias que persuáden los esquadrones aereos.

En un Mercurio de Francia del año 1608 se dió la noticia de que en el mismo apareció en el Lugar de Anguermes una armada aerea muy singular: estando el dia sereno, se viéron ciertas nubecillas, que poco á poco formáron un esquadron numeroso de hombres armados, todos hermosos y corpulentos, adornados con todo género de armas: los Tambores llevaban las caxas á la espalda, y como diez pasos delante iba el Capitan.

Esta novedad llamó la atencion de todo el Pueblo, y habiendo ido siguiendo el mismo camino que llevaba el esquadron, advertian que quando llegaba á las eminencias que tenian árboles, por no quebrar el órden con que iba formado, se elevaban los Soldados lo necesario, tocando solamente

con

con la extremidad de los pies las últimas hojas de los árboles: que últimamente baxaron á tierra, y habiendo llegado á una cueba se desaparecieron todos.

Con dificultad se creerian estos prodigios, á no referirnos la sagrada Escritura otros semejantes. Se dice en el libro segundo de los Macabeos que poco ántes de haber sido tomado el Templo de Jerusalem por Antioco, se observaron durante quarenta dias encima de la Ciudad diferentes hombres á caballo, dispuestos en orden de batalla, cargados de todo género de armas, que se veian con claridad por la noche, por el mucho resplandor que habia, que se sentia mucho ruido de armas y el estrépito de un verdadero combate, en tal conformidad, que tambien se percibia el golpe de las armas al caer sobre los Escudos.

Seria temeridad el atribuir estos prodigios á efectos puramente naturales, y no se puede negar, que son unas señales manifiestas presentadas por Dios, llamándonos á penitencia, ó con otros fines. Recien acaecida la muerte de nuestro Redentor, quando se iba fundando su Iglesia y arruinando la idolatría, fuéron muy frecuentes las señales prodigiosas que observaron. Quando Tito en cumplimiento de la profecía sitió á Jerusalem, se oyó en el Templo claramente una voz que dixo: *partámos de aquí.* Los Santos Angeles Custodios del Templo diéron sin duda á entender, que ya lo abandonaban. Tácito lo refiere.

Sabido es, que la ruina de Jerusalem fué anunciada quatro años ántes por un hombre comun que continuamente iba gritando por las calles y plazas, dando á entender que les esperaba una fatal traxedia, que á lo último del sitio subió á la

muralla, é iba clamando: *desdichado el Templo, infeliz Ciudad, desgraciado el Pueblo todo; y que añadió últimamente: ¡infeliz ahora de mí!* á cuyo tiempo dispararon una piedra los Sitiadores, cuyo golpe lo mató.

CAPÍTULO SEGUNDO.

Mitología de los antiguos y origen de la Idolatría.

§. I.

YA hemos visto lo que se ha fingido y estampado en las Historias por una pasión muy comun, qual es la de la Religion, y tambien se han dado á entender de algun modo los errores y ceguedad de los Idólatras, y el vasallage que ofrecian al demonio. Por lo que se ha dicho, queda deseoso nuestro entendimiento de saber los principios y dogmas de tan vana y universal Religion, y el origen, causa ó motivo de la Idolatría, lo que procuraremos indagar en el presente Capítulo, sirviendo parte de lo que se exponga para desatar algunas dificultades que pudieron quedar pendientes en el anterior, contribuyendo asimismo para aclarar la obscuridad de la Historia profana, y para que nos aseguremos en que solo puede ser nuestra guia la Historia Santa y revelada.

En el exámen de la Mitología de los antiguos veremos conocimientos que ennoblecen la racionalidad y muchos errores que la degradan: los unos quieren ponderar hasta el último extremo los errores de los Idólatras, y otros por el contrario se empeñan en desfigurarlos; de tal suerte, que

que los quieren presentar casi inculpados. Procurarémos reducir á lo justo la contrariedad de opiniones que se encuentran sobre el asunto, para lo qual recogerémos las mas particulares noticias comunicadas por diferentes Autores, y especialmente por Mr. Ramsay, Pluche, Gautruche, San Agustin en su libro de la Ciudad de Dios, y sobre todos por Kirker en sus apreciables obras, Edipo, Egipcio y Obelisco de Panfilio.

Para proceder con alguna precision y claridad, manifestarémos en primer lugar, que los Orientales, los Egipcios, los Griegos y Romanos fundaron su Teología en unos mismos principios: seguidamente daremos á entender de donde los adquirieron; y últimamente el origen y causas de la Idolatría.

Reconocidos los escritos de los primeros y mas principales sabios antiguos, se descubre que todos conviniéron en la existencia de un Ser supremo, criador de todas las cosas, que gobierna con su sabia providencia el universo: en la de otro Semidios coeterno, pero subalterno mediador entre el ser Supremo y los hombres, y que todos tambien conviniéron en los tres estados del mundo y de los hombres; á saber, de perfeccion, de corrupcion y de reparacion.

Como estos conocimientos tienen mucha conexi6n con los principales misterios y dogmas de nuestra Religion, se hace preciso producir unas pruebas muy convincentes para persuadir los dichos supuestos, y entre muchas se escogerán las mas claras, proponiendo el testimonio de Zoroastro, Orfeo, Hermés, Pitágoras, Platon, y de otros Autores de la mas remota antigüedad, pues aunque no se conserven las obras de muchos, se comunicó

su doctrina y opiniones de los unos á los otros, y no dexan de existir algunos fragmentos conservados por la curiosidad de los sabios.

Principiemos por los Egipcios, y para comprehender quales fuéron los principales principios de su Teología, veamos qual fué la que les enseñó Hermes Trismegisto, aunque es cierto que no convienen los sabios en el tiempo en que vivió, todos contestemente afirman que fué un Filósofo y Legislador muy antiguo de los Egipcios, cuya doctrina siguieron y veneraron, y que escribió diferentes libros sobre la Religion, Política y Leyes.

Jamblico, que habia estudiado la Religion de los Egipcios, segun el testimonio de San Clemente, y de San Cirilo de Alexandría, reconoció varias obras atribuidas á Trismegisto, que los Griegos las habian hecho traducir, y segun ellas se explica así sobre la Teología de los Egipcios.

“Segun los Egipcios el primer Dios existió en su
 „ unidad solitaria ántes de todos los seres. El es el
 „ manantial y el origen de todo lo que es inteligente, ó inteligible. El es el primer principio suficiente, asimismo incomprehensible, y el Padre de todas las esencias.

„ Este Dios supremo ha prepuesto otro Dios,
 „ nombrado *Emeph*, como Gefe de todos los Espíritus Etereos, Empireos y Celestes; este segundo
 „ Dios se llama Conductor, y es una sabiduría,
 „ que transforma, y convierte en sí todas las inteligencias. No se prefiere á este Dios Conductor,
 „ sino al primer inteligente, y al primer inteligible;
 „ que se debe adorar con silencio.”

Añade tambien Jamblico, que el Espíritu Productor tiene diferentes nombres, segun sus diferentes propiedades, ó operaciones, que se llama

en

en Lengua Egipcia *Amoun*, mirado como sabio, *Piba* mirado como vida de todas las cosas; y *Osiris* mirado como Autor de todo bien.

Debemos estar persuadidos á que la Teología de los Egipcios tenia dos significaciones, simbólica la una, vulgar y literal la otra, y por consecuencia, que las figuras que tenian en sus Templos, solo fuéron en su principio geroglíficos, con que representaban los atributos divinos, ú otros objetos misteriosos. Así nos lo enseñó Plutarco en su tratado de Isis y Osiris, como tambien que Osiris significaba el principio activo: Isis la sabiduría, ó el término de su operacion, y Horo la primera produccion de su poder, el modelo segun el qual todo lo produjo, y el Archetipo del mundo.

La Mitología de los Egipcios y de los Orientales, como tenian el ingenio mas sutil, y mas metafísico que los Griegos y los Romanos, se dirigia principalmente á las operaciones internas y al espíritu, y á representar los atributos de la Divinidad, como la de los Griegos y Romanos, á sus operaciones exteriores, ó á las propiedades de la naturaleza. Así nos lo enseñó tambien Orígenes en su libro contra Celso. Con el tiempo se corrompió la Mitología de los Egipcios, pero todavia quedó entre los Sacerdotes conservado el misterioso sentido de las categorías, y los principales dogmas de su primitiva Religion, el que descubrieron á los iniciados, ó que pretendian hacerse Sacerdotes por medio de la *Autopsia*, obligándose ántes á guardar el secreto baxo de juramento.

La *Autopsia* era una especie de drama, semejante segun mi concepto á un Auto Sacramental, en la que se representaban algunos misterios de su Religion, descubriendo el sentido ocul-

oculto de los símbolos y alegorías.

Los Interlocutores eran quatro, el mas principal se llamaba *Demiurgo*; esto es, Criador del Universo, ó el *Hierophanto*, que significa el que declara el sentido de los misterios. El segundo se llamaba el *Luminar*, Conductor de la luz, ó del Sol. El tercero el *Asistente del Altar*, quien traia consigo las señales de las diversas fases de Luna. Al quarto le llamaban *Hierocético*, Conductor de los Manes, ó Almas de los difuntos, ó anuncio del año sagrado, y de los Reglamentos. Estos quatro personages, manifestaban los ocultos misterios de la Religion, descubriendo la significacion de los símbolos y gerglíficos, y pronunciaban discursos muy espirituales sobre la Esencia Divina.

Enseñóles Trismegistro á los Egipcios, que el primitivo estado del hombre fué muy diferente del que hoy es, porque quando fué criado el mundo, todas sus partes guardaban una perfecta harmonía sin dar lugar á las intemperies, ni á las enfermedades, produciendo la tierra sin el socorro del trabajo del hombre, quanto este necesitaba para las comodidades de la vida, que entónces sus afectos estaban sujetos á la razon, sin que las pasiones lo molestasen, y que despues de una vida tan quieta, mudaban de forma sin morir.

Suponian, que este estado duró algunos siglos, conversando y viviendo con los hombres el grande Osiris, y las otras divinidades inferiores. He aquí el fundamento y principio de la dilatada Cronología de los Egipcios, por señalarle muchos siglos de duracion al estado de la inocencia. Suponian tambien, que posteriormente acaeció una funesta mutacion en los espíritus, porque Thifon y sus compañeros, embriagados de su orgullo y amor

pro-

propio, se olvidáron de su ser, quisieron escalar los Cielos, y fuéron precipitados y sumergidos en el centro de la tierra; y que saliendo de sus abismos, rompieron el huevo del mundo, derramando en él el malvado principio, cuyo comercio corrompió el espíritu y las costumbres de los hombres; que entónces el grande Osiris abandonó á la naturaleza, pero que la Diosa Isis va por el mundo á buscar las almas descaminadas, y que el Dios Horo combate incesantemente al malvado principio, para restablecer el Reynado de Osiris.

Los Magos, ó los Filósofos de los Persas tenían los mismos principios de la Religion que los antiguos Egipcios, y aun eran mas espirituales, porque segun Herodoto y Estrabon, no tenían estatuas, Templos, ni Altares, por no dar lugar á que creyese el vulgo que los Dioses necesitaban de libaciones y ofrendas, y que tenían origen y figura humana, y aunque adoraban al Sol, al Fuego y á los Astros, solo los miraban como imágenes visibles y simbólicas de un Ser Supremo, Espíritu y Bienhechor.

Mitología de los Persas.

Segun Plutarco definian á su gran Dios *Oromaz* el principio de la luz, que lo obró todo, y todo lo produjo, aunque admitian tambien otro Dios llamado *Mitbras*, ó el Semidios, solo lo reconocian como la primera produccion de su poder, y como Director de las inteligencias. Así nos lo explican los Autores Arabes mas recomendables, que han reconocido la Mitología de los antiguos Persas, como son Abulfeda, citado por Pocok, y Saristhani, citado por Mr. Hyde en su Historia de la Religion de los antiguos Persas.

El mas famoso, y el mas antiguo Filósofo de los Persas fué Zoroastro. Aunque tampoco convie-
nen

nen los sabios en el tiempo fixo en que nació, la mas comun y segura opinion lo hace 500 años anterior á la guerra de Troya , su doctrina sobre la esencia y atributos divinos, sobre los Angeles, sobre el ánima, y sobre el mundo, se conforma con la de los antiguos Egipcios, y es muy parecida á la de Hermes y Pitágoras. Los principios elementales, y sus discursos sobre la Religion, fuéron tan misteriosos, que Platon los llamó Oráculos. Fuéron escritos en Caldeo, y despues traducidos al Griego por Beroso, por Juliano Filósofo, ó por Hermippo. Kirker recogió unos fragmentos de Pselo y de Platon, Filósofos Platónicos, y de otros varios Autores antiquísimos, y los incorporó en su Oedipo Egipcio, clase tercera. De los quales me ha parecido conveniente dar alguna idea, porque contienen máximas admirables, y por ser poco comunes las apreciables obras de dichos sabios.

Los seis primeros símbolos geroglíficos, llamados por Kirker Effatos de Zoroaster, y por Platon, Oráculos segun se ha dicho, contienen la explicacion de la Divina Esencia, dividida en tres personas distintas, explicando la difusion de Dios *ad extra*, y se manifiesta, que en todas las cosas criadas está señalada la Trinidad.

Los nueve Effatos siguientes tratan sobre el Padre, y el entendimiento.

Los restantes treinta y cinco tratan de Dios, del ánima y de los genios.

Hablando sobre la Esencia Divina, se sublima tanto en explicar sus atributos, que no puedo omitir su literal explicacion.

„ Nada hay, dice, en toda la naturaleza que no
 „ sea produccion suya; porque él es las cosas que
 „ son, y aun las que todavía no existen, á las que

„ exis-

„ existen las tiene encerradas en sí mismo. Nada
 „ hay mas grande que Dios, y aunque oculto, es
 „ Omnipotente. Solo se ve con el entendimiento,
 „ y aunque incorpóreo, tambien se le debe consi-
 „ derar multicorpóreo, porque nada se encuentra
 „ en los cuerpos, que no sea él mismo, ¿y adonde
 „ pues, continúa, volveré mis ojos para alabarte?
 „ ¿Acia arriba, ó ácia abaxo, ácia dentro, ó ácia
 „ fuera? No hay mundo, no hay lugar á tu rede-
 „ dor, ni otra cosa alguna: en tí tienes todas las
 „ cosas, y preves todo lo que está fuera de tí: nada
 „ recibes, y todo lo tienes, y lo que no tienes es
 „ la nada.

„ Eusebio en su preparacion evangélica nos dexó
 una hermosa definicion de la Divinidad, que dice
 la sacó palabra por palabra de un libro de Zoro-
 aster, que existia en su tiempo, y que tenia por
 título *Recopilacion sagrada de los Monumentos Persas*.

„ Dios es el primero de los incomprehenibles,
 „ eterno, no engendrado. No está compuesto de
 „ partes. Nada hay semejante, ni igual á él. Es el
 „ Autor de todo bien, desinteresado, el mas exce-
 „ lente de todos los Seres excelentes, y la mas
 „ sabia de todas las inteligencias. El Padre de la
 „ justicia, y de las buenas leyes; instruido por sí
 „ solo, suficiente asimismo, y primer productor
 „ de la naturaleza.

El sistema y doctrina de Zoroaster se reduce
 á reconocer un Dios Supremo, Infinito, Inmen-
 so y Omnipotente, llamado *Oromaz*, principio de to-
 das las cosas: al Dios *Mithras* lo reconoce como
 la primera y mas antigua produccion de su poder;
 que *Oromaz* crió una infinidad de inteligencias, ó
 genios de muchas órdenes diferentes, que en el
 primer orden estan los *Ingas*, posteriormente los

Sinoches, los Teletarcos, los Amilistes, los Cosmogoges y otros infinitos genios inferiores.

Ariman, Gefe de los Ingas, queriendo igualarse con el Dios *Mithras*, intentó persuadir á todos los espíritus de su especie á que siguiesen su partido, y engañados por el amor de su hermosura y excelencia, se rebelaron la mayor parte, y desde entónces se turbó la harmonía del universo, y fueron castigados con la pena de animar cuerpos mortales; pero que el Dios *Mithras* trabaja incessantemente para purificarlos y exáltarlos, con el fin de hacerlos dignos de su primitiva felicidad.

Ultimamente enseñó Zoroaster, que los que se dedican á la virtud, vuelan despues de la muerte al Empíreo, donde se reunen á su origen, y que los que se entregan á los vicios, se materializan cada dia mas, y van entrando sucesivamente en los cuerpos de los mas viles animales, hasta que se purifiquen de sus culpas: y que al cabo de nueve mil años, quedaria vencido el malvado principio, destruido *Ariman*, y que en el mundo volveria á reynar la harmonia y buen orden.

Mitología de los Griegos y Romanos.

Ya hemos visto que los Persas y los Egipcios adoptaron unos mismos principios; ahora vamos á ver que la Mitología de los Griegos y Romanos fué la misma en su origen, que la de los Persas y Egipcios, y que Orfeo siguió la doctrina de Hermes y de Zoroaster.

Tambien estan discordes los Sabios sobre el tiempo en que floreció Orfeo; pero la comun opinion lo hace posterior un siglo á Moyses, y contemporaneo de Cadmo: dudan los críticos con Gricio, de que sean suyas las obras que se conservan con su nombre, y con algun fundamento las atribuyen á sus discipulos Pitagóricos, pero sin em-

embargo, sus fragmentos son muy apreciables por su antigüedad. Suidas, Cedrero, y Eusebio nos han conservado algunos retazos, y Kirker inserta á la letra los pasages mas famosos.

„ Hay un Ser (dice este Autor) no conoci-
 „ do, que es el mas elevado y el mas antiguo de
 „ todos los Seres, y el Productor de todas las
 „ cosas hasta del Ether, y de todo lo que es-
 „ tá sobre el Ether. Este Ser sublime es vida,
 „ luz, sabiduría, estos tres nombres muestran
 „ el mismo y único poder, que ha sacado de la
 „ nada todos los Seres visibles y invisibles.

Parece por este pasage que la idea de la crea-
 cion, esto es, de la produccion de las substancias,
 era conocida de los Filósofos Paganos.

„ Prodo tambien nos ha conservado aquel ma-
 „ ravilloso pasage de la Teología de Orfeo. El
 „ universo ha sido producido por Júpiter. El Em-
 „ pireo, el Tártaro profundo, la tierra y el Oceano,
 „ los Dioses inmortales y las Diosas, todo lo que
 „ será estaba contenido originariamente en el se-
 „ no fecundo de Júpiter, y de allí salió. Júpiter
 „ es el primero y el último, el principio y el fin.
 „ Todos los Seres dimanán de él. El es el Padre
 „ primitivo, y la Vírgen inmortal. El es la vida, la
 „ causa y la fuerza de todas las cosas. No hay sino
 „ un solo poder, un solo Dios y un solo universal
 „ Rey de todos.

Los ochenta y quatro Himnos de Orfeo, son los
 que encierran mas misterios sobre la Religion, pues
 en ellos se describen las virtudes divinas por medio
 de diferentes símbolos misteriosos y alegóricos.

Todo el secreto de los Himnos depende de la
 analogía de las partes del mundo con las supre-
 mas virtudes de las cosas, y el que carezca de

esta llabe, no podrá entender el sentido de la doctrina de Orfeo, ni los principios Mitológicos de los Griegos y Romanos.

Fué muy propio, segun ya se ha dicho de los Egipcios, de quienes Orfeo y los demas Poetas sacaron su doctrina, manifestar una cosa á los sentidos por medio de una material representacion, y otra cosa al entendimiento, por medio de alegorias misteriosas. Así es que Orfeo, por la division de la unidad de Saturno en las tres personas de Júpiter, Neptuno y Pluton, por la division de las tres Parcas, Cloto, Atropos y Lachesis, por la particion de Venus en las tres gracias, no entiende otra cosa que los tres mundos, el Archepito, el Sidereo y el Elementar, de los cuales el primero fué distribuido á las tres Potencias Angélicas, Presidentes del Cielo, del Mar y de la Tierra: el segundo á las tres Parcas, de las cuales la una hila, la otra recoge el hilo, y la tercera lo corta. Y el tercero lo entregó á las tres gracias.

Tambien es muy oportuno el advertir que significa lo mismo en Orfeo *Curetes*, que Potestades en San Dionisio Areopagita, Angeles, segun los Platónicos, Genios, segun los Egipcios; y que la palabra noche es lo mismo que infinito, segun los Platónicos. Orfeo explica finalmente en uno de sus Himnos, como fuéron criados el Cielo, la Mar y la Tierra, y como el Criador Supremo desenredó el cahos, dando forma, luz y movimiento á todas las cosas.

De Orfeo sacaron su doctrina los principales Sabios de la Grecia, tanto Poetas, como Filósofos, aunque aquellos se tomaron mas licencia para fingir, pues frecuentemente divinizaban todas las partes de la naturaleza, dando unas veces es-
pi-

píritu al cuerpo, y otras, cuerpo á los espíritus, pasando muchas veces de la alegoría al sentido literal, y de este á la alegoría, y de los Dioses reales á los fabulosos; pero registradas con reflexi6n sus obras, se descubre que solo reconocian una sola Divinidad Suprema.

Homero fué el primero de los Poetas que nos ha conservado el tiempo; y descubierto el misterioso sentido de sus ficciones alegóricas, se encuentran principios muy sublimes de Religion muy conformes á la revelada, y admirables máximas de moral y política. En su Iliada se advierte crecido número de Divinidades á las que les atribuye diferentes pasiones de los hombres. A las unas nos las representa favorables á los Griegos, y á otras protectoras de los Troyanos. Finge que estas Divinidades se enojan, se entristecen, se arrepienten, que pelean unas con otras, y que resultan heridas en los combates. El que ignore que estas ficciones son alegóricas, y no entienda su sentido, formará un juicio poco favorable á tan grande Poeta, ó se les ha de prohibir á los Poetas, como dice Madama Dacier en su Prefacio de la traduccion de la Iliada, el hablar de las acciones de Dios, ó se les debe permitir el explicarlas con expresiones sacadas de las acciones de los hombres. A ellos les debe ser permitido atribuirle á Dios los sentimientos de cólera, de furor, de tristeza, de arrepentimiento y de venganza, como el representárnoslos con boca, pies y manos como nosotros. No solamente ha sufrido el mismo Dios que los Santos, Profetas y demas Historiadores Sagrados hayan hablado de esta misma manera, sino que él mismo ha hablado de sí del propio modo, por ser el mas acomodado para instruir los hombres.

Por

Por lo que hace á las ligas y combates de los Dioses, tambien debe estar vindicado Homero de toda censura, aunque Platon haya juzgado otra cosa. Homero nos representa un solo Dios supremo, Criador de varios Dioses inferiores y subalternos, á quienes les encarga diferentes negocios y funciones relativas á los diferentes cargos de su providencia. Estos Dioses inferiores vienen á ser como nuestros Angeles, quienes tambien se llaman Dioses en la Sagrada Escritura; y no se les degrada de su naturaleza, porque se les atribuye varios enlances y oposiciones trascendentales á los Reynos, ó á los hombres.

El Génesis nos enseña que un Angel luchó con Jacob toda una noche. El Profeta Daniel nos habia dado las mismas ideas trescientos y cincuenta años ántes que Homero, pues nos enseñó el combate de unos Angeles con otros. En el capítulo 10, que el Angel Gabriel que protegía la Grecia combatió veinte y un dias contra el Angel Protector de la Persia, y que vino á su defensa el Angel Miguel Protector de los Judíos. En el capítulo 12, los dos primeros Angeles todavía combatiéron sobre las riberas del Tigris, como para disputarse la posesion.

El incomparable Homero se explicó por medio de sus alegorías como Poeta Teólogo; como Poeta Físico, y como Poeta Moral. Como Teólogo partió una sola idea de la esencia simple y única de Dios en muchas personas con respecto á los diferentes atributos. Como Físico formó Dioses de las causas naturales, dándoles discursos, costumbres y acciones con respeto á las cosas, que las Divinidades representaban. Y como Poeta Moral formó otros Dioses de nuestros vicios y de nuestras virtudes.

Leídas con reflexión las obras de este Poeta, se advierte que reconocia un primer Ser, un Dios superior, de quien dependian los Dioses subalternos. Para conciliar la libertad del hombre con los irrevocables decretos de Júpiter estableció un doble destino, ó diferentes decretos, unos absolutos y otros condicionados: él nos enseñó la espiritualidad y la inmortalidad del alma, y las penas y premios despues de la muerte. Reconoció la verdad sublime de que todo lo bueno que hagamos proviene de Dios, y que todas nuestras desgracias y trabajos nos los ocasionamos por el mal uso de nuestra libertad. Nos enseñó que la Providencia Divina se extiende hasta los animales; porque no puede ser cogida una palma, sino por la voluntad de Júpiter: lo que se conforma con lo que nos enseña nuestra Religion.

En el primer libro de la Iliada, quando nos enseñó, que Júpiter habia precipitado del Cielo á Vulcano, y en el octavo, que el mismo Júpiter amenazó á los Dioses inferiores de precipitarlos en los profundos abismos del Tártaro tenebroso, en las horrorosas cabernas de hierro y de metal que hay debaxo de la tierra, hay mucha verosimilitud, que se refirió á lo que la tradicion habia enseñado sobre la caida de los Angeles rebeldes. Siendo lo mas particular que los sagrados Escritores, para enseñarnos despues esta misma verdad, usáron de las mismas expresiones que Homero. En la Epístola de San Pedro, capítulo 2. v. 24 *Si enim Deus Angelis peccantibus non pepercit, sed rudentibus inferni detractos in tartarum tradidit cruciandos in judicium reservari*: y S. Judas, *Angeli vero, qui non servaverunt suum principatum, sed dereliquerunt suum domicilium, in judicium magni diei, vinculis aternis sub caligine reservavimus.*

En

En el libro 19 de la Iliada dice Homero que Júpiter precipitó del Cielo el demonio de la discordia y de la malediccion, el que exercita todas sus furias para hacer desgraciados á los hombres. Y es lo mas particular que ninguno, ántes que Homero, nos enseñó esta verdad; pues solo el Profeta Isaías, unos 150 años despues hizo alusion á esta Historia, quando comparando al Rey de Babilonia con el demonio, enemigo de los hombres, dixo: *Quomodo cecidisti de Cælo, Lucifer, qui mane oriebaris! Corruisti in terram, qui vulnerabas gentes!*

Quando habla Homero sobre la peste que hizo tantos estragos en el campo de los Griegos, finge que descendió Apolo armado, y que ocasionó una horrible carnicería. Esta misma idea la encontramos en la Escritura santa, quando el Angel Exterminador, á quien vió David con una espada desembaynada, le mató en tres dias mas de setenta mil súbditos.

Homero finalmente nos representa á Júpiter con dos balanzas para pesar los destinos de los hombres, y esta idea tambien és muy conforme á las sagradas Escrituras. Salomon en los Proverbios, capítulo 16. *Pondus & statera judicium Domini.* El mismo Dios le manifestó á Baltasar, Rey de Babilonia, que habia sido pesado en la balanza. *Appensus in statera:* y Job, capítulo 31. *Appendat me in statera justitiæ, & agnoscat Deus perfectionem meam.*

Homero, Virgilio y Ovidio siguiéron la doctrina de Orfeo, y se conforman con ellos los Poetas Trágicos y Líricos, tanto Griegos como Latinos, como Eurípides, Sofocles Pindero, Plauto, Horacio y Lucano.

En las obras de Thales Milesio, Gefe de la Escuela Jónica, de Pitágoras, Platon y Sócrates se en-

encuentran hermosas reflexiones sobre la esencia y atributos divinos, y admirables máximas de Moral. Mr. Ramsai produce varios testimonios que así lo persuaden, y Kirker tambien inserta en su Edipo Egipto los Oráculos, ú Effatos de Pitágoras, que son en todo semejantes á la doctrina de Zoroaster.

Pitágoras defendia que la unidad ha sido el principio de todas las cosas, y que de esta unidad salió una dualidad infinita.

Algunos se persuaden, fundados en esta doctrina, en la de Zoroastro y en el testimonio de Plutarco arriba expuestos, que los antiguos tuvieron alguna idea y conocimiento del Misterio de la Trinidad Santísima. Lo cierto es, que por los testimonios referidos se manifiesta que dividian la naturaleza divina en tres personas, pero tambien lo es, que daban el nombre de principio á todas las tres subsistencias, sabiendo nosotros por nuestra fe que solo es el Padre el principio de las divinas emanaciones.

Creyeron los Egipcios y los Caldeos, que todos los atributos de la Divinidad podian reducirse á tres: poder, inteligencia y amor; y tambien distinguían tres diferentes mundos, el sensible, el aereo, y el etereo; en cada uno de ellos reconocian tres distintas propiedades, figura, luz y movimiento: materia, forma y fuerza; y de aquí vino el que tuviesen por misterioso el número de tres.

No se puede dudar que Pitágoras, Platon y Sócrates, en muchas cosas hablaron altamente de la Divinidad. Creyeron como los Egipcios, de quienes recibieron su doctrina, que era ceñir el poder divino, suponerlo ménos fecundo en producir inteligencias, que en criar objetos materiales, y así como veian la tierra y las aguas llenas de vivientes, se

persuadían que también lo estaba el ayre, y entendidos de que las almas degradadas de su primitivo estado necesitaban de purificarse ántes de entrar á gozar la Bienaventuranza, los unos adoptaron la metempsicosis, y otros las destinaban á los Planetas.

Conociendo que Dios todo lo gobierna con su providencia, y considerando que no le son decentes ciertas funciones comunes en el mundo visible, suponían que se las encargaba á los genios, pues decían que no parecía regular que la Divinidad se entretuviese en pintar imágenes en las fantasías de los hombres, ni en aterrarlos con ruidos espectros y fantasmas.

La mayor parte de los Filósofos Griegos y Romanos también nos dexaron admirables máximas de Moral. Xenofonte refiere las razones que Sócrates le proponía á Aristodemo, que negaba la existencia de Dios, haciéndole conocer que los vicios, las pasiones desenfrenadas, y la corrupcion de costumbres son la causa de que se desconozca la divinidad. Este pasage es admirable, y conviene recordarlo por su importancia.

„ ¿Creeis vos, le decia Sócrates á Aristodemo;
 „ creeis que solo vos sois el ser inteligente? Vos
 „ sabeis que no poseeis sino una pequeña partici-
 „ lla de esta materia, que compone el mundo, una
 „ pequeña parte del agua que le riega, una chis-
 „ pa de esta llama que lo anima, ¿la inteligencia os
 „ pertenece como propia vuestra? ¿La habeis reti-
 „ rado y encerrado en vos mismo, de suerte que no
 „ se halle en otra parte alguna? ¿El acaso lo hace
 „ todo sin que haya sabiduría alguna fuera de vos?

Replicando Aristodemo que él no veía, este sabio Arquitecto del Universo Sócrates, le respon-
 de:

de: “¿Tampoco veis el alma que gobierna vuestro
 „ cuerpo, y que regla todos sus movimientos? Po-
 „ diais concluir tambien, que nada haceis con de-
 „ signio y razon, sosteniendo que todo se hace
 „ por consualidad en el Universo.”

Reconociendo Aristodemo por las anteriores razones, un Ser Soberano duda no obstante de la Providencia, porque no comprehende como ella puede verlo todo á un tiempo. Replícale Sócrates,
 „ si el espíritu que reside en vuestro cuerpo lo
 „ mueve, y lo dispone segun su voluntad, ¿por qué
 „ la Sabiduría soberana que preside al Universo, no
 „ puede reglarlo tan bien como le guste? ¿Si vues-
 „ tros ojos pueden ver los objetos á muchos esta-
 „ dios; porque los ojos de Dios no pueden verlo
 „ todo á un tiempo? ¿Si vuestra alma puede pensar
 „ á un mismo tiempo en lo que hay en Atenas en
 „ Egipto, y en Sicilia; porque la Sabiduría Divina
 „ no puede tener cuidado del todo, estando presen-
 „ te en todas partes á su obra?

En fin conociendo Sócrates que la increduli-
 dad de Aristodemo provenia mas de su corazon,
 que de su entendimiento, concluyó con estas pa-
 labras: „ ¡O! Aristodemo, aplicaos sinceramente á
 „ adorar á Dios, él os iluminará, y todas vuestras
 „ dudas se disiparán bien presto.

Tambien es muy importante para el asunto otro pasage de Lucano. Quando Caton llegó al Templo de Júpiter Amon, despues de haber atra-
 besado los desiertos de la Libia, quiere Labieno per-
 suadirle, consulte al Oráculo, y le respondió lo si-
 guiente:

„ ¿Por qué me propones, ó Labieno, pregunté al
 „ Oráculo, si se debe amar mas morir libre con las
 „ armas en las manos, que ver triunfar la tiranía

„ en su Patria? si esta vida mortal no es sino el
 „ retardarse una inmortalidad dichosa : si la vio-
 „ lencia puede dañar á un hombre de bien : si la
 „ virtud no nos hace superiores á las desdichas , y
 „ si la verdadera gloria depende de los sucesos.
 „ Nosotros ya sabemos estas verdades , y el Oráculo
 „ no puede darnos respuestas mas claras , que las
 „ que Dios nos da á cada instante en el fondo de
 „ nuestro corazon. Nosotros estamos unidos to-
 „ dos á la divinidad , ella no necesita de palabras
 „ para hacerse entender , nos dixo al nacer todo
 „ quanto necesitamos saber. No ha elegido las
 „ áridas arenas de la Libia , para sepultar la verdad ,
 „ á fin de que no sea conocida , sino de un pe-
 „ queño número de personas. Ella se hace cono-
 „ cer de todos. Llena todos los lugares la tierra , la
 „ mar , el ayre y el cielo. Habita sobre todo en el
 „ alma de los Justos. ¿Por qué , pues , buscarla mas
 „ léjos?

Platon siguió la misma doctrina que Sócrates su
 Maestro: en sus obras se admiran muchos conoci-
 mientos sobre la creacion , y primitivo estado de la
 naturaleza humana , ántes de su caída y corrupcion,
 sobre la espiritualidad , inmortalidad y libertad del
 alma , explicando la causa y el origen del mal
 Moral y del mal Físico , lo que manifestó el ci-
 tado Mr. Ramsai en su discurso sobre la Mitologia.

Aristóteles , discípulo de Platon , siguió la doc-
 trina de su Maestro : en el Libro 14 de sus Meta-
 físicos enseñó : Que no hay sino un solo primer Mo-
 tor , y muchos Dioses subalternos. Que todo lo
 que se habia inventado sobre la forma humana
 de estas Divinidades , eran ficciones hechas expre-
 samente para instruir la multitud , y para hacer ob-
 servar las buenas leyes : que era menester reducirlo

todo á una substancia primitiva , y á muchas substancias subordinadas , que gobiernan debaxo de aquella primitiva : que esta era la pura doctrina de los antiguos , libre del naufragio de los errores vulgares , y de las fábulas poéticas. En el mismo Libro tambien dixo : que Dios era un ser eterno , y viviente el mas noble de todos los seres , una substancia distinta totalmente de la materia , sin extension , sin division , sin partes y sin sucesion , que lo comprehendia todo en un solo acto.

En esta sola expresion se encierra toda la mas pura y sana Teología sobre la ciencia de Dios , la necesidad de los decretos , y la libertad del hombre , porque reconociendo en Dios una sola infinita ciencia y sabiduría , por la qual *ab aeterno* conoció todos los futuros , absolutos y contingentes , estando esta ciencia conexas con su voluntad , sin orden de prioridad y posterioridad , lo que ve futuro su ciencia , determina su voluntad , y lo que determina su voluntad , vió su ciencia , todo con un solo acto indivisible y eterno.

Por haber querido sutilizar demasiado Aristóteles con sola la luz de su razon sobre la indivisibilidad de la Naturaleza Divina ; concibió el error de admitir la eternidad del mundo , porque suponía que siendo la Naturaleza Divina por esencia toda acto , y toda energía , no podia estar en ociosidad , ni suspensa su potencia.

Los sublimes conocimientos los mezclaron los Filósofos antiguos con muchos Heroes , porque dexaron correr libremente al discurso sin otro auxilio , que el de la luz de la razon , que no es suficiente para penetrar misterios tan altos , tan ocultos y profundos.

Ultimamente , los mas grandes Sabios de Grecia,

cia, que aprendieron la doctrina de los Egipcios, suponian que las almas todas fueron criadas en el principio del mundo para contemplar la Esencia Divina, que se ocuparon en este destino el tiempo que duró el siglo de Oro, que posteriormente, por haberse dedicado mucho á los placeres del mundo, se fueron sujetando á las pasiones, y que en este estado todavía se observaba que los espíritus entregados al vicio y á la sensualidad, se degradaban materializándose en cierto modo; pero que aquellos espíritus que procuraban elevarse sobre la materia á contemplar la Esencia Divina, se les comunicaba en cierto modo la Divinidad, de donde venia el don de la Poesía, y aun el de pronosticar las cosas futuras, y toda su fatiga se dirigia á formar sistemas para conciliar los males morales y fisicos del mundo con la bondad, provida y justicia Divina.

Entre los Filósofos antiguos, Epicuro y Anaxágoras fueron los primeros que defendieron, que el acaso y una materia ciega habian producido el mundo. Esta opinion, como que lisonjea las pasiones, tuvo muchos partidarios, como en el dia otras semejantes; pero Ciceron tomó á su cargo el impugnarla en su *Libro de Natura Deorum*, y en el de las leyes, y reduxo la Divinidad á una substancia primitiva, y á muchas subordinadas, que gobiernan por direccion de aquella primitiva.

„ Importa poco, dice Séneca, el nombre con
 „ que se llama á la primera Naturaleza, pues la
 „ Divina razon que preside al universo, y que llena
 „ todas sus partes, es siempre el mismo Dios.
 „ Llámame *Jupiterstator*, no como dicen los His-
 „ toriadores, sí porque él es el firme apoyo de to-
 „ dos los Seres. Llámame *Destino*, porque él es
 -la

„ la primera causa, de donde dependen las otras.
 „ Nuestros Estoycos le llaman ya el Padre *Baco*, por-
 „ que él es la vida universal que anima la natu-
 „ raleza, *Hércules*, porque su poder es invencible;
 „ *Mercurio*, porque es la razon, el orden y la sa-
 „ biduría eterna. Vosotros podeis darle tantos nom-
 „ bres como quisierais, como no admitais mas que
 „ un solo principio, presente en todo. Júpiter es la
 „ guardia y el gobernador del universo, si quereis
 „ llamarle *Providencia*, no os engañais, pues por
 „ su sabiduría se gobierna este mundo.

La misma explicacion nos dió nuestro gran Padre San Agustin. „ Júpiter, dice, es segun los Filó-
 „ sofos, el alma del mundo, que toma nombres
 „ diferentes; segun los efectos que produce en los
 „ espacios eternos le llaman *Júpiter*: en el ayre, *Juno*:
 „ en la tierra, *Pluton*: en el mar, *Neptuno*: en los
 „ Infiernos, *Proserpina*: en el elemento del fuego,
 „ *Vulcano*: en el Sol, *Phebo*: en los Adivinos, *Apolo*:
 „ en la Guerra, *Marte*: en la Viña, *Baco*: en las Co-
 „ sechas, *Ceres*: en los Bosques, *Diana*; y en las
 „ Ciencias, *Minerva*.” Toda esta tropa de Diosas
 no son sino el mismo Júpiter, cuyas diferentes vir-
 tudes se expresan con nombres diferentes.

En el famoso Templo de Júpiter Olímpico ha-
 bia colocadas diferentes estatuas de algunas Divini-
 dades, las cuales tenian en su mano una lámina
 de oro, en la que se hallaban grabadas varias sen-
 tencias muy morales y misteriosas.

En la lámina de Júpiter se leian estas palabras:
 „ Yo doy el ser, la vida y el movimiento á todas
 „ las criaturas. Nadie puede conocerme, sino el
 „ que quiere semejárseme.

En la de Palas: „ Los Dioses se hacen conocer
 „ del corazon, y se ocultan de los que quieren

„ com-

„ comprenderlos con el entendimiento solo.

En la de la Diosa Urania : „ Las leyes divinas
 „ no son cadenas que nos ligan , sino alas que nos
 „ elevan ácia el luminoso Olimpo.

En la de Apolo Pithio : „ Los Dioses habitan
 „ con ménos gusto en el Cielo , que en el alma
 „ de los justos , que es su verdadero Templo.

En el Templo de Isis edificado en Sais , Ciudad de la alta Egipto , se leía una inscripcion que decia : *Yo soy quien ha sido , quien es , y quien será.* Sobre el Frontispicio del Templo de Apolo en Delfos habia una inscripcion obscura y misteriosa , que dió motivo á Plutarco á componer un libro particular para descubrir su verdadero sentido ; y últimamente manifestó , que queria significar : *Ego sum , qui sum.*

No nos dexó otra explicacion mas conforme para manifestar la Divina Esencia el mismo Dios , quando fué preguntado allá en el monte por su siervo Moyses , ni se puede descubrir , segun nos manifestó con su acostumbrada sutileza nuestro Feyjoo otra definicion de la Esencia Divina , ni mas concisa , ni mas clara , ni mas propia.

Platon tambien definió á Dios , *Aquel que es , aquel que existe* , dando á entender , que tiene por esencia su propia existéncia , y que ninguno otro la puede tener ; y en todas sus obras nos dexó las mas claras expresiones de los atributos y perfecciones Divinas.

Grocio conservó un fragmento de Sofocles muy particular y acomodado al intento : „ En realidad de
 „ verdad , dice , solo hay un Dios , Señor del Cielo y de la tierra , el esplendor de los Astros ,
 „ la fertilidad de la tierra , los vastos senos de los
 „ mares , los ímpetus de los vientos son sus obras :

„ los

„ los flacos mortales , siguiendo las sugerencias de
 „ su corazon , han intentado buscar consuelos para
 „ sus males , haciéndose Dioses de metal , de pie-
 „ dra y de madera ; y sus supersticiones les han
 „ persuadido , que en ellos encontraban consuelo ,
 „ por medio de los sacrificios que dirigian á estas
 „ falsas divinidades.

De todo lo dicho , se comprehende con bastante claridad , que los antiguos Egipcios , los Persas , los Griegos y Romanos convenian en unos mismos principios de Religion ; á saber , en reconocer á un Dios supremo , eterno , puro espíritu , Creador de todas las cosas , y Gobernador del Universo con su infinita sabiduría y providencia. Que igualmente conviniéron , en suponer un estado de perfeccion , ántes que los bienes y los males fuesen mezclados ; en admitir otro estado de corrupcion , despues que fuéron confundidos , y mezclados los bienes y los males ; en esperar otro estado en que el mal será totalmente destruido ; y en admitir un Dios medio entre el bueno y el mal principio.

Asimismo todos conviniéron en que el supremo principio crió diferentes órdenes de genios y de inteligencias , y que muchas se hicieron criminales por el abuso de su libertad , y que sufrirán penas purgativas para ser purificadas y restablecidas á su primitiva perfeccion.

Estos principios y dogmas de Religion tambien se encuentran en el dia de hoy entre los Bracamanes de las Indias , y entre los sabios de la China , segun lo persuade Mr. Ramsai en su discurso sobre la Mitologia , y el Padre Kirker en su obra China , ilustrada , fundados en el Bedam , que es el Libro sagrado de los Bracmanes de hoy , y en otros testi-

monios sacados de los Libros sagrados de la China, y de sus Filósofos mas clásicos.

Conformidad de todas las Naciones en varios cultos.

Hasta aquí solo hemos hablado sobre la Religion Teórica de los antiguos, manifestando que tuvieron unas ideas y noticias sublimes de la Divinidad, y muchos conocimientos que tenemos nosotros por la Religion revelada, y ahora conviene averiguar si también procedieron conformes en la Religion práctica, ó en el arreglo del culto exterior, ántes de manifestar de donde pudieron haber adquirido una doctrina tan superior á las luces naturales, y como y quando cayéron en la idolatría.

Reconocidas las Historias antiguas, se advierte que muchas ceremonias del culto exterior fueron comunes á los Pueblos mas separados. Maimonides trató sobre las costumbres de los antiguos Orientales. Hide sobre las de los antiguos Persas, Homero sobre las de los Griegos: Virgilio, Dionisio Halicarnaseo, y Tito Livio sobre las de los Romanos, Herodoto y Estrabon sobre las de los Egipcios y Sirios. Marshan las recopiló todas, y los dichos nos enseñaron, que fué comun práctica religiosa en las dichas Naciones la prohibicion y abstinencia de algunas de las mejores producciones de la tierra: la dedicacion de los lugares destinados á orar en comun, varios sacrificios, el fuego perpetuo, el comer en comun la carne de la víctima, juntando al sacrificio la accion de gracias, el canto y la armonía de los instrumentos: el purificarse con agua quando se querian espíar las culpas graves: renovar los juramentos solemnes, y emprender ejercicios de piedad: el contar los dias de siete en siete: el de honrar los difuntos por medio de funerales y aniversarios.

El animal que mas frecuentemente se sacrifi-

ca-

caba, era el puerco, y como era señal de union el comer juntos de la víctima, quando no habia comodidad para juntarse al sacrificio, enviaban á los deudos, amigos y parientes un pedazo de carne: esta costumbre todavía se observa en parte, por ser muy comun el enviar varios presentes á los parientes y amigos, quando se matan los puercos; lo que no se executa quando se matan vacas, bueyes y otros animales.

Es muy verisimil que las fiestas vulpinarias de los Romanos fuéron establecidas en su principio en memoria de las trescientas zorras que cogió Sanson para vengarse de los Filisteos. Así lo sientte Bochart, atendida la similitud de las fiestas con el hecho de Sanson. Hacianlas los Romanos todos los años al tiempo de trillarse las mieses, que era el mismo en que Sanson quemó por medio de las zorras los sembrados de los Filisteos, entrando en el circo varias zorras, á las que poniéndole fuego á las colas les daban libertad, segun testifica Ovidio, preguntando qual pudo ser la causa de ceremonia tan extraordinaria.

Cur igitur missæ junctis ardentia tædis.

Terga ferant vulpes, causa docenda mihi est.

La costumbre tan universal de poner en los Templos las trenzas de cabellos; tambien tiene su origen, segun afirma Natal Alexandro en los prodigiosos cabellos de Sanson. Es cosa cierta, que los antiguos acostumbraban á ofrecer sus cabellos á los Dioses colocándolos en los Templos. Homero dice que Aquiles ofreció su cabello al rio Sperchio si volvía vencedor de la guerra de Troya. Esta ceremonia fué muy comun entre los Egipcios, despues pasó á los Griegos, y seguidamente á los Romanos; y en vista de esto, no es de extrañar que

las hazañas de Hércules se hubiesen fundado sobre los hechos de Sanson. Esto se confirma con las fiestas extravagantes que los de Lindo en la isla de Rodas celebraban en obsequio de Hércules. Estas consistían en que los sacrificios no se celebraban con himnos y alabanzas de la Deidad, sino con irrisiones, maldiciones, dicterios, y exêcraciones, aludiendo acaso á la mofa, burla y dicterios, que los Filisteos practicaron con Sanson, quando lo llevaron al Templo para burlarse de él.

§. II.

Origen primitivo de la Mitología de los antiguos.

EN vista de todo lo dicho, ya nos hallamos en el caso de decidir la questão agitada entre los sabios, sobre si los Paganos aprendieron de los Hebreos, ó estos tomaron de aquellos los conocimientos y prácticas religiosas que van insinuadas. Algunos se persuaden que los Poetas y Filósofos Paganos deben á la lectura de los libros de Moyses las ideas y noticias que se han expuesto con bástantes señales de la Religion natural y revelada.

Aquí se advierten ideas y principios sublimes de la Divinidad, y al mismo tiempo varias ceremonias y ritos pertenecientes á su culto.

En quanto á lo primero, prescindiendo ahora de si la idea de un Ser eterno y criador de todas las cosas, es ó no *innata*, ó si la existencia de Dios con sus principales atributos, puede, ó no, ser demostrada *à priori* como dicen los Teólogos, todos convienen en que el conocimiento de la Divinidad quando ménos, se puede adquirir, y efectivamente se adquiere, á costa de muy pocas sencillas

y naturales reflexiones y discursos.

Una Lógica puramente natural es suficiente para que concibamos la idea de la existencia de Dios con sus principales atributos; formando, ó proponiendo cierta serie de reflexiones, que todas tienen cierta conexi6n entre sí, y cierta dependencia las unas de las otras, se va adquiriendo algun conocimiento de las divinas perfecciones y atributos con cierto 6rden, aunque no todas pueden comprehenderse, ni todas se pueden presentar con igual claridad.

La naturaleza, decia Ciceron, conduce todos los hombres á que conozcamos la Divinidad. Platon señaló dos pruebas principales de la existencia de Dios, la contemplacion de la naturaleza la una, y el comun consentimiento de los hombres la otra. Arist6teles proponia como axioma indubitabile, que todo hombre no puede dexar de conocer á la Divinidad.

Convengo en ello; pero tengo por cierto que el conocimiento que se adquiere de la existencia y perfecciones de la Divinidad por sola la luz natural, es muy obscuro, y que faltando la luz de la revelacion, ó separándose de ella, es muy debil nuestro entendimiento, para conocer todas las perfecciones divinas, y los demas principios ó dogmas, que arriba se han insinuado, y así es preciso confesar que los Paganos aprendieron parte de su culto, y que adquirieron algunos principios de Religion, por una tradicion que tuvo su origen en los primeros establecimientos del género humano.

Es innegable que los Antedilubianos conservaron los dogmas de la Religion, que el mismo Dios les enseñó á nuestros primeros Padres. Adan, que vivió 930 años, se los enseñó á sus hijos, y por con-

consiguiente Noé, que nació ántes de morir algunos de ellos, instruyó á los suyos, y estos conservaron el conocimiento de la Religion de sus mayores, y al paso que se fuéron extendiendo por la tierra, la fuéron enseñando á sus descendientes.

Debemos, pues, suponer que Noé tuvo bastante conocimiento de la Divina Esencia, de su justicia, de su providencia, y de los demas atributos y perfecciones; que tuvo conocimiento del premio y castigo eternos, de la existencia del Angel Custodio, del pecado original, y tal vez alguna idea confusa, y acomodada á aquellos tiempos, del Purgatorio, y del valor de los sufragios.

Quando salió Noé del Arca, ofreció un sacrificio de reconocimiento, siguiendo el uso que habia visto practicar ántes del diluvio, el qual sube hasta los tiempos de Abel. Noé, y sus hijos adoraban al Criador, se juntaban en la Luna nueva para ofrecerle sacrificios en reconocimiento de sus liberalidades, y de su admirable providencia, comian juntos despues de los sacrificios y ofrendas.

Sabian que nuestros cuerpos habian de resucitar á una vida eterna, en donde recibirian el premio de sus obras. En virtud de este conocimiento, trataban honrosamente los cadáveres, y se extendian á ofrecer por ellos ciertos sacrificios. ¿Qué mucho que estas prácticas y sentimientos se extendiesen por toda la tierra con el tiempo, aunque posteriormente se hubiesen ido obscureciendo, ó alterando las razones por ideas extrangeras, ó por la diversidad de la educacion?

Los primeros principios de la Religion universal no se inspiraron, tampoco pudieron introducirse por la razon del hombre, ni por sus naturales deseos; ménos pudo haberlos introducido una

concordia celebrada entre Pueblos tan distantes, y entre gentes que nunca se conocieron; y así no queda otro arbitrio sino el decir, que los principios de la Religion, y el primer fundamento de nuestros usos y ceremonias es tan antiguo como el mundo, que la tradicion derramó en todas las naciones: y he aquí una de las pruebas mas convincentes de la autenticidad de la Historia santa.

Para corroboracion de esto, es muy del caso el insertar aquí un famoso pasage de uno de los Himnos de Orfeo, en el que se contiene los principios y dogmas de la Religion universal, y se declara que los adquirió de la doctrina de Moyses, y sacado á la letra de las obras del Padre Kirker, dice así:

„ Vos, qui virtutem colitis, vos ad mea tantum

„ Dicta aures adhibete, animosque intendite vestros.

„ Contra, qui sanctas leges contemnitis, hinc vos effugite, & procul hinc miseri procul ite profani.

„ Tu verò, qui divina specularis, & alta

„ Mente capis, musæ voces amplectere, & illas

„ Aspiciens, sacris oculis sub pectore serva.

„ Hoc iter ingresus, solum illum suspice mundi

„ Ingentem actorem, solum interitu carentem:

„ Quem nos præsentem, quis sit, sermone docemus.

„ Unus perfectus Deus est, qui cuncta creavit.

„ Cuncta fovens, atque ipse ferens super omnia sese.

„ Tantum, qui capitur mente, & qui mente videtur.

„ Qui

„ Qui nullumque malum mortalibus invehit
 „ unquam.

„ Quam præter, non est alius tu cuncta vi-
 „ deto.

„ Hic ipsum in terris melius quo cernene
 „ possis?

„ Hic etenim video ipsius vestigia fortem.

„ Hicque manum video, verum ipsum cerne-
 „ ne quis sit.

„ Nequaquam valeo, nan nubibus insidet altis.

„ Nemo illum nisi chaldæo de sanguine qui-
 „ dam

„ Progenitus vidit; quem coelorum aurea sedes

„ Sublimisque tenet, cujus se dextera tendit

„ Oceani ad fines; quem de radicibus imis

„ Concusque tremunt montes, nec pondere
 „ quamvis

„ Inmenso sint ferre queunt, qui culmina Coeli

„ Alta colens terris, nunquam tamen ille fit
 „ absens

„ Ipse est principium, medium quoque, &
 „ exitus idem.

„ Priscorum nos hæc docuerunt omnia voces,

„ Quæ vinis tabulis Deus olim tradidit illis.

Aunque no sea de Orfeo este apreciable mo-
 numento de la antigüedad literaria, sino de sus
 discípulos, no dexa de ser un testimonio muy po-
 deroso para persuadir que los antiguos Filósofos
 tuvieron excelentes máximas de la verdadera Re-
 ligion, y que las aprendieron de los Patriarcas.

Por lo que hace á las ceremonias del culto
 exterior, es muy probable que los Hebreos to-
 masen y conservasen algunas de los Egipcios, y
 que los Griegos y Romanos hubiesen adquirido
 algunas de los unos y de los otros.

A la verdad se vé mucha semejanza entre ciertas ceremonias y ritos de los Egipcios, y de los Hebreos, Griegos y Romanos, con especialidad en lo perteneciente á las exênciones, honras y prerogativas de los Sacerdotes. Tambien se advierte mucha propension en los Israelitas á imitar el culto y supersticion de los Egipcios, entre quienes habitaron dilatado tiempo. Moyses instruido en la Religion y ciencias de los Egipcios, como tan prudente y discreto, tal vez retuvo, y trasladó al culto del verdadero Dios aquellas cosas, que siendo ó útiles, ó no perniciosas, podian suavizar y conciliar los ánimos de las dos naciones, para hacer mejor observar lo esencial de la Religion; desterrando otras ceremonias mas perniciosas por supersticiosas, para apartar á los Hebreos de la Idolatría y malas costumbres de los Egipcios.

Así es, que los Egipcios no se atrevian á poner la mano en la baca, á quien tenian por animal sagrado consagrado á Isis: tampoco inmolaban sino toros rojos: y esto en odio de Tifon, Deidad á quien aborrecian, como principio y causa del mal.

Para hacer ridículo este culto, previno Dios por medio de Moyses, que el sacrificio de una baca roxa sirviese para la expiacion de las manchas legales.

Los Egipcios veneraron con religioso respeto al carnero, al cabrito, y principalmente al buey. En ciertos y determinados dias eran el objeto de sus fiestas y no usaban de ellos en los sacrificios.

Moyses, para hacer odiosas estas prácticas entre los Israelitas, dispuso la inmolacion del cordero, y de los otros varios animales sagrados en

Egipto. Los Egipcios, por cierta superstición, solo comían las carnes de las víctimas despues de cocidas, les estaba prohibido el asarlas, tambien el comer la cabeza; y en las fiestas de Baco acostumbraban á comer crudas las entrañas de los animales. Pero Moyses mandó executar todo lo contrario á los Israelitas, y el toro que era uno de los principales objetos del culto de los Egipcios, sus imágenes se pusieron en el tabernáculo y en el templo, para sostener la mar de metal que servia para lavarse los pies los Sacerdotes.

Pero sin embargo de las prudentes precauciones que tomó Moyses para separar á los Israelitas de las supersticiones Egipcias; adoraron en el desierto al becerro de oro, y posteriormente á la serpiente de metal que se estableció para recordar el beneficio recibido de haberlos librado Dios del furor de las serpientes, que les envió para castigar su desconfianza.

§. III.

Se descubre el origen de la Idolatría.

LA investigacion del origen, causa y principio de la Idolatría es uno de los asuntos mas oscuros, mas delicados de la Historia, y el que ha dado motivo á muchos sistemas y opiniones muy contrarias. Los sabios lo miran tan interesante, que han fatigado mucho su discurso para averiguar qual hubiera podido ser una causa tan universal y tan poderosa, que apartando á los hombres del conocimiento y adoracion del Todopoderoso, les hubiese hecho rendir culto, esperar felicidades, y temer castigos de unos Dioses ridí-

culos, forjados por el capricho, habiendo vivido por muchos siglos casi todos los hombres tan ciegos, que adorasen como Dioses á los animales, á hombres que viéron nacer y morir, á diferentes figuras inanimadas.

A la verdad, es cosa que asombra, y que nos debe avergonzar, el ver que tantos hombres con entendimiento y discurso como el nuestro, hubiesen podido abrazar y extender una Religion tan extravagante, ridícula, pueril, supersticiosa. Mucho se ha escrito y conjeturado para descubrir el fondo y principios de esta Religion, para indagar las causas del error, el motivo de su propagacion, y para interpretar y aclarar el misterio y sentido de tantas fábulas y de tantos símbolos.

El Osiris de los Egipcios y el Júpiter de los Griegos, como la demas tropa de Dioses y de Diosas, ó fuéron personajes que realmente viviéron y conversáron con los hombres, que nacióron como todos nacen, y que muriéron como todos mueren, ó fuéron personajes imaginarios sin existencia, ni realidad, fingidos por la acalorada imaginacion de Poetas y Filósofos, y abrazada por el Pueblo: lo primero parece lo cierto, si hemos de dar crédito á todos los Historiadores profanos. Casi todos convienen en colocar en el Catálogo de los Reyes de Egipto á diferentes Reyes con el nombre de Osiris, cuyas hazañas nos refieren como tambien las de Thot y Tifon. Los Griegos y Romanos nos señalan la Patria y Reynado de Júpiter, Baco, Saturno, y de la mayor parte de sus Divinidades, manifestándonos sus hazañas, descendencias y entronques; pero ahora se presenta otra dificultad. ¿Pues quién podrá persuadirse, que los sabios de Grecia y de Roma que nos dexáron en sus obras tantos

testimonios de un profundo entendimiento, tan excelentes máximas morales, sutiles investigadores de la naturaleza, grandes Filósofos? ¿Que unas Repúblicas tambien ordenadas como la de Athenas, Esparta y Roma hubiesen asentido ciegamente, hubiesen creído, hubiesen enseñado, que Venus nació de la espuma del mar, que Júpiter del muslo de Saturno, y todo lo demas que nos refieren sobre el comercio de los Dioses, sobre sus odios, venganzas, guerras y metamorfóseos? El Señor Bianchini pretende derivar todas las fábulas Poéticas de verdaderas Historias profanas, habiendo sido venerados por deydades aquellos hombres de los tiempos anteriores, que se hicieron plausibles por diferentes caminos; pero este sistema solo se destruye con hacer reflexion, que en lamayor parte de los AA. profanos sobre aquellas exclamaciones tan repetidas, *ó Dii immortales! Deus optimus, maximus*, lo que no se puede atribuir á Divinidades, que nacióron y murióron.

Se supone comunmente, que todas las fábulas poéticas son otras tantas alegorías, que encierran un sentido moral y misterioso, y que se imaginaron y compusieron para instruir al Pueblo en los misterios de Religion, y en las máximas morales con figuras, y representaciones sensibles y materiales. Convento en ello; pero siendo así, parece que igualmente debió ser fingida y supuesta la existencia de los Dioses, Reyes, Héroes, y personages que se les da lugar en las fábulas.

Es muy comun entre nuestros Historiadores eclesiásticos, el empeñarse en persuadir, que los Griegos y Romanos veneraron como Dioses á diferentes Patriarcas, famosos en la sagrada Escritura,

ra, y que las fábulas se fundaron sobre varios de sus hechos, para esto nos proponen mucha similitud entre Noé y sus tres hijos Sem, Cam y Japhet con Saturno y sus tres hijos Júpiter, Neptuno y Pluton, entre Moyses y Baco, Hércules y Sanson. Este sistema aunque le ilustran con bastantes razones y conjeturas Mr. Huet, Bochart, Grocio, Natal Cómite, y otros Autores muy clásicos, padece sus dificultades, porque muchas de sus conjeturas y etimologías se presentan con bastante verosimilitud, y aunque este sistema conduce mucho para el principal objeto de esta obra, no me hallo tan apasionado, que quiera valerme de él como cierto, ántes sí me parece, que no le costaría mucho trabajo al Padre Feyjoo, el haberlo impugnado en su discurso, Divorcio de la Historia y de la fábula, mayormente habiendo echado mano de las partes mas flacas del sistema; esto es, de aquellas cuyas razones y conjeturas, son ménos verosímiles; pues no se puede negar que algunas fábulas pueden haberse derivado de la Historia sagrada.

Todo sistema universal padece sus dificultades, y el presente asunto es mas impropio que otro para reducirlo á principios generales. Todos los que lo han tratado de este modo, en muchas cosas discurren con probabilidad, y en otras con poco fundamento, por llevar á delante su idea; y me parece lo mas acertado, el no seguir sistema, ni Autor determinado.

Mr. Pluche nos ha propuesto un sistema muy diferente en su Historia del Cielo, en la que descubre los principios y causas de la Idolatría, interpretando la mayor parte de las fábulas Poéticas, y la significacion de los símbolos Egipcios:

Relacion,
y exámen
del siste-
ma de Plu-
che.

Todo su empeño y trabajo se reduce á manifestar y persuadir, que los signos del Zodiaco, y las figuras simbólicas de los Egipcios, que en su primitiva institucion fuéron unos signos inocentes, presentados al Pueblo en sus fiestas y asambleas, fuéron con el tiempo venerados por Dioses, no solo en Egipto, sino es tambien en Grecia y en Roma, aunque con nombres diferentes.

Este sistema es muy ingenioso, en el día se ha merecido mucha aceptación, contiene noticias muy útiles y curiosas, y me parece conveniente proponer alguna idea de él con varias reflexiones, pues así como muchas de sus razones las recibe el entendimiento sin repugnancia, algunas conjeturas y alusiones no se presenta con probabilidad.

Supone primeramente el Abate Pluche, que los Egipcios despues del diluvio dividiéron en doce partes iguales el círculo y curso anual del Sol por el Zodiaco, distinguiendo las unas de las otras con ciertos signos fundados en alguna alusion, sacada de las estaciones, novedad en los frutos de la tierra, en los animales, ó en el mismo curso del Sol.

Que distinguieron los dos puntos solsticiales, con las figuras del cangrejo y de la cabra, porque así como aquel se mueve ácia atrás, y ésta por lo comun anda buscando las alturas de las montañas, el Sol quando llega al un punto solsticial, vuelve atrás, y quando toca el otro, llega á la mayor altura.

Los tres meses de la Primavera fuéron señalados con la figura de un carnero, un toro, y dos cabritos, con respecto á su multiplicacion, y á que sus frutos tan útiles á la sociedad, se manifiestan por su orden en los tres meses de la Primavera. Que
el

el ardor excesivo del Sol quando se encuentra en otra parte del Zodiaco, se señaló con la furia de un leon. La imagen de una jóven con una balanza en la mano designaba el equinoccio, y la fin del Estío: las enfermedades de Otoño con el venenoso escorpion: que despues llegaba el tiempo en que acostumbraban, recogidos los frutos, cazar las bestias feroces, y lo señalaban con un hombre armado de una flecha, ó de una maza; los cántaros significaban las lluvias del Invierno, y los peces la pesquería que se hacia con mas proporcion y utilidad en aquel tiempo.

Conjetura Pluche que la division del Zodiaco, y la asignacion de figuras y signos, se hizo por los Egipcios ántes que su Colonia se hubiese establecido en las riberas del Nilo, y que así es muy probable que se hubiese hecho en el campo de Sennar, donde se halláron los primeros fundadores de las Naciones del mundo, porque todas han admitido el mismo método, aunque con algunas alteraciones. Que dió causa la excesiva multiplicacion de los hombres, y el que solo pudiéron manejarse en el orden político y económico, por el curso del Sol, y que señalaron con solas doce figuras todos los preparativos y ocupaciones de la sociedad de todo un año.

En este particular piensa y reflexiona Pluche con bastante fundamento, pero me parece que no lo tuvo tanto para establecer, como otro de los principios de su sistema, que á la division dicha del Zodiaco dió motivo la novedad advertida despues del diluvio de la diversidad de estaciones, porque con el diluvio fué inclinado el exe de la tierra veinte y tres grados sobre el plan de su órbita, de donde se origináron la diversidad de estaciones, y la desigual-

igualdad de los días , las alteraciones de los elementos , y las lluvias , las que no se conocieron ántes del diluvio , porque la Sabiduría divina lo dispuso así con el admirable designio de que fuesen muy largas las vidas de los hombres , y no los sofocase el ardor del Sol , porque andaban desnudos , ni los helase el frio , ni molestasen con perjuicio de su salud las lluvias y demas intemperies. Ultimamente conjetura , que el mar ocuparia ménos parte de la tierra ántes , que despues del diluvio , para que la excesiva multiplicacion de los hombres pudiese mantenerse.

Esta opinion es opuesta á la comun de todos los Padres Historiadores , y al universal sentimiento de todos los fieles.

Veamos ahora que fuerza tienen las razones que apunta el Abate Pluche para apoyo de su pensamiento. Las principales en que lo funda , y dice sacadas de la Historia , se reducen á que para castigar la malicia del género humano por medio de un diluvio universal , fuéron rotos los diques del abismo , que despues del diluvio puso Dios el arco en el Cielo , como una novedad que habia de ser señal , y seguridad de que Dios no habia de enviar otro diluvio sobre la tierra : que la vida de los que nacieron despues del diluvio fué mas corta.

De aquí infiere , segun parece , que las aguas que fuéron criadas al principio del mundo , y depositadas en lo interior de la tierra , retirándose á ciertas partes , segun su gravedad , causáron los mares , que siendo cierto que el arco se produce por la lluvia , siendo nuevo despues del diluvio este fenómeno , tambien lo fué su causa , y últimamente que la vida de los hombres empezó á ser mas corta por las incomodidades y enfermedades que

sobreviniéron , ocasionadas por la diversidad de estaciones , y de la intemperie.

Es cierto que nos consta por la Historia , no solo sagrada , sino es tambien por la profana , que en los tiempos mas antiguos acaeció un diluvio universal que inundó toda la tierra. La Historia profana no nos explica sus particulares circunstancias , como la sagrada , por esta sabemos que Dios envió el diluvio para castigar los hombres , que todos los vivientes pereciéron á excepcion de los que se salvaron en el Arca de Noé , que estuvo lloviendo por quarenta dias , y otras tantas noches , y que sobrepujaron las aguas quince codos las montañas mas altas.

Tomas Burnet, Ingles , tambien ha intentado explicar de un modo físico , y totalmente nuevo toda la economía del diluvio , establece tambien como fundamento de su sistema , que ántes del diluvio no hubo , ni mares , ni lluvias , porque no hubo arco Iris en el Cielo ; pero todas estas razones y conjeturas puramente ideales , no solo carecen de fundamento , sino que tienen contra sí otras de mucha fuerza , sacadas algunas de la misma Historia sagrada.

Nos asegura Moyses con bastante claridad , que ántes del diluvio existiéron ya los rios y los mares , pues describe el huerto de Eden , y el curso de los rios , que saliendo de él lo regaban : asimismo refiere , que las aguas criadas al principio , obedientes á la voz del Criador , se recogieron todas á un lugar , al que llama Mar.

Ademas de esto , quando Moyses nos describe el diluvio nos dice que despues de haber entrado Noé en el Arca con su familia , se rasgaron y rompieron las fuentes del grande abismo , por el qual

no se puede entender otra cosa que el mar, y que abriéndose las cataratas del Cielo llovió por espacio de quarenta días enteros.

Aunque posteriormente despues de haber salido Noé del Arca, refiere tambien el mismo Escritor sagrado, que le dixo Dios, pondré en las nubes el arco, como testigo y señal de que no enviaré otro diluvio, por lo qual parece que se dió á entender, que ántes no aparecia Iris en el Cielo, debemos decir, que ántes del diluvio el Iris sólo era signo de la lluvia, y que ahora lo es tambien, y al mismo tiempo una prenda de la promesa y clemencia de Dios para con los hombres y brutos, al modo que las piedras, que ántes nada significaban, se pusieron por monumento de la alianza hecha entre Jacob y Laban.

Fuera de lo dicho, todos estamos con razón persuadidos á que el órden de la presente providencia y gobierno del mundo en la hipótesi del pecado de Adan principiò apénas cometió el delito, entónces se rebeláron los animales, la tierra para fructificar necesitaba de trabajo y de sudor, tuviéron principio el frio y el calor, las incomodidades de la vida, las necesidades comunes fuéron unas mismas, la figura y disposicion interior del globo la propia, el Sol debia girar por el Zodiaco como ahora, para que todos los habitantes participen con igualdad y proporcion de sus influencias.

Si hubiese faltado la lluvia, no hubiera habido rios, ni fuentes, ni las plantas hubieran podido chupar xugo alguno de la tierra; los rocíos no pudieron hacer estos officios, pues en buena fisica es imposible formarse estos, si el Sol no levanta vapores del mar, ó de la humedad de la

tierra ocasionada por las lluvias; y todos estan persuadidos á que Dios formó el mar desde el principio del mundo, y á que sus aguas fuéron criadas amargas.

En segundo lugar supone el Abate Pluche, que los Egipcios usáron de la Escritura simbólica para reglar las fiestas Religiosas en las nuevas Lunas, y en los demas tiempos acostumbrados, usando de varios signos, tanto memorativos como monitorios para anunciar aquellas funciones pertenecientes á la Religion, á la agricultura y al comercio, y que quando se queria representar un solo objeto, se servian de un solo signo, y de diferentes unidos, para señalar diferentes cosas, y que como los signos eran regularmente las figuras de varios animales terrestres, del hombre, y de la muger, de ahí provenia el que usasen freqüentemente de figuras monstruosas.

En todo esto discurre con fundamento, sus razones son muy poderosas, y la interpretacion que les da á todos los signos con que representaban los diversos vientos, es bastantemente clara y convincente.

Siguiendo la misma idea dice, que el Sol era la figura, ó símbolo de la divinidad, que le llamaban *Osiris*, que la tierra era representada por medio de una figura de muger, llamada *Isis*, y que representaban al trabajo por medio de un niño muy querido de *Isis*, al que llamaban *Horo*, y que estas tres figuras, ó simples, ó unidas, ó compuestas, presentadas en las asambleas públicas de Religion, eran anuncio de las festividades, y la regla de todos los trabajos y gobierno de la sociedad.

Que *Osiris*, quien significaba el director, ó gober-

bernador, era tambien representado con una figura humana, añadiéndole algunos atributos particulares alusivos á los diferentes cargos de su providencia, y á los beneficios que derramaba entre los hombres: y que igualmente Isis y Horo eran representados diferentemente, variando el sentido de la representacion con la adición, ó supresion de una pieza: para probarlo, nos da una difusa explicacion de las distintas representaciones que tenian los símbolos de Osiris, Isis y Horo, segun las distintas figuras, ó atributos con que eran señalados.

Que Osiris con los atributos marinos, significaba Neptuno. Que los aniversarios, ó los funerales que todos los años se hacian por los difuntos eran señalados con otra figura de Osiris, á la que por sus atributos se llamaba Pluton.

Que la estrella, á quien se le dió el nombre de *Canícula*, se llamaba tambien Toth, ó Taaut, que quiere decir el Monitor, y esto á causa de que quando el Sol salia de su constelacion, ó signo, acaecia la inundacion del Nilo, y que entónces tomaba principio el nuevo año; y que las figuras, que variamente representaban este acontecimiento tomaron diferentes nombres segun sus atributos, llamándose Anubis, Thot, Mercurio, Jano, lo que dió lugar á que los Egipcios de los tiempos posteriores asegurasen que Thaut, ó Thot habia sido uno de sus mas famosos Reyes, trasportado al hermoso astro de la canícula, á quien supusieron hijo de Menes, atribuyéndole la invencion de las letras simbólicas.

Que Tiphon llegó á ser una deidad muy aborrecida de los Egipcios, ó bien porque en su principio fué representado con la figura de un monstruo

truo acuático que manifestaba las inundaciones perjudiciales del Nilo, ó porque en su figura estaba recordado el diluvio universal, ó porque representaba los caractéres del fundador de una Colonia vecina, á quien aborrecian extremadamente, el qual fué Phir, ó Phiton, hermano de Misraim, y fundador de los Phiteos, el que se reveló contra su padre Chan, y turvó en Egipto el reposo del establecimiento de Misraim; y porque dicha Colonia conservaba unas costumbres muy contrarias á las de los Egipcios: y que de todo esto pudo haber tomado fundamento el suponer á Phiton, ó Tiphon enemigo de Osiris, y aborrecerlo como principio de todo mal, y de estas conjeturas infiere Pluche, que tambien sería este el fundamento de la doctrina de los dos principios igualmente contrarios y poderosos, la que pasó á los Persas con los nombres de *Ariman* y de *Oromaz*.

Que Isis coronada de Castillos, y colocada en un carro tirado de leones, manifestaba el reconocimiento que debian tener los hombres á la divina Providencia, que les habia facilitado medios para alimentarse, vestirse y alojarse; y que por la fiesta, en que se figuraba de esta manera, caia quando el Sol llegaba al signo de Leon, por eso se colocaba en un carro tirado de leones, y que despues pasó á ser la Cibeles de Phrigia. Que Isis armada anunciaba la guerra, y despues se llamó Palas, y que la misma figurada con un cuerno lleno de flores y frutos, y presentada así al Pueblo para excitarlo al agradecimiento que debia tener á la divina Providencia, por la abundancia de las cosechas que se hallaban recogidas en Egipto, quando el Sol tocaba el signo de Capricornio, dió ocasion á la fábula de la Cornucopia de Amaltea.

Por

Por este mismo rumbo explica Pluche toda la Theogonia, ó nacimiento de los Dioses, muchas fábulas Poéticas, el origen de las Amazonas, las Sibilas, los Talismanes, y todas las demas supersticiones de la antigüedad, y de todo quiere inferir, que la Idolatría tuvo su cuna en el Egipto, porque con el tiempo se adoraron como Divinidades las figuras que en su principio solo fueron símbolos; y que pasados estos á Grecia y acomodados al estilo y costumbres del País, aunque con distintos nombres, tambien fueron venerados como Divinidades.

Este es en suma el ingenioso sistema de Pluche, fundado en conjeturas, alusiones, y etimologías, segun el qual no hay otro principio y causa de la idolatría, que el haber venerado por deydades los signos de la Escritura simbólica, inventados para el arreglo del año sagrado, civil y rústico de los Egipcios. El exâminar por partes su probabilidad, seria obra larga, y muy superior á mi corta instruccion, á mi limitada crítica, y á mis cortos talentos; pero sin embargo me veo en la precision de manifestar mi parecer, y añadir algunas otras reflexiones.

Primeramente, el sistema tomado en su generalidad padece muchas dificultades, porque se le oponen las poderosas razones que persuaden, que antes del diluvio ya se conoció la idolatría, es muy probable, como se dará á entender que fueron distintas las causas de su introduccion y propagacion, y segun se ha manifestado no se conviene fácilmente el sistema con lo que Plutarco y Jamblico nos enseñaron sobre la Mitologia de los Egipcios, y es de creer, que dichos Autores como mas vecinos á los Egipcios en tiempo, pudieron hablar con bas-
tan-

tante conocimiento, mayormente habiendo reconocido sus libros que hoy no existen.

Es cosa cierta, que los signos y geroglíficos de los Egipcios solo se pusieron en su principio en los Templos como figuras, ó símbolos de cosas sagradas, porque los Egipcios conservando los principios de Religion que aprendieron de sus fundadores los hijos de Noé, reconocian á un Ser supremo, que llamaban *Osiris*, mirado como Autor de todo bien: *Piha* mirado como vida, y *Amoun* mirado como sabio; así nos lo dice Jamblico, fundado en los libros de los Egipcios.

El Ser supremo como causa primera, también fué conocido por los Egipcios con el nombre de *Jehou*, *Jebou*, *Ammon*, esta voz parece la misma que la de *Jehovah*, de que usa el Hebreo para significar el nombre de Dios, y quiere decir el que subsiste por sí mismo, y da á las demas cosas su existencia. Este nombre significado con caracteres Hebreos, se compone de quatro letras, y se puede traducir *Fabo*, *Fabo*, *Jebo*, *Fabe*, *Jebva*, *Fabod* y *Jebou*, siguiendo los varios modos de pronunciar del Hebreo, del qual también se pudo deribar el *Jovis Pater*, ó el *Jovispiter*, que es el Dios supremo de los Egipcios, Griegos y Romanos.

Así, pues, como el Dios supremo tenia varios nombres, también era representado con diferentes símbolos y figuras, y algunas de ellas pudieron ser establecidas de tal modo, que colocadas en las asambleas de Religion, no solo fuesen signos monitorios y conmemorativos, como quiere Pluche, sino es también símbolos de la Divinidad y de sus atributos, y siéndolo pudieron con el tiempo dar más fácil entrada á la idolatría, que presentados únicamente como signos del Zodiaco, ó como
anun-

anuncios de las operaciones de agricultura.

El sacrificio del Cordero Pascual, con cuya sangre rociaban sus puertas los Hebreos, no solo fué instruido en odio de las ceremonias Egipcias, segun se ha dicho, sino es tambien como figura del sacrificio cruento de nuestro Señor Jesu-Christo, y así los símbolos de Osiris, Isis, y Horo, pudieron ser signos de cosas temporales, y símbolos de la divina Naturaleza, de su Providencia, y demas atributos, y de esta suerte tiene cabimiento la doctrina de Plutarco sobre la explicacion de Osiris, Isis y Horo, quien asimismo nos enseñó, como hemos visto, que los símbolos de los Egipcios, tenían dos distintas significaciones, santa la una, vulgar y literal la otra, y lo mismo sucede en la mayor parte de las figuras, hechos, leyes, costumbres, ceremonias de los Hebreos, que manifestaban en el órden civil y político una cosa, y representaban espiritualmente otra diferente, de lo qual se podian producir muchos exemplares ademas de los que ya van propuestos.

Asimismo los Egipcios aprendieron de sus mayores, y lo mismo todas las Naciones en el campo de Sennar, los principios generales de Religion; entre otras cosas, tuvieron, segun se ha probado, alguna idea de la rebelion de los Angeles, de la corrupcion de la naturaleza, de la continua guerra que nos hace el enemigo comun de un Mediador y Restaurador, y enseñándonos Pluche que los Egipcios aprendieron de Noé algunos conocimientos y prácticas religiosas, propias de la verdadera Religion, parece que no va consiguiente en señalar el origen del bueno y del malo principio, ni en suponer que el Ariman de los Persas tuvo el mismo origen imaginario que el Tiphon de los Egipcios.

Es muy verosímil, que los Egipcios conserváron muchos años la doctrina y prácticas Religiosas que aprendiéron de sus fundadores. Se conoce que por el tiempo en que Abrahan pasó á Egipto, no estaban todavía muy corrompidas las costumbres de aquella Nacion, porque si hubiera sido de distinta Religion, no hubiera sido tan bien hospedado, y fué tan atendido, que el Rey le entregó á su muger, sin haberla tocado, y lo socorrió y regaló. Quando Josef, pasados muchos años, gobernó el Egipto, no hubiera merecido tantos honores, habiendo sido de extraña Religion, y por consiguiente se viene en conocimiento de que la corrupcion de la doctrina de los Egipcios tuvo su principio despues de la muerte de Josef, y que en el tiempo que medió desde ella hasta Moyses, se propagó y extendió la idolatría, y tanto género de supersticiones.

Tambien es probable, que los Egipcios conserváron posteriormente algunos principios y dogmas de la verdadera Religion, que habian aprendido de sus fundadores, y aun del mismo Josef, porque es constante que lo bueno y lo malo de la Religion de los Egipcios se extendió á la Fenicia, á la Grecia y á Roma. El mismo Pluche persuade suficientemente, que los Dioses de Grecia y de Roma, no fuéron otros que los de los Egipcios, y con la misma razon se prueba, que los sabios de Grecia y Roma, que pasáron á Egipto para instruirse en la Religion y en las Ciencias, tambien aprendiéron las bellas máximas que arriba se han notado.

El Egipto por su inmediacion al campo de Sennar, donde se hizo la dispersion, por la fertilidad de su terreno y bondad de su clima, fué una de las primeras Regiones que se pobláron; á la pronta poblacion debió suceder la mas pronta ereccion de go-

bierno civil: el arreglo del culto, la promulgación de las leyes, la perfección de la agricultura, el adelantamiento en los Artes y Ciencias, y reunidos todos estos motivos, llamaron la atención de las Naciones vecinas, á las unas como los Fenicios, para adelantar su comercio, á Abrahan y á Jacob, para conseguir socorro, á los Griegos para instruirse en la Religión y en las Ciencias; por estas razones le dixo á Solon aquel Sacerdote Egipcio que los Griegos eran muy niños en la carrera del tiempo, y en el conocimiento de las Ciencias. El mismo Espíritu Santo para darnos á entender que Moyses era muy sabio nos dixo, que estaba instruido en las Ciencias de los Egipcios, y de todo esto se infiere, que lo bueno y lo malo de su Religión se pudo extender por toda la Grecia, y que los principios generales de la Religión, que segun hemos manifestado, fuéron comunes en todas las Naciones, tuviéron todos un mismo origen.

En vista de todo esto, no es fácil persuadirnos que los Egipcios olvidasen prontamente todas las máximas Religiosas, enseñadas por sus fundadores, y que hubiese llegado á tal extremo su insensatez, que hubiesen adorado todos como Dioses verdaderos los monstruosos símbolos que establecieron para el arreglo de su gobierno, olvidándose de reconocer un Dios supremo, aunque mezclasen otras ideas supersticiosas.

Algunos animales, que fuéron mirados como símbolos de algun atributo divino, con el tiempo merecieron particulares cultos. Mientras que los símbolos de la Divinidad, animados, ó inanimados, fuéron respetados no por sí, sino por lo que representaban, no hubo delito, pero lo hubo muy grande, quando se les empezó á dar culto particular

lar y supersticioso, y esto sucedería regularmente con solos aquellos símbolos, que se miraban como cosa sagrada, por representar la Divinidad, ó alguno de sus atributos, como sucedió con el toro tan adorado en Memfis.

Aunque con el tiempo se fuéron adulterando los primeros conocimientos y prácticas Religiosas, porque en las festividades se fué dando entrada á las supersticiones y á la abominacion, no es de creer que llegase la ceguedad y el error al extremo que quiere Pluche.

Tampoco me satisfacé su pensamiento sobre el origen de las Sibilas. Supone que se consultaba el signo de Virgo, atendiendo á lo que el Sol se le acercaba ó alejaba, para arreglar diferentes operaciones de la agricultura, pertenecientes á la recoleccion de los frutos, que á dicho signo se le daba tambien el nombre de *Shibylergona*, que quiere decir espiga roxa, que alterado despues, unas veces se le nombraba *Sibila*, y otras *Erigona*, porque éste correspondia en Griego al de Eritea, que significa roxo, tuvo su origen la Sibila Eritrea.

Este pensamiento está sacado á la letra de Mr. Hide, pero segun mi juicio carece de fundamento, no tanto porque solo estriba en etimologías algo violentas, sino es tambien, porque se opone á la comun opinion de muchos Autores, que convienen en la verdadera existencia de las Sibilas, aunque se ignore su número, tiempo y patria, y se les atribuyan profecías y poesías falsas.

El testimonio de San Agustín, y el de nuestro famoso crítico Luis Vives, son de mucho peso. El primero tratando sobre las Sibilas en su Libro 18 de *Civ. Dei*, cap. 23, dando por cierta su existencia, inserta unos versos de la Sibila Eritrea, que se

los enseñó el Pro-Consul Flaciano, sugeto muy sabio, los que se hallaban en un quaderno Griego, manifestándole al Santo, que las iniciales de los versos, decian *Jesus Christus Dei filius Salvator*, lo que inserta el Santo, traducidos al Latin, y contienen las más particulares circunstancias del juicio final.

Luis Vives, fundado en el testimonio de Varron y de Suidas, persuade que la voz Sibila quiere decir en Griego, lo mismo que *Vates*, y aunque conviene en que se ignora quantas hayan sido las Sibilas, y el tiempo en que florecieron, agota su crítica y erudicion en dar noticia de muchas, sin oponerse á que haya sido imaginaria su existencia, y aunque sea cierto que se les haya atribuido á las Sibilas varias profecías, pertenecientes á los misterios de nuestra Religion, no hay fundamento para negar absolutamente su existencia, ni tampoco es imposible, el que Dios hubiese querido valerse de ellas para anunciar algunos misterios, pues algunas pudieron no ser Géntiles, ni aunque lo fuesen, el don de profecía no es incompatible con el Gentrismo, pues no hay repugnancia teológica en que Dios se hubiese querido valer de instrumentos tan irregulares para anunciar verdades.

Tampoco son muy convincentes las razones de que se vale Pluche para persuadir que Osiris y Thot no fueron verdaderos Reyes de Egipto. A esto tambien se le opone la comun de muchos Historiadores clásicos, y para oponerse á todos uno solo, no son suficientes las razones conjeturales. Thot pudo muy bien ser el inventor de la Escritura simbólica, y Osiris tambien pudo haberse hecho muy famoso por su justicia, por sus invenciones, por los adelantamientos y utilidades, facilitados al Pueblo con su industria y trabajo, y por estos motivos pu-
die-

dieron sus imágenes presentarse como símbolos de algun atributo divino.

Ultimamente los Griegos y Romanos, ó no tomaron toda su Mitología de los Egipcios, ó si la adoptaron toda, no fué tan supersticiosa y ridícula como quiere dar á entender Fluche. Aunque admitian, segun hemos visto, diferentes Divinidades, reconocian un Ser Supremo, Omnipotente y Justo: y muchas de sus fábulas, aun aquellas que parecen mas extravagantes, encierran un sentido muy misterioso y moral.

Aunque conduce mucho para la instruccion de la Historia la explicacion de las fábulas Poéticas, seria obra larga el explicarlas todas, y muy difícil el encontrar para muchas una explicacion propia, porque la fantasía acalorada de los Poetas les hizo fingir muchas cosas; pero sin embargo procuraré manifestar brevemente la significacion de aquellas alegorías conducentes para la perfecta inteligencia del asunto que tratamos, haciendo ver por este otro medio, que entre el humo denso de la Idolatría, se descubre alguna luz de la primitiva y verdadera Religion.

Explicacion de algunas fábulas poéticas.

Los Griegos, pues, y los Romanos suponian como los orientales Egipcios y Persas, los tres estados del mundo; á saber, el de perfeccion, el de corrupcion, y el de reparacion; y los dos primeros los significaban claramente con el siglo de Oro y el de Hierro, representando á éste como el principio del mal moral, y del mal fisico, por haber salido todos los males de la fatal caja de Pandora, suponiendo tambien que el siglo de Oro habia de ser renovado, quando Astrea volviese á la tierra, para hacer reynar segunda vez la justicia, la paz, y la inocencia.

Suponian, que el Cielo es padre de Saturno, quien

quien significaba el tiempo, por quanto el Cielo con la sucesion continua de su curso, es la medida para conocer la duracion de todas las cosas, y pintaban á Saturno como un viejo con alas, y una hoz, con la que cortaba como lo hace el tiempo, todo lo que encuentra con vida, consumiendo tambien lo inanimado; y por eso decian, que Saturno devoraba las piedras, y á sus propios hijos, suponiendo tambien que su hijo Júpiter venció á los Gigantes que se rebeláron, pretendiendo escalar el Cielo, y que un hijo del mismo Júpiter baxó á la tierra para vivir entre los hombres, al que unas veces llaman Apolo, que combate á Pitíon y á los Titanes, otras veces es Hércules, que destruye los monstruos, y hace guerra á los Tiranos, otras veces es Mercurio, que vuela á todas partes para executar los mandatos de los Dioses.

El diluvio universal lo representan en el de Deucalion, pues decian que fuéron tan abundantes las aguas, que hicieron perecer á todos los hombres, salvándose solamente Deucalion y Pirra su muger en lo alto del monte Parnaso, y que viéndose solos en el mundo, suplicáron á los Dioses, ó que les quitasen las vidas, ó que enviasen otros hombres para poblar la tierra, y que Themis, Diosa de la justicia, les dió á entender, que para lograr su deseo echasen por las espaldas los huesos de su gran madre, y que habiendo comprehendido que la gran madre era la tierra, las piedras que arrojó Deucalion, se convirtieron en hombres, y en mugeres las que arrojó Pirra.

Suponian tambien que en el Infierno eran castigados los malos con penas eternas, y que el barquero Cheronte conducia allá á toda suerte de personas, ricos, pobres, sabios, é ignorantes.

Que

Que Minos, Radamanto y Eaco eran los Jueces que residenciaban á los difuntos, y los depositarios de la Urna donde se encierran los nombres de los mortales, y se sacaban por suerte para dar fin á sus dias. Que los Dioses les habian dado este oficio, porque quando vivian fuéron grandes justicieros.

Que en los Infiernos estaban en ardientes braseros, cargados de grandes montañas los Gigantes y los Titanes, porque se rebeláron contra Júpiter, y quisieron escalar el Cielo. Que tambien se halla Salmomeo, Rey de Elida, porque quiso asemejarse á Júpiter. Que tambien estan allá las Danaydas, condenadas á llenar de agua una tinaja taladrada, porque matáron á sus maridos. Que tambien está allá Ticio, por un desayre que le hizo á Latona, condenado á que le coman los hígados unos buytres, y que cada noche le renacian. Que tambien se halla el famoso ladron Sísifo, condenado á subir un grueso peñasco sobre sus espaldas hasta lo alto de una montaña, y que quando le parece que va á dar fin á su tormento, vuelve la piedra á caer precipitada hasta lo mas profundo.

Que está allá Ixíon atado á una rueda puesta en perpetuo movimiento, porque injurió á Júpiter: y finalmente, que tambien está allá Tantalos lleno de hambre y sed en medio de la abundancia.

Suponian que Morfeo, Dios del sueño, tenia la virtud de tomar toda suerte de figuras, por las varias imágenes que suelen imprimirse en nuestra fantasía, quando estamos durmiendo.

En Icaro y en Phaetonte estan representados los ambiciosos, en Tantalos y en las Arpias los

avarientos: en Narciso los presumidos: en Marsias y Cridas los vanos y codiciosos.

Las Sirenas eran símbolo de los deleytes del mundo, que conducen los hombres á un fin desgraciado, si no imitan la prudencia de Ulises, el qual atravesando los mares donde se hallaban, mandó á los Marineros que se tapasen los oidos con cera, y él se hizo atar el mastil del Baxel para no caer en el peligro atraido de su dulce canto.

Por esta razon Homero nos pintó los trabajos de Ulises para dar á entender su conformidad y constancia, y para que á su exemplo evitemos los peligros de esta vida temporal.

Los Centauros son los primeros hombres que halláron el modo de montar á caballo, y al principio fuéron tenidos, de los que los encontraban Caballeros, por medio hombres y medio caballos.

Tambien fingiéron que la Diosa Venus tuvo un hijo llamado Hermafrodita, que hallándose en una fuente con la Diosa Salmacis, de los dos formáron un cuerpo los Dioses, conservando en él ambos sexôs, en lo qual enseñaban la estrecha union de los casados.

Finalmente, en otras fábulas se representaban diferentes atributos de la Divinidad, sus producciones, su providencia y su justicia, y debemôs conjeturar, que todo lo que nos refieren los Poetas sobre la generacion de los Dioses, y sobre sus guerras, tambien fuéron fábulas misteriosas, debiendo igualmente conceptuar alegóricas tantas transformaciones como nos pintan, las mas muy ridículas y extravagantes; pero muy propias aquellas, á quienes se les ha encontrado el sentido moral.

Así lo juzgáron Palephato, Autor muy antiguo: Fulgencio *in Mythologicis*, y Dionisio Halicarnaseo nos dice, que las fábulas poéticas pueden ser de bastante utilidad, porque baxo ciertas alegorías, las unas representan las admirables obras de la naturaleza, otras proponen el consuelo para las humanas calamidades, otras se dirigen á separar de nosotros los terrores y perturbaciones del ánimo, y otras destruyen las opiniones poco honestas.

No es necesario mucho discernimiento para comprehender, que en el libro primero de los *Metamorfóseos* de Ovidio se contiene bastante, aunque algo desfigurado, de lo que Moyses escribió en los primeros capítulos del Génesis, como la creacion, la revelacion de los Gigantes, la corrupcion de los hombres, y el diluvio, en lo qual procedió conforme con la doctrina, que segun se ha manifestado, fué comun á los Egipcios, Persas y Griegos, y la enseñáron sus Filósofos mas clásicos, y así como se debe tener por cierto, que estos conocimientos fuéron enseñados por los primeros descendientes de Noé, y propagados en Egipto por Abrahan, Josef y Moyses, es muy regular que una, ú otra de las Historias sagradas alterada diese lugar á algunas de las fábulas del Gentilismo; pero generalmente hablando, la mayor parte de las fábulas tienen mucho mas cómoda aplicacion á la Física, á la Moral y á la Política, que á Historia alguna sagrada, ó profana, y por consiguiente, ninguno de los sistemas insinuados puede tener cabimiento en toda su generalidad, pues ni todas las fábulas fuéron sacadas de verdaderas Historias profanas, ni tampoco de las sagradas, y proceden mas equivocados los que

ridiculizan tanto la Religion de los Gentiles, que creian que sus fábulas y divinidades fuéron puros inventos de los Poetas y Filósofos, sin contener significacion, ni representacion alguna, lo que se dará á entender con mas claridad, manifestando los principios y causa de la Idolatría.

§. IV.

Diferentes causas de la introduccion y progresos de la Idolatría.

NO solo nos hallamos en el empeño de señalar ya el origen y verdadera causa de la Idolatría, sino es tambien de conciliar las contrarias opiniones que se han manifestado; pero executado lo primero, quedará conseguido lo segundo.

No ha sido, pues, una sola, sino diferentes las causas, origen y principio de la idolatría. Introduxola la ceguedad, la ignorancia, la adulacion y el temor, y la extendió y propagó el interes, la política, y sobre todo la envidia y artificio del demonio, enemigo comun del género humano.

La ignorancia hizo venerar por deidades las inteligencias creadas puramente espirituales; á los Astros y á los Elementos, contribuyendo en parte cierto género de temor. Este juntamente con la adulacion fué causa de que se les diese culto á los mismos hombres, y la astucia diabólica hizo venerar por divinidades á los brutos y á las cosas inanimadas.

Se debe tener por cierto, que la idolatría se introduxo poco á poco, y que los primeros que diéron motivo á ella, estuviéron muy distante de llevarla á aquel grado á que llegó despues con el

tiem-

tiempo. Los primeros Autores no tuvieron idea alguna de sistema cierto. Los conocimientos sobre la Religion se fueron obscureciendo y olvidando, al paso que se introducian en el mundo la corrupcion de costumbres, y el libertinage, y esto dió lugar á que cada Nacion idease una Teología acomodada á su gusto y costumbres.

El verdadero Dios en castigo de estos delitos le permitió al demonio que usase con bastante libertad de su poder, hasta que llegase el tiempo de la venida de Jesu-Christo, en el qual habia de quedar destruida la idolatría, quando hubiese llegado á estar mas dominante. Así es, que el mismo demonio, que por permission divina se-introduxo en el cuerpo de la serpiente, y le habló á Eya en el Paraíso para seducirla y engañarla, tambien ocupó las estatuas de los Idolos, y los Oráculos, con el fin de engañar mas y mas á los hombres, aparentando milagros, y manifestando lo por venir, pero sin exceder las fuerzas de su poder, y los límites señalados por la voluntad divina, el qual cesó quando vino al mundo el hijo de aquella muger, que se le dixo á Eva en el Paraíso, que habia de quebrar la cabeza de la serpiente.

Los que creyeron con el impío Lucrecio, que el hombre habia sido formado por acaso, pensaron que él mismo se habia ido formando la Religion á su modo y gusto, y que habia sido la primera causa para inventarla el temor.

Clerc tiene el culto de los Angeles por la idolatría mas antigua de todas. Primeramente dice, se les tributó el obsequio que les correspondia por excelencia de su naturaleza, y por los beneficios hechos á los hombres, pero que despues se pasó á darles un culto no igual de Dios, pero sí secun-

dario, hasta que finalmente sin guárdar orden, ni hacer relacion á Dios, fuéron venerados como Dioses, y que la misma suerte que á los Angeles, les cupo á las almas separadas de los cuerpos, especialmente á las de los Príncipes, héroes, padres y amigos.

La idea de una deidad singular estaba grabada, segun hemos visto, en el corazon de los hombres, y tambien estaban persuadidos de la necesidad que habia de un mediador que reformase el estado del mundo, que restableciese su primera orden y hermosura, pero como nada supiesen de las calidades de este mediador, ó hubiesen olvidado lo que Adan inspirado de Dios les habia enseñado, se eligieron ellos mismos unos mediadores, dando este oficio á los Angeles, ó á los Astros, ó á los hombres mas famosos y distinguidos; y otros que reconocian el que Dios con su providencia todo lo dispone, y todo lo gobierna, creyeron que habia encargado el gobierno del mundo por partes, á las superiores inteligencias, á las que veneraban baxo diferentes nombres.

Es muy probable, que la hermosura y propiedades de los Astros, y la naturaleza y actividad del fuego tambien hubiesen sido una de las causas mas antiguas y universales de la idolatría.

En primer lugar no se puede dudar, que el Sol y el fuego han sido los símbolos mas propios y comunes de la Divinidad. El Sol ademas de su hermosura, y de su movimiento tan regulado, se ha considerado como padre de los vivientes, su calor vivifica y produce las plantas, á él se le debe la generacion de los metales y piedras preciosas, el calor nos conserva la vida. La naturaleza y propiedades del fuego tambien son admirables.

Consta, que en tiempo de Nembroth ya se le daba culto al fuego, y tampoco se puede dudar, que el Sol y el fuego no hayan sido las Divinidades mas universales, pues hasta en el nuevo mundo se encontró introducido su culto.

Tambien fuéron de esta misma opinion diferentes Autores Arabes y Rabinos. R. Moyses, vulgo Rambam, manifestó lib. 3, cap. 19 que la contemplacion de los Astros, fué una de las primeras y mas principales causas de la introduccion de la idolatría, y que la extendieron Misraim, Chus, Phut, y Canán.

Por esta razon tuvo gran cuidado Moyses de preservar á los Israelitas de este contagio, y Job que es de una antigüedad muy remota, pues fué algo anterior á Moyses, declarando su inocencia en medio de sus malhechores, protestaba que no habia dirigido culto á los Astros.

Mor Isac Moronita *in Phylosophycis tractat.* cap. 6. declaró las causas y progresos de la idolatría, diciendo, que de la familia de Cham salieron varios hombres perversos, ignorantes, y seducidos por la astucia del demonio, y se persuadiéron que los Astros tenian inteligencia, libertad y poder, y poco á poco los fué el diablo induciendo á que creyesen que los Astros eran criadores: que á diferentes estrellas les diéron el nombre de Divinidades, rindiéndoles culto con varias ceremonias, y que baxo su nombre erigian varios simulacros, colocándolos sobre columnas, y representándolos con figuras diferentes: que seguidamente les ofrecian varias víctimas, que ocupando el diablo en ciertos tiempos aquellas estatuas, les hacia hablar, respondiendo á las preguntas que les hacian, y que siendo un buen nuncio de las cosas que pasaban en otra parte,

te, y manifestando los mismos pensamientos, que él inducía en el corazón de algunos, parecía que adivinaba lo futuro y revelaba los secretos más ocultos, y que por estos medios fué engañando á muchos hasta el tiempo presente.

Diodoro de Sicilia observó que los primeros hombres, engañados por el resplandor y hermosura de los Astros, adoraron el Sol y la Luna bajo ciertos símbolos. Platon también asegura, que los Astros fueron las primeras divinidades de los Griegos, y que en su tiempo el culto de la mayor parte de Bárbaros no se había dirigido á otro objeto, y Herodoto y Estrabon señalan muchos Pueblos que no reconocían otra divinidad que al Sol.

Los demás Planetas, en quienes observaron un curso regular y periódico, y en muchas cosas semejantes al Sol, también fueron con el tiempo venerados por deidades. Los únicos Planetas, conocidos en aquellos tiempos, fueron siete, los que distinguieron con el nombre de las divinidades principales, contribuyendo una Astrología corrompida, ó una Filosofía arbitraria; y aunque la denominación de los Planetas únicamente dependió de la voluntad de los hombres, con el tiempo se creyó que el Astro á quien por suerte le había tocado llamarse Marte, tenía el dominio sobre las batallas, era el productor del hierro en las entrañas de la tierra, y que influía cierto espíritu marcial quando dominaba en los nacimientos. Por el mismo rumbo distribuyeron los cargos é influxo de los demás Planetas, consagrándoles los días de la semana, sin otro fundamento, que ciertas proporciones numéricas, y varias conjeturas y alusiones, efecto de alguna casualidad, así como no fueron otros los fundamentos para distinguir las constelaciones y

signos del Zodiaco, con nombres de animales. Últimamente la adulacion contribuyó á que publicasen que algunos Héros habian sido trasladados á los Astros, ó que habian sido convertidos en alguna estrella.

Estas prácticas sí, que tuviéron conoçidamente su primer principio entre los Egipcios, padeciendo con el tiempo varias alteraciones segun las diversas opiniones y costumbres de los Pueblos.

Por consiguiente, tampoco se puede dudar que con el tiempo se les dió culto directo y propio á los animales y figuras, que en su tiempo fuéron símbolos. El toro fué uno de ellos, y de los mas principales. Este animal y otros se miráron como cosa sagrada, por lo que representaban, aumentadas despues las supersticiones de la Religion, llegaron estos animales á ser mirados con tanto respeto, que era cierta especie de sacrilegio el ofenderlos, y mucho mas el matarlos; se les daba en los Templos un lugar muy distinguido, en las fiestas de Religion y regocijos públicos eran el objeto de la atencion y de las veneraciones. Estas fiestas eran bastante frecuentes, y proporcionaban mucho regocijo, y todo esto fué por grados, disponiendo los ánimos poco instruidos, y los corazones poco sanos á que el culto de dulía y el de hiperdulía que se les daba á los signos, con respeto á lo que representaban, degenerase en un culto de latria pecaminoso y ridículo.

El descompasado amor hizo dirigir Altares á los amigos y á los padres, el reconocimiento á los Héros bienhechores, la adulacion á los Príncipes, la ignorancia á los Angeles, y el temor á los mismos demonios, para que no hiciesen mal. Últimamente se trasladó el nombre de Dios á los rios, sel-

selvas , piedras , plantas y animales , á los útiles para que hiciesen bien , y á los perniciosos para que no hiciesen mal , y la opinion bastante comun de la transmigracion de las almas á cuerpos diferentes de los humanos , promovió la supersticion.

Los Sacerdotes codiciosos confirmaban á los Pueblos en las supersticiones por el lucro que les resultaba , los Príncipes guiados de razones políticas , las fomentáron , y finalmente las aplaudieron los sabios temerosos de conciliar contra sí el odio de los Pueblos.

Nembrod , que fué el mismo que Belo , y el primero que convirtiendo contra los hombres las armas tiranizó su libertad , fué despues de su muerte venerado por deidad. Asimismo los primeros hombres que enseñáron los conocimientos mas útiles , que formáron las sociedades que aplicáron remedios á las mayores necesidades , fuéron venerados como deidades , y lo mismo sucedió con otros personajes , que hicieron algun particular favor á su Patria.

Ciceron en su libro de *Natura Deorum* nos enseñó como habia introducido la costumbre universal , que fuesen adorados como divinidades aquellos excelentes varones , que durante su vida , habian hecho particulares beneficios al linage humano , como Hércules , Castor y Polux , Esculapio y otros varios Reyes muy poderosos.

El mismo Ciceron por un amor excesivo y desordenado á su querida hija Tulliola que falleció en la flor de su edad , le elevó una estatua , y quiso adorarla como Dios. Afligido Amenofis , Rey de Egipto por la temprana muerte de un hijo suyo , se enloqueció tanto , que le levantó una es-

tatua, le erigió un altar, y les mandó á sus domésticos que le dirigiesen cultos, prometiéndoles serian indultados de qualquier delito, siempre que se acogiesen á la dicha estatua, en lo que fundó el principio del derecho de Asilo Socueba en la obra que trabajó sobre este asunto.

Ana Perenna fué una buena muger, que prestó muchos socorros al Pueblo Romano durante su retiro en el monte Abentino, miéntras la República se hallaba agitada con las discordias civiles, y estos favores le grangeáron la plaza de Diosa.

Parece que entónces qualquiera tenia facultad para canonizar, porque á la verdad los *Apoteoses* fuéron un equivalente de las canonizaciones, y no todos los que se llamaban Dióses lo eran con propiedad, sino cierta especie de Bienaventurados ó Santos.

Ciceron hace memoria de los Apoteoses de Erecteo y de sus hijas. Plutarco y Diodoro de Theseo. Tito Livio del de Rómulo. San Agustin del de Codro. Origénes del de Hércules Thebano, y los Cartaginenses tambien veneráron á dos hermanos llamados Filenes, porque sacrificáron su vida por su Patria.

La fiesta de Aristóteles se celebraba en Estaxira por orden de Alexandro como la de una divinidad; pero este Conquistador no quiso para sí tales honores, pues en cierta ocasion que se los quisieron dar, hallándose herido, respondió con gracia, todos juran que soy hijo de Júpiter, pero el dolor de esta herida me avisa que soy hombre mortal.

Esto manifiesta, que á lo último por adulaçion quisieron divinizar tambien á los Emperado-

res , y de ahí debió tomar principio el que se llamasen *Divos*, como observamos comunmente en el Código de las Leyes Romanas.

Hablando Plinio el menor de estos apoteoses en su Panegírico de Traxano Tiberio, dixo, consagró á Augusto para aumentar la magestad del Imperio : Neron hizo dar el mismo honor á Claudio por irrision y desprecio: Tito colocó entre el número de los Dioses á Vespasiano su padre , y Domiciano á su hermano Tito.

Todas estas noticias nos manifiestan el extremo de corrupcion á que llegó con el tiempo la Teología de los antiguos , y cómo se fuéron obscureciendo y alterando por grados los principios y ceremonias de la primera Religion; y ya hemos visto que fuéron diferentes las causas y motivos, que poco á poco fuéron introduciendo y propagando la Idolatría; lo que ademas de las razones que se han expuesto, tambien se funda en la sagrada Escritura , porque Salomon le señaló varias causas. Una el amor de un padre, que afligido por la muerte precipitada de su hijo le elevó una estatua , y la adoró como Dios: y tambien señaló el furor de los elementos, el resplandor de los astros , y la vanidad de un Artífice ó Alfarero, que reconociendo la perfeccion de su obra, la quiso venerar como Divinidad.

La naturaleza corrompida despues del pecado de Adan desde luego despidió los malos olores de su corrupcion, pues brevemente se entregó la voluntad de los hombres á toda casta de vicios y desórdenes, y el entendimiento á toda preocupacion y ceguedad; de donde se origináron los mayores absurdos y extravagancias en materias de Religion, contribuyendo á ello la astucia y poder del

del demonio , por encontrar tan buena ocasion.

La voluntad y el entendimiento proceden conformes , si aquella se desarregla , este otro se ciega ; la sola luz de la razon , segun hemos visto , nos puede hacer conocer que hay un Ser , que crió el universo , omnipotente , sabio y justo ; pero si le falta la luz de la revelacion , ó la voluntad se entrega desenfrenadamente á todo género de vicios , no hay absurdo que no abrace el entendimiento.

No hay , pues , que admirarnos de que los Idólatras concibiesen tantos errores , pues los Ateistas , Materialistas y Deistas del dia no son ménos ignorantes y ciegos. El desenfreno de las pasiones , y el deseo de vivir libremente , y sin sujecion alguna á las Leyes divinas y humanas , les hace fingir á los hombres , que no hay vida eterna , que no hay Divinidad , ó que esta es insensible , y por la misma razon los Idólatras se fingieron últimamente varias divinidades criminales. Arnovio hizo una larga numeracion de los delitos de Júpiter y de otras divinidades. Los Lacedemonios levantaron Altares á la muerte y al temor. Los Atenienses consagraron Templos á la imprudencia , á las tempestades , y á la prostitucion. Los Romanos al temor , á la enfermedad , y á la mala fortuna. Mercurio , y la Diosa Laberna eran Patronos de los Ladrones y Salteadores. Las persecuciones de Eneas fueron ocasionadas por el rencor que Juno reservaba por el juicio de Paris sobre la manzana de oro.

Toda la juventud Romana fué pasada á cuchillo en la batalla de Cannas , por haber sido animado Juno de una furiosa cólera , porque el Consul Terencio Varron , tuvo la imprudencia de poner en centinela á un hermoso jóven en el Templo de Júpiter.

Por todo lo que dexamos expuesto venimos en conocimiento de que la Mitología de los Egipcios, Persas, Griegos y Romanos, fué deribada de los conocimientos que aprendiéron los primeros hombres del mismo Dios, y que al paso que se fuéron obscureciendo y mezclando con otros principios arbitrarios, se fué alterando la primitiva Religion, y se fué introduciendo el error y la idolatría.

Una Filosofía vana, infundada y ridícula, origina una Teología muy semejante. El mal uso del apetito natural que tienen los hombres de amar su propia felicidad, y de temer la adversidad y miseria, les hizo creer á los antiguos Filósofos, que de algun modo dependian de las criaturas, creyéndolas poderosas, como dice Tulio, para hacerlos felices ó desdichados. Encontraban en las cosas criadas, unas que poseidas les hacian afortunados, y otras que traian consigo la calamidad y miseria, y llegaron á imaginarse, que esto consistia en que participaban de alguna parte, ó de algun influxo de la Divinidad, y repartiendo entre todas la deidad, erigiéron Templos á la paz, al temor, á la mala fortuna, y á otra multitud de Dioses; pero en todos los sistemas de Religion se descubren en su fondo, envueltos entre los errores, los principios de la Religion primitiva, enseñada primero por Dios á nuestros primeros padres, y despues por Noe á sus descendientes.

Solo la verdadera Religion es capaz de darle á conocer al hombre que la primera causa es un Ente espiritual: sola ella nos enseñó que nuestra alma fué criada á su imágen y semejanza para unirse á su fin y principio: sola ella nos manifestó que á este estado de corrupcion precedió otro de inocencia y de justicia, y que necesitamos de un Mediador que nos reconcilie con Dios. Estos conoci-
mien-

mientos y otros semejantes en que se fundaba la Mitología de los Egipcios, Persas, Griegos y Romanos, no reconoce á otra fuente, ni otro origen, que la revelacion y la tradicion. Obrando por sí solo el discurso humano sin estos auxilios, no era capaz de concebir ideas tan sublimes, el entendimiento del hombre no puede formar idea de los entes espirituales en fuerza de su natural discurso. Si hacemos la hipótesi de que un hombre se criase solo en una selva, sus naturales racionios bien podian hacerle conocer la existencia de su Criador, y con el tiempo llegaria á formarse cierta especie de Religion; pero no me queda duda en que el objeto de sus adoraciones seria aquel ente que se presentase á su vista el mas hermoso, el mas excelente, y el mas benéfico, qual es el Sol, sin dexar tampoco de venerar y temer á los demas Astros, segun los grados de perfeccion que en ellos admirase, pero léjos de reconocerse de una naturaleza superior á las fieras, su poder y fiereza le harian creer que los tigres, los osos, y las aves eran sus superiores por mas poderosos, ó mas felices, y les envidiaria su suerte y perfecciones. Ni esperaria una felicidad eterna, ni temeria un castigo sin fin, porque estos conocimientos no se adquieren sino por la revelacion, tradicion y educacion.

De todo esto quiero inferir últimamente, que toda la idolatría tan extensa manifiesta la verdad de la Historia sagrada, así como en el dia las heregías y sectas erróneas manifiestan la certidumbre del Evangelio. Todas las Religiones antiguas se establecieron sobre unos principios y conocimientos que solo pudieron ser comunicados por la revelacion, y todas las heregías y sectas modernas no solo veneran el sagrado Evangelio, y reco-

nocen la autoridad de la Historia santa, sino que pretenden fundar en ella sus opiniones. Sepan, pues, los incrédulos que tienen, y han tenido contra sí el juicio de todos los hombres.

CAPÍTULO TERCERO.

Noticia de los Historiadores, y del juicio que han formado los críticos sobre las Obras de los mas clásicos.

§. I.

Varias circunstancias de los Historiadores, y requisitos de las Historias.

Para cumplir lo prometido en el Prólogo de esta Obra, no resta ya otra cosa, que dar noticia de los Historiadores mas clásicos, exponiendo el juicio que han formado los sabios sobre el mérito de sus respectivas obras. Este asunto es muy preciso en una obra, que se dirige á proporcionar alguna instruccion para la Historia universal, y ademas es muy conducente para manifestar la fe y autoridad que les corresponde á las Historias profanas, antiguas y modernas, atendidas sus circunstancias, y las personales de sus Autores.

Con este previo conocimiento tendrán mucho adelantado los que quieran dedicarse al estudio de la Historia, para elegir las obras mas útiles, é instructivas, y para leerlas con aquella precaucion que sea necesaria para no apasionarse por aquel Autor que la casualidad pusiese en sus manos, pues presentada una relacion algo circunstanciada de las mas principales Historias, tanto generales, como particulares, podrá elegir cada uno la que mas le acomode á su gusto é inclinacion.

Para evitar toda implicacion, se debe advertir primeramente, que puede muy bien una determinada Historia contener algunas noticias inciertas, y puede al mismo tiempo ser una obra muy útil por su estilo, método, propiedad, y por los demas requisitos que deben concurrir para su perfeccion, y leida con el previo conocimiento de si su Autor procedió, ó no, apasionado, de si fué, ó no, algo crédulo, de si escribió sin instruccion, ó con ella, es otro medio muy proporcionado para evitar los dos perniciosos extremos de la demasiada credulidad, y del Pirronismo.

Por estos motivos el presente y último capítulo se dividirá en cinco partes, en la primera se manifestarán las circunstancias que deben tener los Historiadores y sus obras, para que estas merezcan el aprecio, la fe y la autoridad; en la segunda se dará razon particular de los Historiadores Griegos, manifestando en quienes concurren las circunstancias señaladas; en la tercera se hablará de los Historiadores Latinos en la misma forma; en la quarta se dará noticia de los Historiadores más modernos, cuya mayor parte, aunque tomaron á su cargo el tratar de los asuntos eclesiásticos, hablaron indirectamente de los sucesos profanos, ó civiles; y en la quinta se dará razon de nuestros Historiadores.

Muchas deben ser las circunstancias personales de los Historiadores, y muchos los delicados requisitos de una Historia completa y acabada.

Bodin en su método nos enseñó que generalmente hablando háy tres clases de Historiadores; la primera la de aquellos que han nacido con grandes disposiciones de corazon y de espíritu, y que ademas han adquirido por una buena educacion

aque-

aquellas luces y virtudes, que la naturaleza no puede dar ordinariamente, habiendo tenido tambien la ventaja de haber manejado los negocios de Estado.

Los segundos, aquellos á quienes les ha faltado la educacion, pero sin embargo han tenido parte en los negocios.

Los terceros y últimos, aquellos, que habiendo tenido un nacimiento lustroso, no han manejado los negocios públicos, pero sin embargo han podido instruirse en ellos á costa de mucho trabajo y aplicacion.

Advierte el citado Autor, que si esta clase de hombres se dedican á escribir la Historia de su tiempo, con precision han de pintar los hechos cada uno de diferente manera.

No me opongo á este modo de pensar, pero quiero añadir otras reglas que me parecen seguras, para que se pueda formar concepto de la verdad de las Historias y del mérito de los Historiadores, distinguiendo á estos en otras tres clases.

Los primeros, los que se dedican á escribir la Historia universal; los segundos, los que se dedican á trabajar la Historia de algun Reyno; y los terceros, los que trabajan la Historia de alguna particular Ciudad, de algun solo Príncipe, ó de algunas determinadas guerras.

Los primeros estan muy expuestos á equivocarse en la narracion de las noticias particulares, porque es sumamente dificil, que puedan investigar á fondo todo lo que escriben ó deben escribir; pero se les debe perdonar qualquiera defecto, quando se advierta que escriben sin temeridad, y que sin formar sistema refieren lo cierto como cierto, y lo dudoso como dudoso.

Los

Los que se dedican á escribir la Historia de alguna Nacion se deben suponer mas instruidos; pero tambien mas apasionados, y se deberán leer sus obras con alguna desconfianza, en quanto se advierta que ensalzan demasiado las glorias de su Nacion, y desfiguran la de las extrañas; pero si las virtudes, instruccion y carácter del Historiador son notorias, se debe deponer toda sospecha, mientras no se encuentren pruebas de lo contrario.

Los que componen la Historia de alguna particular Ciudad, de determinados Príncipes, ó Guerras, como Enrique Catarino Dávila, Felipe de Comines, el Marques de San Felipe, Rustan, Bonamici y otros son los que pueden escribir con mayor conocimiento é instruccion, mayormente habiendo tenido manejo político ó militar; pero generalmente, los que escriben viviendo los sujetos, á quienes su Historia pueda ofender ó ensalzar, estan muy expuestos á no manejarse con imparcialidad, pues aunque es cierto que no pueden fingir noticias, porque podian con facilidad ser desmentidos, pueden callar muchas interesantes y desfiguran otras, y se deben tener por ménos sospechosos los que escriban poco despues de acaecidos los sucesos, ó de la muerte de los sujetos á quienes pertenezca la Historia, porque entónces no hay tanto riesgo en manifestar la verdad de los hechos, y por lo regular los papeles públicos y manuscritos particulares la pueden conservar con pureza.

Todavía hay otra clase de Autores, y son aquellos que no escriben Historia alguna formal y seguida, y solo recogen noticias ciertas, raras y admirables, y esta clase de obras son por lo regular el archivo de las noticias falsas, y se de-

ben leer con mucha desconfianza. De esta clase son las obras de Ctesias, Eliano y Plinio.

Manifestadas las circunstancias personales de los Historiadores, pasemos á dar razon de los requisitos que deben tener las Historias para su total perfeccion. El Historiador no se debe ceñir á solo contar los hechos con verdad, porque ademas debe ser político y orador para instruir á los Lectores en las máximas y práctica de la política, pintando con energía y viveza las acciones valerosas é ilustres de los Héroes, para obligar á su exemplo, y en su caso y lugar deben exhortar y persuadir, pintando tambien con valentía la hermosura de la virtud, y la deformidad del vicio, para que se pueda sacar un abundante fruto de la Historia.

Deben los Historiadores mezclar en sus Historias, sentencias oportunas, y mover los afectos segun lo pida el caso, contribuyendo para ello el estilo que deben escoger: para la simple narracion conviene el estilo medio, y para la exhortacion el sublime natural y no afectado; pero las arengas y exhortaciones no deben ocupar toda la atencion y cuidado del Historiador, pues se deben insertar en ocasion muy oportuna, evitando las digresiones violentas.

En suma no consiste solo el alma viva de una Historia en la elegancia del estilo, en la propiedad de palabras, en la descripcion puntual de las Provincias, Ciudades y Plazas, tampoco en la narracion fiel de los encuentros y batallas, en las oraciones verosímiles de los Generales, Cabos y Embaxadores, en el saber ceñirse ó extenderse á tiempo, en templarse en la lisonja ó en el odio contra los personajes, que son los mas principales cómplices en los sucesos, ni tampoco consiste en referir la

ver-

verdad desnuda , porque todo esto no hace Historia viva , sino es un cuerpo de Historia semejante á un cadáver.

Los que llamaron á la verdad el alma de la Historia , no entendiéron por esta verdad la relacion sencilla de los casos sino el motivo y designio de ellos , porque no puede ser Historia justa , la que no contiene la razon de la Historia. Aquellos misteriosos Arcanos de los Monarcas meditados en lo mas retirado de sus gabinetes : aquellas secretas máximas de estado , que son como ciertas inteligencias , que mueven el orbè de su Monarquía: aquellos intereses particulares de los Ministros mas inmediatos , y otros golpes semejantes son los que producen el alma de la Historia. Veamos ahora en quales se encuentran todas estas circunstancias y requisitos.

§. II.

Historiadores Griegos.

DE los Asirios y de los Persas no se nos ha conservado Historia alguna , pues las atribuidas por Annio , y otros á Beroso , Metastenes , á Manethon y á Philon, suponiéndolas fidedignas y apreciables por decir que se fundaron en los Registros y Anales públicos , se deben graduar de Apócrifas. Anio de Viterbo ó Juan Nani fué Religioso Dominicano muy favorecido de Alexandro VI , murió en Roma en el año 1502.

Así , pues , como es cierto que Beroso Caldeo escribió la Historia de su Pais , se tiene por falso el que hubiese escrito la de los Asirios , ó á lo ménos el que sean obra suya los fragmentos pu-

Historias
apócrifas.

blicados por Annio , lo que no tienen las noticias que nos ha conservado Josefo.

Así lo juzgáron los dos famosos críticos Rafael Volaterrano y Luis Vives, y qualquiera lo podrá conocer por las razones siguientes, producidas por Melchor Cano.

El Beroso de Annio no conviene con el de Josefo , el uno ú el otro han de ser ficticios , y precisamente lo será , el que refiera noticias positivamente falsas, contrarias á la sagrada Escritura , y á la comun opinion de los Autores profanos.

Refiere, pues, el Beroso de Annio, que Noé ademas de sus hijos Sem, Cam y Japhet engendró otros despues del diluvio, lo que es absolutamente contrario á la sagrada Escritura; porque Moyses nos enseñó, que de solos Sem, Cam y Japhet habia vuelto á salir todo el linage humano. Refiere ademas, que habiéndose embriagado Noé, burlándose Cam de su desnudez, por medio de ciertos versos Mágicos, lo habia hecho esteril y castrado, noticia tan falsa y ridícula como ella manifiesta, siendo ociosa toda prueba, que así lo persuada. Añade, que Noé vino á Italia, y dexó escritos varios libros de Ciencias naturales y divinas.

El Beroso de Annio no hace mencion alguna de Abraham, no así el de Josefo, haciéndola tambien de Senaquerib, refiriendo sus hazañas, lo que tampoco executó aquel, pues finalizó la Historia en Ascatades XVIII. Rey de los Asirios, y carece de duda, que le sucedieron hasta Sardanápalo, otros veinte Reyes de los que hizo mencion el legítimo Beroso, segun testifican el mismo Josefo y San Gerónimo.

La obra de Metástenes, publicada por el mismo Annio, no tiene mejor suerte que la de Beroso. En

otra parte dimos razon de los crasos errores, que contiene esta obra, y por lo mismo es ocioso repetirlos, pero se deben tener presente para denegarle toda autoridad, añadiendo únicamente que ningun Autor antiguo nos da noticia de que Metástenes hubiese sido Historiador de los Persas, pues solo Josefo y Plinio le atribuyéron las Historias Indicas.

Tambien se le atribuye á Philon Judío cierta obra, publicada asimismo por Annio, intitulada: *Libro de los Tiempos*, la que igualmente tienen por supuesta los juiciosos criticos, atendidas las falsas noticias que contiene: entre otras, que la estirpe de Salomon faltó en Ocozías, porque Joas, que le sucedió en el Reyno, dice fué hijo de Natham, y que los hijos de Josafat, hermanos de Joram, no fuéron verdaderamente hijos de Josafat, sino descendientes de Natham, lo que es evidentemente contrario á la sagrada Escritura, como todos saben.

Tambien refiere falsamente, que en el segundo año de Cyro profetizaron Ageo y Zacarías, y que por la muerte de Darío Histaspis, se impidió la fábrica del Templo, en ocasion de hallarse Cyro ocupado en la guerra Tamirica, que á Cyro le sucedió Asuero Prisco Artagerges, quien reynó mas de doce años, y envió á Holofernes á la Judea, que tuvo dos hijos que se hicieron guerras sobre el Imperio, y que habiendo vencido Darío Longimano, permitió á ruego de los Profetas se continuase la obra del Templo.

Todo esto es un craso error opuesto á la comun opinion, como tambien el haber omitido el famoso Xerges haber confundido á Darío Histaspis con Darío Medo, avuelo de Cyro; al Asuero, que impidió la obra del Templo, haberlo supuesto padre

dre del Longimano , siendo tambien falsas otras noticias , que se refieren en la mencionada obra, perteneciente á David, á Mardoqueo, y á los Macabeos. Así lo manifiesta extensamente el Ilustrísimo Cano en el Libro II , cap. 6. de sus lugares Teológicos.

Eusebio , San Geronimo y Suidas , que reconocieron con el mayor cuidado las obras de Philon , no menciona la que le atribuye Annio , y así debe ser degradada del concepto , que ha podido merecerse , segun el juicio de algunos , para arreglar por ella la Cronología antigua.

Philon escribió entre otras cosas la vida de Moyses , y la de Josué , y explicó la Biblia alegóricamente. Estas obras se hallan muy conformes con la sagrada Escritura , y en todos tiempos han merecido la mayor aceptación. Fué natural de Alexandria , de Nacion Judío , y vivió en tiempo de Cayo Calígula.

Josefo , tambien de Nacion Judío , compuso la Historia de los Judíos , comenzándola desde el principio del mundo , continuándola hasta el duodécimo año del Imperio de Neron. A esta obra la intituló : *Antigüedades Judáicas*. Tambien escribió otra obra particular sobre las guerras de los Judíos y Romanos , y el sitio de Jerusalem : otro tratado contra Apion , Pagano , y otro sobre el martirio de los Macabeos.

La Historia de Herodoto es la mas antigua que tenemos , pues aunque tambien fuéron anteriores á él , Pherrecides , Dionisio de Milet , Hecateo , Xanto Lidio , Helanico y otros diferentes , ya hace tiempo se perdiéron sus obras. Floreció Herodoto por el año del mundo 3559 , su Historia se divide en nueve libros con el nombre de las nueve Musas.

sas. Convienen los críticos en que mezcló muchas fábulas. Plutarco lo nota de invidio y maligno contra la Grecia, y el Señor Salinac, Obispo de Cambray tambien nota en sus obras la falta de unidad y de orden. El Padre Rapin en sus instrucciones para la Historia, lo disculpa del cargo que le hace Plutarco, diciendo que este se hallaba resentido, porque Herodoto trató mal á la Boecia su Patria, quando se le ofreció hablar de ella en su Historia; y añade el citado Autor, que antes debe ser alabada su sinceridad, por quanto trató sin parcialidad alguna á sus paysanos, y á los extrangeros; pero sin embargo este juicioso crítico no procura disculparlo, en quanto se apartó en muchas ocasiones de su principal intento, por ser algo comunes en él las digresiones intempestivas y violentas.

No se puede negar que este Historiador ha merecido en todos tiempos las mayores alabanzas, y con sobrada justicia le debemos la Historia de una antigüedad bastante remota, y principalmente la de los Persas y Griegos, que tomó principio en el Reynado de Cyro, y nos enseñó en ella, extendiéndose hasta Xerges, lo mas memorable que acaeció en el mundo durante 240 años.

El estilo de Herodoto es dulce, y agradablemente difuso, abundante de bellos sentimientos y sentencias, y tambien mezcló diferentes reglas y preceptos muy oportunos. Fuera de la sagrada Escritura dice Mr. Du-Rier, traductor de Herodoto, que no tenemos libro alguno que nos enseñe cosas tan grandes, y donde veamos los mejores exemplos de la Divina Providencia, y del poder Sobrano que altera los Reynos, los establece y destruye; y que tampoco hay Autor de la Religion de

de Herodoto que hable como él con tanto respeto y reverencia de los atributos Divinos, particularmente de la Providencia, y finalmente que no tenemos Historia alguna, por la que podamos conciliar tan fácilmente la Cronología de la Historia profana con la sagrada.

En las obras de Herodoto se advierte, que prometió escribir la Historia de los Asirios; pero se duda si lo executó ó no: lo cierto es, que no ha llegado á nosotros. Fúndase la duda en que Aristóteles, en el libro octavo de la Historia de los Animales, capítulo 18, lo acusa, por haber asegurado contra la Historia natural, que un Aguila habia bebido durante el sitio de Niníve, siendo cierto que semejantes animales no beben jamas; y no encontrándose esta noticia referida por Herodoto en las obras que han llegado á nosotros, y habiendo sido Niníve la Capital de la Asiria, se funda la presuncion de que trabajó efectivamente la Historia de los Asirios, que habia prometido, y que se ha perdido.

Herodoto nació en la Ciudad de Alicarnasio, situada en la Dórida, Provincia del Asia menor, y falleció en Thuria, Ciudad de aquella parte de Italia, que se llamó la grande Grecia, adonde se retiró para dedicarse á los estudios con mayor proporcion.

Despues de Herodoto ocupa el segundo lugar Thucídides. Su Historia es digna del mayor aprecio, igual ó mayor á la de Herodoto: trató en ella sobre la guerra Peloponesayca, que duró veinte y siete años entre la República de Athenas, y de la Esparta. Solo comprehendió veinte y un años, porque acaeció su muerte; pero Teopompo suplió los seis restantes.

El estilo de Tucídides es magestuoso, mas noble y elevado que el de Herodoto, pero no tan natural: es singular en su vigor, fuerza y dignidad, y va corriente y seguido sin descaecer. Ciceron lo alaba por sutil, breve y sentencioso; pero sin embargo algunos críticos le han notado algunas faltas, por haber variado el tiempo de los acontecimientos, poniendo presentes algunos que habian acaecido en los tiempos anteriores: la rigurosa crítica de Luciano lo tacha, por haberse entretenido mucho en describir con las mayores inenudencias la peste de Athenas en el libro segundo de su Historia.

Los discursos, ó arengas que inserta en boca de los principales personajes como Pericles, Nicias, Alcibiades, Arquidamo, y de muchos Pueblos enteros, á quienes hace hablar por medio de sus Diputados, son admirables lecciones para los Oradores, y por eso Demósthene, con el fin de hacer propio el modo de persuadir de Tucídides, escribió ocho veces con su propia mano su Historia, y Carlos V. la llevaba siempre consigo, traducida en Francés; pero algunos críticos, y entre ellos el Señor Salinac tacha en Tucídides el haber mezclado en su Historia tantas arengas, obras todas de su invencion. La sinceridad es la que mas ensalza á este Historiador, pues no dexó de alabar á Pericles, y á los Athenienses, aunque lo habian desterrado á Thracia, donde murió.

Xenofonte, tambien natural de Athenas, fué á un mismo tiempo un gran Filósofo, Capitan é Historiador. Su Historia enseña lo acaecido en la Grecia, durante quarenta y ocho años, y la principió donde Tucídides habia concluido la suya: en muchas cosas escribió como testigo de vista; su es-

tilo es ático, algo semejante al de Tucídides, y según el juicio del Padre Rapin, adquirió el Arte de volver agradables las cosas muy triviales, y sus discursos son dulces, unidos y corrientes; pero Dionisio Halicarnasio le niega el esplendor y magestad á su estilo, y repara, que quando quiere elevar la locucion, no puede sostenerse, y desmaya.

Descubre en sus obras mucho amor á la verdad, y bastante fondo de piedad; pero tambien se le tacha de haber mezclado algunas digresiones, y por haber puesto un mismo lenguaje en la boca de los Bárbaros, y en la de los Filósofos. La mayor parte de los sabios convienen en que su Ciropedia fué una obra de invencion, dispuesta para enseñanza de los Príncipes en lo Moral, y en lo Político. La lectura de sus obras sacaron á Scipion, y á Luculo tan grandes Capitanes. Ultimamente, la providad de Xenofonte se dió á entender, en que habiéndose perdido los libros de Tucídides, sin haberse conservado mas que un exemplar que tenia él mismo, lo dió al público, pudiéndoselo atribuir. Floreció en el año 3610 del mundo, desterrado de Athenas, porque se le acusó de parcialidad con los Lacedemonios.

Polibio, natural de Megalopolis, Ciudad de la Arcadia, compuso una Historia que comprendia quarenta Libros, de que los que solo nos resta los cinco primeros, con el epitome de los doce siguientes, que se cree dispuesto por Marco Bruto.

La Historia de Polibio refiere lo que pasó de mas considerable en el mundo, desde el principio de la segunda guerra Púnica, hasta el fin de la que terminó todas las diferencias de los Romanos, con los Reyes de Macedonia por medio de la ruina

na entera de esta Monarquía. Comprehendió en su Historia el tiempo de cincuenta años, y no solo trató en ella de los Romanos y Macedonios, sino es tambien de los Reyes de Sicilia, de Egipto, del Ponto, de Capadocia y de Persia, y para escribir con exáctitud, recorrió mucha parte de la Europa, Asia y Africa, introduciéndose en las Galias por los Alpes, para describir mejor el paso de Anibal á Italia.

El Padre Rapin nos dice que Polibio es mas moderado que Tucídides, y que en su Historia no le hizo hablar mucho á Scipion, aunque lo acompañó freqüentemente en sus expediciones; nota sus freqüentes digresiones sobre la política, y sobre la ciencia de las armas, y sobre todo su impiedad; y con razon, pues carece de duda que pretendió destruir toda Religion, por mas que pretenda defenderlo Casaubon. Polibio murió diez y siete años ántes del nacimiento de Ciceron, y floreció hasta el año 382 del mundo.

Diodoro de Sicilia, llamado vulgarmente Diodoro Sículo, escribió una Historia muy completa, recopilando con orden lo que habian escrito los mas antiguos Historiadores, como Beroso, Theopompo, Ephoro, y otros, cuyas obras ya no existen. Toda su Historia se componia de quarenta libros, los seis primeros contenian lo acaecido ántes de la guerra de Troya: los once siguientes todo lo que habia acaecido de mas memorable en el mundo hasta la muerte de Alexandro el Grande; y los veinte y tres restantes se extendian hasta las guerras de Julio César en las Galias; pero tenemos la desgracia, que de los quarenta libros solo nos restan quince.

Para componer con exáctitud su Historia, recorrió

rió una gran parte del Asia y de la Europa, y gastó treinta años en perfeccionar su obra, y aunque dice Plinio, que fué el primero de los Griegos, que dexó de referir fábulas, no dexa de contener muchas su Historia, como dexamos manifestado en el cuerpo de esta obra; pero sin embargo, es muy alabada por los principales críticos. Compuso su obra en Roma en tiempo de Julio César y de Augusto, y su estilo es mediano muy propio para la Historia.

Dionisio de Halicarnasio, natural de la Ciudad de este nombre, fué á Roma en tiempo de Augusto, y en veinte y dos años que permaneció en ella, hizo la provision necesaria de noticias y registros para escribir su Historia, la que tituló *Antigüedad de Romanos*, y dividió en veinte libros, de los que solo nos han quedado los once primeros, y concluyen en el año de 305 de la fundacion de Roma, en el que los Cónsules adquirieron la principal autoridad en la República, despues del gobierno de los Decesviro, y su obra alcanzaba hasta el principio de la guerra Púnica, esto es, hasta el año 489 de la fundacion de Roma. Se alaba su exâctitud en la Cronología, y se le tacha con mucha razon de muy crédulo.

El Padre Rapin alaba sobre manera la exhortacion que pone en boca de Bruto en ocasion de la muerte de Lucrecia, para animar el Pueblo á la venganza, y la arenga que le hace á Valerio sobre la forma del gobierno mas conveniente á un estado, pero son ambas sobradamente difusas.

Plutarco, natural de Cheronea, Ciudad de la Boecia, gran Filósofo, Historiador y Orador, Discípulo de Ammonio, hizo viage á Grecia y á Egipto, y vuelto á Roma fué muy favorecido de Trajano, quien

quien últimamente le confirió la dignidad de Consul. Compuso diferentes obras, y entre ellas un tratado sobre la vida de los hombres ilustres, que nadie ignora la estimacion que se han merecido entre los sabios.

Arriano, natural de Nicomedia, Ciudad de Bitinia, mereció la mayor estimacion en tiempo del Emperador Adriano, y obtuvo la dignidad Consular. Compuso siete libros sobre las conquistas de Alexandro el Grande, con un otro, que trataba de la India en particular, y aunque dice Phocio, que debe ser colocado entre los mejores Historiadores, el Padre Rapin lo llama Copista de Xenofonte, y un imitador afectado de sus ideas. Segun el mismo Phocio, tambien compuso una Historia de los Alanos, y otra de los Partos, las que no han llegado á nosotros.

Apiano, natural de Alexandría, fué á Roma en tiempo de los Emperadores Trajano y Adriano, y obtuvo dignidades considerables en el Imperio. Compuso una Historia que contenia veinte y quatro libros, y principiando en el incendio de Troya, referia toda la descendencia de Eneas hasta Rómulo, y seguia hasta el Imperio de Augusto; pero la mayor parte de su obra se ha perdido.

Se le tiene por poco verídico, y por muy parcial á favor de los Romanos contra el juicio de Phocio; y el Padre Rapin dice, que Apiano es un Copista de todos los Griegos, y que por eso no es uniforme su estilo, que Escalígero le llama el Ladron de los Historiadores, que lo mejor que hay en su obra está tomado de Plutarco; pero que sin embargo se encuentran en ella materias apreciables.

Dion Casio obtuvo en el Imperio Romano diferentes empleos importantes, y fué dos veces Consul juntamente con el Emperador Alexandro. Compuso una Historia que contenia ochenta libros divididos en ocho Decadas, cuya mayor parte se han perdido, siendo el treinta y cinco el primero de los que nos han quedado, y de los veinte últimos solo tenemos un compendio trabajado por Xilifino, Monge en Constantinopla. La Historia de Dion Casio, principiada en la venida de Eneas á Italia, seguia hasta el Reynado de Alexandro Severo, la que dice haber trabajado á impulso de su demonio, ó genio, pues afirmaba que lo dirigia con particular cariño cierto genio familiar muy semejante al que tenia Sócrates. En su Historia refiere noticias muy extraordinarias, que no son creibles, pues aunque tuvo proporcion por los empleos que obtuvo para escribir con conocimiento y verdad los sucesos de su tiempo, mezcló muchas fábulas por ignorancia, ó por política, en lo que no ha merecido el mejor concepto entre los críticos, como ni tampoco por haber satirizado á Ciceron, á Bruto y á Séneca, imputándoles enormes delitos. El Padre Rapin dice, que el discurso que hace Dion Casio en el libro cincuenta y seis de su Historia, sobre las alabanzas del Matrimonio y del Celibato es intempestivo, y muy difusas, aunque admirables, las arengas que hicieron Agripa y Mecenas á Augusto, el uno para que renunciase el Imperio, y el otro para que lo retuviese.

Herodiano compuso una Historia dividida en ocho libros, que solo contiene el espacio de sesenta años, y comprehende despues de la muerte de Marco Aurelio, ó Antonino el Filósofo hasta

Gor-

Gordiano III. Este y Dion Casio son los primeros que nos han enseñado las ceremonias de los funerales y apoteoses de los Emperadores, y hablando Phocio sobre el mérito de la Historia de Herodiano, dice, que no debe ceder en perfeccion á otras muchas.

Zocimo vivió en tiempo de Theodosio el Joven, y compuso una Historia dividida en seis libros, en el primero representa sumariamente la vida de los Emperadores desde Augusto hasta Diocleciano. Phocio le es poco favorable, porque le imputa que se acomodó la Historia de los Césares compuesta por Eunapio; pero no teniendo nosotros esta Historia, aunque Bosio asegura, que en su tiempo se conservaba un manuscrito en la Biblioteca de Venecia, no podemos asegurar lo cierto, siéndolo el que fué muy contrario del Christianismo, y contra toda verdad acriminó á Constantino y á otros Emperadores Christianos, con el fin de persuadir que el establecimiento del Christianismo fué la causa de la ruina y decadencia del Imperio Romano; sin embargo, las noticias que comunicó pertenecientes á Theodosio el Grande, á la division entre sus dos hijos Honorio y Arcadio, y al segundo sitio, que Alarico puso á la Ciudad de Roma, se deben tener por seguras, porque escribió como testigo de vista.

Procopio, Secretario de Belisario, compuso un cuerpo de historia en ocho libros, en los dos primeros trató de la guerra Pérsica, los que compendió Phocio en su Biblioteca; los dos siguientes trataban de la guerra de los Vandalos, y los quatro restantes de la guerra de los Godos. Tambien escribió Procopio otra historia particular, intitulada *Inédita*, que se publicó despues de su muerte, la qual

qual es una cruel sátira contra el Emperador Justiniano y su muger Teodora, siendo lo mas particular, el haberle merecido dichos Príncipes las mayores alabanzas en su otra historia; pero M. L'ebayer procura disculparlo en parte, diciendo, que segun el juicio de los Sabios es muy diferente el estilo del Griego de la Obra Inédita ó Historia oculta, del de la otra.

El P. Rapin dice, que Procopio en su historia secreta se olvidó circunstanciar lo mas importante, y que individualizó lo que no era: que Josefo Apiano, Dion Casio, y Procopio, llenaron sus obras de dilatados discursos como Tucídides, y Xenofonte, quienes tomaron este método de Homero: y que Procopio mal contento del Emperador Justiniano y de la Emperatriz Teodora, atendió á su pasion, y desfiguró la verdad: así lo dimos á entender en el capítulo 3. del primer tomo, presentando algunos exemplares.

Agathias compuso una historia en cinco libros, valiéndose de las noticias que le comunicó Eutiquiano, Secretario de Estado; trabajó su obra despues de la muerte de Justiniano en el Imperio de Justino II., y la principió donde Procopio habia concluido la suya, la que le mereció á L'ebayer las mayores alabanzas.

§. III.

Historiadores Latinos.

ENtre los historiadores Latinos se cuenta en primer lugar á Julio César, que entre otras obras, escribió los Comentarios sobre las guerras de Francia, que son segun el juicio de los principales crí-

ricos, muy útiles para toda clase de gentes, con especialidad para las de la guerra. También compuso este grande Capitan otros tres libros sobre la guerra civil contra Pompeyo, aunque algunos han querido decir que no son suyos, y no ha faltado quien tambien le haya negado el honor de haber sido el Autor de los Comentarios, porque en la república de las letras se cuenta de un hombre, que le aseguró á Vosio, tenia compuesto un tratado en que probaba con invencibles razones, que quanto se decia en los Comentarios de César tocante á su guerra en las Galias, era falso, porque nunca pasó los Alpes.

„Xenofonte, dice Rapin, escribió con un ayre
 „dulce y tierno; sus discursos son como una agua
 „pura y clara, y en toda la antigüedad no se en-
 „cuentra otra obra tan semejante en el estilo como
 „la de César, pues no se encuentra otro latin tan
 „puro. La observacion de un Crítico moderno, que
 „señala alguna diferencia en el estilo de los libros
 „de la guerra civil, pretendiendo, que no estan
 „escritas tan puramente como las guerras de las
 „Galias, es una delicadeza que no alcanzo; yo no
 „tengo el gusto tan fino para conocer la diferen-
 „cia, y me acomoda el sentimiento de Suetonio,
 „que no encuentra distincion alguna. Confieso que
 „la elegancia y simplicidad de este Autor me en-
 „canta; no he encontrado persona con igual ta-
 „lento de escribir mas limpiamente. Así es, que
 „la sencillez de los discursos de César tienen mas
 „nobleza, que Tácito con toda la pompa de sus
 „palabras: las máquinas de guerra de César son
 „pintadas en sus Comentarios con demasiada indi-
 „vidualidad, y parece que este Capitan, habién-
 „dose adquirido grande fama en la ciencia mili-

„tar, quiso asimismo se le tuviese por un exce-
 „lente ingeniero. En quanto á las arengas, Polibio
 „es mas moderado que Demóstenes, y aun mu-
 „cho mas lo fué Julio Cesar, ó por que las arengas
 „son contra la verdad de la historia, ó solo por
 „que fué su ánimo escribir unas simples memo-
 „rias ó comentarios. Habló de sí como una per-
 „sona indiferente, y es una de sus mayores glorias
 „el que Henrique IV. y Luis XIV., se ocupasen en
 „traducir su historia de las guerras de las Galias.

Cornelio Nepote fué contemporaneo de Julio Cesar, y vivió hasta el quarto año del Imperio de Augusto: tuvo en Roma muchos amigos, entre ellos á Ciceron y á Athico: de sus obras solo se nos han conservado la de las vidas de los mas ilustres Generales Griegos y Romanos, y por ella venimos en conocimiento, de que tambien compuso la historia de los Historiadores Griegos, y otras. Se tiene por cierto, que Emilio Probo quiso apropiarse, por hacerse lugar con el Emperador Teodosio, la obra que tenemos de Cornelio, pero que despues fué descubierto el robo, pero Vosio pretende disculparle, diciendo, que pudo ser que el Cornelio Nepost que tenemos en el dia, sea un compendio trabajado por Probo, de la obra mas extendida del citado Autor, que pudo perderse como los demas.

Salustio, natural del Reyno de Nápoles, murió quatro años ántes de la famosa batalla Atica, en la que Augusto venció á Marco Antonio. Fué Tribuno de la Plebe en el año en que Clodio fué muerto por Milon: posteriormente Gobernador de Numidia; sus costumbres fuéron muy reprehensibles, pero la historia que compuso sobre la conjuración de Catilina, y la guerra contra Yugurta,

son obras incomparables, y muy estimadas por todos los Sabios, y con particularidad se celebra mucho la oracion que se halla al principio de la guerra Yugurtina, hecha por Micipsa á sus hijos poco ántes de morir, exhortándolos á la concordia. Tambien se alaba por los Críticos la descripcion del lugar, en donde Yugurta fué desecho por Metelo, pero se desaprueba la difusa descripcion que hace del Africa, sin otro fin, que el de señalar los límites de los Reynos de Yugurta, y de Arterbal. Trogo lleva mal exceso inmoderado de las arengas de Salustio; la de Catilina á los conjurados, no solo se tiene por supuesta como las demas, sino es tambien por impropia; pero mirada en sí como pieza oratoria, ha merecido las mayores alabanzas, como tambien el discurso de Marco sobre la nobleza, y asimismo la pintura que hace del estado en que se hallaba Roma al tiempo de la conjuracion de Catilina, pues representa á aquella República con la mayor energía, y viveza corrompida por el luxo, y por la avaricia, y debilitada con el peso de su propia grandeza.

El refinado gusto de algunos Críticos, le han tachado que introduce en su historia personas poco importantes, representándolos como si lo fueran mucho. Así lo hizo con Sempronio, que solo entró indirectamente en la conjuracion de Catilina; y últimamente los prefacios, aunque muy eloquentes, se tienen por impertinentes para su historia. Aulio Gelio le llamó innovador de voces, y el ilustrísimo Caño le reprehende, porque torció algo la pluma ácia donde le llevaban sus propios afectos, como se vé en haber callado algunas cosas gloriosas de Ciceron, porque no estaba bien con él, y asimismo con frecuencia se encolezaba

contra su Patria, y contra su gobierno.

Tito Libio natural de Padua, publicó su famosa historia, baxo el reynado de Augusto, la qual principiaba desde la fundacion de Roma, hasta la muerte de Druso en Alemania, y aunque toda su obra se componia de 142 libros, solo nos han quedado 35; carecemos de toda la segunda Decada, y solo tenemos la primera, tercera, quarta, y la mitad de la quinta.

Esta Historia es la mas famosa y mas extensa que tenemos de la antigüedad, y ha sido el modelo de los principales Historiadores. Los Sabios la alaban generalmente, y con particularidad el arte y modo con que varia los acontecimientos, mezclando las cosas tristes con las agradables, y las pequeñas con las grandes; y sobre todo, la expresion de los sentimientos, y la propiedad de la locucion, siendo el único que mas se ha señalado en saber mover los afectos del ánimo. La narracion del pasage de Anibal por los Alpes, es admirable: igualmente la pintura de la muerte de Lucrecia, para excitar el Pueblo á la conjuracion contra los Tarquinos: asimismo, Veturia puesta á los pies de su hijo Coriolano quando iba á sitiar á Roma; Virginia herida mortalmente por su Padre; la consternacion de Roma despues de la batalla de Canas; el sitio de Portena, y la valerosa accion de Cayo Mucio, son las piezas mas alabadas de los principales Críticos, sin otras muchas que por brevedad se omiten.

Sin embargo se le tacha de que fué muy crédulo, ó se dexó arrastrar por la pasion de referir cosas admirables. Erasmo señaló algunas contradicciones en Tito Libio, y Asinio Polion le pone el defecto de que su lenguaje resabia al particular

de Padua, que no era el mas puro.

Veleyo Paterculo fué de un ilustre nacimiento, y ocupó en la Milicia Romana la dignidad Tribuni- cia: viajó por las Provincias de Tracia, Macedo- nia, Acaya, Asia menor, y Ponto Eugino, y por consiguiente tuvo mucha proporcion para escribir con conocimiento su Historia, la que dedicó á M. Vinicio Consul, marido de la hija mas pequeña de Tiberio, y esto dió ocasion á que se excediese en las alabanzas de este Príncipe, y de los demas de la Familia Real. Su estilo es puro y elegante, y se le deben particularidades, y noticias muy especiales, pero se han perdido la mayor parte de sus obras.

Valerio Máximo compuso nueve libros sobre las acciones y palabras memorables de los Roma- nos, y de otros Pueblos. Algunos han dudado de que sea suya esta obra, y la suponen compendio de otra mas dilatada: el fundamento no es otro, que el parecer impropio el estilo de su historia, del tiempo en que se sabe floreció este Autor.

Quinto Curcio se supone Caballero Romano, y que vivió en tiempo del Emperador Vespasiano, pero todo esto es dudoso, porque pareció su His- toria de Alexandro poco mas de tres siglos, hallán- dose su manuscrito en la Biblioteca de San Victor: y por quanto no se halla citado por Autor alguno de quantos hubo desde Augusto, no se sabe quien fuese, ni en que tiempo vivió, y por lo mismo juzgan algunos que es nombre supuesto, y no falta quien atribuya la obra al Petrarca.

Otros se persuaden á que el Escritor de esta Historia, fué Coetano á los primeros Césares, por la pureza del estilo. Juan le Cleri en el se- gundo tomo de su arte crítica, lo advierte muy

ignorante de la Astronomía y Geografía, que por acumular en su historia cosas admirables, escribió muchas fábulas: que describió mal algunas cosas, que cayó en contradicciones manifiestas; que escribió cosas inútiles, omitiendo otras necesarias: que por ostentar su elocuencia, cayó en la impropiedad de poner excelentísimas arengas en la boca de hombres nada retóricos: que dió nombres griegos á los rios remotísimos de la Asia; que su estilo fué de orador, y que mas se debe suponer panegirista de Alexandro, que su historiador.

Tácito fué Caballero Romano, y obtuvo empleos muy altos en la República: vivió en tiempo de Vespasiano, y de sus sucesores, y escribió su historia en tiempo de Trajano, de la qual solamente nos han quedado cinco libros. Seguidamente compuso sus anales, cuya mayor parte tambien se ha perdido, y últimamente un tratado, sobre las costumbres de los Pueblos que habitaban en Alemania.

Los Críticos estan muy encontrados, en quanto al juicio que se debe formar del mérito de las obras de Tácito: unos las alaban, y otros lo desprecian. Entre otros, tiéne á su favor á Mr. de la Mothelevayer, y á Mr. Vosio. El Emperador Tácito, pasados doscientos años de la muerte de Tácito el Historiador, se gloriaba de tener su nombre, y de ser su descendiente: hizo erigir una estatua en todas las Bibliotecas, y dispuso que cada año se escribiesen diez veces sus obras, y se colocasen en unos archivos públicos, para que no los perdiese el tiempo; pero si esto se executó fué en vano, porque solo ha llegado á nosotros la mas pequeña parte.

El gran Duque Cosme de Medicis, escogió á

Tácito, como mas proporcionado para la instruccion de los Príncipes; pero Casaubon dice por el contrario, que la lectura de Tácito, les es muy perjudicial por los malos exemplos que presenta. El señor Salinac le reprehende por la brevedad afectada, y por la audacia de discurrir sobre las causas políticas de toda clase de sucesos.

El P. Rapin no le es tampoco muy favorable, y generalmente lo desaprueba, aunque le alababa en algunas cosas: dice este Sabio crítico, que el estilo de Tácito no es propio para la historia, que no trata los asuntos fundamentalmente, que interrumpe con frecuencia el hilo de los discursos, y que los colores con que pinta los sucesos, por ser muy vivos y fuertes, son poco naturales; que su política es falsa, por no ser verdadero su moral, pues presenta á los hombres muy viciosos, porque generalmente era mal pensado, que habló con poca piedad de Dios, de su providencia, y de la Religion; pero alaba entre otras cosas, la pintura que hace Tácito de la fiesta que dispuso la Emperatriz Mesalina, para obsequiar á Sílio su galán favorito, y que por la viveza de esta pintura, dispuso el ánimo de los lectores para que les hiciese mas impresion el fin trágico de esta Princesa, pues poco despues de esta célebre fiesta, la hizo dar de puñaladas el mismo Emperador.

Tambien dice Rapin, ser muy oportuna la quiescion del fenix, tratada por Tácito en el libro sexto de sus anales, con motivo de la nueva que llegó á Roma de haberse aparecido en Egipto un fenix en tiempo de Tiberio; y sobre todo alaba la arenga que puso en boca de Tiberio hecha al Senado, sobre la reforma del luxo, en el libro tercero de sus anales.

Ultimamente dice el P. Rapin , que Tácito por su política ha corrompido muchos espíritus , como el de Machiabelo Italiano , y el de Antonio Perez Español.

No le puedo perdonar á este Sabio crítico , la injuria que hace á nuestra Nacion en igualar á Antonio Perez con Machiabelo : quisiera que él , ú otro que pensase del mismo modo , presentase al público las razones y fundamentos de su opinion , pues me seria facil oponer una apologia á favor de un Ministro Español , quien no solo pensó tan impiamente como Machiabelo , sino que no fué tan vituperable su manejo , política , y conducta , como se piensa ordinariamente , pues así lo persuaden el memorial de su causa , muchas cartas familiares suyas , y otros documentos que por casualidad tengo en mi poder.

Floro originario de la misma familia que Seneca y Lucano , fué posterior á Augusto 200 años : escribió su Historia Romana en quatro libros , su estilo es brillante , y muy parecido al poético , lo que no es de extrañar , atendiendo á que exercitó mucho la poesia. Mr. Vosio dice , que toda la obra de Floro es una declamacion perpetua , pero que su estilo es elegante , y que da á entender el caracter del genio de su familia , muy propia para la eloqüencia , y poesia.

Refiere este Autor algunas noticias extravagantes y vulgares , conocidamente falsas , y su Cronología no es muy exâcta.

Suetonio nació ácia el principio del Imperio de Vespasiano , fué hijo de Suetonio Lenis , Tribuno de la Legion XIII. : mereció mucha reputacion en la República , y fué Secretario de Estado del Emperador Adriano : pero fué depuesto de esta dignidad,

dad, por haber tenido ciertas familiaridades con la Emperatriz Sabina.

Suetonio escribió la historia de los doce primeros Césares. Dice Bodino, que ninguno otro historiador ha hecho cosa mas exácta, ni mejor acabada: San Gerónimo lo tomó por modelo, quando comenzó su Catálogo de los Historiadores Eclesiásticos, y dice, que Suetonio escribió con la misma libertad que viviéron los Emperadores de su Historia, porque refiere en ella horribles vicios, y crímenes atroces de Tiberio, Neron, Caligula, y de los demas.

Justino vivió en tiempo de Antonio el Piadoso. Es el compendiador de la historia de Trogo Pompeyo, y se cree que por su epítome se perdió la obra principal. Justino en su compendio guardó el mismo orden de libros de Trogo Pompeyo, dividiendo su obra en 44. Se juzga, que su latinidad y estilo es propio del siglo de Augusto, pero se le advierten muchas faltas en su Cronología.

Trogo Pompeyo nació en la Galia Narbonense, vivió en tiempo de Augusto. Su abuelo fué hecho Ciudadano Romano, por el favor del grande Pompeyo, y su padre fué Secretario de César. Su Historia comenzaba desde Nino hasta el Emperador Augusto, cuya pérdida lloran los Literatos.

§. IV.

Historiadores Eclesiásticos.

HEgesipo ha sido el primer Autor, que nos dexó un cuerpo de historia Eclesiástica, dividido en cinco libros, en los que da razon de los sucesos mas principales, desde Jesu-Christo hasta

el año 180 en que falleció , y por consiguiente tuvo proporcion para referir con verdad , y conocimiento los sucesos.

Aunque ha corrido con el nombre de este Autor una historia de la guerra de los Judíos , y de la toma de Jerusalem , asegura Mr. Du-Pin , que no pudo ser de Hegesipo , sino de un Autor posterior á Constantino ; pero según un manuscrito , que el P. Mavillon examinó en la Biblioteca Ambrosiana de Milan , parece que fué una traduccion hecha por San Ambrosio.

Eusebio , Obispo de Cesarea en el año 313 , y natural de Palestina , es el mas claro de los Historiadores Eclesiásticos : ademas del compendio de la historia universal , escribió un cuerpo de Historia Eclesiástica , dividida en 10 libros , en la que insertó y corrigió la de Hegesipo , y la de Julio Africano , quien refirió lo acaecido hasta Eleogábalos. Según el juicio del citado Du-Pin , tampoco la obra de Eusebio está del todo correcta , pero sin embargo es muy estimable. Tradúxolo del griego , y la adicionó hasta la muerte de Teodosio , Rufino Presbitero de Aquileya , y sus defectos los corrigió San Gerónimo su contemporáneo , y se extendió hasta el año 378. de la Era vulgar.

Esta misma historia fué continuada á un mismo tiempo por Teodoreto , Sócrates , y Sozomeno. Teodoreto fué natural de Antioquía , y electo Obispo de Cir , Ciudad de Siria. Asistió al falso Concilio Efesino , que se celebró en el año de 431 , en el que lo depusieron los Partidarios de Nestorio ; pero el Papa San Leon lo restableció á su Obispado , y asistió al Concilio de Calcedonia , celebrado en 451 , y tanto por escrito , como de palabra , combatió las heregias con la mayor energía y zelo : todas

das sus obras han merecido el mayor aprecio: su Historia Eclesiástica comienza desde la heregía de Arrio, hasta Theodosio el Joven, y parece que se han perdido otros cinco libros que alcanzaban hasta Leon V.

Sócrates, llamado el Scholástico, estudió en Constantinopla, y escribió una Historia Eclesiástica en siete libros, principiándola donde la había dexado Eusebio, y comprehendió en ella lo ocurrido en 140 años, segun Phocio, no solo se debe considerar poco exácto, sino tambien apasionado á los Obispos Novacianos.

Sozomeno, natural de Salamina, en la Isla de Chipre, y Catedrático de Constantinopla, escribió nueve libros de Historia Eclesiástica, desde el tercer Consulado de Crispo, y del Joven Constantino, hasta el décimoséptimo Consulado de Theodosio el Joven, esto es, desde el año 324 hasta el 439.

La Historia de Eusebio Theodoretto y Sozomeno, fué continuada por Evagrio hasta el duodécimo año del Emperador Mauricio, esto es, hasta el año 597. Dicho Emperador y Tiberio Constantino, le premiáron con empleos honoríficos sus tareas literarias, y sus obras se tienen por exáctas y claras.

Tambien continuó la Historia de Eusebio y Theodoretto hasta el año 1081. Juan Curo Palato. Jorge Cedreno copió de este lo perteneciente á todo el tiempo que medió desde la muerte de Miguel Primero hasta el Reynado de Isac Commeno. Jorge Sincelo, que escribió su Historia por este mismo tiempo, no solo copia á Eusebio, sino que lo criticó con excesivo atrevimiento, y lo mismo executó Jorge Theofanes, de suerte que duda Mr. Vosio qual de estos se copiáron: tanta es la similitud de sus Obras.

Nicéphoro Calixto vivió en el siglo XIV. en tiempo de los Emperadores Andrónico, Paleólogo, Miguel y Andrónico el Joven, nos dexó una Historia Eclesiástica, dividida en diez y ocho libros, y lo que nos queda de ella debe ser leído con precaucion, segun el juicio del Padre Labe y de Casubon, porque contiene muchas cosas inciertas.

El Cardenal César Baronio, natural de Sora, en el Reyno de Nápoles, floreció en el siglo XVI, y compuso en doce volúmenes la Historia Eclesiástica, refiriendo en ella quanto correspondia á toda clase de asuntos Eclesiásticos, pero suponen los Franceses que le somos poco afectos los Españoles.

La Historia Eclesiástica de Natal Alexandro, natural de Francia, Religioso Dominicó, es una de las mas famosas y comunes, y las diferentes Disertaciones que encierra, son sobre todo muy apreciables. Esta obra fué muy mal recibida en Roma, porque el Autor se declara demasiado á favor de los intereses y derechos de la Iglesia Galicana, y fué prohibida en Roma por un decreto librado en 1684, pero por eso el Papa Benedicto XIII. no dexó de llamarle su Maestro.

Las Historias Eclesiásticas de Antonio Godeau y de Claudio Fleuri son muy completas, famosas y modernas. El primero fué Obispo, y Abad el segundo. Las prendas, circunstancias, é instruccion de estos dos ilustres Sabios de la Francia son bien notorios. El primero, entre otras obras muy apreciables, compuso la Historia de la Iglesia desde el principio del mundo hasta la fin del siglo IX. Fleuri trabajó otra que principió desde el primer establecimiento de la Iglesia hasta el Concilio de Constanza. Dicen los críticos que aunque la Historia de Godeau es ménos exácta que la de Fleuri, está escri-

ta con mucha nobleza y magestad, y que se lee con mas gusto, porque tomó la substancia de los originales sin sujetarse á sus palabras, formando un cuerpo de diferentes miembros, esparcidos en distintas partes, y que por el contrario Fleuri usó de las expresiones propias de los antiguos Historiadores.

Añade el Diccionario Histórico que el Abad de Fresnoi dixo, hablando sobre la Historia de Fleuri, que mas parecia retazos cosidos el uno con el otro, que una Historia exácta y bien seguida, y siguiendo el juicio del Abad de Longuerbe, que Fleuri trabajaba su Obra al paso que estudiaba la Historia de la Religion, pues da á entender, que no estaba hecho Maestro de la materia que trataba. Que los Autores de la Historia de la Iglesia Galicana le han advertido muchos errores en hechos y en datas, y que los hechos de los Mártires, que tuvo cuidado de referir con bastante proligidad, se debian haber trabajado con mas precision; pero se alaban los discursos preeliminares insertos en esta Obra, impresos tambien separadamente. Ultimamente la mas moderna Historia Eclesiástica es la de Orsi, escrita con mucha instruccion.

El conocimiento de los Autores de Historias mas particulares no es ménos importante para la mayor instruccion de la Historia universal; San Epiphonio escribió sobre las heregías en el siglo IV. de la Iglesia; San Agustin y Philastro en el siglo V.

La Historia Monacal perteneciente á los cinco primeros siglos fué trabajada por Paladio, Monge de Egipto, y Obispo de Aspona.

Casiodoro, Canciller y primer Ministro de Theodorico el Grande, y de otros Reyes de Italia, y des-

despues Monge en el Monasterio de Viviers, que él mismo fundó, trabajó varias obras de Historia. Su Crónica es algo defectuosa en la Cronología segun el juicio de Mr. Vasio; pero lo defendió el Padre de Santa Marta, Benedictino. Compuso otra Historia llamada Tripartita, porque recopiló en ella las de Theodoreto, Sócrates y Oymeno, y tambien compuso la Historia de los Godos en doce libros, la que se ha perdido.

La Historia y vidas de los Papas han sido escritas por Bautista, ó Bartolomé Platina. Sixto IV. le entregó la direccion de la Biblioteca del Vaticano, y sin embargo de la proporcion que tuvo con este motivo para mezclar fábulas, es uno de los Autores que refieren como cierta la noticia de la Papisa Juana. Su obra alcanza hasta Paulo II. y Honofre Panuynila continuó hasta el año de 1568.

Las vidas de los Emperadores de Oriente y Occidente han sido escritas por diferentes Autores muy clásicos. Enrique Steron, Monge Aleman que floreció en el siglo XIV. escribió unos Anales, que principiaban en el año 1152, en el primero del Reynado de Federico Barbaroja hasta el año 1273 en que Rodulfo Primero de la Casa de Aspurg recibió la dignidad de Emperador de los Romanos. Tambien escribió separadamente las vidas de Rodulfo Adolpho de Nasau y Alberto de Austria, Everardo, Arcediano de Ratisbona, continuó los Anales de Steron hasta el año 1305, y Ulrico y Conrado, hermanos y Monges de San Benito adicionaron la obra hasta el año de 1335.

Nicetas Choniates obtuvo en el siglo XIII. empleos muy considerables en la Corte de Constantinopla, de la que se retiró en 1204 á Nicea, quando

do fué tomada por los Franceses. Escribió unos Anales que comprehenden desde la muerte de Alejo Comnieno en 1118 hasta Rodovino en 1205, comprehendiendo en veinte y un libros, lo que pasó en aquel tiempo en la Grecia y en el Asia.

Santiago de Vitri, que tambien floreció en el siglo XIII, y despues de haber seguido las Cruzadas en Levante en 1230, fué electo Cardenal por Gregorio IX, dió al público tres libros de la Historia de Oriente y Occidente, principiò el primero en el tiempo en que Mahoma publicó su abominable secta hasta el año 1220: el segundo comprehende los sucesos de Occidente, y el tercero sigue hasta la toma de Damiera.

Nicéforo Gregoras, que floreció en el siglo XIV, escribió once libros de Historia de los Emperadores de Constantinopla, principiando en el año 1204 hasta el 1341, en el que murió Andrónico el Joven. Este Historiador vivió en la misma Corte, y presenciò los malos tratamientos con que Andrónico le obligó á su avuelo á cederle el trono, y retirarse á un Monasterio; pero habiendo merecido Nicéforo el favor de Andrónico, se apasionó por su Príncipe, y dice Vosio, que mintió en lo que refirió de Andrónico, y en lo de Cantacuzeno.

Laónico Calchondilo Atheniense vivió en el siglo XV, y compuso en Griego una Historia sobre el origen y hechos de los Turcos, comenzándola el año de 1300 por Otomano, y acabándola en 1463, en que Mahomet II. hizo guerra á los Venecianos.

San Gregorio, Obispo de Turs, que murió en 594 escribió la Historia de los primeros Reyes de Francia hasta su tiempo. Heginardo, Secretario de Carlo Magno, y despues Monge, escribió la vida de

de este Príncipe con bastante pasión, y tambien los Annales de Francia desde el año 741 hasta el 829.

Froduardo, Abad de Rems, escribió una Crónica de Francia, principiándola en el año 919 hasta el 966, en el que se cree haber fallecido.

Roberto Gagguin, General del Orden de los Trinitarios, muy favorecido de Carlos VIII. y de Luis XII, quien le entregó la direccion de la Real Biblioteca, escribió la Historia de Francia en doce libros hasta el tiempo de dicho Carlos VIII.

El Abad Juan Tritemio, entre sus muchas obras, nos dexó una Crónica, en la que trata el origen de los Franceses y de sus Reyes, y comprehende el espacio de 1189 años, desde Marcomiro hasta el Rey Pepino.

El Venerable Beda, Monge Benito, que nació el año 1673, entre otras cosas escribió la Historia de Inglaterra en cinco libros, comenzándola por el arribo de Julio César, y acabándola en el año de 731.

Hingulfo, tambien Ingles y Monge, y ántes Secretario de Guillelmo el Bastardo, Duque de Normandía, durante el tiempo que fué Rey en Inglaterra, compuso la Historia de los Monasterios en aquel Reyno, desde el año 644 hasta el 1067. Su Historia la continuó Guillelmo Litle en cinco libros, que principiaron el año 1066, en que Guillelmo conquistó dicho Reyno hasta el año 1197, en lo que refiere hasta el año 1135, que fué el de su nacimiento, es muy conciso, pero despues trató las cosas con mas extension.

Rogero de Hobeden continuó la Historia de Beda hasta la muerte de Ricardo Primero que sucedió en 1199.

Guillelmo de Malmesburi, tambien Monge Ingles,

gles, escribió cinco libros de los hechos de los Reyes de Inglaterra, y dos libros intitulados: *Historia Novela*, la que acabó en el año 1142, en que falleció.

Enrique de Huntington, Arcediano en Inglaterra, floreció en 1153, en el que murió Esteban Rey. Compuso en diez libros la Historia de dicho Reyno, desde la entrada de los Sajones, é Ingleses en la Bretaña hasta el año 1153.

Mateo de Paris, Monge Ingles de la Congregacion de San Benito, compuso una Historia de Inglaterra, principiándola en el año 1066 hasta el 1259, que fué el de su muerte. Guillermo Ris Anger, la adició hasta el año 1273, en que acaeció la muerte de Enrique III.

Hector Boecio Escoces escribió la Historia de Escocia en diez y nueve libros: murió ácia el año 1526, y Ferrier la continuó.

Paulo Diácono, Canciller de Didier, último Rey de los Lombardos, en seis libros escribió la Historia de la Lombardia, las actas de los Obispos de Mest, y las vidas de San Arnolfo, San Cipriano y San Benito. Quando Carlo Magno venció á Didier, fué Paulo Diácono llevado prisionero á Francia, y despues se hizo Monge en el monte Casino, donde murió en el siglo IX.

Witiking, Religioso Benito, que murió en el siglo X, escribió la Historia de Saxonia en tres libros con la de Enrique, Rey de Alemania, hijo del Emperador Oton.

Helmodio Presbítero, que vivió en el siglo XII. en tiempo del Emperador Federico Barbaroja, compuso la Historia de los Esclabones, comenzándola por la conversion de los Saxones, y acabándola en el año 1168. El Abad Arnolfo la continuó hasta el tiempo de Oton IV.

Antonio Bonfinio, que floreció ácia el año 1495, á solicitud de Matias Corbin, Rey de Ungría y de Bohemia, escribió la Historia de Ungría en quatro decadas y media hasta el año 1495.

Alberto Krantz, Doctor en Teología, que vivió al principio del siglo XIV. escribió la Historia de los Sajones, la de los Vándalos, la de Suecia, Dinamarca y Noruega hasta el año 1504.—

§. V.

Se da noticia de algunos Historiadores modernos, y de los que han escrito la Historia de España.

ENrico Caterio Dávila compuso una Historia sobre las guerras civiles de Francia, desde el año 1559 hasta la paz de Vervins, celebrada en 1598, se compara su estilo y método al de Tácito, pero se le descubre bastante pasion á favor de su bienhechora Catalina de Medicis, y sus difusas arengas no se acomodan al gusto del dia: en lo demas escribió con mucho conocimiento y instruccion, como que habia tenido parte en los negocios de estado.

Felipe de Comines, natural de Flandes, se crió en la Corte de Carlos el atrevido Duque de Borgoña, y despues se lo traxo así Luis XI, confiriéndolo en la guerra y en distintas negociaciones. Fué perseguido en tiempo de Carlos VIII. por suponerlo apasionado al Duque de Orleans. Acompañó á Carlos VIII. en la conquista de Nápoles. Escribió unas memorias sobre la Historia de Carlos VIII. y Luis XI, que comprehenden desde el año 1464 hasta el 1498, en las que se encuentran famosas lecciones de política. Es sincero quando habla de otros,

y modesto quando habla de sí propio. Se le acusa de haber escrito con aquel temor propio de los Cortesanos , pues parece temia decir la verdad aun despues de muerto Luis XI.

Otro de los Historiadores modernos mas famosos es Mr. Rollin : entre otras muchas obras muy apreciabiles en el año 1730 publicó una Historia antigua de los Egipcios , Asirios , Babilonios , &c. en doce volúmenes. El Diccionario Histórico dice, que en esta obra se encuentran algunas cosas muy bien tratadas , que descubre el Autor tanto gusto por el bien público como amor por la virtud ; pero su Cronología ni es exâcta , ni es seguida , que hay muchos descuidos en los hechos , que no examinó bien las exâgeraciones de los antiguos Historiadores , que las relaciones mas graves las interrumpe frecuentemente con frioleras que su estilo no es igual , lo que consiste en haber copiado de los Escritores modernos las quarenta , y las cincuenta páginas de seguida. Que sus reflexiones son nobles y delicadas , pero se insertan con poca economía , y que no se hacen leer con tanto gusto como las de los Autores antiguos por falta de viveza y lacónismo. Que tambien se advierten muchas negligencias en la diction con respeto al uso gramatical , y al discernimiento de las expresiones , porque carecia de gusto para su eleccion , pero que generalmente escribió bien.

Tambien trabajó este Autor la Historia Romana desde la fundacion de Roma hasta la batalla Atica ; la muerte le impidió acabar esta Obra , pero Mr. Crevier , su discípulo , la continuó en nueve volúmenes : esta obra dicen los Autores del citado Diccionario ; contiene respectivamente ménos acontecimientos que su Historia antigua , porque mas

propriadamente es un discurso Moral y Histórico, que una Historia formal. El Autor no hace otra cosa que insinuar muchos acontecimientos considerables, extendiéndose prolijamente sobre aquellos que le proporcionan un campo libre para moralizar; y que la mayor ventaja que se puede sacar de esta Obra, es el encontrarse en ella los mas preciosos retazos de Tito Libio vertidos al Frances con propiedad.

Ya ha llegado el caso de sernos preciso el dar noticia de nuestros Historiadores, y aunque quisiéramos separarnos de este peligroso cuidado, por haberlo desempeñado ya otros, en quienes concurre la debida instruccion para ello, entre otros el Marques de Mondejar en su obra intitulada Noticia y Juicio de los principales Historiadores de España, no me debo reconocer libre de la obligacion de manifestar alguna noticia de nuestras principales Historias.

En la relacion, que de ellas voy á formar, seguiré las noticias comunicadas por dicho respectable Autor; pero aunque en alguna ocasion exponga su juicio, no lo haré con el fin de sujetarme á él, y de proponerlo para que lo sigan mis lectores, sino con el de continuar el método, que me he propuesto en este capítulo.

Sin embargo no me contentaré con presentar una copia literal, ó abreviada, pues al mismo tiempo que recogeré las noticias mas particulares, añadiré alguna otra para cumplir con el fin y objeto de esta obra.

Las fuentes donde se beben las mas puras noticias históricas, son las Crónicas, ó memorias trabajadas en los tiempos que acaecieron los sucesos por sujetos instruidos, y que tuvieron parte en los

los negocios, segun manifestamos en el principio del presente capítulo.

Esta ventaja tienen nuestras Historias, pues de casi todos los Príncipes, ó Reyes hay escritas memorias, unas dadas ya á la luz pública, y conservadas otras en los Archivos, Bibliotecas, ó en poder de sabios y curiosos. Aun hay mas á su favor, pues como dice Gerónimo Zurita en su prólogo á las Crónicas de los Reyes D. Pedro, D. Enrique II. D. Juan I. D. Enrique III. escritas por D. Pedro Lopez de Ayala. Desde lo muy antiguo se tuvo en España mucho cuidado de que se escribiesen las memorias históricas por Prelados y personas muy graves que interviniéron en los negocios públicos, que tocaban al estado del Reyno, para mayor crédito y testimonio de la verdad.

Por esta razon, no solo debemos apreciar y tener por ciertas las noticias conservadas en las antiguas Crónicas auténticas, sino las que contienen los cuerpos, ú obras mas extensas de nuestra Historia, y no solo los que aman las letras, sino toda la Nacion se debe mostrar agradecida á los eruditos críticos, que en el dia cuidan de publicar muy correctas las antiguas Crónicas, que el tiempo iba sepultando en el olvido.

Pero no podemos dexar de advertir otra vez, que entre nuestros Historiadores tambien hay reñidas disputas y oposiciones, y que no debemos tener mucha seguridad de lo que nos refieren algunas de nuestras Historias sobre los primeros Pobladores y Reyes, porque no se fundan en registros, ni documentos públicos.

El Arzobispo D. Rodrigo en la Crónica general, copiando los Escritores antiguos, Griegos y Romanos, sin ningun exâmen, refiere como cierto

el Reynado de Hércules Thebano en España, y de otros héroes anteriores y posteriores á la guerra de Troya. Lo que tambien han executado otros muchos Historiadores nuestros; entre otros, Fray Francisco Ximenez, natural de Gerona, el Obispo de esta Ciudad D. Juan Margarit; el Beroso publicado por Juan de Viterbo, de quien ya se ha dado noticia: el Auberto Hispalense de Antonio de Novis, conocido con el supuesto nombre de Lupian Zapata: Liberato de Girona: Gaspar Roig y Jalpi Crónista de Cataluña, y Juliano Diácono.

D. Josef Pellicer, aunque fué muy erudito, tambien se dexó arrastrar de la comun en su aparato de la Monarquía de España, intentando introducir una Monarquía sucesiva desde los principios de la poblacion de nuestro Reyno, continuada sin interrupcion por quarenta Reyes.

Lo mismo casi han executado Florian de Ocampo, Garibay y Mariana, bien que este confiesa, que escribia muchas cosas que no creia; pero sin embargo son muy apreciables las Historias de los citados Autores segun se manifestará mas adelante.

La época luminosa de nuestra Historia toma principio desde el ingreso y dominacion de los Fenicios, ó Cartaginenses, y desde dicho tiempo tenemos noticias claras y seguras.

Polivio y Floro nos dexaron escrito bastante sobre la Historia de los Cartagineses. Sobre la guerra y dominio de los Romanos escribió con mucho acierto Ambrosio de Morales, continuando la Crónica de España compuesta por Florian de Ocampo con admirable método y eloqüencia, á quien copiáron, en lo que pertenece á esta parte de nuestra Historia, Esteban de Garibay, y el Padre Juan de Mariana. Ambrosio de Morales fué natural

ral de Córdoba, Cronista de Felipe II. y la Crónica general de España que compuso continuando la de Florian de Ocampo, comprehende quatro volúmenes en folio.

Florian de Ocampo, natural de Zamora, floreció en el siglo XV. fué Canónigo de su Patria, y principió á trabajar la Historia de España de orden de Carlos V. D. Francisco Cerdan y Rico en sus Comentarios, al Vosio le señala un distinguido lugar. Dice que fué muy instruido y versado en la lectura de los Autores Griegos y Latinos, medallas, inserciones y antigüedades, y que con el socorro de estos monumentos intentó aclarar el origen de nuestros primeros Reyes, y Pobladores; pero que admitió algunas fábulas, ó noticias inciertas de Beroso. El Marques de Mondejar alaba su estilo y método, y sobre todo las noticias topográficas de los Lugares, de los Pueblos y de los parages antiguos á que corresponden los modernos, y aunque dice que tiene poca firmeza lo mas que refiere, aconseja que se principie á estudiar por él la Historia de España.

Sobre el dominio de los Romanos en España tambien escribiéron siguiendo al Arzobispo D. Rodrigo en el tratado que publicó con el título de *Ordo Romanorum*, Florian de Ocampo y Mosen Diego de Valera, natural de la Ciudad de Cuenca, de quien tambien hace particular mencion D. Francisco Cerdan y Rico: fué Maestre-Sala, y del Consejo de la Reyna Doña Isabel de Castilla, y de su orden trabajó la Crónica de España abreviada.

Los sucesos acaecidos en nuestra España, despues del nacimiento de nuestro Redentor, los comprehende el citado Ambrosio de Morales extendiendose á dar noticia de los mas célebres Prela-

lados que florecieron en los primeros siglos de la Iglesia; pero algunos Autores movidos de una credulidad indiscreta y de un celo imprudente quisieron aumentar las glorias de nuestra Nacion, y se fueron publicando los falsos Cronicones, como dice Mondejar, de Lucio Flavio Dextro, Marco Máximo, Eleca, Braulion, Luitprando, Hugo Portagalense y Juliano, con ciertos fragmentos de un San Atanasio, á quien siguiéron Gregorio Bético, Auberto Hispalense, y Liberato de Girona.

El Reynado de los Vándalos, Suebos y Godos se escribió por Idacio, Obispo de Lamego, Paulo Odosio, Olimpodoro, Focio, Próspero, Aquitánico, y con mas especialidad por San Isidoro que formó tres Cronicones distintos, y se tiene por el mismo Santo, aunque muy interpolado, el primero con que empieza el suyo D. Lucas, Obispo de Tuy.

El Arzobispo D. Rodrigo Ximenez de Rada, cuya Historia se conserva con el título de *Rebus Hispania*, aunque en los manuscritos antiguos se conocia con el de Crónica Gótica, habló latamente sobre las cosas de los Godos, y en esta parte lo siguiéron Juan Magno, Arzobispo Upsalense, Ambrosio de Morales en el segundo Tomo de su Historia Garibay, y el Padre Mariana, á quienes les repara, y aun desaprueba Mondejar, que empezasen todos los dichos á contar por Príncipes nuestros á Ataulfo, porque murió fugitivo en Barcelona, á Walia y Siguerico, que mantuviéron su Corte, y dominacion en Tolosa. Y que tambien es poco seguro el parentesco de los quatro hermanos, San Leandro, San Isidoro, San Fulgencio, y Santa Florentina, con el Rey San Hermenegildo. Que tambien es supuesta la jornada del Rey Teodorico á Es-
pa-

paña, y notoriamente falsa la jornada y predicacion de Mahoma que refiere Don Lucas de Tuy en la vida de San Isidoro. Y aun en esta parte tambien sigue Pallicer la opinion de Mondejar. Saavedra tambien compuso otra Crónica Gótica con su acostumbrada pureza de estilo.

El ingreso y conquistas de los Arabes se contienen en el Cronicon de Isidoro Pacense, aunque se halla tan corrupto, como el exemplar que publicó Fr. Prudencio de Sandoval, como el que cita el Arzobispo Pedro Marca en la Historia de Bearne. Por estos Testimonios el Padre Pedro Abarca, y Don Josef Pellicer formaron la relacion de la conquista de los Arabes, mejor que Luis del Marmol, y Fray Jayme Bleda, el primero en la Historia de Africa, y el segundo en la de los Moros.

De los hechos y victorias de Don Pelayo, y de sus primeros sucesores los Reyes de Asturias, Oviedo y Galicia, se encuentra muy poco escrito, pues los Cronicones de Don Pedro III, Rey de Leon, llamado el Magno, que publicó Sandoval por de Sebastian, Obispo de Salamanca, es muy breve; pero sin embargo, tambien pertenece al mismo tiempo el Cronicon de Albelda, ú de San Millan, que sacó á luz Don Josef Pellicer, con el nombre de Dulcidio, Obispo de Salamanca.

De estos materiales de los Cronicones de Sampiro, Obispo de Astorga, de Don Pelayo, Obispo de Oviedo, del de Isidoro Pacense, y de varios privilegios y documentos antiguos, conservados en las Iglesias y Monasterios, formó Ambrosio de Morales el tercer Tomo de su Crónica.

De los Condes de Castilla escribiéron, Fray Gonzalo de Arredondo, Abad del Monasterio de San Pedro de Arlanza, de la Orden de San Benito, Fer-

nan Gonzalez , y Fray Juan de Arévalo.

Del Rey Don Fernando , que fué el primero que comenzó á llamarse Rey de Castilla , y de sus inmediatos sucesores , escribió Fray Prudencio de Sandoval , continuando la Crónica de Ambrosio de Morales. Por el mismo tiempo se escribió la Crónica del Moro Rasis , però llena de fábulas y faltas de Cronología , é igualmente parece supuesta la que publicó Julian Perez Arcipreste de Santa Justa de Toledo.

Don Alonso Nuñez de Castro continuó la Crónica de Fray Prudencio de Sandoval , aunque son poco seguras las noticias que refirió de los Reyes Don Sancho el Deseado , y Don Alonso el Noble. De la Reyna Doña Berenguela dice tambien Mondejar , que asimismo escribió con poco acierto el supuestó Lupian Zapata , padeciendo iguales defectos las Crónicas de San Fernando su hijo , y Don Alonso el Sabio su nieto , cuyos Autores se ignoran que tambien son poco seguras las Crónicas de Don Sancho el Brabo , de Don Fernando el IV. que se suponen escritas por Don Juan Nuñez de Villaysan , Justicia , y Alguacil Mayor de dicho Reyno. Despues siguen las compuestas por Don Pedro Lopez de Ayala , Chanciller Mayor de Castilla , de Don Pedro , Don Enrique III. y Don Juan el Primero.

De los Reyes Católicos escribió Ernando del Pulgar , aunque su Crónica , no conviene en todo con los manuscritos que se conservan , y de los quatro Reyes restantes , no hay impresa mas que la tercera parte de la Historia de Felipe II. que trabajó Cabrera ; y los principios del Reynado de Felipe IV. de Céspedes.

Sería dilatarnos demasiado el querer dar razon de los que han escrito las Historias particulares de

de nuestra Provincia ; pero entre un crecido número hay algunas tan célebres, que se les haria notable agravio si no se hiciese mencion de ellas.

La Historia particular de Aragon se halla escrita con mucha erudicion , aunque con mal estilo, por el Padre Pedro Albarca, Fray Gauberto Fabricio de Bagad publicó una Crónica , y Gerónimo Zurita Aragonés , también compuso una Historia particular de su Patria.

El Rey Don Jayme el Conquistador compuso la Crónica de sus hechos , que incorporó en la suya Pedro Carbonell del Rey Don Pedro el Ceremonioso : Bernardo de Esclot compuso la Crónica de algunos Reyes de Aragon , y Condes de Barcelona : y Ramon Montaner compuso otra de los hechos del Rey Don Jayme el Primero , y de muchos de sus descendientes , y en estas dos últimas se refieren los admirables progresos que hicieron los Catalanes en aquella gloriosa Expedicion del Oriente que unió á la Corona de Aragon , los ducados de Athenas , y de Neopatria , y de que se conserva el erudito libro , que sobre el mismo asunto compuso Don Francisco de Moncada , Marques de Aytona.

El Padre Albarca, el Arzobispo Pedro de Marca y Arnaldo Oihenart , escribiéron la Historia de Navarra , pero se les nota el gravísimo defecto de que se equivocáron en señalar el origen de Iñigo Arista , y que fingieron varios Reyes de Navarra contra el sentir del Arzobispo Don Rodrigo , de Don Alonso el Sabio en la Crónica General , del Rey Don Jayme el Conquistador , del Rey Don Pedro el IV. de Aragon , del Príncipe Don Carlos de Viana y de Zurita , pues todos estos contextualmente aseguran que fué Iñigo Arista el primero

de los Reyes de Navarra y de Aragón.

Garibay tambien compuso una completa Historia del Reyno de Navarra. Despues se publicó la de Torreblanca , la de Góngora , y la de Andres Fabino. Ultimamente el Padre Josef Moret compuso un cuerpo de Historia muy apreciable, pero con el considerable defecto de que tambien se empeñó demasiado en defender la grande antigüedad de sus Reyes.

El mas antiguo documento, que se ha descubierto de los primeros Condes de Barcelona, es la Historia que recopiló el Regente Vila, copiados del Archivo de Ripol, cuya primera parte imprimió Estéfano Valucio en el Apéndice á la marca Hispánica de Pedro de Marca, apoyada con grande copia de instrumentos antiguos. Gerónimo Pujades imprimió la tercera parte de la Crónica de Cataluña, y otra igual Pedro Tomic, que solo alcanzan hasta la invasion de los Infieles, pero Fray Francisco Diago se dilató mucho mas en la Historia que trabajó comprobada con varios instrumentos de los Archivos de aquel Principado.

La Historia de la conquista de Granada, que es obra muy apreciable, la escribió Don Diego Hurtado de Mendoza, sugeto de mucha erudicion y literatura, que enriqueció la República Literaria con otras varias obras.

Entre los Historiadores de las cosas Americanas son los mas conocidos y famosos Gonzalo Fernandez de Oviedo, Francisco Lopez de Gomara, Bernal Diaz del Castillo. El Inca Garcilaso, Zarate, y sobre todos Solis, y Herrera Tordesillas.

De la conquista de México que escribió Don Antonio de Solis, hasta los Franceses han hecho el debido aprecio, por haberla traducido en su

lengua. Sin embargo, dice el Diccionario Histórico, que aunque está escrita con mucho espíritu y elegancia, abunda de frases hinchadas y de reflexiones pueriles; pero según el juicio de Autores desapasionados, no se le puede negar la pureza de su estilo, la agudeza de sus sentencias, la exactitud de sus descripciones, circunstancias todas que la hacen comparable á las de los mejores Historiadores de Grecia y Roma.

Antonio de Herrera, Historiógrafo de las Indias, en tiempo del Señor Felipe II. publicó en quatro volúmenes en folio una Historia general de las Indias, que comprehende desde el año 1492 hasta el 1554, la que tambien se halla traducida en Frances, que es la mas clara señal de su mérito. Me parece muy oportuno el hacer tambien presente, que Mr. Reynal Frances, y el Ingles Mr. Robertson han escrito sobre las conquistas de las Indias, y que sus Historias son una cruel é injusta sátira contra los Españoles, como ha probado el Abate D. Juan Nuix en su apología intitulada, *Reflexiones imparciales sobre la humanidad de los Españoles en las Indias.*

De nuestros principales Historiadores, esto es, de los que han escrito la Historia universal de España, solo falta hacer mencion de D. Juan de Ferreras, del Marques de Mondejar y del Padre Juan de Mariana, dando razon del mérito de sus obras.

El Doctor D. Juan de Ferreras fué Cura de San Andres, y Bibliotecario de S. M. compuso un cuerpo de Historia de España, que algunos aprecian, aunque D. Francisco Cerda y Rico no lo numeró entre nuestros ilustres Escritores. Muchas de las noticias que refiere, se hallan impugnadas por el Padre Fray Diego de Mecoleta, del Orden de

de San Benito, en la obra intitulada, Ferreras contra Ferreras. Entre otras muchas cosas comunmente recibidas por nuestros Historiadores impugnó la existencia de Bernardo del Carpio, por cuyo motivo lo tacha Feyjoo de incrédulo y desconfiado.

D. Gaspar Ibañez de Segovia Peralta y Mendoza, Marqués de Mondejar, trabajó diferentes obras históricas que son muy conocidas y apreciables; pero su estilo no le merece las mayores alabanzas; á D. Francisco Cerda y Rico tambien se le nota su genio impugnador, por el que se excedió en algunas ocasiones, y maltrató demasiado y con poco fundamento á D. Alonso Nuñez de Castro, al Padre Josef Moret, á D. Antonio de Lupian Zapata y al Padre Mariana, aunque trató á este con suma seriedad.

Al Padre Juan de Mariana le han llenado de elogios criticos, juiciosos, naturales y extrangeros. Nació en Talavera el año 1537, enseñó en Roma, Sicilia, Paris, y en diferentes partes de España, varias ciencias, y murió en Toledo el año 1622, escribió en latin la Historia de España, la que despues traduxo él mismo al Castellano. Esta obra solo alcanzaba hasta el año 1516; pero ha sido diferentes veces adicionada, hasta que últimamente se ha impreso en Madrid la nueva y completa ediccion, que todos saben.

Es muy alabado el método de este Historiador; pero se le tiene comunmente por desafecto á su Patria, otros alaban su imparcialidad, y los Franceses se quejan de que los maltrata mucho, sin embargo del fundamento que dió á sus pretensiones, por haber escrito y asegurado que Doña Blanca, Madre de San Luis, fué la hija mayor de D. Alonso el Noble, equivocacion que á la verdad

dad tiene poca disculpa, porque dió fundamento á los Franceses para defender que tienen derecho á nuestro Reyno, porque conservan la línea primogénita de nuestros Reyes.

Ultimamente es muy del caso advertir, que la Historia universal mas completa de quantas hasta ahora se han publicado, se ha compuesto en Inglaterra por una compañía de literatos, y comprehende quarenta volúmenes. Esta obra se asegura que está trabajada con mucho conocimiento, y con sujecion á las noticias comunicadas por los Viageros, á las medallas y monumentos nuevamente descubiertos, y que no se opone á la Historia sagrada. Es obra, que por merecer la mayor estimacion, la estan traduciendo en Francia otra compañía de literatos.

Por lo expuesto en este capítulo tambien se viene en conocimiento de la incertidumbre de las Historias profanas, y para acabar de persuadir el asunto, y de manifestar la idea de esta obra, la concluiremos con las dos Disertaciones siguientes.

DISERTACION

Sobre la autoridad y certidumbre de la Historia sagrada contra los incrédulos.

§. I.

A Sí como la corrupcion del corazon humano es la causa de que la voluntad prefiera los bienes imperfectos á los mas perfectos, quando el entendimiento llega á entregar á la voluntad las riendas del gobierno de las operaciones del hombre, tambien prefiere lo dudoso á lo cierto, lo
obs-

oscuro á lo mas claro y evidente. Por esta razon los impíos Filósofos, los incrédulos, los libertinos intentan preferir la Historia profana á la Sagrada, aunque ésta se presente con quantas pruebas son necesarias para persuadir su certidumbre, y aquella se manifieste llena de obscuridad y contradicciones. Lo expuesto en toda esta obra, dirigido á manifestar la incertidumbre de la Historia profana, era muy suficiente para que por induccion se reciban como auténticos y verdaderos todos los hechos que nos refieren los Historiadores sagrados; pero para acabarlo de persuadir, me ha parecido conveniente recopilar en la presente Disertacion las principales razones que contiene toda la obra, añadiendo otras puramente Historias, que demuestran directamente la certidumbre de la Historia Santa, con lo qual se acabará de aclarar haber sido el objeto de mi trabajo el demostrar una verdad tan esencial por un medio poco comun, disponiéndolo de modo, que al mismo tiempo se presente una competente instruccion para la Historia universal.

Seria obra larga el producir todas las razones que convencen la verdad de la Historia sagrada, y con dificultad se podrá añadir nada á lo que ya tienen dicho un crecido número de Escritores tan sabios como piadosos, que han tratado de intento este asunto tan importante, entre otros, Eusebio y el Abate Pluche. El Ilustrísimo Huer, Obispo de Abranche, y Mr. Simon en su obra intitulada, *Inspiracion de los Libros sagrados*, en la que responde á los argumentos que propuso Espinosa contra la verdad y autoridad de los Libros sagrados en su obra intitulada: *Tractatus theologico politicus*. Por este motivo me ceñiré á persuadir con razones

nes históricas, que la Historia sagrada se nos presenta mas fundamentada que la profana, prescindiendo de la revelacion.

Ya hemos visto la mucha incertidumbre de la Historia profana, se han manifestado las contradicciones de los Historiadores, la imposibilidad de haber podido componer sus Historias con seguridad, y lo dicho es muy bastante para dene- garles aquel superior grado de autoridad y de fe que algunos les quieren dar á las Historias anti- guas, pretendiendo arreglar por ellas la Cronolo- gía, y aun enmendar la sagrada Escritura: este es un absurdo tan irregular, como el que un ciego guiase por un camino incógnito y escabroso á uno de buena vista.

Las Historias de las antiguas Monarquías solo se fundan, como hemos visto, en pura opinion, los Historiadores modernos se valen de las noticias de los mas antiguos, estos no estan entre sí con- formes, porque escribiéron pasados muchos siglos de acaecidos los sucesos, la falta de la escritura no les facilitó los Registros y Anales correspon- dientes, y los demas medios no pudieron ser equi- valentes.

La Historia sagrada, por el contrario, se nos presenta (aunque prescindamos de la revelacion) con quantos requisitos se pueden desear para ase- gurarnos en su fe y en su autoridad.

Moyses, que es el mas antiguo de los Histo- riadores, refirió lo acaecido desde el principio del mundo hasta su muerte, y comprehende el Pen- tateuco, que es su obra la Historia de 2552 años, y aunque tambien le faltasen para escribirla los Anales y Registros públicos, se valió de una tra- dicion tan legítima como necesaria, qual no pudié-

ron tener los Historiadores profanos, porque la tradicion en que se fundó Moyses, aunque comprehendió muchos años, se continuó por muy pocas generaciones; de suerte, que atendiendo á lo dilatado de la vida de los primeros Patriarcas, guardada proporcion con la vida que tienen los hombres en el día; toda aquella extensa y antigua tradicion equivale ahora á una de doscientos años, que es muy regular y proporcionada para conservarnos las noticias de los Monarcas, y de sus hazañas mas principales.

Moyses, pues, pudo persuadir la verdad de su Historia, porque su padre Amram le enseñó la anterior á su tiempo, la misma que aprendió de su avuelo Levi, á quien se la enseñó su avuelo Isac en los 33 años que viviéron juntos. Isac vivió 50 años con Sem, testigo ocular de la construccion del arca y del diluvio; y aunque no lo fué de la creacion del mundo, habiendo vivido Sem cerca de 100 años con su visavuelo Matusalem, quien habia sido instruido por Adan en los 243 años que viviéron juntos, no pudo ignorar Sem todo lo sucedido desde Adan hasta su tiempo: segun lo qual no habiendo mediado entre Isac y Adan mas que dos personas Matusalem y Sem, y entre Isac y el padre de Moyses una sola, que fué Levi, no pudo ignorar este Historiador la Historia de su familia, ni se puede dudar de su verdad.

Los demas Historiadores Sagrados comprehendieron en sus respectivas Historias muy pocos años, y escribiéron, ó lo que viéron, ó lo que acababa de suceder, y de todas sus obras resulta una Historia seguida, clara, y circunstanciada, conservada sin interrupcion, y sin la menor alteracion hasta nuestros tiempos.

Los impíos y los incrédulos con el fin de arruinar la Religion, principalmente dirigen sus tiros contra la autoridad del Pentateuco, porque recibida la verdad de la Historia, que escribió Moyses en los cinco libros que contiene, todo el resto de la Religion y de la Historia santa se induce y se persuade con mucha facilidad.

Entre otras cosas tambien intentan persuadir que Moyses no es el Autor de esta obra. Sus argumentos se reducen á que Moyses no pudo escribir la Historia de su muerte inserta al fin de la obra, que no es regular que Moyses hubiera hecho de sí aquel elogio que se advierte en el capítulo 12. de los Números, vers. 3. Era Moyses el hombre mas manso que habia sobre la tierra; finalmente, que por el Autor del Pentateuco se citan algunas obras compuestas por otros, como el libro de la Alianza, el de las Guerras de Dios y el de la Ley.

Sin embargo, con mayor seguridad podemos persuadirnos que Moyses es el Autor del Pentateuco, que Homero de la Iliada y Odisea, y que Herodoto, Tucídides, y los demas Historiadores antiguos diéron á luz las obras que se les atribuyen.

El Abate Dupin en su Biblioteca de los Autores Eclesiásticos, produce muchos testimonios de Autores Judíos y Paganos, que convencen ser Moyses el Autor del Pentateuco, y en esta posesion ha estado sin contradición mas de 30 años.

Los argumentos opuestos quando mas probarán que el Pentateuco fué retocado por alguna mano distinta de la de Moyses, y es muy probable que Josué, ó Esdras añadiesen las expresiones de alabanza pertenecientes al mismo, como las de su muerte y sepultura.

Finalmente el libro de la Alianza, y el de la Ley, no son otra cosa, que unos capítulos de las mas principales del mismo Pentateuco. El libro de las Guerras del Señor, pudo ser la misma Historia de las Guerras que tuvieron los Israelitas baxo el Imperio de Moyses, Josué, y los Jueces, el qual fué citado por algun Copiante en tiempos posteriores, y tal vez por el que añadió en el Pentateuco algunas circunstancias de Moyses, y el modo de su muerte.

Es comun opinion de todos los Hebreos, Samaritanos, Gentiles y Christianos, que Moyses es el Autor del Pentateuco. Esta obra la guardaron los Judíos con el mayor cuidado, porque contenia la Historia de su Nacion, y el Código de sus Leyes, y dividida la Nacion en los dos Reynos de Judá y de Israel, en uno y en otro se conservó con la mayor diligencia.

Los Cuteos, ó Samaritanos que ocuparon los Pueblos de los Israelitas transportados al otro lado del Eufrates, lo recibieron de un Sacerdote de los mismos Israelitas. Los Judíos trasladados á Babilonia por Nabucodonosor, lo llevaron consigo, y siempre lo conservaron hasta que lo pasaron á manos de los Christianos.

No ignoro que algunos son de opinion de que durante la cautividad de Babilonia perecieron en el incendio acaecido en el Templo en tiempo de Nabucodonosor, todos los libros de la Historia Sagrada, y que posteriormente los restauró. Esdras escribiéndolos de nuevo por inspiracion del Espíritu Santo, ó reduciendo á compendio lo que ántes estaba escrito con mas extension; pero esta opinion carece de fundamento.

Es constante que al salir los Judíos á la cauti-

tividad de Babilonia les dió Geremías el libro de la Ley, para que no se olvidasen de los preceptos del Señor, y siendo cierto asimismo, que por el mucho cuidado que tuvieron Geremías y los Sacerdotes para que se conservase el fuego sagrado, y el arca, ocultando lo uno y otro en lo mas retirado de los montes, no es regular hubiesen dexado de procurar con mayor cuidado, las sagradas Escrituras tanto mas estimables y mas fáciles de conservar, que el arca y el fuego.

Tampoco es de creer que Ezequiel, Daniel, Tobías, Mardoqueo, y otros ilustres y zelosos Cautivos, hubiesen tenido el descuido de dexar toda la Ley en manos de los profanos, sin reservar un solo exemplar para su consuelo, y para instruccion de otros. Los libros sagrados eran ya entónces bastante comunes, por las diferentes copias que de ellos habian sacado, los Príncipes, y algunas otras personas particulares por zelo, ó por curiosidad, y así aunque pereciese en el incendio del Templo uno de los principales exemplares, quedáron otros, y nunca faltó la sagrada Escritura de entre los Judíos.

Esdras despues de la cautividad, solo hizo una nueva edicion de la sagrada Escritura, aumentándola con adiciones, que la ilustraban y aclaraban conforme se lo dictaba el Espíritu Santo; y no será temeraria presuncion el conjeturar, que entónces se añadieron en el Pentateuco, y aun en algunos otros libros, los hechos y expresiones que parecen ajenas é impropias de sus Autores. Tambien juntó Esdras en un cuerpo, todos los sagrados libros que ántes andaban divididos, y usó en la nueva edicion de nuevos caractéres, quales eran los Caldaicos, porque despues de la cautividad mu-
dá-

dáron los Hebreos la antigua forma de escribir, tomando los caracteres de los Caldeos, á que se habian acostumbrado en Babilonia por motivo del frecuente trato con ellos, y desde entónces abandonáron del todo los caracteres Hebreos ó Fenicios.

No pudiéndose dudar que Moyses sea el Autor del Pentateuco, y siendo igualmente cierto, que su primitiva obra se ha conservado hasta nosotros, desatados los débiles argumentos propuestos para persuadir lo contrario, resulta á favor de su autoridad una prueba histórica, si no mayor, á lo ménos igual, que la que tienen los Escritores antiguos para suponerlos Autores de las obras que se les atribuyen.

Quisieramos que los Espinosistas y otros impíos libertinos, que por distintos caminos quieren combatir la verdad de la Historia santa, nos presentasen otra, cuya autoridad y certidumbre se manifestasen con tantas pruebas á su favor.

¿Qué otra Historia sino es la sagrada, nos enseña quando y como tuvo principio el mundo, refiriendo con el mejor orden y sin la menor interrupcion, los principales sucesos acaecidos desde la creacion, presentándonos con tanta claridad la serie genealógica de los Patriarcas, Caudillos, Jueces y Reyes desde el mismo Adan hasta Jesu-Christo, segun el orden de sucesion, sin la menor quiebra, vacío, ni intervalo?

Los Filósofos que ignoráron la Historia de la creacion, ó que no quieren arreglarse á ella, nos proponen sobre el origen del género humano unos sistemas imaginarios, tan ridículos, que mas parecen sueños de una fantasía delirante, que discursos sólidos de un entendimiento cabal, y no será ocioso hacer mencion de los mas principales para que se

se vea los absurdos, que es capaz de concebir el entendimiento humano, quando se aparta de lo que enseña la Religion.

Primeramente, algunos afirman con Juvenal, que los primeros hombres fuéron producidos por solo el lado de la tierra, á la manera que en el dia la sola putrefaccion produce muchos animales. Otros defienden, que los primeros hombres fuéron engendrados en el vientre de los peces, pero no nos dicen quien crió estos peces.

Otros con Lucrecio se imagináron, que en el discurso de infinitos siglos, en la misma tierra se fuéron formando diferentes masas con distintas configuraciones, hasta que formada por la casualidad la mas proporcionada para la composicion del hombre, la misma tierra la fecundizó, y poco á poco fué perfeccionando, hasta que resultó perfecto el hombre; pero que despues se extinguió la fecundidad de la tierra, como la de una muger quando llega á la edad mas abanzada.

Plutarco y Ovidio en sus Metamorfóseos, que cierto barro de la tierra, húmedo en lo interior, encerrado en una corteza seca, y que los rayos del Sol poco á poco habian fecundizado esta masa, hasta que últimamente salieron de ella los hombres y animales como ahora salen las aves de los huevos.

Diodoro de Sicilia tambien atribuyó la produccion de los hombres á los rayos del Sol que fecundizaron ciertas masas húmedas de la tierra, á la manera que en las orillas del Nilo, despues de las inundaciones, el calor del Sol produce del lodo infinidad de ratones.

Los mas de estos Filósofos han supuesto eterna la materia, y algunos con Epicuro han pretendi-

didó, que el fortuito concurso de los átomos compuso el universo á fuerza de modificaciones casuales con todas las partes que hoy lo hermosean.

Todos estos sistemas y otros semejantes, léjos de aquietar nuestro entendimiento, le hacen conocer los desvaríos que es capaz de concebir y producir la imaginacion del hombre, y le deben servir de rubor y vergüenza.

Asimismo, los que no han tomado por norte la Historia de la Creacion, ¿qué dificultades no tienen que vencer, para dar á entender el origen de los artes necesarios para la vida, para la formacion del idioma y locucion, para señalar el quando y el como se unieron los hombres en sociedades, y tuvo principio el gobierno civil? Pero los que veneran la Historia de Moyses, solo con reconocer á Dios como Autor de todo lo criado, todo lo encuentran llano, todo perceptible.

En el capítulo primero del primer Tomo se dió á entender el origen de los Artes; manifestando que todos lo han tenido en solo el tiempo de 30 años, y que despues de haberse inventado por el ingenio de los hombres, ó por la casualidad, su perfeccion ha ido adquiriendo los mas rápidos progresos, y que á los hombres que vivieron en los primeros siglos, les hicieron falta para vivir con comodidad, muchos descubrimientos que se le deben al tiempo, lo qual convence el principio del mundo, segun nos lo enseña la Historia de Moyses.

El tiempo que ha corrido desde su creacion tambien nos lo manifiesta la Historia santa, señalando el número suficiente de años para la poblacion del género humano, establecimiento de los Reynos, y para los demas acontecimientos referidos en las Historias profanas y en los capítulos

los 2 , 3. y 4. del Tomo primero probamos que solo se puede y debe arreglar la Historia por la Cronología de la Biblia , y no por la de los Egipcios , ó Chinos, ni por otras igualmente inciertas , obscuras , é infundadas.

Sin que obste la notable diferencia que se observa en la Cronología de las distintas visiones de la Biblia , pues ya dexamos probado , que la del texto Hebreo como mas antiguo y original debe ser preferida á la de las copias y versiones , pues los Copiantes pudieron equivocarse en el cálculo , ó los setenta Intérpretes que hicieron la Version Griega en el Egipto pudieron arreglar el cálculo al estilo del Pais para la mayor inteligencia , segun lo persuade Leyba en la obra que trabajó sobre este asunto , en la que prueba , que los setenta Intérpretes se arreglaron en contar los años á los diferentes métodos que habian observado los Egipcios , unos comunes á la Plebe , y otros reservados entre los Sacerdotes.

Lo cierto es , que es muy comun el que los traductores de Historias antiguas acomoden el cálculo del original , como el valor de las monedas , los pesos y medidas al método y costumbre del Pais , para quien escriben , lo qual es muy arreglado para proporcionar la mayor inteligencia , y aun lo juzgó muy conforme á las leyes que deben observar los que hacen las Versiones , por no ser otro el fin de la Version , que el de hacer inteligible una Historia extraña , y mejor lo conseguirán los que les haga conocer á los del Pais , para quien escribe.

A mí me parece , que nos dará una idea mas ajustada de la liberalidad de Alexandro , el que vertiendo en nuestro idioma su Historia , nos diga

que le dió á Aristóteles por la Historia de los animales millon y medio de pesos, que no el que nos diga que le dió ochenta talentos.

Mejor conocerémos los años que han pasado desde el nacimiento de Confucio, sujetando el cálculo á nuestra era vulgar, que no el cálculo y épocas de los Chinos, y mejor comprenderémos quanto es el circuito de la grande muralla, señalando su extension por leguas, pasos y varas, y no por el método que observan los Chinos.

Ultimamente, la diferencia que se observa en la Cronología de las distintas Versiones de la Biblia, como que solamente estriba en adelantar mas ó ménos las generaciones, no altera lo substancial de la Historia, pues en quanto á la relacion de los sucesos, todos los exemplares proceden conformes, y cada uno puede seguir el método y cálculo que le parezca mas probable, pues siempre resulta ser cierto, que tanto el orden Cronológico del texto Hebreo, como el del Griego proceden conformes, señalando las sucesiones y acontecimientos sin interrupcion desde el principio del mundo.

Establecido en la Historia santa el principio del mundo, y manifestado el orden de la Creacion con pocas expresiones y palabras, pero todas muy misteriosas y significativas, principia el hilo de la Historia de la Religion que es la mas interesante, y continúa seguido corriendo todos los siglos y todos los años hasta el nacimiento de nuestro Redentor con un orden Cronológico muy claro, manifestándose asimismo la Historia del Pueblo de Dios unida y enlazada, primeramente con la de los Egipcios, miéntras su Reyno, que fué el primero que se conoce, hizo el primer papel en el teatro del

mundo, y seguidamente con los Asirios, Medas, Persas, Griegos y Romanos, segun se ha manifestado extensamente en los capítulos 3, 4. y 5. del Tomo primero.

Si no acudimos á los sagrados Historiadores, ¿quién es capaz de enseñarnos el origen de las Naciones? Pues para rastrearlo los Historiadores profanos se ven en precision de acudir á la familia de Noé, la que despues de la confusion de las lenguas, que impidió la continuacion de la fábrica de la Torre de Babel, se fué dividiendo en Colonias por el mundo, habiendo sido sus Caudillos la cabeza de muchas Naciones, de las quales todavía permanecen algunas, conservando el nombre de su Fundador.

La Historia profana muchas veces no tiene otro apoyo que una etimología violenta, y una similitud ideal de los nombres de algunos Pueblos con el de algun sugeto conocido para atribuirle su fundacion, y si fuese cierta esta prueba, en ninguna Historia se presenta mas clara, que en la Historia santa, pues dándonos esta noticia de los descendientes de Noé que poblaron la tierra despues del diluvio, se advierte en la mayor parte mucha similitud y conformidad entre los nombres de las Naciones, y los de sus Fundadores y Cabezas, pues quando no comunicaron su nombre á la Nacion, lo comunicaron á alguna Ciudad, ó Rio, resultando de todo el conjunto una prueba, *á posteriori*, sobrado clara y convincente de la Historia santa, y aunque en alguna Nacion no se encuentre conformidad entre su nombre, y el de su Fundador, porque el tiempo los ha corrompido y desfigurado, se encuentra en la mayor parte, y esto basta para no dudar de que los descen-

dientes de Noé, nombrados por Moyses, poblaron nuevamente la tierra despues del diluvio.

Es innegable, que de Heber tomaron el nombre los Hebreos, de Asur los Asirios, de Lut los Lidios, de Helam los Helamitas, de quienes descendieron los Persas; los Etiopes de Chus, llamados todavía así en Hebreo; y de Canan los Cananeos.

Canan se estableció en la Region que conservó su nombre, hasta que Josué lo sujetó á los Israelitas, y tomó entónces el de Palestina, tierra Santa, tierra de Promision: tambien se llamaron despues los Cananeos, Sidos, Sidonios y Fenicios, y poblaron ácia el mar Roxo, segun dixeron Herodoto, Justino, Diodoro y Estrabon, y ántes que ellos lo habia insinuado Moyses. A Canan lo tenian por padre los Fenicios, Nacion dedicada enteramente al comercio y navegacion, y la fábula de Adonis y Mirra le conviene perfectamente. Teniendo Mirra en su compañía á su hijo Adonis, y viendo á Ciniras dormido en su tienda desnudo, se lo contó á su marido Hamon, el qual, juntamente con sus hermanos, noticioso del suceso cubrió con un paño la desnudez de Ciniras para que no se avergonzara al despertar. Despierto Ciniras y sabiendo lo que habia pasado, maldixo á Adonis, y persiguió á Mirra hasta la Arabia, la qual se convirtió en el árbol de este nombre, y Adonis fué consagrado por Dios por su muger Isis. Canan fué padre de una grande posteridad. Sidon fué su hijo primogénito, quien dió el nombre á Sidon, Metrópoli de la Fenicia, y tuvo otros diez hijos; á saber, Heteo, Jebuseo, Amorreo, Gergeseo, Hebeo, Araceo, Sineo, Aradio, Samarreo y Amateo, quienes dividieron entre sí la Region paterna y fuéron Gefes de las Naciones
de

de su nombre, con quienes mantuviéron guerra los Israelitas.

El nombre de Aran se encuentra tambien frecuentemente en la sagrada Escritura, hablando de la Siria, y Mesopotania, al qual hacen padre Homero y Hesiodo de los Arimeos, y otros Autores, siguiendo á Estrabon, afirman, que los Armenios descenden de los Arimeos, y por consiguiente de Amran.

Us fué uno de los hijos de Amran, quien, segun Josefo, habitó la Traconítide, y los antiguos le suponian Fundador de Damasco, lo que tiene alguna proporcion, porque los Hebreos daban el nombre de Us á la Religion de Damasco.

El Patriarca Abraham siempre ha sido célebre en el Oriente, y son muchas las Naciones que le miran como padre.

Por la Historia de Nicolas de Damasco y de otros Paganos anteriores muchos años á Christo, citados por Josefo y Eusebio, consta, que existió en Siria Abraham 1900 años ántes de la venida de Christo.

Muchas Naciones nos enseñan por sus Historias, que Abraham tuvo por hijo á Ismael de Agar, á Isac de Sara, y despues de la muerte de ésta á Marian y á otros muchos de Cetura.

Sábese igualmente por las Historias, que Marian y sus hermanos formaron Tribus ó Pueblos, estableciéndose, unos al Oriente del Jordan, otros ácia el medio dia del mar Muerto, y algunos tambien en la Siria, donde traen origen los Marianitas.

Jacob, por sobre nombre Israel, y Esau llamado Edon Eritreo, ó el Roxo, fuéron los padres de los Israelitas ó Idumeos.

Los Omeritas, que habitaban á la orilla del mar Roxo, y se extendieron hasta la Sabea, y poblaron la Abisinia, descenden, segun Estrabon y Tolomeo, de Homar, nieto de Esau.

Otro nieto de Abraham, llamado Israel, fué tronco del numeroso Pueblo de los Israelitas, tan conocido en el mundo; é igualmente se sabe quien fué el padre de los Ismaelitas ó Agarenos, é igualmente de los Sarracenos; á todos estos los distinguió Dios con la señal de la Circuncision, que todavía permanece en todos ellos, con la notable circunstrancia y diferencia de que los descendientes de Ismael se circuncidan en la edad de ocho años, ó algo mas, y los de Isaac, al octavo dia de su nacimiento, como lo executaron dichos dos Patriarcas, y no se encuentra, que se interrumpiese esta costumbre en tiempo alguno, pues lo atestiguan Josefo y Herodoto.

A Ismael se le profetizó que seria un hombre fiero, que se armaria contra todos, y todos contra él, y que no obstante plantaria sus pabellones á la vista de todos sus hermanos.

Sabido es, que Mahoma y los Califas hicieron efectivo el cumplimiento de esta promesa, conquistando tantas Provincias en el Oriente y en el Occidente, á pesar de todo el mundo armado á un tiempo contra ellos, siendo igualmente notoria la profetizada multiplicacion de los descendientes de Agar.

La habitacion de los Israelitas en Egipto la afirman Tácito y otros Escritores muy antiguos, y la memoria de haberse secado el mar Roxo se conservó entre los Trogloditas que habitaban las orillas que estan del lado de Egipto, pues el famoso Viagero Diodoro de Sicilia nos dice que aque-
llos

llos naturales que comunicaron esta noticia que tenían por tradición de sus mayores.

Las conquistas que hizo Josué triunfando de los Cananeos, de los cuales muchos se salvaron en Africa; y otros en Grecia, con Cadmo se hallan confirmadas con la circunstancia del tiempo en que vivió éste, é introduxo en los Griegos la invencion de las letras, y asimismo con un monumento célebre que existía aun en el quinto siglo. Procopio en la Historia de la Guerra de los Vándalos cuenta, que en la vecindad de Tingis ó Tanger se veían dos columnas de piedra, levantadas cerca de una copiosa fuente para conservar la memoria del origen de los habitantes de aquel terreno: en estas columnas se leía con caracteres Cananeos, que es lo mismo que Fenicios esta inscripcion: *Somos del número de aquellos que evitáron los latrocinios de Josué, hijo de Nabe, que es Num, mal leído, ó mal pronunciado por el Traductor Griego.* La exactitud de Procopio está apoyada con el testimonio de Pomponio Mela, nacido en la vecindad de Tanger, el qual nos asegura que los habitantes de esta costa de Africa eran originarios de Fenicia.

No ignoro, que algunos críticos disputan la existencia de este monumento, pero sin él podemos presentar otros muchos nada sospechosos, y otras muchas pruebas nada equívocas.

Refiere la Historia santa, que á Jacob se le profetizó que no saldria de Judá el Cetro, y que siempre le poseería un Gefe descendiente de esta Tribu, hasta que viniese el Salvador, y le obedeciesen los Pueblos. Viendo los enemigos de nuestra Religion que esta profecía se ha verificado puntualmente, nos oponen que pudo haber sido introducida después

pues de visto el suceso; pero con facilidad se les puede demostrar lo contrario. Encuétrase en unos libros, que veneran igualmente Israelitas y Christianos, de lo qual se infiere necesariamente, que estos libros han de ser tan antiguos como Vespasiano, en cuyo tiempo se desuniéron los Christianos y Judíos. Estos dispersos por todas partes no pudieron colocarla uniformemente en su Biblia, pues les incomodaba el que despues de la dispersion se hallase en ella; pero es mucho mas antigua que Vespasiano esta profecía, pues los Judíos, ni pudieron tomar la de los Christianos, ni inventarla despues de su dispersion: mil años ántes por lo ménos que la ruina de Jerusalem se encuentra ya, pues mil años ántes que Vespasiano se separaron de Roboam, Rey de Judá, aquellas diez Tribus, que componiendo un Reyno á parte se llamaron Israel, pues ya en este tiempo existia la profecía, porque si se forjó imaginariamente despues, ó fué por los Judíos, ó por las diez Tribus de Israel: los Judíos no la inventaron, porque en este caso no se hallaria en aquel parage de la Escritura que conservaron las diez Tribus. Mucho ménos la introducirian las diez Tribus de Israel, á quienes les causaban envidia y zelos las prosperidades de Judá, luego no es obra, ni de los unos, ni de los otros, y por consiguiente existió ántes del cisma, ó quando ménos ántes de la traduccion de los setenta Intérpretes.

Mucho ántes del nacimiento de Cyro se señaló este glorioso Príncipe en la Historia santa, y se profetizó que habia de dar libertad á los Judíos cautivos en Babilonia. Igualmente se anunció la ruina de las quatro famosas Monarquías, y todo se vió verificado á su debido tiempo, segun se manifestó extensa-

mente en los capítulos 4. y 5. del Tomo primero de esta obra.

Finalmente, á Daniel le fué revelado que pasadas setenta y dos semanas naceria el Mesias, se anunciaria el Evangelio, y se arruinaria el Templo, y todo se ha cumplido puntualmente, segun tambien manifestamos en el citado capítulo 4, probando asimismo, que por la profecía de Daniel, y compuesto de las setenta y dos semanas, se acabó de arreglar la Cronología de la Historia santa.

Estas pruebas tan convincentes las produce la misma Historia santa, y para su corroboracion la Historia profana y los monumentos nos presentan otras bastante poderosas.

Herodoto, que escribió con algun mayor conocimiento, hace mencion de Senaquerib como Rey de los Asirios y de los Arabes. Strabon concuerda con lo que Megastanes, Autor antiguo, dexó escrito sobre las famosas conquistas de Nabucodonosor, Rey de los Caldeos, de quien refiere que corrió la Europa, y aun se dice que penetró hasta España.

En los pocos monumentos que nos han quedado de la Historia de los Caldeos, no dexan de encontrarse algunas noticias pertenecientes á la transformacion de Nabucodonosor. Refiere Alfeo, remitiéndose á Megastenes, segun expone Eusebio en la preparacion evangélica, que Nabucodonosor acabadas sus expediciones volvió á su casa, donde arrebatado repentinamente de una fuerza superior, exclamó diciendo: *Un Mulo Persa invadirá estas Provincias*, y que dicho esto desapareció.

Baxo el nombre de Mulo se entiende á Cyro, por haber nacido de padre Persa, y de madre Meda, y el mencionado furor ó rapto de Nabucodonosor

no fué otra cosa , que la primera accesion de la enfermedad, la que trastornó la imaginacion de aquel Monarca de tal modo , que pensando haberse convertido en buey se separó del comercio de los hombres.

Eliano nombra á Tilgamo , Rey de Asiria , que sin duda es el Tilgath, ó Telgath de la Escritura; y aun en Ptolomeo encontramos una denueracion de los Príncipes que han poseido los grandes Imperios , entre los cuales se encuentran muchos de los que reynáron en la Asiria , conforme á lo que refiere la sagrada Escritura. Josefo y Eusebio Cesariense , que nos han conservado mejor que Anio los preciosos fragmentos de Beroso, de Abideno , de Nicolas de Damasco , y de otros Escritores muy antiguos , se conforman con lo que refiere la sagrada Escritura tocante á las antigüedades orientales, y en especialidad á las Historias Sirciacas.

Reconocidas las Historias profanas, y las obras de los Filósofos antiguos , se descubre , que los Autores tomaron algunas cosas de la Historia y Leyes de los Hebreos , y las trasladáron á sus libros. En el capítulo 2. Tomo 2. de esta obra ya dimos á entender , que los Paganos habian tomado de los Hebreos muchas cosas pertenecientes al culto y Religion , que tambien habian adquirido algunos conocimientos sublimes de la Divinidad , de sus atributos y de la vida eterna : tambien se ha manifestado ser muy probable , que Noé , sus hijos , y otros varones ilustres por sus virtudes , porque fuéron cabeza de algunas Naciones , ó les procuráron particulares favores, fuéron venerados por deydades , aunque con diferentes nombres , que fué uno de los principios y fundamentos de la idolatría;

tría ; y por no repetir lo que ya se ha dicho sobre este particular , solo es conveniente añadir aquí algunas otras razones. Refiere Hermipo , citado por Josefo , que Pitágoras no solo tuvo noticia de los Judíos , sino que trasladado á su Filosofía muchas cosas contenidas en los libros de los Hebreos , San Justino Mártir , Orígenes y Tertuliano tratando mas por extenso este asunto , persuaden que Orfeo , Homero , Solon , Pitágoras , Platon y otros muchos , con motivo de haber viajado por el Egipto , leyéron los libros de Moyses , y su lectura les aprovechó mucho para el conocimiento de la divina naturaleza. El mismo Celso , enemigo acérrimo de los Christianos , confesó la conformidad entre Platon y Moyses , y Dionisio Longino haciendo paralelo entre Moyses y Homero , graduó á aquel de gran Filósofo.

Homero y el Poeta Querilo hacen particular mencion de los Solimos , Nacion antiquísima , que hablaba la lengua Fenicia , y tenia su habitacion junto á un vasto lago , cuyas señales , segun Josefo y Tácito , convienen á los Judíos.

Del incendio de Sodoma y Gomorra todavía nos quedan muchos indicios y noticias , comunicadas por los Autores profanos. El sitio donde estuvieron aquellas famosas Ciudades fué un campo muy celebrado por su amenidad , y por la fertilidad de su terreno ; pero luego que fué talado con el incendio , hundiéndose por algunas partes su suelo , quedó mas baxo por algunos parages , de modo , que cayendo en él por su propio peso , las aguas del Jordan se estancáron y contraxéron aquellas funestas qualidades que se notan en el mar Muerto , llamado por los Griegos el lago *Asfaltites* , ó Bituminoso ; y por los Hebreos el mar Sa-

lado, por comprehender los Hebreos al Betun y al Nitro baxo el nombre de Sal. Llámase comunmente mar Muerto, porque sofocan sus aguas todos los animales y peces que entran en ellas. El sabor de sus aguas es muy amargo, y son tan gruesas y pesadas, que los que nadan en ellas no se unden aunque lo intenten. La ribera es estéril, el ayre grueso y lleno de exhalaciones y vapores, y las frutas que salen en su suelo son hermosas, pero al partirlas se convierten en ceniza. Refiere Josefo, que el campo que estaba al rededor de las Ciudades destruidas por el fuego, conservaba en su tiempo las señales del incendio, y que todavía existían los vestigios de las mismas Ciudades; y lo mismo refirió Estrabon.

En las medallas de Vespasiano se vé cautiva la Judea, y en el arco de Tito en Roma que subsiste todavía con los baxos relieves, se ven sobre el mármol las trompetas que anunciaban las fiestas del Templo de Jerusalem, la mesa de los panes de proposicion, el candelero de los siete brazos, y los demas monumentos de la Religion Judaica.

La serie de los Pontífices, Jueces, Reyes y Caudillos de los Hebreos, esta atestiguada con las muchas medallas que se han encontrado, y existen todavía habiendo recogido muchas, y dándonos noticia circunstanciada de ellas el Señor Perez Bayer, y el Padre Kirker.

Algunos Autores Rabinos diéron tambien particular noticia de la torre de Babel, señalándole una altura muy enorme. Los Viageros la describen de diferentes modos. Fabricio, testigo de vista, dice con Guion, que su ámbito ocupaba cerca de mil pasos. Benjamín, mas antiguo que estos, extiende su latitud hasta dos mil. Pedro del Valle refiere, que en

un sitio distante un cuarto de legua del Eufrates ácia el Oriente, se ven ruinas de una grande obra casi cuadrada, cuyo ámbito es de 1150 pasos. Finalmente, como este soberbio edificio fué tan famoso en la antigüedad, y permaneció muchos años por su solidez y fortaleza, son tantas y tan circunstanciadas las noticias que han llegado á nosotros, que por ellas y por otros monumentos se nos ha conservado la pintura de la disposicion y figura de aquel edificio, la que describe y pinta con toda individualidad el eruditísimo Kirker en su obra intitulada *Torre de Babel*, en la que recogió noticias muy antiguas y apreciables sobre el asunto.

Desde la salida del mar Roxo hasta el monte Sinai se conservan en el desierto los sitios mas señalados, y memorables en la Historia de Moyses desde Suez por Etham, Sim, y Valle de Raphidim, hasta Horeb y Sinai. Se conservan las doce fuentes en Elim, á la sombra de muchas palmas; y aunque quando estuvo allí el Pueblo Hebreo eran sesenta, ahora es mayor su número. Las aguas de Mara conservan el efecto del prodigio, que obró el leño echado en ellas por mandado de Dios, volviéndolas dulces y saludables para beber el Pueblo que perecia de sed; pues hoy son muy dulces.

La roca que arrojó muchos raudales de agua á los golpes de la vara de Moyses, todavía se conserva con todas las señales del prodigio. Como cien pasos del monte Horeb se halla en el día esta famosa piedra, desprendida, y rodada desde lo alto de la montaña, que paró en un sitio llano arenoso, sumamente seco, sin hierba, árbol ni cosa verde. Su circunferencia es de cincuenta pies, y su altura de doce. Esta piedra, que á los golpes de la vara brotó 24 fuentes caudalosas, para aliviar la mor-

mortal sed de los Israelitas, y contener su murmuración, está hoy pregonando por sus 24 agujeros como por 24 bocas el poder de la Omnipotencia. Cada una de sus dos frentes opuestas tiene doce agujeros cada uno de un pie de largo, y una pulgada de ancho, y distantes uno de otro como el traves de un dedo. Ebran en lo alto de la piedra á dos pies del borde superior, colocados horizontalmente sin comunicacion alguna los de una cara de la roca con los de la otra.

Se observa tambien, dice el Padre Sicard, una figura que corre desde el labio inferior de cada agujero hasta la tierra, y no se descubre esta lisura sino lo largo de una pequeña zanja, ó canal hecha en la superficie de la roca desde su principio hasta el fin. Los bordes de los agujeros y de los canales estan, por decirlo así, entapizados de un moho verde y fino, sin que parezca en todo lo demas de la piedra una sola hierba por pequeña que sea: toda la demas superficie de la roca es pura piedra.

No fué solo testigo ocular el citado Padre Sicart, sino tambien Don Andres Escandar, Arcipreste Maronita, Lector de Lengua Arábica del Colegio de la Sapiencia en Roma, enviado por el Papa á leer y recoger manuscritos á Egipto y á Arabia, á quienes acompañaron otros muchos en tan importante encargo, y todos diéron los dichos monumentos, y recogiendo toda la ruta que llevaron los Israelitas desde su salida del mar hasta el monte Sinai, y tambien viéron los montes de Aran y Madian; las cabernas del ayuno de Moyses; el parage donde estuvo la zarza maravillosa, en donde dió el Señor las tablas; donde tragó la tierra á Coré, Datan y Abiron; y últimamente viéron y midieron el molde de la cabeza del becerro de oro, que se man-

tiene hoy al pie del monte Horeb, medio enterado con tres pies de profundidad, el qual es de mármol roxo y blanco, y figura una cabeza de ternera con hocico, y cuernos.

Todos estos monumentos y pruebas son de poco aprecio en comparacion de otro, que vamos á manifestar. El Padre Tomas Ovecino, Nobariense, encontró en el monte Horeb varias inscripciones, grabadas en algunos peñascos con caractéres, figuras ó cifras antiquísimas, las que interpretó y aclaró el eruditísimo Kirker, manifestando en su Edipo Egipcio, Tomo 2, Clase 2, que la una quiere decir: *Deus Virginem concipere faciet, & pariet filium*. Y que los caractéres misteriosos y enigmáticos, de que se compone, son los antiguos Caldaicos, los quales ademas dan á entender por el modo de su disposicion la definicion del mismo Dios. *Ego sum, qui sum*; y que tambien encerraban el misterio de la Trinidad, y señalaban las dos naturalezas de Christo. Tambien descubrió que la inscripcion fué hallada, y se puso en aquel sitio, en que Dios se le apareció á Moyses en el monte Horeb, y le manifestó la primera vez su Divina Esencia, y la zarza, que ardia, y no se consumia.

El Padre Amato Chezaud aun quiso probar que esta inscripcion contenia y manifestaba el tiempo en que fué hecha, pues los Caldeos daban cierto valor numérico á sus caractéres, y multiplicaban el valor de cada uno de ellos, poniendo varios puntos en medio, y advertido el valor numérico de los caractéres, que componian las cifras y los puntos, que tambien se advertian con toda claridad, resultaba el número 1509, *quasi diceret inscriptor anno ab hinc supra millesimum, nono & quin-*
gen-

gentesimo, Deus faciet, ut Virgo concipiet, & pariet filium.

Y es muy digno de advertir, que esta data y cálculo conviene, y se ajusta bien con la Cronología del texto Hebreo.

Las otras inscripciones, encontradas por el Padre Ovecino en el monte Horeb, no fuéron tan misteriosas, y por lo mismo fuéron mas comprensibles, y señalaron muchos acontecimientos que ocurriéron en el desierto, mencionados por la Historia sagrada, la una inscripcion quiere decir: *Locus in quo septuaginta Palma.* Otra *Pluvia manna.* Otra *Locus doctrinae incisionis, arcanorum deputatus.* Otra *Novem tituli.* Otra *Nonaginta Nomina, que excidit Moses.* Otra *Locus ubi orabat.*

Este descubrimiento es el mas apreciable de todos los que nos ha conservado el tiempo, y nos han dado noticia los eruditos antiquarios. Así lo confiesa el Padre Kirker, y con razon; y la mucha erudicion que consume en declarar el sentido de estas inscripciones, manifiesta su singular literatura; pero para conocer la fuerza de sus fundamentos y razones, es preciso reconocer su obra en el lugar citado.

Algunos Viageros anteriores y posteriores al Padre Ovecino tambien nos dan noticia de que en el monte Horeb se encontraban varias cifras, que parecian inscripciones; pero suponiéndolas del todo inteligibles, no se cuidáron como el Padre Ovecino de sacarlas ó grabarlas.

Finalmente, la diversidad de idiomas, si bien se reflexiona, es otra de las pruebas que se pueden sacar para confirmar la Historia santa. A no haberse dividido milagrosamente las lenguas para impedir la fábrica de la Torre, era preciso, que

todos los hombres que son una misma familia, y descienden de un mismo padre, hubiesen ido transmitiendo de unos á otros aquel primer idioma, que en el principio de su establecimiento les fué natural.

Se tiene por cierto, que este idioma fué el Hebreo; pero sea el que fuese, lo cierto es, que por la ninguna conexi6n, ni semejanza que tienen entre sí los propios idiomas, ni los unos se pudieron derivar de los otros, ni pudieron los hombres juntarse en una asamblea para formar otro idioma diferente, porque ni pudieron hacerlo, ni les seguia interes de una operacion tan difícil.

La diversidad de los idiomas de la Torre fué el medio mas adecuado, dispuesto por la Divina Providencia, para la dispersion y poblacion de toda la tierra; porque algunos Países son tan cómodos y fértiles, que todos los hombres querrian vivir en ellos, y hay otros estériles, que se quedarian desamparados, si el uso de un mismo idioma no sirviese de atractivo para contener á cada qual en aquel parage que le concedió la suerte, y si la ignorancia de otras lenguas no fuese un poderoso medio de aversion á todo otro País.

Si hacemos la debida reflexi6n sobre todo lo que nos refiere la Historia sagrada, se advierte el órden, la conexi6n y la dependencia de los hechos, y que el principal objeto de Dios en la creacion del mundo fué la formacion, la conservacion, y la santificacion de su Iglesia, y que todo lo que ha acaecido de mas memorable en el establecimiento, y en la revolucion de los Imperios, ha sucedido principalmente por causa de la Iglesia.

Este pensamiento tan oportuno lo amplifica hermosamente el Señor Bosuet en sus Discursos sobre la Historia, y conviene insertar aquí á la letra sus reflexiones.

Los Imperios del mundo tienen por la mayor parte una necesaria union con la Historia del Pueblo de Dios. Dios se sirvió de los Asirios y de los Babilonios para castigar á este Pueblo: de los Persas para restablecerlo: de Alexandro y de sus primeros sucesores para protegerlo: de Antioco el Ilustre y de sus sucesores para exercitarlo: de los Romanos para sostener su libertad contra los Reyes de Siria, que solo pensaban en destruirlo.

Los Judíos duraron hasta Jesu-Christo baxo el poder de los Romanos.

Quando lo despreciaron y crucificaron, estos mismos Romanos fueron los instrumentos de la Divina venganza, sin saberlo, ni pensarlo ellos, y destruyeron al Pueblo ingrato. Dios, que habia resuelto el juntar al mismo tiempo el Pueblo nuevo de todas las Naciones, reunió primeramente las tierras y los mares baxo la dominacion de este mismo Imperio. El comercio de tantos Pueblos diversos, poco ántes extrangeros los unos para con los otros, y reunidos despues baxo la dominacion Romana, fué uno de los medios mas poderosos de que se sirvió la Divina Providencia para dar curso al Evangelio. Si el mismo Pueblo Romano lo persiguió durante 300 años, este nuevo Pueblo, que nacia en su recinto la misma persecucion, confirmó la Iglesia Christiana, esclareciendo su gloria por su fe y su paciencia.

Cedió en fin el Imperio Romano, y habiendo encontrado una cosa mas invencible que él, recibió pacíficamente en su seno á esta Iglesia, á la que

que habia hecho tan cruel guerra. Los Emperadores emplearon todo su poder, para hacer reconocer á la misma Iglesia, y Roma llegó á ser la Capital del Imperio espiritual, que Jesu-Christo quiso extender por toda la tierra.

Quando llegó el tiempo destinado para que el soberbio poder Romano habia de arruinarse, y en el que este grande Imperio, que vanamente se habia prometido ser eterno, debia seguir el destino de los demas, Roma fué tomada por los Bárbaros; pero conservó por la Religion su antigua magestad. Las Naciones que invadiéron el Imperio Romano, poco á poco fuéron aprendiendo la piedad christiana, que fué dulcificando su barbarie, y colocándose cada uno de sus Reyes en el puesto de sus Emperadores, no han encontrado otro título mas glorioso, que el de Protectores de la Iglesia.

Por esta razon los Imperios del mundo han servido á la Religion, y á la conservacion del Pueblo de Dios, por cuyo motivo este mismo Dios, que hizo pronosticar á sus Profetas los diferentes estados de su Pueblo, tambien les hizo pronosticar los sucesos de los Imperios.

Bien patentes son las partes donde Nabucodonosor ha sido señalado, como aquel que habia de nacer para castigar los Pueblos soberbios, y sobre todo al Pueblo Judío, ingrato á su Autor. Cyro fué nombrado 200 años ántes de su nacimiento, como aquel que habia de restablecer al Pueblo de Dios y el orgullo de Babilonia.

Con igual claridad fué pronosticada la ruina de Niníve. Daniel en sus admirables visiones comprendió como iba á pasar el Imperio de Babilonia al de los Medas y al de los Persas, y des-

pues al de Alexandro y al de los Griegos.

Las blasfemias y crueldades de un Antioco el Ilustre fuéron profetizadas tambien como las victorias milagrosas del Pueblo de Dios, baxo de un perseguidor tan violento. Se viéron caer los unos despues de los otros estos famosos Imperios, y el nuevó Imperio, que iba á establecer Jesu-Christo, fue señalado tan expresamente con sus propios caractéres.

Este es el Imperio de los Santos del Altísimo, el Imperio del hijo del hombre: Imperio que debe subsistir en medio de la ruina de todos los otros, y al que solo está prometida la eternidad.

Dios, pues, que habia concebido el designio de servirse de los diversos Imperios para castigar, para exercitar, para extender, ó para proteger á su Pueblo, queriendo que se le conociese por Autor de un Consejo tan admirable, descubrió el secreto á sus Profetas, y les hizo profetizar lo que tenia resuelto executar. Por esta razon como los Imperios entraban en el órden de los designios de Dios sobre su Pueblo escogido, fué anunciada la fortuna de estos Imperios por los mismos Oráculos del Espíritu Santo que profetizaron la sucesión del Pueblo fiel. Estos brillantes discursos del Ilustrísimo Obispo de Meaus nos presentan delante los ojos el mas bello espectáculo del mundo, manifestándonos el grande secreto de Dios en la revolucion de los Imperios, y porque resorte la Divina Sabiduría maneja el mecanismo político del mundo.

Estan persuadidos los hombres por lo comun, que se debe atribuir todo lo que pasa en la revolucion, aumento ó decadencia de los Imperios, á su avaricia, ó á su ambicion; pero se engañan,

por-

porque no ven los resortes ocultos de la Divina Sabiduría.

La Santificacion de la Iglesia solo es el resorte secreto de todo lo que ha pasado mas grande en el universo desde el principio de los siglos, y este es el mecanismo de Dios para el abatimiento y para la elevacion de Príncipes, de los que se sirve Dios como instrumento para sus designios.

Aunque no podamos descubrir la razon, que le puede mover á Dios para disponer ciertos acontecimientos, no debemos inferir que no tuvo alguna. Nadie pudo imaginarse que la formacion del Imperio Romano, su prodigiosa grandeza y opulencia, dexasen de ser efecto de la Sabiduría y del valor de los Romanos; pero descubierta el misterio, se sabe que Dios se valió de este medio para la publicacion del Evangelio, para la gloria de la Iglesia, y para hacer á Roma Capital del mundo Christiano.

De todo esto se infiere que solo hay una Historia que es la de la Religion, y que la de los Imperios del mundo es incidencia de la principal, y por consiguiente, que la Historia sagrada es la que solamente debemos venerar y seguir.

§. II.

LOS incrédulos conocen como nosotros, que la Historia de Moyses es el fundamento principal de toda nuestra Religion, igualmente comprehenden que todos los acontecimientos y hechos que se refieren, tienen entre sí tal conexion y enlace, que falsificado uno solo, se desacreditan todos los demas, por esta razon suelen dirigir sus tiros á la parte mas flaca, digámoslo así, esto es, á falsifi-

ficar aquel hecho mas señalado, mas memorable, y de mas difícil persuasión como el diluvio universal.

Suponen, que falsificado el diluvio universal, va por tierra toda la máquina de la Religión, para combatirlo hacen presente, que para sobrepujar las aguas quince codos á las montañas mas altas, no son suficientes, segun cálculo matemático, todas las aguas que en el día se contienen en toda la tierra: que las plantas no pudieron conservarse debaxo de las aguas del diluvio: que no era posible viniesen al Arca los animales desde los últimos extremos del orbe: que los brutos, ni los hombres pudieron respirar por tanto tiempo un ayre encerrado sin experimentar daño: que no fué posible encerrar alimento y bebida para todos, ni el que tantos animales contrarios dexasen de deborarse y destruirse, y finalmente, que el diluvio no fué universal, porque no comprehendió á la América, pues, siendo distinto continente, no pudieron pasar á él, despues del diluvio, los hombres, y mucho ménos los animales.

Todas estas razones son propuestas por aquel linage de Filósofos impíos, que con mayor, ó menor disimulo se oponen á la existencia de toda clase de milagros, no por otro motivo, que porque confirman á nuestra santa Religión.

Uno de los mas particulares que ha obrado el Divino poder ha sido el diluvio universal, para el qual fué preciso que alterase muchas leyes de la naturaleza. Determinado Dios á castigar los hombres con las aguas del diluvio, y á conservar las especies de hombres y animales, ó le hemos de disputar su omnipotencia, ó debemos religiosamente confesar, que si no fuéron bastantes para su de-

designio las aguas criadas en el principio del mundo , pudo con la misma facilidad criar otras de nuevo , y despues aniquilarlas , y que en todo lo demas aplicó su omnipotencia , alterando las leyes de la naturaleza por sí mismo establecidas.

Propongamos una prueba convincente siguiendo el mismo rumbo de los argumentos , poniendo por principio cierto , la contradictoria de la conclusion que deducen. Es constante , es evidente en la Historia que en los tiempos muy antiguos hubo un diluvio universal , y que perecieron todos los hombres y animales , á excepcion de los que se reserváron para poblar de nuevo la tierra , y es igualmente cierto que este diluvio comprehendió tambien á la América : sus circunstancias nos persuaden que no pudo ser obra de la naturaleza , luego debió ser obra sobrenatural del Divino poder. Pues si falsificado el hecho solo del diluvio universal , suponen los impíos que se falsifica toda la Historia de la Religion , por el contrario , siempre que se les demuestre su exístencia , deberán confesar la de los demas acontecimientos referidos por Moyses.

La exístencia , pues , del diluvio universal es innegable , los Filósofos antiguos la confesáron , y como ignorantes de la Historia de Moyses discurriéron filosóficamente sobre sus causas.

Los Historiadores profanos tambien nos dan noticia de tan memorable acontecimiento , haciendo de él particular mencion Beroso , Abideno , Polistor , Milon , Platon , Luciano , Ovidio , y otros aunque obscureciesen la verdad con la mezcla de algunas fábulas.

Si los incrédulos se muestran jactanciosos porque no podemos probar que el diluvio se extendió á la América , ni el como se pobló esta dila-

tada parte del mundo proceden notoriamente engañados.

Qualquiera que haya manejado las Historias de la América, á cada paso habrá encontrado particulares noticias, que persuaden que el diluvio universal tambien se extendió á inundar aquellas vastas regiones. Quando fué descubierta la nueva España se halló en los Anales Indianos, y en las tablas Cronológicas de que usaban, establecida, y señalada la primera época del mundo desde su creacion hasta el diluvio. Aunque los Americanos no conociéron el uso de las letras, supliéron su falta con particular habilidad, encomendando á su posteridad todas sus Historias y Cronologías con varias figuras, que en lo Civil y Ritual componian unos Anales bastantemente instructivos. Segun ese método con quatro figuras (cuyá significacion y misterio explicáron despues) señalaban las quatro épocas mas principales de su Cronología, fixando su principio en los acontecimientos mas principales de su Imperio.

Su primera época era desde la creacion, hasta el tiempo que el Sol acabó con agua. Así explicaban el diluvio. La segunda hasta la destruccion de los Gigantes y temblores de tierra. La tercera hasta el grande uracan, y la quarta hasta el fin del mundo, que tambien decian se habia de acabar con fuego. Las pruebas producidas carecen de toda sospecha, porque se fundan en los monumentos que se encontráron en la América al tiempo de su descubrimiento, y no hay recelo de que la noticia del diluvio hubiese podido ser enseñada á los Indios por los Europeos.

Los Indios Tultecos temiéndose otro diluvio como los Babilonios, formáron á mano el grande

y famoso cerro ó torreón de Cholula, que en el día se conserva, aunque deteriorado. El Caballero Boturini nos ha presentado en su Museo un Mapa, en el que se advierte pintado este antiguo edificio con una inscripción en idioma Americano.

Estos monumentos tan particulares producen una prueba convincente y nada sospechosa, con que se persuade la universalidad del diluvio, y que todos descendemos de un mismo padre, aunque no nos haya declarado la Historia el tiempo y el modo con que fué poblada la América.

En los Reynos del Perú y América Meridional se hizo por orden de los Reyes Católicos un riguroso exâmen de los ritos, origen y fueros de los Emperadores Ingas, y se averiguó por sus Quipos, que son los registros de su antigüedad, que los Ingas (Acosta lo refiere) conquistaron aquella tierra, y se señorearon de ella con el título de que despues del diluvio universal, de que tenían noticia aquellos Indios, en estos Ingas se habia recuperado el mundo, saliendo siete de ellos de la cueba de Pacaritambo, y que por eso les debian tributo y vasallage todos los demas hombres como á sus progenitores.

No se puede negar que la Historia no nos enseña el como, ni el quando se pobló la América, pero prescindiendo ahora de la probabilidad que puedan tener los sistemas y opiniones que se han inventado sobre el asunto, es hecho cierto que se ha poblado despues del diluvio, como lo persuaden las razones que dexamos apuntadas, y es muy probable que estuvo alguno de los Apóstoles predicando el Evangelio en aquellas remotas Regiones. El Ofir tan alabado y repetido en la sagrada Escritura, á ninguna Region se puede aplicar.

car con tanta propiedad como á la del Perú. Entre los Peruanos, y en la Nueva España encontraron los Descubridores Españoles una tradicion, de que en tiempos muy antiguos habia predicado allí un extranjero blanco con barbas, el qual habia hecho muchos milagros. En otras partes se encontraron cruces de madera, y aun de bronce sobre varios sepulcros: se encontró la costumbre de saludar quando se estornuda, y se han encontrado tambien en algunos ídolos muy semejantes á los de los Egipcios y Chinos, y es muy regular que con el tiempo se descubra claramente el origen de los Americanos, así como se descubrió el del Nilo despues de haber estado oculto tantos siglos.

§. III.

CONFIESEN sin rebozo los incrédulos que no tienen otro motivo para preferir la Historia profana á la sagrada, que el no querer tragar los milagros que nos refieren los Historiadores Sagrados. Materializados sus espíritus, solo quieren creer los hechos que perciben los sentidos, y como ellos dicen, no los recibe con repugnancia el discurso. Por esto niegan todo efecto y causa sobrenatural invisible, pero es fácil convencerlos, haciéndoles presente, que continuamente estan confesando la existencia de efectos admirables, de causas ocultas é invisibles, y noticias muy raras de los Historiadores profanos, que resiste el discurso, y como que es preciso sacrificar nuestra fe en obsequio de la autoridad y crédito de los Historiadores. Las maravillas de la naturaleza y del arte, no son ménos asombrosas que las del Divino poder, en quan-

quanto á los efectos que producen en nuestro discurso.

Comunmente no se entiende otra cosa por milagro, que un hecho que admira, porque acontece contra la opinion que se habia conceptuado; pero no hay cosa mas maravillosa que las obras de la naturaleza: todo el universo es un manantial inagotable de admiracion; pero no paramos en ello el discurso, porque continuamente las tenemos á la vista. No nos asombra la regularidad de las leyes de la naturaleza, la sabiduría con que estan establecidas, el invariable órden que observan, y nos admira que suspenda, ó altere alguna de estas leyes el mismo Legislador que las estableció; pero si recurrimos á la reflexion y á la razon, se tendrán por los mayores milagros el órden y la conservacion del universo.

¿Qué poder, qué sabiduría del que crió y conserva tantos astros diferentes, que continuamente giran sobre nosotros, sin apartarse un punto del camino que se les señaló, ni alterar en nada su movimiento? ¿Qué milagro tan continuado el que el mar no traspase los límites que se le señalaron, y que solo conserve el movimiento periódico y regular de su flujo y reflujo, dispuesto con el sabio fin de preservar las aguas de la corrupcion?

¿Qué mayor milagro, que conservarse péndulo en el ayre el globo de la tierra que pesa, segun prudente cálculo, 31615897294202622959360000 libras?

¿Qué milagro, su mecanismo, la distribucion de sus hidrofilacios, y la circulacion exterior de rios, arroyos y fuentes, dirigidos todos á buscar el mar, siguiendo unas reglas de Hidráulica las mas sabias, admirables y seguras?

En la sola estructura y disposicion del cuerpo humano fundó el famoso Médico Federico Hoffman una erudita disertacion para convencer á los Ateistas, en la que manifiesta el uso de las partes mas principales del cuerpo humano, y que se admiran en él las mas sabias reglas de Hidrostática y de otros Artes y Ciencias.

El cuerpo humano, que se compone de doscientos y sesenta huesos, quatrocientos treinta y cinco músculos, de una asombrosa variedad de líquidos diferentes y de otras mas innumerables de venas, arterias y conductos, es un agregado de infinitas máquinas dispuestas segun las mas sabias y seguras reglas de hidráulica, estática y mecánica. Segun ellas; está dispuesto el cuerpo de los cuadrúpedos para su movimiento: el de las aves para su vuelo, y el de los peces para su nado. El brazo es una palanca que puede levantar y sostener mas de veinte arrobas de peso. Todas quantas máquinas hay conocidas, se hallan juntas en el cuerpo humano, y aun en el del animalito mas imperceptible: pues todo viviente tiene sus máquinas que trituran, cruzan, fermentan y filtran las materias de nutrimento, apropiados á la naturaleza de cada una de las partes: otras diferentes para separar variedad de jugos espirituosísimos necesarios para la generacion y conservacion de la especie, y otras para expeler las superfluidades.

Esto, que hacemos y vemos cada instante, no nos sorprende; pero si aplicamos la reflexion, debemos llenarnos de la mayor admiracion.

¿Qué maestro tienen los animales para salir cada especie y cada individuo tan instruidos de lo que les conviene para su conservacion y multiplicacion, y para cumplir con los particulares fines con

que cada uno fuéron criados á beneficio de la utilidad, comodidad, ó recreacion del hombre?

¿Quién fecundiza todos los años las semillas y las plantas, para que á un mismo y determinado tiempo produzcan unas mismas flores, unos mismos frutos?

¿Qué fuerza agita los vientos, para que levanten vapores, y transporten las nubes á regar con economía las tierras, y abastezcan los arroyos y fuentes, para restituirse al mar de donde saliéron, ó bien por medio de vapores, ó de conductos subterráneos? ¿Y quién mantiene en el ayre la pesada masa de las nubes tan cargadas de sales, aguas y piedras? ¡Todo esto es un asombro, todo una maravilla, todo un milagro!

Es ley constante de la naturaleza, que el agua, por razon de su gravedad, descienda á buscar el lugar mas próximo del centro de la tierra, y que no pueda subir, ni nadar por el ayre. Atendida, pues, esta rigurosa ley, deberíamos graduar de milagro muy propio, que las aguas del mar no inunden toda la tierra: que el agua suba por los conductos de las plantas para alimentarlas, y por el ayre para formar unas nubes tan cargadas de materias mucho mas pesadas que el mismo ayre.

Como buenos Filósofos me habrán de confesar los incrédulos, que si se descubre en las producciones y obras de la naturaleza cierto desig-
nio conforme á determinada intencion, si vemos que los movimientos tanto comunes como irregulares estan executados segun las reglas de cierto arte, se debe inferir que interviene la inteligencia de un artífice que obra con conocimiento y con idea. Pues todo esto se observa en las obras, producciones, movimientos y leyes de la natura-

leza, siendo todo su mecanismo una Academia práctica de Matemática.

El ayre, aunque no se ve, es uno de los muelles mas poderosos de la máquina del mundo. Su gravedad y elasticidad, descubiertas en estos últimos tiempos, son uno de los testimonios mas convincentes del Divino poder; y de su infinita sabiduría. Se tiene casi averiguado que gravitan sobre el cuerpo humano unas 32⁰ libras de ayre: y por este descubrimiento se ha venido en conocimiento de que la pesantez del ayre es una fuerza invisible que produce en la máquina del universo prodigiosos efectos, que ántes se admiraban, porque se ignoraban sus causas, y ahora deben asombrarnos mas, porque se han conocido.

De un instante para otro puede variar mucho los grados de gravitacion del ayre, segun los varios estados de condensacion y rarefaccion de la Atmósfera, provenientes del frio, calor, ó de la mayor abundancia de exhalaciones y vapores. De suerte que calculados los dos extremos de mayor, ó menor gravitacion, que distan tres pulgadas en el Barometro, hay algunas centenares de libras de diferencia en diversos dias y horas, lo que es una causa muy poderosa, aunque imperceptible, de raros prodigiosos fenómenos. Porque estas diferencias de pesos en el cuerpo y sobre sus fluidos, debe causar extraños movimientos en ellos.

Solo el peso del ayre por sí solo, ó con la ayuda de su elaterio, es la causa de la vejetacion y nutricion de los animales y plantas, poniendo en movimiento y círculo los humores y jugos. La atraccion en las bombas y ventosas, el asenso de la llama, vapores y exhalaciones, y aun de los globos aerostáticos, no tienen otra causa que el

peso del ayre. Ni la pólvora encendida dentro de la máquina pneumática forma llama, ni causa estrépito, ni una campanita que se toque suena: ni las operaciones Chímicas de disolucion se efectúan, aunque se mezclen los menstruos disolventes: los animales se mueren, y las plantas se marchitan, efecto todo del peso del ayre.

Los vientos, que transportan las nubes, derramando la fecundidad, que purifican las aguas y la Atmósfera, y ocasionan otros muchos beneficios, no tienen otro principio que el peso del ayre.

Si en ciertos sitios de la Atmósfera se unen partículas pesadas, que juntas compriman contra la tierra la Atmósfera inferior, y aumentado su elater por la comprehension, se huyen furiosamente por la parte que hallan ménos oposicion. Este es el viento á quien le dan distintas direcciones las canales, montañas y valles.

No son ménos admirables los fenómenos de la elasticidad del ayre. Su comprehensibilidad y expansibilidad casi no tienen término: pues algunos Físicos han establecido, fundados en sus experimentos, que una determinada porcion de ayre, segun su estado sobre la tierra, puede ser reducido por comprehension á un estado mil quinientas cincuenta y una veces menor. Tambien es indubitable que el calor aumenta mucho la virtud elástica del ayre: y de este principio proceden los prodigiosos efectos de la pólvora en cañones y minas, los terremotos y volcanes.

Las leyes establecidas por la naturaleza para el gobierno de la máquina del universo y todas sus producciones, nos manifiestan que fuéron establecidas por una superior inteligencia y poder del

Ar-

Artífice del universo : descubrimos en ellas cierto fin , cierto sabio designio : dispuso las lluvias para que se fecundase la tierra : donde no se valió de este medio , usó de otros para enseñar que tenia muchos en el archivo de su Omnipotencia , y que no obraba por necesidad. En el Egipto las inundaciones del Nilo suplen las faltas de la lluvia. En la Isla de Tenerife, los abundantes rocíos: en las Zonas Tórridas, que los antiguos Filósofos creyeron inhabitadas por el excesivo calor del Sol, las hacen fértiles y cómodas los vientos del Norte, que indefectiblemente soplan todos los años en determinados tiempos. Todas las causas tienen entre sí una admirable conexiõn y enlace : y los movimientos y efectos que nos parecen mas irregulares , son los mas seguros y conformes á las leyes establecidas por el Autor de la naturaleza. La naturaleza ciega no sabria acudir á la creacion y conservacion de los vivientes, si le faltase el auxilio de un Director sabio y poderoso, que hiciese á tiempo las provisiones necesarias con admirable economía.

En el mar , como saben los Naturalistas , hay un pez ciego, que por serlo, no podria buscarse el alimento, y viviria con mucha incomodidad, tropezando á cada paso con mil peligros; pero el Autor de la naturaleza con admirable designio, y para hacer ostension de su Omnipotencia le destinó un lazarillo, que lo dirige, cuida y proporciona alimento. Muchos exemplares de esta clase nos podia presentar la Historia natural; pero los insinuados son muy bastantes para conocer que las producciones de la naturaleza son producidas por unas leyes establecidas con fin y designio. Y no solo lo dan á entender los efectos, producciones,

mo-

movimientos y leyes constantes y regulares, sino es tambien las irregulares.

Cada dia nos presenta la naturaleza nuevos efectos y producciones, que admiran á ciertos tiempos: nos manifiesta nuevas especies de meteoros igneos, para entretenernos y divertirnos: otras veces nos asusta con fenómenos horrorosos y terribles: en este siglo han sido mas abundantes, y los Filósofos fiados en los tales quales adelantamientos que se han hecho en la Física, muy orgullosos y altaneros, porque á su parecer han descubierto medios para sujetar á su voluntad los elementos por la invencion de los Pararrayos, de las máquinas aerostáticas, y de otros descubrimientos presuntuosos como Icaro, y sacrílegos insensatos como Salmoneo, que no temia los rayos de Júpiter, no hay efecto alguno por irregular que sea, que no lo atribuyan á causas puramente naturales.

Yo les concederé que todos los temibles terremotos, las violentas tempestades, los furiosos vientos, las inundaciones desoladoras, la alteracion y trastorno de los elementos, el llover fuego del Cielo, los ruidos subterráneos, las varias señales en el Cielo, las faltas de cosechas y pestilencias, todo proviene de causas naturales; pero deben reconocer que el Autor de la naturaleza se vale de estos medios naturales como instrumentos de su justicia para castigar á los incrédulos, y para hacer ostentacion de su indignacion, de su poder, y de su infinita sabiduría.

Es muy natural que el fuego, que me es muy comun, que si se aplica á una materia combustible, se extiende y propaga; pero si vemos que un teatro de profanidad es consumido por el fuego en muy pocos minutos, sin dexar piedra sobre piedra,

y que las voraces llamas repartiéndose por los ángulos mas retirados, ceban su voracidad en las mas preciosas materias del luxo y vanidad? Dirémos que es un puro fanatismo el reconocer este acontecimiento como castigo de la Justicia Divina, semejante de algun modo al que executó con las Ciudades de Pentápolis. No solo se debe atender al efecto y á la causa, sino es tambien al tiempo y circunstancias en que acontece.

Hasta ahora ha sido muy comun el atribuir á causas sobrenaturales toda clase de fenómenos poco comunes: se ha ilustrado el siglo, es cierto: se ha refinado la crítica, es constante: se ha minorado el entusiasmo y fanatismo, es evidente; pero se ha tropezado en el opuesto extremo por la presuncion de los Filósofos, hasta llegar al derumbadero de la impía incredulidad, y por grados al Materialismo, Deísmo y Acheísmo.

Ensalzamos, y con razon la pericia, destreza y habilidad de un Reloxero, que dispone un relox tan arreglado, que no varian sus movimientos, siendo todos muy iguales, y que por lo mismo corresponden unos mismos efectos en los determinados y correspondientes tiempos: que la manecilla, que señala los segundos minutos, los señala con la aceleracion debida: que al cabo justo de una hora, el minuterero da vuelta á toda la muestra, y el horario con paso mas lento corre el espacio que le corresponde: que ademas se señalan con órden los días, los meses, y los diferentes aspectos de la Luna el no variar estos movimientos en uno, ó mas años acredita mucho mas al Artífice, quanto mayor sea el número de estos movimientos regulares, tanto mas crédito se merece, y sube de punto á proporcion de la

mayor cuerda que tenga, y llegaría hasta lo sumo, si una vez puesta en movimiento esta máquina, se movía por sí sola toda la vida.

Mas: si el Artífice no se contentaba con disponer en la máquina los movimientos y efectos regulares, sino que á determinados tiempos se manifesten otros nuevos, los unos divertidos, y otros espantosos, faltarian expresiones para alabar su inteligencia.

Ahora, pues, todo el universo es un concertado relox, fabricado por el Artífice Divino: sus muelles y resortes son los elementos: púsolo en movimiento unos seis mil años ha, para que durante hasta cierto tiempo, y por mas extenso que sea, es muy corto respecto de su inmensidad, porque cada mil años son para él como el día anterior que ya pasó. Esta máquina segun su disposicion, nos presenta todos los dias, todos los meses, todos los años, todos los siglos, los movimientos inalterables de los Astros y Planetas, los unos mas tardos, los otros mas perezosos; y fuera de estos efectos regulares, tambien nos presenta á ciertos tiempos otros efectos irregulares: segun la disposicion de las partes de la máquina ha de llover en determinados tiempos, se han de trastornar los elementos, y se han de producir fenómenos admirables de todas clases, todos con el fin general de hacer ostension de su omnipotencia, y con otros particulares desig-nios.

El soberano Artífice del universo trazó, dispuso, y determinó allá en su eternidad fabricar esta máquina en cierto tiempo, y previó y supo por su ciencia infinita todas las operaciones de las causas libres, á las que unió los efectos de

las causas necesarias , arreglando los movimientos , de suerte , que las mismas causas naturales en tiempo oportuno , y segun su voluntad fuesen instrumentos de su venganza.

Al ser infinitamente sabio y poderoso no le cogen de nuevo las ingratitudes y pecados de los hombres; de suerte, que despues de visto el pecado delibere su castigo , y execute medio para ello , criando aguas que inunden la tierra , fuego que consuma las Ciudades , tempestades que atemorizen á los unos , y arrojen rayos que destruyan á otros : todo se vió , y todo se determinó en la eternidad , sin órden de tiempo , y se arreglaron los movimientos de la máquina del universo , para que en los debidos tiempos correspondiesen necesariamente los efectos.

Ignorará los atributos y perfecciones de la Divinidad , quien no conozca que en la eternidad previó la desobediencia de Adán , el fratricidio de Cain , la inobediencia é incredulidad de la muger de Lot , la dureza del corazon de Faraon , la conspiracion de Coré , Datan y Abiron , las impiedades de Jeroboam ; los sacrilegios y crimines de Sennaquerib , Nabucodonosor , Sardanápalo y Baltasar ; la perfidia de Achab y de Jezabel ; los delitos de Saul , David y Salomon ; y que quando vió los delitos , acordó sus diferentes castigos.

Estos se executan unas veces de un modo sobrenatural , y otras de un modo natural , sin quebrantar , ni alterar las leyes generales de la naturaleza. No se alteran estas , quando Dios mata con un rayo á un blasfemo , y no podrémos dudar de ser castigo sobrenatural , quando no hubo intermision entre el delito y el castigo , ó quando éste se executó á la voz del que lo pidió ó mandó

péro fué castigo obrado por un medio sobrenatural el fuego que abrasó á los trabajadores, que por órden de Juliano intentáron reedificar el Templo para hacer ilusoria la profecía.

Los incrédulos se valen de tres medios para negar los efectos sobrenaturales. Segun las circunstancias del hecho, ó lo atribuyen á casualidad, ó á causas puramente naturales, y niegan la exístencia de aquellos, á quienes no les cabe la una ni la otra salida, porque dicen con Espinosa, que Dios y la naturaleza son una misma cosa, y que Dios fué libre ántes de establecer las leyes; pero que una vez establecidas es necesaria su observancia. Pues como es, se les replica, que segun las mismas Historias profanas, se han visto muchas veces alteradas y derogadas las leyes de la naturaleza, sistemas tan absurdos no merecian ser refutados.

¿Qué dificultad puede haber en que la misma inteligencia, la misma sabiduría, el mismo poder que estableció por su libre voluntad estas leyes, quiera en alguna ocasion por particular motivo el suspender ó alterar la observancia de alguna? ¿Por ventura será Dios de peor condicion que los Monarcas, quienes así como tienen facultad para establecer leyes, la tienen para alterarlas y derogarlas?

Si no deben ser creidos los milagros, porque los sentidos no perciben sus causas, y por lo mismo el entendimiento resiste su exístencia, tampoco se deberia dar crédito á los prodigiosos y raros fenómenos, que nuevamente presenta la naturaleza á nuestros sentidos, cuyas causas ignoramos. Mucho tiempo se ha dudado la exístencia, ó la virtud de un pececillo que en-

torpecía la mano del pescador con solo el tacto de la caña ó cuerda; pero despues de descubiertos los admirables efectos de la electricidad á beneficio de las nuevas máquinas y experimentos, no se duda ya tanto de aquel efecto, y muchos de esta clase se negarian por los mismos motivos, que los incrédulos no creen los milagros. En el cap. V. de este Tomo dimos noticia de algunos fenómenos muy extraordinarios, cuya memoria se debe renovar aquí.

Muchos exemplares se podian proponer para persuadir á los incrédulos la exístencia de los milagros, y atendidos los principios de su Filosofia, con obligarlos á que confiesen la de uno solo, queda destruido todo su sistema.

Los milagros de continua exístencia y duracion son un medio muy poderoso para conven- cerlos. No ignoro, que si quiero presentarles como milagros de continua duracion los muchos cuerpos de Santos que se conservan incorruptos, me podrán redarguir, presentándome una larga relacion de cadáveres incorruptos de hombres separados de la comunion de la Iglesia, y que me dirán, que la incorrupcion consiste en la diversidad de humores, ó del terreno, ó del temperamento y clima, como tambien nos lo enseñó el Señor Benedicto XIV. en su incomparable obra sobre la canonizacion de los Santos. Tambien sé, que á otros efectos milagrosos les buscan la causa en las admirables fuerzas de la naturaleza, ó en la viveza é influxo de la imaginacion. De este medio se valen ordinariamente para no atribuir á virtud sobrenatural las curaciones repentinas de enfermedades mortales, y los admirables efectos que se admiran en los energúmenos. No

se me oculta, que la ignorancia de la Física, ó la inadvertencia han solido graduar de verdadero milagro muchos efectos asombrosos producidos por causas físicas naturales, que se han fingido muchos por un discreto zelo y devocion, que la mayor parte de los energúmenos son supuestos, y que en otros, cierta clase de efectos admirables y extraordinarios, consisten en la fuerza de la imaginacion, ó en otras causas poderosas, ocultas en el cuerpo humano, descubiertas por hábiles Físicos y Médicos.

Nada de esto se le oculta á la Silla Apostólica, y por lo mismo en las causas de canonizacion para calificar algun hecho de milagroso, consulta la Física, la Medicina; repite los experimentos, y se vale de mas medios, que pueden imaginar los incrédulos, para averiguar si el hecho pudo ser fingido, aparente, ó efecto de causas naturales: son muchos los que se proponen, y muy pocos los que se aprueban; pero los que salen aprobados despues del riguroso exámen de uno, ó mas siglos, salen tan libres de sospecha, que la sobrenaturalidad de su causa raya en la evidencia. Así lo confesáron dos Ingleses incrédulos, á quienes para su convencimiento les manifestó el Señor Lambertini la causa de un Siervo de Dios, que estaba para ser beatificado.

Muchos milagros de continua duracion les podiamos presentar á los incrédulos; pero solo quiero ponerles á la vista la liquidacion de la sangre de San Genaro en Nápoles, y la de San Pantaleon en Madrid.

Es menester para negar la exístencia de los milagros no tener sentidos. Los que se refieren en la Historia santa estan mas justificados que las ha-

zañas mas memorables de Cyro, de Alexandro, de César y Pompeyo. Todas ellas no se fundan en testimonios mas auténticos, tradiciones mas distintas, mas unánimes, mas circunstanciadas, mas simples. Los hechos milagrosos estan atestigüados por una infinidad de personas que tenían ojos, oídos, lengua y sentido comun, como los incrédulos, y sobre todo, por la antigua Nacion de los Hebreos, de los Judíos, quienes todavía, aunque dispersos, persisten en su dureza, para enseñarnos y persuadirnos mejor; y los milagros obrados por Jesu-Christo, por sus Apóstoles, fueron tan públicos y tan repetidos, que no pudiéndolos negar los Paganos, los atribuian á virtud mágica, y oponían los supuestos y falsos de Apolonio y de Simon Mago.

En el dia no tenemos Paganos é Idólatras con quien combatir; conforme se ha ido anunciando el Evangelio, se ha ido arruinando la Idolatría y Paganismo; todos estan ya convencidos de la bárbara ceguedad de los Paganos, de la vanidad de sus divinidades, de la falsedad de su culto y Religion. Los Santos Padres de los primeros siglos de la Iglesia se viéron en precision de trabajar para manifestar al mundo lo que ahora ya todos confiesan: en aquellos tiempos no tenía nuestra sagrada Religion otro contrario, que el Paganismo, quedó éste vencido, triunfante el Evangelio; pero nuestro enemigo comun así como antes de la venida de Jesu-Christo proporcionó quantos medios le sugirió su astucia, y facilitó su poder para engañar y perder á los hombres, separándolos por medio de la idolatría de la verdadera Religion, despues de publicado el Evangelio y de la ruina del Paganismo, se ha valido de

de las heregías y de la incredulidad, para desviar á los hombres del único camino de la salvacion.

Vemos en el día combatida la verdad de las sagradas Escrituras con argumentos nuevos, y se hace preciso buscar tambien otros medios para persuadir su ineficacia, y la autoridad y certeza de la Historia santa.

Pretenden preferir la Historia profana á la revelada; no por otro motivo, que por los muchos milagros que nos proponen los Historiadores sagrados, obrados por el Todo-Poderoso á favor de su Pueblo escogido, y en corroboracion de su santa Ley y Religion, y á los que les damos crédito, nos tratan de fanáticos y visionarios; pero la relacion sola de los milagros del Paganismo convence la inconsequencia y la ignorancia de estos impíos Filósofos.

El Demonio, enemigo comun del género humano, para grangearse el culto que los Hebreos le tributaban á Dios, por emulacion proporcionó para sí otro semejante, seduciendo á los Idólatras con aparentes prodigios, y los referidos por Autores profanos, suponiéndolos verdaderos milagros, obrados por los Dioses del Paganismo en corroboracion de su Religion igualan en número, quando no exceden á los referidos por los Historiadores sagrados.

Una de dos, ó son ciertos los milagros del Paganismo que refieren los Autores profanos, ó son falsos; si son ciertos, luego es cierta la existencia de los milagros, y verdadera la Religion de los Idólatras, lo qual se opone á los principios y fundamentos de su Filosofia, y si son falsos, luego sí debe ser despreciada la Historia sagrada,

porque contienen muchos milagros, tambien deben ser despreciados los Autores profanos por la misma razon. Para derribar de un golpe nuestra Religion, niegan la posibilidad de los milagros que la confirman; pero resistiéndose á dar crédito á los Historiadores sagrados, habrán de confesar los milagros referidos por los Autores profanos, de quienes tanto fian. Ya que no quieran confesar los milagros obrados por Dios á favor de su Pueblo escogido en corroboracion de su santa Ley, confiesen los obrados por el demonio á favor de los Paganos, y en honor del poder de Júpiter, Venus, Apolo y demas Dioses del Paganismo.

Mr. Baile no encuentra tanta dificultad en conceder, que el demonio haya sido el autor de muchos efectos preternaturales, y obligado á reconocer muchos de ellos, renuncia su amable pirronismo, quando solo se trata de honrar al demonio. Por esta razon, quando habla sobre las predicciones atribuidas á Angelo Catho, que fué Arzobispo de Viena en el Delfinado, reynando Luis XIII. lo da á conocer como un sugeto muy político y de Corte, muy inteligente en la Astrología judiciaria, negándole el verdadero don de profecía que se supone haberle concedido Dios, pues reconociendo sus predicciones, mas quiso tenerlo por un hombre que comerciaba con el diablo, que por favorecido de Dios.

Que un diablo, dice Baile, que un espíritu desordenado se empeñe en manifestar lo venidero á los componedores de horoscopos, se puede comprehender, porque siendo espíritu malo, no hay embarazo en que haya caprichos y fantasías ridículas; pero fuera de esto, ¿es capaz un espíritu criado de saber que dentro de 20 años será Car-

denal el marido de una muger jóven Guillermo Brizonet? ¿No sería preciso para pronosticar todo esto, el conocer la serie de un número casi infinito de movimientos corporales y espirituales? ¿Puede la criatura conocer tantas cosas de una vez? Y si las comprehende, ya no hay libre alvedrío; todos los pensamientos de los hombres estan ligados con un vínculo natural indisoluble; unos al extremo de otros.

Este discurso nos da á conocer los absurdos, y las inconsequeñcias en que caen los inventores de sistemas poco conformes, ó repugnantes á la Religion. Olvidado Baile de su crítica, no se opone á la vanidad y ridiculez de la Astrología judiciaria, da á entender que los Astrólogos pueden pronosticar los futuros contingentes: olvidado tambien de su incredulidad y de otros principios de su Filosofia, confiesa que el demonio les puede enseñar lo por venir á sus amigos; pero siendo al mismo tiempo enemigo acérrimo de la libertad, quiere deducir de su razonamiento que no hay futuros contingentes, ni libre alvedrío. Pero todo su discurso se desvanece con mucha facilidad.

Quando Baile lo escribió, no fué obligado á ello por ninguna fuerza interior, ni exterior, y estuvo en su voluntad el ponerse á escribir, ó el irse á paseo; luego fué libre su voluntad para esto, y por consiguiente para todo lo demas: luego si 20 años ántes del nacimiento de Baile, un sugeto virtuose y justo hubiese pronosticado que habia de nacer este Filósofo favorecedor del Ateismo, enemigo de la Religion Christiana, y que habia de escribir un nuevo sistema opuesto á la libertad, es cosa clara que hubiera pronosticado

muchos futuros contingentes, y no pudiendo el espíritu criado comprehender tantas cosas de una vez, segun confesion del mismo Baile, esta profecía como otras semejantes, precisamente han de ser obra de aquella infinita Sabiduría, que todo lo sabe, todo lo comprehende, y siempre venimos á parar en que no se puede negar la existencia de ciertos efectos extraordinarios superiores á las fuerzas de la naturaleza, que no reconocen otra causa que la sobrenatural invisible, é inmaterial, que no se sujeta á la comprehension de los sentidos.

La fuerza de estas razones y los repetidos exemplos de efectos de esta clase le obligaron á Baile á confesar, que no se podia negar su existencia, que era preciso admitir su sobrenaturalidad, esto es, que superan las fuerzas del mundo visible; pero añade, que es preciso atribuirlos á las inteligencias, ó genios que mudan de empleo, las quales estaban sujetas á la muerte en la opinion de los Paganos.

Es preciso confesar, que los desvaríos de los mejores ingenios que han abandonado la Religion son un grande triunfo para ella. Este otro discurso de este héroe de la impiedad nos manifiesta otros principios de su sistema lleno de extravagancias. Por no reconocer á Dios por Autor de los milagros, nos da á entender en estos diversos genios y en esta infinidad de inteligencias de que ha querido llenar el universo, las causas ocasionales que lo determinan á producir los efectos milagrosos. Manifiesta que segun su discurso los deseos necesarios de estos genios, la sucesion de estos deseos, su oposicion ó concordia, la superioridad de unos, la inferioridad de otros, ó la

la igualdad de fuerzas con que mutuamente se resisten, son las causas que producen el orden de cosas que vemos.

Por no admitir un espíritu infinitamente perfecto obrador de milagros, se ve obligado á ceñir el infinito al número y á la duracion, y á repartir la inteligencia perfecta entre una multitud de entes imperfectos, de lo qual es preciso inferir que hay en el universo tantos genios, ó espíritus, como hay partículas de materia, y por consiguiente que hay tantos Autores de milagros como átomos.

Estas conseqüencias tan disparatadas se deducen de unos principios tan imaginarios y ridículos; pero tambien con poco que se les estreche, se les obligará á confesar que hay diablos, que estas inteligencias criadas reconocen á Dios como á su Criador, que fuéron obligados á confesar y venerar su santo nombre: que son enemigos del género humano, que para seducirlo y perderlo usan de toda su astucia y poder, y que en muchas ocasiones se han valido del medio de obrar prodigios preternaturales.

Confesado esto, con pocos golpes irá del todo por tierra el materialismo y el ateismo, hasta que últimamente se llegue á confesar, que solo Dios es el Autor de los verdaderos milagros y que ha obrado muchos en confirmacion de su Santa Ley, y por consiguiente que los referidos en la sagrada Escritura merecen mas crédito que los referidos por los Autores profanos.

Las razones que ya se han propuesto para probar la verdad y autoridad de los Libros sagrados son tan convincentes que rayan en la evidencia y demonstracion, y si no se dan por satisfechos los

los incrédulos, es preciso abandonarlos, porque es señal, ó de que su entendimiento se halla ya tan obscurecido que no le hace fuerza la razon, ó que sola la voluntad resiste la persecucion y la fuerza de los argumentos.

DISERTACION

Sobre la autoridad de la Historia General contra los Pirrónicos.

Todos los extremos son viciosos, y si es perjudicial en la Historia la demasiada credulidad, no lo es ménos el pirronismo. Aristóteles nos enseñó, que la primera disposicion con que se ha de entrar en el estudio de la Historia, es la de no ser excesivamente crédulos, ni poner en duda todo lo que refieren los Historiadores, porque recibir como verdaderas todas las noticias, es una estúpida credulidad; y dudar de todo, una crasa ignorancia.

Teniendo presente esta sabia máxíma de Aristóteles, me dediqué á trabajar esta obra con el fin, entre otros, de evitar el pirronismo y credulidad en los que se dediquen al estudio de la Historia, y con el de manifestar al mismo tiempo que debe ser preferida la Historia sagrada á la profana, y quedando ya probado este extremo, solo falta el acabar de persuadir el otro, manifestando la certidumbre de la Historia profana en general, que es el objeto de esta Disertacion, en la qual, baxo el mismo método que en la anterior, se reunirán á un punto las razones que obran á favor de la autoridad de los Historiadores profanos, y se hallan dispersas en toda la obra.

Seria un error muy perjudicial el persuadir ó el creer, que son fábulas todo lo que refieren las Historias profanas, y que todos sus Escritores han procedido sin conocimiento, sin instruccion, y con alguno de aquellos géneros de pasion que perjudican á la verdad de la Historia. Aunque hecha analisis de las Historias profanas se descubra mucha incertidumbre, mucha obscuridad, y muchas fábulas, el conjunto de todas las Historias se presenta con cierto género de certidumbre, que no se le puede negar, sin destruir enteramente la fe pública, en perjuicio de la Religion y del Estado: tan torpemente hierran los que quieren preferir la autoridad de la Historia profana á la sagrada, como aquellos protervos pirrónicos, que de todo dudán, á excepcion de lo que les persuade el testimonio de sus sentidos.

La autoridad de la Historia profana estriba en tres sólidos fundamentos, que son la certidumbre de la Cronología, las inscripciones y medallas, el testimonio universal de los Autores.

Aunque se ha persuadido extensamente la incertidumbre y obscuridad de la Cronología, por la variedad de opiniones de los Cronologistas, en quanto á la situacion de las épocas mas famosas, por la diversidad de contar los años, y por las demas razones que se expusieron al principio de esta obra, esto solo puede ocasionar, el que se ignore el tiempo que ha pasado hasta el presente desde la creacion del mundo, y lo que distan entre sí las épocas mas famosas; pero estas mismas razones que persuaden esta clase de obscuridad é incertidumbre, convencen otra clase de certidumbre en que estriba la de la Historia, pues aunque ignoremos los años que han pasado desde la creacion

cion del mundo, hasta la venida de Jesu-Christo, y por consiguiente hasta ahora, sabemos ciertamente, que no pasaron hasta el nacimiento mas número de años que 7000, ni ménos que 3700, atendidas las opiniones mas distintas. Tambien sabemos con seguridad, que desde el nacimiento hasta ahora van pasados los años que contamos, y aunque ignoremos lo que realmente distan del principio del mundo las épocas, ó acontecimientos históricos mas señalados y clásicos, sabemos lo que distan del nacimiento de nuestro Redentor, y esto basta para que no se dude de su existencia.

A esto se añade, que se encuentran en la Cronología muchas épocas famosas tan constantes y ciertas, que no ha dudado Autor alguno de su situacion con respecto al Periodo Juliano, y al nacimiento de Jesu-Christo, y son las siguientes:

Años del Periodo Juliano. Años ántes de la era vulgar.

4576 El año sabático de los Judíos. . . . 38.

3938 El principio de las Olimpiadas. . . . 776.

3960 La fundacion de Roma segun Var-
ron. 750.

3967 La era de Nabonasar. 747.

4154 Cyro funda el Imperio de los Persas. 560.

4185 Cambises, hijo de Cyro, comienza
á reynar. 529.

4193 Dario, hijo de Histaspis, comienza
á reynar. 521.

4243 Combate Nabal, en el que Xerges
fué vencido por los Griegos cerca
de Salamina. 480.

4283 Principio de la guerra Peloponesáica. 431.

4383 La victoria de Alexandro en Arbe-
lla,

	lla, y fin del Imperio de los Persas.	330.
4390 Muerte de Alexandro.....	323.
4402 La era de las Seleucidas.....	312.
4429 Ptolomeo Filadelfo comienza á reynar.....	285.
4543 Ptolomeo VI. ó Filometor comienza á reynar.....	180.
4546 El Reyno de Macedonia acabó en Perseo.....	168.
4546 Antioco Epifanes profanó el Templo.....	168.
4669 El primer año Juliano.....	46.
4676 La era de España.....	38.
4683 Antonio, vencido por Cleopatra..	31.
4684 Principian los años Acciacos, segun los Egipcios.....	30.
4714 La era vulgar.	

Estos puntos fixos de la Cronología son unos lugares seguros donde qualquiera se puede detener con firmeza para considerar desde ellos los demas lugares oscuros, situados ácia la una, y ácia la otra parte; de suerte, que aseguran, confirman, y de algun modo fundamentan la Historia, y con mayor motivo las principales épocas, situadas despues del nacimiento, por quanto no se necesita del auxilio del Periodo Juliano para saberse lo que distan del principio de la era vulgar, y del tiempo que contamos al presente.

Por medio de los eclipses, y de otros aspectos extraordinarios de los astros tambien se sabe con seguridad, segun manifestamos en el capítulo segundo, Tomo primero de esta Obra, el tiempo en que han acaecido muchos sucesos referidos por los Historiadores. Calvisio fundó toda su Cronología sobre 127 eclipses de Luna, y sobre 144

de Sol. Así es , que por el eclipse señalado por Justino que aconteció quando Agatocles , Tirano de Sicilia , cruzaba la mar para pasar al Africa á hacer la guerra á los Cartaginenses , se ha averiguado por el cálculo astronómico , que sucedió en el año del mundo 3694 , y 310 años ántes de la era vulgar.

Tambien dimos noticia tratando de la Cronología China , que los Chinos probaban que Chankang , uno de sus Emperadores , habia gobernado 2155 años ántes de la venida de nuestro Señor Jesu-Christo , con un eclipse que acaeció durante su reynado , y que este mismo eclipse se habia calculado por los Astrónomos Europeos , y verificado que habia acontecido en el tiempo señalado por los Chinos.

Averiguado, pues , que muchos hechos clásicos , referidos por los Historiadores , han acaecido fixamente en los tiempos mas remotos , es muy grande la seguridad que se le dá á la Historia , porque creidos los unos , con precision hay que creer otros muchos , con especialidad aquellos que tienen conexiõn y dependencia. Muchos hechos clásicos hay averiguados por medio de la Cronología , y otros por medio de los monumentos antiguos , medallas , é inscripciones , que es el segundo fundamento de la Historia , y del que vamos á tratar,

§. II.

MUY tarde han conocido los literatos , como dice Mr. Valemon , la utilidad de las medallas y demas monumentos antiguos , para aclarar y fundamentar la Historia. De unos 200 años hasta ahora es quando se han aplicado á recoger

éstas preciosas reliquias de la antigüedad, y á reconocer las particularidades de estos monumentos, que nos han conservado la memoria de tantos hombres ilustres y famosos; pero desde que se han dedicado los sabios á este estudio, se han hecho admirables descubrimientos á favor de la verdad de la Historia.

Por las medallas descubiertas se ha averiguado que el año en el que la Cronología de la Biblia comun coloca el nacimiento de nuestro Redentor es el año mismo en que efectivamente nació.

Con el auxilio de las medallas ha compuesto y arreglado Mr. Vailant la Historia de la Siria desde Alexandro el Grande hasta Pompeyo, quien la sujetó al Imperio Romano.

Por medio de las medallas se ha vencido la grande dificultad que ocasionaba en la Historia tantos Reyes con un mismo nombre, porque esta conformidad de nombres habia ocasionado muchos errores, y la diferencia de los rostros advertida en las medallas, todo lo ha aclarado.

La Historia Romana se halla ya tan clara por medio de las medallas, como que ya son muy comunes los Monerarios que tienen los curiosos tan completos, que no les falta medalla alguna de los Emperadores, de la mayor parte de sus mugeres, y otras que nos instruyan de otras particularidades pertenecientes á sus respectivos gobiernos, y á las funciones Religiosas.

En una palabra, no se ha hecho nada considerable, ya en la paz, como en la guerra, en el Egipto, en la Grecia y en Roma, que hayan dexado de conservarnos las medallas su representacion. Por ellas se nos representan exâctamente las divinidades, que adoraban los Egipcios, los Grie-

gos y Romanos , y las funciones misteriosas de su Religion , las estatuas , los Altares , los Templos , y los instrumentos de que se servian en los sacrificios.

Asimismo vemos en las medallas , los Arcos Triunfales , los Pórticos , los Anfiteatros , los Circos , los Coliseos , los Obeliscos , y otros muchos edificios , cuya hermostura nos sería incógnita.

Con particular gusto aprendemos por medio de las medallas , los trages de guerra , las insignias militares , las armas de que se servian , las diferentes coronas con que premiaban el mérito , y el valor , los triunfos , y los despojos de los Reyes vencidos y Provincias.

Con grande admiracion consideramos , los medios de que se valian los Emperadores para ganar el corazon de los Pueblos como fuéron , el establecimiento de las Colonias , la disminucion de los tributos , los espectáculos , los combates de animales , los fuegos seculares , los puentes , los puertos , los caminos , y las Bibliotecas.

Las medallas nos enseñan el principio del reinado de los Emperadores , sus matrimonios , el nacimiento de sus hijos , las adopciones , la creacion de los Césares , los funerales , las consagraciones ó apotheosos , y otra infinidad de cosas curiosas , que con mas seguridad aprendemos de las medallas que de los libros.

Por medio de las medallas Griegas , el Padre Andres Scoto y Nonio , Médico , ha aclarado la Historia del Asia menor , de las islas del mar Egeo , de la Grecia , de la Sicilia , y de una grande parte de la Italia , llamada antiguamente la grande Grecia.

El precioso descubrimiento de los mármoles de

de Paros, ha sido muy bastante para que se aclare, y se arregle con toda seguridad la Historia de Atenas. Fuéron encontrados estos mármoles en la isla de Paros una de las Ciclades, y contenian grabada una antigua Crónica de Atenas, 263 años antes de la venida de Jesu-Christo, comprehendiendo muchas épocas célebres, y extendiéndose á 1318 años; á saber, desde Cecrops, primer Rey de Atenas, hasta el Archonte Dignetes, 264 años anterior á Jesu-Christo. Tomas, Conde de Arondel, hizo transportar estos mármoles, y en el dia se hallan colocados en las paredes de la Biblioteca de Oxford, por cuyo motivo tambien se suelen llamar mármoles de Arondel y de Oxford.

Por las medallas Romanas, Consulares, que se fabricaron quando la República se gobernó por los Cónsules, colocó Gooltzio con un orden Cronológico muy exácto, los nombres de un crecido número de personas, que ignorariamos sin el socorro de estos preciosos monumentos, y Mr. Patin señala mas de 200 familias distintas desde Fulvio Ursino.

Ultimamente por medio de las medallas Romanas Imperiales, muchos Autores han colocado con el orden Cronológico correspondiente, todos los Emperadores desde Julio César hasta Heraclio: entre otros el citado Valemon, á quien le debemos estas noticias.

Y uno son estas islas las que se pueden insinuar para confirmar el presente asunto, porque es muy fácil añadir otras muchas pruebas para persuadirlo.

Por ser ya muy comunes las medallas Griegas y Romanas, y por haberse ya aclarado por medio de ellas la Historia Griega y Romana, ya no

las

las solicitan los curiosos, y todo su desvelo se dirige á buscar monumentos de mayor antigüedad, y van saliendo fructuosas sus fatigas.

Debe, pues, causarnos admiracion el que se hayan descubierto tantas medallas que representen el crecido número de divinidades de los Egipcios. Solo el Abate Pluche en su Historia del Cielo nos representa mas de ochenta diferentes, todas muy particulares y raras. Las mismas, y otras muchas nos conservó, y nos manifiesta el eruditísimo Kirker en sus singulares obras Oedipo de Pamfilio, y en otras sumamente apreciables por habernos conservado noticias de la mas remota antigüedad, apoyadas con monumentos preciosos, juntamente con los Abecedarios de los antiguos idiomas y caractéres.

En nuestra España tampoco falta el gusto ni la curiosidad para descubrir y publicar antigüedades, y sino díganlo las fatigas y las obras del Señor Perez Bayer, á cuya literatura y trabajo se mostrará agradecida la posteridad de los sabios de todo el mundo, por haber conservado la memoria de tantas medallas Hebreas y Fenicias, y la de otros monumentos del mayor aprecio para los críticos, por lo mucho que ilustran la Historia antigua.

Con tan buenos exemplos y con la proteccion de nuestro Soberano, tan amante de las letras y de las ciencias, cada dia se hacen nuevos descubrimientos, y se recogen monumentos preciosos de la antigüedad mas remota. Díganlo las excavaciones del Herculano, inagotable mina de estas preciosas reliquias.

El Cardenal Polignac, tambien honor de los sabios de su tiempo, pensó con mucho fundamen-

to que mudando en Roma la madre del Tiber se encontrarían muchas estatuas, que se sabia haberse arrojado al agua, durante las guerras civiles, por el partido dominante, y se habían levantado en honor del partido vencido. El mismo encontró en las ruinas de la famosa Granja de Mario, descubiertas por casualidad, las estatuas que componían la familia de Licomedes con Ulises y Aquiles disfrazado de muger.

Pero sin mucho trabajo, y solamente por pura casualidad, se encuentran cada día monumentos muy apreciados, sin acudir á la Italia.

El Castillo de Morviedro ha producido bastantes, y contendrá muchos mas. El Dean Marti recogió en una obra que trabajó á este intento los que se habían descubierto hasta su tiempo; pero posteriormente se han descubierto otros, sin una grande parte que han inutilizado sus naturales, fabricando obras con unas piedras mas preciosas que los diamantes, para la estimacion de los sabios.

Pero lo descubierto hasta ahora es muy bastante para ilustrar una grande parte de la Historia antigua, en tal conformidad, que ya se va aclarando la realidad de la venida de las flotas de Salomon á España, y de los primeros establecimientos de los Fenicios en sus costas.

El Señor D. Bernardo de Estrada, Intendente de Valladolid ha publicado una medalla que representa una cabeza de hombre, por el reverso una espiga y un pescado, y entre los dos la inscripcion *Tartesos*. Este precioso y singular monumento manifiesta por sus circunstancias que pertenece á la antigua Tartesos, que tanto motivo ha dado á disputas entre los críticos; pero se debe

en el día tener por cierto, que esta población estuvo situada en la costa de Cádiz, como á una legua del monte Calpe, viniendo ácia Algeciras, en cuyo sitio tambien se han descubierto vestigios de muralla, fragmentos de edificios, algunas inscripciones, sepulcros y losas con algunas cajas de plomo, y vasos de tierra, advirtiéndose ademas señales de haber habido un seguro puerto.

Yo no sé que puedan responder los Pirrónicos á lo referido. No tienen otra salida que el decir, que no es tan grande como se pondera la claridad y firmeza que le resulta á la Historia por las medallas y monumentos, porque han podido estos ser contrahechos por algun ingenio hábil y codicioso, como ya se ha verificado, y para persuadirlo podrán alegar á su favor, que un jóven Frances tuvo engañada á Roma y á toda la Italia mucho tiempo, publicando medallas que él mismo fabricaba, segun refieren los sabios Autores de las memorias de Trevoux: que no es solo este exemplar el que se podia producir, por ser público, otro más famoso y mas moderno.

Tal vez tambien alegarán el atestiguar Herodoto, que quando hizo su viage al Egipto con el fin de instruirse para trabajar su Historia, los Sacerdotes Egipcios para justificar la mucha antigüedad de su Cronología, le manifestaron trescientas quarenta y una estatuas de otros tantos Reyes y Pontífices, que llenaban en su Historia un interválo de 11340 años, y que en el día se tiene por falsa esta antigüedad y extension de años.

Puede que tambien aleguen, que Tito Livio no pudo determinar con seguridad el lugar, ni el tiempo en que murió Scipion el Africano,

por:

porque unos defienden que falleció en Literna, otros que en Roma, y que ambos partidos se fundan en monumentos y estatuas, que se manifiestan en Roma y en Literna.

Y últimamente podrán alegar que la inscripción del Arco Triunfal de Tito daba á entender que ninguna otra persona ántes que él habia sitiado y conquistado á Jerusalem, lo que se tiene por falso, porque se sabe que tambien la sitió Pompeyo, prescindiendo de lo que refiere la sagrada Escritura.

Esto es lo único que me parece pueden oponer los Pirrónicos á su favor; pero si bien se reflexiona, es muy débil ó ninguna la fuerza de estos argumentos, porque no podrán negar que continuamente se estan encontrando por medio de excavaciones ó por pura casualidad un crecido número de monumentos y medallas, libres de toda sospecha; y no seria muy difícil el probar la autenticidad de los mas famosos, y ninguno hubiera aparecido falsificado, si ántes no se hubieran encontrado otros muchos legítimos, y por lo mismo dignos de la mayor estimacion.

Solo se tiene noticia de dos Artífices de medallas antiguas, y no se ignora que prontamente fué descubierta la falsedad por los ojos, lince de la critica mas delicada, por cuyo motivo han recobrado todo su derecho todos los monumentos encontrados en las entrañas de la tierra por casualidad, ó por medio de las excavaciones.

No se hubieran descubierto por los críticos estas falsedades, á no haber advertido en las supuestas medallas alguna señal de sospecha, y quando á fuerza de ingenio ó de habilidad hubiesen salido en todo conformes en el material,

en el color, en la figura, en lo grabado y en los caractéres, con las que se querian imitar, se advertia la falsedad con que solo no se conformasen con lo referido por la Historia, porque así como la Historia saca de las medallas tanta luz y certidumbre, muchas veces las medallas sacan de la Historia su claridad. Recíprocamente se socorren, de suerte que si las medallas son la seguridad de la Historia, ésta es el comentario de las medallas.

A los demas argumentos igualmente es fácil la respuesta, y se funda en lo que se acaba de decir. Bien pudiéron los Egipcios manifestarle á Homero tanto número de estatuas; pero para persuadirle que probaban tanta antigüedad de su Cronología, debiéron justificar no haberse fabricado arbitrariamente con este fin. Se sabe la manía de los Egipcios por blasonar mucha antigüedad, tal vez por emulacion á los Caldeos, y es muy regular, que con el fin de persuadirla, fingiesen quanto les fuese imaginable, y no conformándose sus ficciones con la comun opinion de los Historiadores, con precision serian despreciadas: las estatuas de los Egipcios no tenian otro apoyo que su conocida pasion, por otra parte ésta, ni aquellas se conformaban con la comun opinion de los Historiadores, y así con facilidad se descubria la invencion.

Ultimamente aquellas estatuas pudiéron representar á varios Reyes, que no se habian sucedido los unos á los otros, por haber gobernado en las Dinastias que fuéron colaterales, segun probamos en el capítulo quarto del Tomo primero.

No es de extrañar el que en alguna ocasion particular se dude el lugar del fallecimiento de

algun sugeto memorable, por encontrarse en dos diferentes monumentos sepulcrales, porque repetidas veces son trasladados los cuerpos de varones famosos de unos sepulcros á otros, de lo que se podian señalar muchos exemplares. Ni tampoco es de extrañar que el Pueblo Romano por adulacion á Tito hubiese querido dar á entender que solo él habia tenido la gloria de conquistar á Jerusalem. Estos exemplares tambien son muy frecuentes, y por otra parte tambien es cierto que la conquista de Tito fué mucho mas famosa que otras, por los despojos, por la extraordinaria resistencia de los sitiados, y por las demas circunstancias horrorosas del sitio, por cuyo motivo pudo tener mas fácil entrada la adulacion, mayormente en un tiempo en que ya no existian parciales de Pompeyo.

Y favoreciéndose mutuamente, como hemos dicho, la Historia y las medallas, encontrada una con la dicha inscripcion, así como por ella se confirmaba de cierto el hecho histórico de que Tito habia conquistado á Jerusalem, la misma Historia manifestaba la falsedad de la inscripcion en quanto á atribuirle á solo Tito esta gloria, y no se podrá negar ni la existencia de Tito, ni el que la adulacion ha mezclado en la Historia muchas fábulas que son los dos objetos probados en esta obra.

Finalmente la Historia nos enseña con toda seguridad que Tito conquistó á Jerusalem, tambien se nos asegura que entre otros preciosos despojos de la Ciudad y del Templo llevó á Roma el candelero de oro y el mar de metal, y se tiene por cierto que estas preciosas reliquias fueron colocadas en el Templo de la Paz que edificó

Vespasiano, el que después fué arruinado, y si se encontrasen, como es posible, entre las ruinas de este edificio que todavía perseveran, estos preciosos monumentos, ¿quién podrá dudar de su autenticidad, ni de un crecido número de pasajes de la Historia sagrada?

¶. III.

Quando no fuesen bastantes la Cronología y los monumentos antiguos para probar la autoridad y fe de la Historia, el solo testimonio de los Autores era muy suficiente. Todo hombre es mentiroso, pero no es fábula todo lo que cuentan los hombres, y si el testimonio de tres se debe tener por verdadero, con mas razon el de otros muchos. Si no creyesemos, ó dudásemos de lo que contestemente refieren los Historiadores, destruiriamos la fe pública que es el vínculo más firme de la sociedad.

Aunque los que escribiéron las Historias antiguas no convengan entre sí en algunas cosas, convienen en las mas, y no se puede dudar de los hechos contestados por un crecido número de Autores recomendables por muchas circunstancias.

En el capítulo tercero de este Tomo dimos razon de los Historiadores antiguos y modernos, colocándolos segun el orden de su sucesion, y lo allí expuesto á favor de la autoridad y fe de cada uno convence, que los hechos históricos más clásicos y famosos se han ido transmitiendo de unos en otros.

Aunque la Historia de Herodoto sea la mas antigua que tenemos, y se nos hayan conservado muy pocas de los tiempos anteriores á la venida
de

de Jesu-Christo, sabemos que fuéron anteriores á Herodoto Ferrecides, Dionisio de Milet Hecateo, Xanto Lidio y otros diferentes, y que en los tiempos mas antiguos se erigiéron famosas Bibliotecas, y tan copiosas que nos hacen dudar de si los antiguos escribiéron mas que los modernos.

Fisistrato, Tirano de Atenas, fué el primero que compuso una famosa Biblioteca, la que ocupó Xerxes quando se apoderó de dicha Ciudad: los libros fuéron transportados á Persia, y una gran parte de ellos subsistia todavía en tiempo de Alexandro: Seleuco Nicanor, uno de sus sucesores, volvió á enviar un grande número á Atenas, y á esta Biblioteca de Filistrato se le debe la conservacion de las obras de Homero y de Hesiodo.

Ptolomeo Soter comenzó la famosa Biblioteca de Alexandría, en tiempo de Ptolomeo Filadelfo llegó á componerse de cien mil volúmenes, y con el tiempo llegó á tener setecientos mil, aunque en dos separaciones, segun refieren Aulogelio, Amiano, Marcelino y Isidoro. Hallándose César muy apretado en la sedicion de Alexandría, hizo pegar fuego á los Baxeles que se hallaban en el Puerto: las llamas se comunicáron á la antigua Biblioteca, y quemáron los quatrocientos mil volúmenes que tenia; pero sin embargo se volvió á hacer esta Biblioteca muy famosa, porque se le añadiéron los doscientos mil volúmenes de la Biblioteca de Pergamo, regalados por Marco Antonio á Cleopatra, y posteriormente se le aumentáron otros muchos libros; pero todos se quemáron por los Sarracenos en 642, quando conquistáron el Egipto, y sirviéron durante seis meses para calentar los baños públicos de Alexandría.

Luculo fué el primero que estableció en Roma

ma una Biblioteca pública, y Julio César le encargó á Varron recogiese de todas partes los libros mas famosos. Augusto fundó la Octaviana, Traxano la Gordiana y Ulpiana, y segun Paladio llegaron á fundarse en Roma treinta y siete Bibliotecas públicas.

Segun Zonaras la Biblioteca de Constantinopla que contenia ciento veinte mil volúmenes, tambien fué quemada baxo el Imperio de Basílisco.

Refiere Síncelo, remitiéndose al testimonio de Alexandro Polistórico y de Beroso, que Nabonassar quemó todas las Historias que contenian los Reynados de sus predecesores, para que se principiassen á contar por él los Reyes de Babilonia. Los Anales Chinos atribuyen á su Rey Tsin-chi-hoang, que vivió 250 años ántes de Jesu-Christo, haber quemado todas sus Historias.

A la verdad parece increíble el que habiéndoles faltado á los antiguos el socorro de la Imprenta, hubiesen podido componer unas Bibliotecas tan numerosas como las que van referidas; pero se tiene por cierto que no igualáron á las nuestras, porque los antiguos entendian por volúmen un capítulo ó tratado, ó lo que es mas verosimil un rollo, pues en aquel tiempo se escribian las obras en cueros ó pergaminos formando rollos, y así refiere Marcial por cosa particular que los rollos de su Tito Livio ocupaban toda su Biblioteca, y que los pudo reducir á un corto espacio. Se llamáron volúmenes, porque se revolvian los cueros sobre unos palos á manera de nuestras medias cañas.

Se refiere que los libros de Zoroastre ocupaban mil doscientas y sesenta pieles de bueyes. Jamblico cuenta hasta treinta y seis mil quinien-

tos veinte y cinco libros compuestos por Mercurio Trismegisto, tal vez estarían llenos de figuras Geroglíficas, y por eso serían tan extensos.

Por este motivo no es de admirar tanto, que refiera Suidas que Calimaco y Aristarco habían compuesto cada uno mas de ochocientos volúmenes, y Zenon el Estoyco setecientos y cinco.

Esto supuesto, debemos tener por cierto que los antiguos, anteriores á la venida de Jesu-Christo, escribiéron tanto mas que los modernos, posteriores al nacimiento de nuestro Salvador, y que las pocas obras que las ha conservado el tiempo, ó el fuego, prestan un testimonio bastante seguro de la verdad de la Historia en general.

Aunque dudemos del género de muerte que tuvo Cyro, y otros personajes famosos, no podemos dudar de su existencia, ni de muchas de sus heroicas hazañas. Mucho se ha fingido y ponderado por los Historiadores; pero los defectos de los unos se descubren por la relacion de los otros, y poco á poco se va averiguando lo que hay de incierto y obscuro en la Historia, y lo que se debe recibir por seguro y constante. Atendido, pues, el universal testimonio de los Autores, ¿quién se atreverá á negar que Cyro no fundó el Imperio de los Persas, Alexandro el de los Griegos, que Xerxes nunca pasó á la Grecia, que Roma no fué tomada por los Gaulos, que Julio César no fué muerto á puñaladas en el Senado? Aunque yo no hubiese visto á Roma con mis ojos, dice el Padre San Agustin, ni haya estado jamas en Constantinopla, fundado en la fe de los testimonios que hablan, estoy muy asegurado que hay una Ciudad llamada Constantinopla, y otra llamada Roma. Estas son unas
ver-

verdades tan claras que no se puede dudar de ellas.

Por rara , extraordinaria y admirable que sea una noticia , no debe ser despreciada desde luego , siempre que la refiera un Autor de conocido crédito , ó la contesten muchos , porque hasta ahora no hemos podido comprehender adonde alcanzan las fuerzas de la naturaleza , la del arte , el poder , el valor , la casualidad , y la fortuna. Muchas de las noticias que se manifestáron en los capítulos primero , segundo , Tomo segundo de esta Obra , persuaden esta verdad. Las noticias de algun hecho continuo y permanente , aunque admirables , no deben ser despreciadas con tanta facilidad como las de un acontecimiento raro que ya pasó. Los exemplos aclararán el concepto. Refiere Justino , que despues de la derrota de los Persas en la batalla de Maraton , persiguiendo á los vencidos , Cinegiro Ateniense con motivo de arrojar se con desórden á ocupar sus Naves , asió una de ellas con sus manos , y que habiéndole cortado ambas los enemigos , aseguró y detuvo la Nave con los dientes. Refiere Procopio que con motivo de cierta guerra en Italia llegó á tal extremo el hambre , que habiendo quedado solas dos mugeres en una Aldea , cerca de Rimini , se comiéron diez y siete hombres. Refiere Plutarco que Mr. Valerio ganó una batalla contra los Sabinos , en la que mató trece mil enemigos , sin perder uno solo de los suyos. Refiere Diodoro Sículo , que en una batalla entre los Lacedemonios y los Arcadios , muriéron diez mil de estos , sin perecer uno de aquellos. Apiano refiere , que en la victoria que ganó el Consul Fabio Máximo contra los Allobrges , y Aubernacos , solo hubo quince muertos de parte de los Romanos , y que

quedáron ciento y veinte mil Galos postrados en el campo de batalla. Silla dexó escrito en sus memorias, que en el combate de Cheronea, en el que él mismo derrotó á Arquelas, Lugar-Teniente de Mitidrates, muriéron ciento y diez mil de los enemigos, y solos doce de los Romanos: tambien refiere Alexandro, de que solo perdió Pompeyo en una batalla contra Mitidrates veinte Soldados, y que le manifestó á su enemigo mas de quarénta mil. Se lee en la Historia del mundo de Chebreau, que el Emperador Arnulfo ganó una victoria tan completa sobre los Normandos, que de cien mil de estos no se salvó ninguno, sin que muriese ni uno del partido Imperial. Estas noticias y otras semejantes deben ser tenidas por fabulosas, pues ademas de la inverisimilitud con que desde luego se presentan al entendimiento, pudiéron fingirse con mayor facilidad; estan referidas por Autores singulares, y por ser de un hecho transeunte no estan tan sujetas al correspondiente exámen. Por el contrario las noticias que refieren los Autores, relativas al poder y magnificencia de los Monarcas antiguos, serian increíbles, si no estuviesen aseguradas en el testimonio universal. De esta clase son la relacion de las siete maravillas del mundo, y la descripcion de las famosas Cortes de Nínive, Babilonia, Ecbatana, de muchos Templos y Palacios, y de otras obras magníficas y asombrosas. Ninguna noticia se me ha resistido á mí tanto, como la que refiere el Feyjoo, Discurso primero, Tomo séptimo, de haber en la Ciudad de Oviedo treinta y quatro cálices de marfil perfectamente labrados, y tan menudos, que todos se contienen en una caxita redonda, igual por la superficie externa á un grano de pimienta, y que aun sobra hueco para

otros diez ó doce, ó mas. Que se añade la notable circunstancia de que cada uno de los cálices tiene una argollita, tambien de marfil, de una pieza, que le ciñe por la garganta, y está suelta por toda la circunferencia, y que es de mucho menor ámbito, que el asiento del cáliz, y que el labio de la copa; de modo que es preciso que argolla y cáliz todo se hiciese de una pieza. Que vistos los cálices sin microscopio solo representan unos puntos blancos, sin especial figura determinada, y que aun vistos con microscopio, parece la copa mas delicada que el cendal mas sutil, ó que el mas fino papel.

No puedo explicar la violencia que le he tenido que hacer á mi entendimiento para que recibiese como verdadera esta noticia. Se me proponian inmensas dificultades para persuadirme que hubiese podido haber ojos, manos ó instrumentos proporcionados para fabricar la dicha alhaja, y por último me fué preciso sacrificar mi fe en obsequio de la autoridad y veracidad del Padre Feyjoo; pero sin embargo he procurado informarme de otros sugetos, que han vivido en Oviedo, sobre si habian visto la dicha alhaja, y habiendo contextado su relacion con la del Padre Feyjoo, ha quedado mi discurso con ménos inquietud, deponiendo en parte aquel género de desconfianza, que léjos de ser ofensiva á la veracidad de los Autores que refieren noticias admirables y extraordinarias, le añade mérito y valor al asenso, pues muchas veces aunque se dé crédito á una noticia muy rara, con repugnancia ó sin ella, deseamos encontrar con algunas pruebas que nos aseguren, ó satisfagan mas, confirmando al mismo tiempo la veracidad del Autor de la noticia.

La noticia de los cálices de Oviedo es de tal

naturaleza, que una vez creida dispone el entendimiento para asentir á otras semejantes, y por consiguiente sin dificultad se debe creer las hormigas de Calicrates, formadas de marfil, cuyos miembros no distinguian sino los de vista muy perspicaz: la carroza con quatro caballos, y el gobernador de ellos, fabricada por Mirmecides, tambien de marfil, tan pequeña que todo lo cubria con sus alas una mosca; y aun la otra noticia mencionada por el Marques de San Aubein, Tomo séptimo, capítulo último de la caxita de Osvaldo Nirlinger, hecha de un grano de pimienta, que encerraba mil y doscientas caxitas de marfil, con los bordes dorados, y sostenidos en un pie, y que aun quedaba espacio para contener otras quatrocientas. La certeza de estos milagros del arte facilita el asenso á los milagros de la naturaleza, y aun á los de la Omnipotencia Divina.

Finalmente para descubrir lo cierto de un hecho que parezca dudoso se deben observar las tres sabias reglas que nos enseñaron Mr. Lonoy y Valemon.

Primera, en las cosas que pertenecen á la Historia y á la tradicion, deben ser creidos los que escribiéron en el tiempo que pasáron, á no ser contradichas por algun Autor contemporáneo que sea de una autoridad recomendable.

Segunda, despues de los Autores contemporáneos deben ser creidos aquellos que viviéron mas próximos al tiempo en que acaeció el suceso, que no á los mas distantes.

Tercera, las Historias que parecen apócrifas, y son de un Autor que no es muy conocido, ó que es nuevo, no son de ningun peso ni consideracion, quando de algun modo se opongán á la

razon, y á la constante tradicion de los antiguos. Quarta, se debe desconfiar de la verdad de una Historia referida por los Autores modernos, mayormente si no convienen entre sí, ni con los antiguos en muchas de sus circunstancias. Tambien se hace cargo de estas reglas de crítica el Padre Flores al principio de su Clave Historial, y les da alguna ilustracion muy oportuna.

A la verdad todas estas reglas y advertencias no son por sí bastantes para conducirnos sin riesgo en el dilatado camino de la Historia; pues para averiguar lo que hay en ella de incierto, de obscuro, de peligroso, se necesita de mucho estudio, y de mucho trabajo, porque es preciso reconocer muchos libros.

Para evitarlo en parte, se ha compuesto esta Obra, en la qual se ha procurado recoger las noticias dudosas é inciertas, referidas por muchos Autores, escogiendo las mas clásicas, interesantes y gustosas, para que con este previo conocimiento instructivo se pueda entrar con ménos riesgo en el dilatado campo de la Historia universal; y aunque no se hayan advertido todos los tropiezos, ó peligros que pueden ocurrir, me parece que los insinuados, y las advertencias y reflexiones que se han hecho, pueden dar bastante luz para que se corra el camino con tal qual seguridad.

Fuera, pues, de las dificultades manifestadas, de los peligros insinuados, y de los tropiezos advertidos, casi todo lo demas está llano, y sin riesgo considerable.

O. S. C. S. R. E. P.

Lic. D. Julian Romero y Moya.

